



W2B



Peach Lover

Illustration: N-2015
Story: HAMSTER





W2B

Si este archivo llegó a ti, estamos seguras, que es porque tienes muy buenos contactos, buenos amigos, sabes leer las letras pequeñas o el barrio del BL te respalda. Hacemos énfasis en que nada es con fines de lucro. ¡Gracias Totales y nos vemos en la próxima lectura!



เริ่มที่แรก 20 มกราคม 2569 ดูออนไลน์เวอร์ชัน UNCUT ทุกวันอังคาร เวลา 20.00 น. บนแอป **iQIYI** และเว็บ **iQ.com** ที่เดียวเท่านั้น
และ ทาง **MCOT HD 30** เริ่มตอนแรก 1 กุมภาพันธ์ 2569 ทุกวันอาทิตย์ เวลา 23.00 น.

#PeachLoverSeries #ลูกพีชทานสด **ฟีดแบ็ค** COPY A BANGKOK

ก๊ิ นั๊วณน์

•

ภูม ณ์ฐภาสน์

•

พีลัม ภานุรัฐ

•

วิน ธนพา



Introducción

¿Quieres ser mi nuevo durazno?

Miré el saldo de mi cuenta bancaria, que seguía subiendo, con satisfacción. Mi audacia al ajustar las tarifas de mis comisiones esta vez dio muy buenos resultados. Cuando la calidad del trabajo aumenta, es natural que la recompensa también sea mayor. Lo más importante es mantener el estándar. Una vez que ahorre lo que tengo planeado, pronto podré mudarme de aquí, irme de este país... aunque a veces no sé para quién sigo viviendo mi vida.

“¿Se lo caliento ahora?”

“Sí, por favor.”

Mi cena de hoy volvió a ser comida de microondas de la tienda de conveniencia. No es que intente ahorrar, es solo que estoy demasiado cansado para salir a buscar algo lejos. Estuve trabajando toda la noche, además de esperar a hacer los cambios necesarios para cumplir con las exigencias del autor. Cuando me di cuenta, ya era más de la una de la tarde. Si Jin intentara conducir ahora para buscar algo bueno de comer en el centro de la ciudad, probablemente se quedaría dormido al volante. No quiero terminar como el protagonista de la película *Freelance*: sin enfermarse, sin descansar, sin amor... desplomado en una mesa de suki después de entregar un trabajo. Eso no es vida. No, gracias.

Después de terminar la comida recalentada, que apenas tenía sabor, pasé el tiempo esperando a hacer la digestión antes de ducharme respondiendo a nuevos pedidos de clientes habituales. La mayoría son de editoriales para las que ya he ilustrado antes. Últimamente se están preparando para la Feria del Libro, y los ilustradores como yo también debemos prepararnos para la "guerra".

Ya verán, esta vez habrá varias portadas con mi firma.

Pero, pensándolo bien, últimamente hay muchísimas portadas de novelas *Boys' Love'* (Y). Entiendo que es la tendencia, pero miren cada "brief" que recibo: hombres



musculosos por todos lados. Las referencias que envían las autoras son tan intensas que a veces me siento hasta culpable por mirarlas... qué cosas encuentran estas chicas.

Maldición, de tanto mirar me estoy empezando a excitar.

¿Debería "*encargarme de mí mismo*" antes de ducharme? Así me despejaría. Cambié mi posición de sentado a estirarme en el sofá nuevo que llegó hace menos de una semana. Este es bueno; puedes dormir sin que te duela la espalda, se adapta perfectamente al cuerpo.

Dejé el celular en la mesa de café a mi lado. No necesitaba usarlo para ver nada. Ya tenía todo lo que quería en mi cabeza. *Con él, y solo él, no necesitaba buscar otros estímulos.*

[¿Por qué estás tan lindo hoy, Peach?]

Él solía empezar sus videos con esa frase, halagando a la otra persona que mostraba su rostro en la cama blanca y limpia. "*Peach*"... en realidad, ese no era el nombre de la persona, era solo el apodo que el dueño de la cuenta usaba para referirse a quienes grababa.

Hablo de *Peach Lover*. Una de las cuentas más populares en un famoso sitio porno gay, con cientos de miles de seguidores dispuestos a pagar mensualmente para ver sus videos. Él siempre llama a sus parejas "*Peach*", como si quisiera enfatizar el propósito de su nombre de usuario: cuánto ama comerse a esos "*duraznos*" humanos.

[¿Te gusta, Peach?]

"Sí... me encanta."

Una vez más, respondí sin darme cuenta, porque estaba imaginando que yo era su durazno y que él se estaba encargando de mí con total satisfacción.



Aunque nunca he visto su rostro (*nunca lo ha mostrado a nadie*), las expresiones y emociones de los "*pasivos*" que no ocultan su identidad me permiten imaginar que tener algo con *Peach Lover* debe ser una experiencia desbordante de placer.

Me encanta cómo trata a la otra parte. Es muy hábil; sus movimientos están llenos de hambre y deseo, pero al mismo tiempo mantiene una ternura y delicadeza constante hacia el otro.

Soy adicto a él. Siempre lo he sido.

Quisiera que me preguntara a mí lo mismo que le pregunta a sus duraznos:
[¿Se siente bien?]

"Sí, se siente increíble."

[¿Quieres que lo haga más fuerte o estoy siendo muy rudo?]

"M-más fuerte, por favor..."

[Te estoy abrazando...]

[Te voy a abrazar muy fuerte...]

"No puedo más... ya casi..."

¡Ding!

¿Quién diablos es? Qué manera de arruinar el momento.

No sé cómo el sonido de una notificación pudo destruir un clímax tan cercano. Normalmente, estoy tan absorto que, aunque tocan el timbre o la puerta, no me levantaría hasta terminar. Pero esta vez me detuve en seco. Solté mi mano izquierda de mi entrepierna y tomé el celular.

¡Peach Lover ha subido un nuevo video!



“¡No puede ser!”

Grité y me senté de un salto, sin poder creer lo que veía. *¿Es imposible, ha vuelto? ¿Volvió después de borrar todos sus videos y desaparecer por un año entero?!*

A pesar de la incredulidad, mi instinto de abstinencia me hizo presionar la notificación para abrir la aplicación del sitio web por el que solía pagar cada mes. Pero esta vez no tuve que pagar. El dueño de la cuenta lo dejó abierto al público. La miniatura del video mostraba a alguien sentado en una cama blanca pura, sin que se viera su rostro.

[Hola a todos. Cuánto tiempo... ¿ya se olvidaron de mí?]

En cuanto le di a reproducir, esa voz suave y algo juguetona (*con subtítulos en inglés debajo*) que nunca olvidaría, resonó. *¡Era mi Peach Lover, sin duda!*

“No... ¿dónde estuviste? ¿Sabes cuánto te extrañé?”

[Primero que nada, quiero explicar el motivo de mi ausencia: terminé con Peach.]

¿Terminaron? ¡¿Cómo?!

[Como no tenía a nadie con quien grabar, decidí dejarlo la vez anterior.]

Aunque *Peach Lover* no explicó las razones de la ruptura, por su tono de voz se notaba que no había sido un final muy amigable.

[Pero estoy a punto de volver...]

“¿De... de verdad?”

[Y hoy no regreso de forma ordinaria.]

“¿A qué se refiere?”



[Porque hoy, quiero pedirles permiso a todos para usar este video como un espacio de convocatoria para encontrar a un "Nuevo Peach" que quiera trabajar conmigo.]

“Espera un segundo...”

[Si alguien está interesado en convertirse en mi nuevo durazno para que me lo coma fresco... lean todos los detalles en la descripción del video.]

¿Acaso mis oídos me engañan?

[Los estaré esperando.]

¿Dijo que... está reclutando a un nuevo Peach (Durazno)?

[Nos vemos.]

*Eso significa que... la persona elegida podrá ver la cara de **Peach Lover** en persona... ¡y podrá tener sexo con él! ¿Es así?*

La duda me hizo leer rápidamente los detalles en la descripción. Cada palabra confirmaba que no había escuchado mal.

Muy bien. Olviden lo de dormir.

¡Me voy a sentar a llenar la solicitud para enviársela ahora mismo!

1

Taste for The First Time
(Probado por primera vez)

Recuerden esto: si algo me sucede, no culpen a nadie, porque fue mi propia decisión.



W2B

Me sentía como una jovencita enviada a servir a un "*sugar daddy*" millonario. Todo parecía un caos absoluto después de que di mi nombre y el número de habitación al que deseaba subir.

"Eh... mi nombre es *Po*". Quiero subir a la habitación 1403."

La recepcionista del condominio pareció muy sorprendida al escuchar el número. Rápidamente tomó el teléfono y llamó a alguien. Poco después, un hombre de traje que lucía más distinguido que los demás se acercó a mí.

"¿Usted es el joven *Po*?"

"S-sí, así es."

"Sígame, por favor."

Lo seguí dócilmente. Aunque por dentro estaba extremadamente nervioso y mi mente se llenaba de preguntas, preferí mantener la boca cerrada. Sabía que, aunque preguntara, no obtendría las respuestas que quería.

'Mantén esto en secreto.'

El mensaje en aquel correo electrónico especial que recibí hace unos días era claro: *debía seguir las reglas de Peach Lover estrictamente. De lo contrario, no podríamos "trabajar" juntos.*

Así es. Después de enviar mi solicitud con las fotos según los detalles que Peach Lover dejó en la descripción de su video, solo pasaron dos días para que recibiera su respuesta. Decía claramente que yo era su primera opción.

Mi obsesión por él me tenía al borde de la locura. En cuanto manifestó que "*me quería*", apenas pude dormir durante días, contando las horas para nuestra cita. ¡Maldición! Al pensarlo, no puedo evitar reír, porque alguien como yo nunca había sentido algo así; estar frente al espejo durante una hora eligiendo la ropa para una cita.



¿Así es como se siente la gente en su primera cita?

Pero esto no es una cita. Quizás ni siquiera hablemos. Tal vez solo... se acerque, me ordene desnudarme y me haga dar vueltas para decidir si me quedo o me voy.

Quiero quedarme.

Quiero que me elija. Espero que el esfuerzo de cuidarme tan bien estos últimos días haga que me vea mejor que en las fotos que envié.

El elevador especial, que solo tiene botón para el piso 15, emitió un pitido al llegar a su destino. Mi naturaleza observadora me hizo sospechar que la habitación 1403 no existía, sino que era un código secreto que el personal de este lujoso edificio conocía: si alguien decía ese número, debían traerlo a este lugar.

“Adelante, joven Po.”

El empleado que me guió abrió la puerta mientras yo seguía atónito. Lo que debía ser el piso 13 con muchas habitaciones era, en realidad, un pasillo corto que conducía a una sola puerta enorme. El número sobre la puerta confirmaba mi teoría del código.

Al recuperar el sentido y entrar, vi que todo el piso había sido transformado en un penthouse lujoso y carísimo. No hacía falta preguntar el precio para saber que alguien como yo jamás podría costearlo. Si fuera mi padre, tal vez, aunque ese viejo tendría que comprar varios para que cupieran todas sus esposas e hijos.

“Por aquí, por favor.”

La invitación del hombre de traje me sacó de mis pensamientos sobre mi padre. Me sentía tan perdido que pensaba que tendría que seguirlo todo el día.

“Espere en esta habitación, joven Po.”

“Eh... ¿dónde quiere que me siente?”



Llegamos al destino de repente. Me confundí cuando me dijo que me sentara, porque en la habitación solo había una cama grande; no había ni una sola silla.

“En la cama.”

“¿E-en la cama?”

“Sí, en la cama.”

Él no pareció inmutarse, a pesar de que yo estaba visiblemente sorprendido. Solo hizo una pequeña reverencia antes de disponerse a salir.

“¡Espere!”

“¿Sí?”

“¿Puedo... puedo preguntarle algo?”

Al menos para sentirme un poco más tranquilo.

“Dígame, pero no prometo poder responderle.”

Cierto. Si se trataba de su jefe, sería difícil obtener información.

“¿Su jefe... es amable?”

Aunque sonara como una pregunta tonta, insistí. No podía evitar querer saber a qué me enfrentaba.

“Será mejor que el joven Po lo decida por sí mismo.”

No puede responder, entiendo.



Dejé que el hombre se fuera sin retenerlo más. Toda la habitación quedó en silencio. Me senté al borde de la cama, mirando de un lado a otro, sin saber qué hacer mientras esperaba a que llegara "*la otra persona*".

"Hola."

Poco después, mi corazón dio un vuelco. La voz de aquel hombre tan familiar resonó desde la puerta. Yo, que estaba sentado, me puse de pie de un salto por el susto.

"H-hola."

Mi respuesta, que sonaba claramente nerviosa, pareció causar gracia al recién llegado, que estaba apoyado en el marco de la puerta con los brazos cruzados.

Sin embargo... no podía ver su rostro completo. Aquella risa de "*satisfacción*" provenía de un hombre que llevaba una máscara negra sencilla que ocultaba sus ojos.

Ver solo la mitad de su cara no me permitía identificarlo. No pensé que *Peach Lover* jugaría así, pero claro, esto era solo una audición. Podría no pasar la prueba, así que quizás era pronto para conocer su verdadera identidad.

"¿En qué piensas?"

"Pienso que... tienes un cuerpo increíble."

Respondí con la verdad, porque mis ojos no dejaban de recorrer su figura: su torso cubierto por una fina camisa blanca y sus piernas resaltadas por unos pantalones color crema ajustados.

Al escuchar mi respuesta directa, soltó una carcajada y murmuró para sí: "*Me gusta*", antes de caminar hacia mí con pasos largos.

"¡Espera...!" exclamé cuando se abalanzó sobre mí.



W2B

Retrocedí y caí sentado en la cama por la sorpresa, quedando en una posición de desventaja. Estando tan cerca, al ver lo imponente que era el tamaño de *Peach Lover*, me sentí como un animalito pequeño encogiéndose de miedo.

“Te llamas Po, ¿verdad?”

“Sí... me llamo Po.”

“¿Estás seguro de que quieres ser mi nuevo Peach?”

“E-estoy seguro.”

Aunque mi voz temblaba por la excitación y el susto, si no estuviera seguro de grabar los videos, no habría perdido el tiempo viajando hasta aquí.

“¿Por qué? Tienes buen rostro. ¿No has pensado en dedicarte a otra cosa?”

“¿Yo? ¿Bien parecido?” le devolví la pregunta mientras tocaba mi propio rostro. **“En mi vida nadie me ha dicho que sea guapo.”**

“Eso es obvio.”

Vaya, me acaba de decir que tenía buen rostro y ahora esto.

“¿Cómo van a decirte que eres guapo, si tienes una cara tan dulce?”

Me quedé sin palabras ante ese cumplido inesperado. Especialmente viniendo de él, con ese tono de voz que denotaba que realmente le gustaba lo que veía; me hizo sentir escalofríos en todo el cuerpo.

“Pero si trabajas conmigo, tendrás que mostrar tu cara ante la cámara. ¿De verdad estás de acuerdo?”

“Sí, de acuerdo.”



“¿Por qué respondes tan rápido? Piénsalo bien antes de contestar.” Parecía que me estaba regañando.

“Es que ya lo he pensado bien.”

¿Qué otra cosa quería que respondiera?

“Eres alguien muy extraño.”

Sí, exacto. Esa es la palabra. Extraño. Es la mejor forma de definirme.

Otros tendrían mucho que considerar, calculando riesgos antes de decidir, pero yo vivo bajo la premisa de que... no tengo nada que perder. La madre que más amaba ya no está en este mundo. Gano mi propio dinero haciendo lo que amo. Y hoy, estoy frente al hombre de los videos porno que tanto idolatro y con quien he soñado. ¿Qué más tengo que pensar? Solo dejaré que la vida siga el rumbo que he elegido.

Peach Lover se acercó un poco más. Al ver que me mantenía firme en mi decisión de mostrar el rostro, soltó una última frase: **“En ese caso, tendré que probarte un poco para tomar mi decisión.”**

Esa frase hizo que mi corazón se acelerara sin control.

Lanzó mi mochila a un rincón de la habitación antes de que su gran cuerpo se cerniera sobre mí, haciéndome sentir atrapado por una fiera salvaje.

“Mmm...”

Quise decirle algo importante, pero fue tarde. ***Peach Lover*** presionó sus labios contra los míos, dejando mi mente en blanco. No podía pensar en nada más que en sus caricias. Mi cuerpo parecía controlado por otra persona; dondequiera que sus manos tocaban, yo solo podía estremecerme y retorcerme sin rumbo.

“Qué sensible eres.”



No sé qué le hizo decir eso, pero si se refería a cómo mi cuerpo se arqueaba siguiendo el rastro de sus dedos desde mi pecho hasta mi ombligo, entonces sí, soy extremadamente sensible.

“E-espera un momento...”

Él parecía ser de los que no escuchan. No pude evitar protestar cuando intentó bajar mis pantalones después de haberse desabrochado su propia camisa. Y por supuesto, siguió adelante sin decir palabra.

“¡Oye...!”

Todo pasó muy rápido. Pensé que todo terminaría dejándolo quitar la prenda que cubría mi parte inferior, pero no fue así. Continuó levantando mi cintura con sus manos grandes... enterrando su rostro en el pliegue entre mis muslos.

“Ah... ¡no!... ¡Ah!”

Empecé a soltar gemidos y a retorcerme de forma incoherente. *¡El placer que Peach Lover me provocaba me dejaba casi sin aliento!* Odiaba amar esa sensación; ese tormento y ese deseo infinito. Una parte de mí quería que parara, pero la otra quería que siguiera con su lengua caliente hasta que yo muriera por falta de aire.

“¿Te gusta?” preguntó retirando el rostro con una sonrisa.

“S-sí... me gusta...” respondí sin fuerzas. Sentía que mi cuerpo estaba tan débil que me sería imposible escapar.

Soltó mi cintura y volvió a cubrir mi cuerpo delgado con su abdomen firme.

“Déjame entrar.”

“S-sí...”



¿Cómo podría negarme? Ni siquiera tenía fuerzas para moverme. Al recibir mi permiso, *Peach Lover* hundió su rostro enmascarado en mi cuello mientras me rodeaba con un brazo para inmovilizarme mientras empezaba a prepararme.

Sentí su otra mano tocando con la punta de los dedos mi entrada, que aún estaba húmeda por sus lamidas. El intento de introducir sus dedos me hizo retorcerme de nuevo, pero al estar tan sujeto, no podía ir a ningún lado. Solo me quedaba esperar a que terminara.

“Khun... me duele.”

“Aguanta un poco, está muy apretado.”

Su suave susurro en mi cuello me ayudó a relajarme. Intenté soportar el dolor y el placer, pero por mucho tiempo que pasara, su intento no parecía funcionar.

“¿Por qué es tan difícil entrar? ¿Cuánto tiempo hace que no tienes sexo, Po?” preguntó divertido antes de estirarse para abrir el cajón de la mesa de noche y sacar lo que parecía un lubricante de marca famosa.

“En realidad... nunca he tenido sexo con nadie” respondí con una risa nerviosa. Por eso *Peach Lover* no podía introducir sus dedos fácilmente.

“¿Qué dijiste?!”

En lugar de que mi confesión le indicara qué hacer, él se detuvo en seco mientras abría el lubricante. Me gritó tan sorprendido que tuve que incorporarme para mirarlo.

“¿Pasa algo?”

“Yo... ¡no sabía que eras virgen!”

Dicho esto, dejó el lubricante. Sus ojos, lo único visible tras la máscara, mostraban un shock total. De repente se apartó, haciendo ademán de bajar de la cama, como si no quisiera continuar.



“¡Espera!”

No quería que terminara así. No quería que se alejara, así que intenté sujetarlo.

¡Sin embargo!

Mi mano falló al intentar agarrar su hombro y, debido al movimiento de la cama, lo que terminé sujetando fue la máscara negra que ocultaba su rostro.

“¡Oye!”

Él se giró hacia mí con una expresión aún más sorprendida. Y entonces, pude verlo. *Vi el rostro completo de **Peach Lover**, el hombre que había imaginado durante años. En realidad, él era...*

“¿Sasom?!”

2

The sun watches what I do but the moon knows all my secrets. J.M. Wonderland

“El sol observa lo que hago, pero la luna conoce todos mis secretos”. J.M. Wonderland.

No se me permitió quedarme.

Peach Lover no me dio oportunidad de preguntar ni ofreció explicación alguna. Simplemente ordenó que me llevaran a casa de inmediato, justo después de que descubriera su verdadera identidad.

“¿Sasom?”



Su nombre quedó grabado en mis labios. Solo bastó pronunciarlo una vez para que su gente me sacara de allí a rastras.

“¿Cuál es su casa, joven Po?”

“Es Po, a secas.”

“Joven Po...”

“¡¿S-sí?!”

Sentado en el asiento trasero, desperté de mi ensimismamiento por la voz del mismo hombre de traje que me había escoltado al piso 15.

“¿Cuál es su casa?”

“Ah... esa de allá.”

Seguramente, por estar distraído pensando en *Peach Lover*, no escuché la pregunta al principio. Al reaccionar, señalé la casa que estaba dos lugares más adelante, la última de la calle principal, en una zona donde no había vecinos enfrente.

“Gracias” dije.

Tras indicarle cómo dar la vuelta para salir del callejón, bajé del auto de inmediato. Solo quería entrar, quitarme la ropa y sumergirme en la tina; quizás así podría calmar mis pensamientos alborotados.

“Espere, joven Po.”

“¿Sí?”

Antes de que pudiera encontrar las llaves en mi mochila, el chofer bajó del auto para detenerme. Me habló con un tono muy serio: **“Mi jefe es una persona digna de lástima.”**



“¿Q-qué dijo?”

“Usted me preguntó si mi jefe era amable. Mi respuesta es que es alguien muy digno de lástima. Por eso, le ruego que mantenga el secreto del joven Sasom.”

No solo lo dijo; el hombre de traje hizo una pequeña reverencia, como suplicando que cumpliera con su petición.

“Yo... no se lo diré a nadie.”

Mi respuesta fue un tanto torpe. En parte, no esperaba tal actitud de su parte, y por otra... escuchar el nombre del jefe de sus propios labios confirmaba que no me había equivocado. Él era quien yo creía.

“Nos aseguraremos de ello. Espero que cumpla su palabra, porque seguiremos vigilándolo de cerca hasta estar seguros.”

Claramente no era una advertencia casual. Pero por mucho que se tomaran el asunto en serio, no sentía miedo. No tenía intención de andar pregonando los secretos de *Peach Lover*, así que no había de qué temer.

Me sentí un poco descortés por no esperar a que el auto se fuera, pero estaba agotado por todo lo que acababa de vivir. En cuanto cerré todas las cortinas, empecé a desvestirme dejando la ropa tirada por doquier y me metí en la tina sin esperar a que se llenara.

Era momento de relajarme. Cerré los ojos con el sonido del agua tibia cayendo. Cuando el agua empezó a desbordarse, cerré la llave con el pie y tomé mi celular para buscar lo que necesitaba.

"Sasom Woraphat-Cholakorn"

Solo con escribir "*Sasom*" en Google, su apellido apareció automáticamente. *Es lógico; no es cualquier persona.* Tanto su nombre como su apellido son conocidos en todo el país.



"**Woraphat**" es el nombre de uno de los bancos más importantes, y "**Cholakorn**" es una marca de joyería famosa entre la alta sociedad y las celebridades. Solo con esas dos cosas ya tendría dinero para varias vidas. Su familia tiene tantos negocios que ni siquiera necesitan usar el apellido completo para darlos a conocer. *¿Cómo no iba a sorprenderme al saber que él y **Peach Lover** eran la misma persona?*

Presioné buscar y lo primero que apareció fueron fotos de Sasom en distintas facetas.

Qué guapo es, maldita sea.

No hay otra palabra. *¿Cuántos hombres en este país poseen esa mezcla de piel clara y aura de poder?* En una foto se veía como un chico pulcro, con un look casual y amigable. Pero justo al lado, lucía como un hombre seguro de sí mismo en un traje elegante, con un aire tan arrogante que parecía incapaz de someterse ante nadie. La única diferencia era si sonreía o no.

Debían ser sus ojos. Tenía una mirada naturalmente intensa y algo "**peligrosa**". Daba miedo, pero a la vez era seductora. Tragué saliva con fuerza al recordar que este hombre era el mismo que había usado su lengua caliente sobre mi cuerpo.

Tuve que cerrar sus fotos cuando sentí que mi deseo empezaba a descontrolarse. *Todavía no, Po. Ahora no.* Primero quería leer las noticias sobre él.

"Sasom está encantado: su nuevo drama rescata el rating del canal. Fans lo apodan 'El Rey Midas del Rating'."

"¿Difícil caminar por el mercado! La gente odia a su personaje villano; Sasom pide compasión: 'Ser el héroe y el villano a la vez es agotador'."

"La nueva película de Sasom supera los cien millones; es su sexta película en lograrlo. Agradece a sus fans por el apoyo."

"A Sasom no le preocupa que su hermano se case primero con una actriz famosa; dice que prefiere estar soltero hasta la vejez."



De acuerdo. Por lo que leí, aparte de la noticia del compromiso de su hermano con la actriz Pin, la mayoría de sus notas trataban sobre sus éxitos en la industria del entretenimiento.

Ha sido famoso desde que era un actor adolescente. Ahora es uno de los actores más importantes del país. Su popularidad, basada en su talento para interpretar tanto a buenos como a villanos, se mantiene intacta. Incluso yo, que no he prendido la televisión en años, veo su cara en todos lados. Cuando los autores me contratan para ilustrar portadas, la foto de Sasom es la referencia número uno para el protagonista. Hasta en la tienda de conveniencia donde estuve ayer, él era la imagen publicitaria. Está en todos los anuncios, desde los más pequeños hasta marcas internacionales.

Eso solo aumentaba mi curiosidad: *¿Por qué alguien como él decidió ser **Peach Lover**? Su vida parece estar en la cima, volando con alas propias.*

Volví a mirar su foto con mil dudas en la cabeza. Me quedé observando su rostro perfecto hasta que concluí que daba igual; ya no necesitaba saber la verdad. Todo había terminado. Terminó en el momento en que perdí la oportunidad de ser su nuevo "durazno".

Uff. No debí haber hecho eso. No debí haberle arrancado la máscara.

Ahora, lo único que podía hacer era lidiar con la excitación que aún sentía en mi cuerpo.

"Sasom Woraphat-Cholakorn traje de baño"

Escribí la búsqueda sin mucha esperanza, pero para mi sorpresa, aparecieron fotos de él usando solo un traje de baño color piel. No era de extrañar que hubiera posado para una revista famosa en verano. Sasom tiene la edad perfecta para ese tipo de sesiones. Su cuerpo, sus poses... eran perfectas. No importaba cuántas fotos viera, en todas se resaltaba su masculinidad de una forma artística y equilibrada.

Quién diría que este es el cuerpo de **Peach Lover**, el hombre con el que siempre soñé.



No pude contenerme más. Metí una mano en el agua y comencé a estimular mi parte sensible, excitado por sus fotos y por el recuerdo de su tacto y su voz.

“¿Te gusta?”

“S-sí... me gusta mucho.”

Respondí de nuevo a la voz cálida en mi cabeza antes de dejar que mi frustración se liberara en el agua tibia, que no lograba quitarme el frío de la soledad.

“Me encanta... ah... es lo mejor.”

Después de bañarme, me dije: **"Hoy me tomo el día libre"**. Pedí comida por una aplicación para el almuerzo y la cena, decidido a maratonear la serie de Sasom en Netflix. ¡Por Dios! No pensé que fuera tan adictiva. Sasom actúa increíble; dice sus diálogos de una forma tan natural... y su lenguaje corporal es impecable. No me extraña que cada vez que buscaba su nombre, aparecieran tantos premios vinculados a él.

Perdí la noción del tiempo. La serie terminó y seguí con una película, luego con otro drama. Seguí así hasta que alguien tocó el timbre de la casa. Abrí las cortinas y vi que el cielo ya estaba completamente oscuro.

“¿Quién es?” grité.

Afuera estaba muy oscuro y no recibí respuesta. Fue hasta que se encendió la luz de la entrada que vi que era él de nuevo. El mismo hombre con el mismo auto.

“¿Qué pasa?”

No solo era el mismo auto, sino que vestía la misma ropa. *¿Qué demonios?* A estas horas su jefe ya debería haberlo dejado ir a casa. *¿Por qué volvía a buscarme?*

“Siento molestarle, joven Po. Alguien quiere verlo.”



Antes de que pudiera preguntar quién, la puerta trasera se abrió y una figura alta y elegante bajó del auto.

“¿Sasom?!”

Me sorprendí tanto que grité su nombre antes de taparme la boca con fuerza. Menos mal que las luces de la casa de al lado estaban apagadas. Si alguien salía a ver, descubrirían que el actor más famoso del país me estaba visitando a deshoras.

“¿Puedo pasar?”

“Eh... espere un segundo.”

Por suerte no me regañó; solo se quedó apoyado en la cerca, que apenas le llegaba al pecho. Corrí por las llaves para abrir y los invité a pasar a ambos.

“No se preocupe, prefiero esperar aquí afuera” dijo el hombre de traje.

“¿Estás seguro, In?”

Bien, el hombre de traje se llama In. Lo recordaré.

“Sí, joven Sasom.”

“Como quieras.”

Sasom no insistió. Solo hizo un gesto con la mano y me siguió adentro. Yo no sabía qué hacer; escuchar la puerta cerrarse detrás de nosotros me puso la piel de gallina.

“¿Actué bien en esta serie? Fue muy divertido grabarla, aunque el rating no fue tan alto como en otras.”

“Es entretenida, pero me gusta más tu serie de Netflix.”

“¿Ya la terminaste? Yo apenas voy por la mitad.”



“Sí, ya la terminé.”

Mientras respondía, usé el control remoto para apagar la televisión. No quería ser descortés, pero hablar con él mientras su propio drama se reproducía de fondo me distraía demasiado.

“¿Te estoy interrumpiendo, Po?”

“No, para nada. Llevo viéndote todo el día, ya iba a tomarme un descanso.”

No supe qué más decir y me quedé en silencio, moviendo las manos con nerviosismo, intentando ordenar cosas que ya estaban en su lugar.

“¿Hmm?”

Sasom se me acercó de nuevo. Esta vez me tomó de los hombros y me giró para que lo mirara. Se veía muy serio.

“Perdón.”

“¿Perdón? ¿Por qué?”

“Por haberte echado antes.”

“¡Ay! No tiene por qué pedir perdón” dije agitando las manos. “En realidad... el error fue mío. No debí arrancarte la máscara.”

“Si yo no te hubiera asustado primero, no habrías intentado quitarme la máscara, ¿cierto?”

“Pero...”

“No estamos compitiendo para ver quién gana, Po.”



Ah... *está bien*. Me detuve de inmediato. En parte por lo que dijo, y en parte por su forma de hablar. No me estaba regañando; al contrario, lo decía con una sonrisa burlona, como si la situación le divirtiera más de lo que le molestaba.

“¿Quieres sentarte?” le ofrecí al no saber qué más decir.

“Excelente.”

Sasom levantó el pulgar como si sentarse fuera lo mejor del mundo. Se dejó caer en el mismo sofá donde yo solía fantasear con él. Me sentí un poco torpe al tener que sentarme a su lado.

“A decir verdad, en ese momento me sorprendieron varias cosas.” De pronto, se enderezó, se quitó el abrigo y lo dejó a un lado. **“Lo de la máscara fue una cosa, pero lo de saber que eras virgen... eso sí que me dejó fuera de combate.”**

Sasom sacudió la cabeza mientras se reía. No era una risa de burla, sino más bien de incredulidad. Pero a mí me hizo perder la confianza. No sabía si eso era algo bueno o malo.

“¿Tan malo es?”

“¿Qué cosa?”

“Eso... que sea virgen. ¿Es muy malo?”

“¡Oye, no! No quise decir eso.” Esta vez fue él quien agitó las manos. **“No dije que fuera malo.”**

“Pero te sorprendiste” insistí desde mi punto de vista. **“Si no fuera malo, ¿por qué reaccionaste así?”** Sin darme cuenta, hice un puchero.

“Te estás imaginando cosas, Po.”



Pero en lugar de ignorarme o molestarse, Sasom me hizo sobresaltar al estirar la mano, tomarme de la barbilla y sacudírmela suavemente con una sonrisa, como si fuera un niño.

“Me sorprendí porque no pensé que lo fueras. No, espera, déjame terminar. No digo que no parezcas virgen, pero piénsalo, Po: te inscribiste para grabar un video conmigo y estabas dispuesto a mostrar tu cara ante la cámara. ¿Cómo no iba a pensar que tenías experiencia? ¿Tengo razón?”

La explicación de Sasom me hizo reflexionar. Casi le reclamo preguntándole qué aspecto tiene un virgen, pero menos mal que me detuvo a tiempo. *Tenía razón; era lógico que se sorprendiera.*

“Tienes razón” admití.

Sasom sonrió más ampliamente, haciendo un gesto como diciendo: *“¿Ves? No te estaba criticando”*. Se veía tan encantador que daban ganas de molestarlo. Menos mal que se puso a inspeccionar mi sala, porque si no, habría visto cómo le arrugué la nariz.

Estando tan cerca, aproveché para observarlo yo también. Sasom es mucho más guapo que en la televisión. Si ya se veía bien en Netflix, en persona no hay comparación. Y eso que no parecía haberse esforzado mucho: tenía el cabello ligeramente despeinado, una camiseta negra ajustada y pantalones de buena calidad. *¿Cómo podía verse tan bien? Me daban ganas de lanzarme sobre él.*

“¿Hum?” frunció el ceño al notar que lo miraba fijamente.

“Tengo una duda” dije sin inmutarme. El calor que sentía al recorrer su cuerpo con la mirada me dio valor. **“¿Por qué viniste a buscarme?”**

“Primero...” Sasom respondió rápido, levantando un dedo. **“Vine a disculparme por haberte echado.”**

Eso ya lo había hecho.



“¿Y lo segundo?”

“¿Lo segundo?” Levantó otro dedo.

Esta vez pareció dudar. Se recostó en el sofá, dejando de mirarme para observar el techo. *¿Qué le pasaba?*

“Solo... quería preguntarte...”

“¿Qué?”

“¿Todavía quieres ser mi *Peach*?”

¿Lo decía en serio?

“Si te soy sincero, quiero que lo seas.”

Esta vez dejó de mirar el techo y clavó sus ojos en los míos.

“¿Y tú? ¿Aún quieres ser mi *Peach*?”

“Sí, quiero.”

Respondí sin dudar. No tenía sentido mentir sobre mis sentimientos. Sasom sonrió ampliamente, como alguien que acaba de conseguir algo que deseaba mucho.

“Pero tengo una pregunta.”

“Dime” seguía sonriendo.

“Tú... ¿cómo terminaste siendo *Peach Lover*?”

Su sonrisa desapareció al instante.



"L-lo siento..." Mi confianza volvió a decaer. Tuve miedo de haber tocado un tema prohibido. **"Olvidalo, haré como que no pregunté nada."**

"Oye, no te disculpes. En realidad no es gran cosa."

Aun así, Sasom no parecía pensar que *"no fuera gran cosa"*. Aceptó contarme, aunque su alegría anterior se había esfumado.

"Simplemente nací en una familia donde mis padres tuvieron un matrimonio arreglado. Nunca se amaron, pero siempre estuvieron de acuerdo en una sola cosa: *el dinero*. Son los seres más materialistas que he conocido. Todo lo que hacen es una inversión a largo plazo. Por eso mi hermano se llama *"Ngern" (Dinero)* y yo me llamo *"Sasom" (Acumular)*, porque para ellos, nosotros somos solo inversiones."

"Ngern tuvo mala suerte porque es bueno con los números. Mis padres lo obligaron a estudiar finanzas y administración para seguir con los negocios familiares. A mí, que me gustan los idiomas, me querían como su herramienta de comunicación, pero no acepté. No quería ser lo que ellos querían, así que entré al mundo del espectáculo cuando un cazatalentos me invitó, pensando que así escaparía de sus moldes. Pero me equivoqué. Mis padres me apoyaron en todo, pero solo cuando me hice famoso entendí que querían mi fama para impulsar sus negocios."

"Estoy estresado, Po. Pensé que era lo suficientemente listo para escapar de ellos, pero... maldición" se rió amargamente. **"Terminé en una cárcel aún más grande. En casa me controlan, y afuera tengo que usar otra máscara. Un paso en falso y mi vida se arruina."**

Parecía burlarse de su propia tragedia.

"Por eso, Po, necesitaba un espacio donde pudiera liberarme. Un lugar donde descansar. Peach Lover es ese espacio. Un lugar que me hace feliz. Y deseo recuperarlo con todas mis fuerzas."

Me quedé atónito. ¡Esto era mucho más que un *"no es gran cosa"*!



"Mi jefe es una persona digna de lástima". Ahora entiendo perfectamente por qué In dijo eso. Sasom tiene que vivir así; por eso In usó esa palabra para definirlo.

La verdad, no sabía qué decir, así que pensé: **"¿Estás libre esta noche?"**

Mejor cambiar de tema. Era lo más adecuado. Sasom puso cara de confusión; es normal con un cambio de tema tan repentino. Pero no lo dejé confundido por mucho tiempo.

"Si estás libre, ¿podrías enseñarme?"

"¿Enseñarte?" parecía más confundido aún.

"Es que... todavía soy virgen."

Esta vez entendió. Soltó una risa de satisfacción.

"Claro. Yo te enseñaré."

Desde siempre, In ha sido capaz de predecir los deseos de su jefe con precisión. Sin embargo, hoy todo en lo que creía se había desmoronado. Incluso él, que presume de conocerlo mejor que nadie, tuvo que esperar órdenes palabra por palabra.

Cuando Sasom le ordenó llevar a Po a casa de forma repentina, lo entendió. El hecho de que su jefe revelara su identidad antes de tiempo era un asunto grave que podía afectar a muchos. In no quería confiar en nadie, así que después de dejarlo, se quedó vigilando los alrededores de la casa de Po mientras coordinaba con su equipo para evitar cualquier filtración de prensa.

Pero antes de estar seguro de que Po no diría nada, recibió una llamada de su jefe pidiéndole que lo recogiera en el estudio de grabación para llevarlo, a esas horas de la noche, precisamente a ver a la persona de la que In acababa de apartarse.

Quería preguntar los motivos, pero guardó silencio. Se quedó esperando afuera hasta que vio a su jefe entrar en la casa de Po. Decidió alejarse un poco hacia donde estaba el auto, pero no fue suficiente.



In escuchó algo que venía de adentro de la casa. Un sonido que le generó más dudas: *¿era la risa de su jefe? ¿Una risa que sonaba tan natural?*

In ha trabajado para Sasom por años, pero no recuerda cuándo fue la última vez que lo escuchó reír así. Pero estaba pasando, y estaba pasando con alguien que In no esperaba, alguien que era un "Peach" nuevo y con quien no debería haber sentimientos de por medio.

No solo eso. Después de esperar un tiempo prudencial, In envió un mensaje corto:

Mr. In: '¿Dormirá en el condominio esta noche?'

Y la respuesta lo dejó helado:

Sasom: 'Me quedaré aquí esta noche. Puedes retirarte, no me esperes.'

¿Por qué su jefe decidió quedarse a dormir en la casa de alguien que apenas acababa de conocer?
In debatió si debía advertirle sobre su seguridad, pero al escuchar la risa que aún se oía a lo lejos, decidió marcharse.

Una frase le rondó la cabeza toda la noche:

"Ese joven Po... definitivamente no es alguien común".

3

It's better than I ever even knew.

(Mejor de lo que jamás imaginé.)

"Quítatela."

Él me lo ordenó.



Lo hizo con una voz que era, al mismo tiempo, autoritaria y dulce.

Sasom dijo que era necesario "*echar un vistazo*" como parte de un proceso para ganar confianza. Me explicó que la primera vez requiere más valor de lo que uno cree, y que hacerme desnudar era para asegurar que no me arrepintiera a mitad del camino.

Le demostré que no tenía miedo. En cuanto la orden salió de su boca, comencé a obedecer sin dudarlo. No dejé ni una sola prenda puesta; ni siquiera se me ocurrió intentar cubrirme con las manos.

Una vez que decido hacer algo, nunca cambio de opinión.

El rostro atractivo de Sasom mostró una clara satisfacción. Recorrió todo mi cuerpo con una mirada brillante que, por supuesto, me hizo sentir igual de complacido.

"Ahora quítame la mía."

Se refería a su ropa. Moví mi cuerpo desnudo hacia él y, lentamente, subí su camiseta sobre su abdomen firme, revelando el borde de su ropa interior de marca sobresaliendo de sus jeans. Te lo juro, tuve que contenerme mucho para no dejar que mi mano "*explorara*" donde mi corazón deseaba.

Me apresuré a quitarle la camisa a Sasom para poder ocuparme de su parte inferior lo antes posible. Pero en cuanto esa prenda negra fue arrojada a un lado, Sasom me hizo girar, pegando su pecho contra mi espalda. Nos presionamos tanto que mi sombra desapareció del suelo, fundida con la suya.

"Voy a ayudarte a sentirte mejor."

No sabía qué planeaba hacer, pero el simple calor de su aliento mientras me susurraba al oído me hizo sentir que perdería la cabeza en cualquier momento. Una de sus manos subió desde mi vientre hasta sujetar mi mandíbula con firmeza, mientras que la otra bajó hasta envolver mi miembro.



Me arqueé involuntariamente; el primer contacto fue una sensación fría que contrastaba con mi propio calor. Pero no duró mucho; en cuanto Sasom empezó a jugar conmigo, nuestras temperaturas se fundieron a la perfección.

“K-Khun... ya casi... ya casi estoy.”

Quise advertirle sobre lo que estaba por venir, pero él, moviendo su mano rítmicamente, no pareció interesado en detenerse. Sasom lamió mi cuello antes de introducir en mi boca los dedos con los que antes sostenía mi barbilla, rompiendo mis últimos restos de cordura.

Succioné sus dedos como si fueran una paleta helada. Mientras más rápido movía él su mano abajo, con más fuerza lo succionaba yo. Si mi boca hubiera estado libre, le habría pedido que metiera los dedos más profundo, hasta que desaparecieran en mi garganta.

“Ah...”

“N-no puedo más.” Ningún hombre podría resistir ese placer punzante en el bajo vientre. En un segundo, todo mi deseo se liberó por el suelo del baño. Nunca había salido tanto; tenía que ser por él. Definitivamente, él hacía que todo fuera mejor de lo que jamás había sido.

Me desplomé a los pies de Sasom. Escuché una risa ligera vibrando en su garganta, probablemente complacido como siempre. Luego, se arrodilló frente a mí.

“¿Estás bien, Po?”

“S-sí, estoy bien.”

Solo estaba jadeando; no me iba a morir.

“Entonces, voy a continuar.”

Sasom me ayudó a llegar a la zona de la ducha y me acomodó con destreza. Quedé inclinado, de rodillas y sujetando con fuerza el borde de la tina, como alguien que se



prepara para la batalla que viene. Aún no terminaba de recuperar el aliento cuando llegó su siguiente orden.

“Abre más las piernas, Po. Arquéate. Quiero ver bien tu forma.”

“¿Así está bien?”

“Un poco más... sí, así.”

“Tu figura es increíble, Po.”

Me estremecí de nuevo cuando el hombre que acababa de elogiarme se abalanzó para lamerme con fuerza, subiendo desde mis muslos hasta mi nuca.

Comenzó. Sasom se posicionó sobre mí, usando sus dedos para abrir camino como la primera vez que nos vimos. Yo empecé a retorcerme; normalmente soy sensible, pero después de haber "*terminado*" una vez, mi cuerpo estaba aún más sediento de placer.

“P-por favor... mete lo tuyo... mételo ya.”

No aguantaba más. Necesitaba más de él. Pero Sasom continuó con sus dedos, aumentando la cantidad hasta que tres de ellos se movían rítmicamente dentro de mí.

Apreté los labios y mis manos se aferraron al borde de la tina. No importaba cuánta fuerza hiciera, no podía mitigar lo que su acción me provocaba. *¿Me estaba torturando? ¿Quería hacerme morir de desesperación?*

Solté un gemido en cuanto Sasom finalmente me liberó. Retiró sus dedos y el sonido de su cinturón abriéndose detrás de mí me indicó qué era lo que seguía.

“Khun...”

No debí haber girado la cabeza para mirar. No debí ver cómo era "*aquello*". Ahora entendía por qué se necesitaba valor la primera vez: *juno nunca está preparado para algo de ese tamaño!*



Solo pude soltar una exclamación al verlo. Sasom, con la protección puesta con la rapidez de un profesional, se abrió paso dentro de mí. Me quedé con la boca abierta, sin voz para describir la sensación. Mi mente se puso en blanco; incluso Sasom tuvo que preguntar para asegurarse.

“¿Puedes seguir?”

No hubo respuesta verbal.

Lo único que Sasom recibió fue que me arqueé hacia atrás, invitándolo a que lo que faltaba se hundiera por completo. Él volvió a reír entre dientes; parecía satisfecho con lo que acababa de hacer. Y como estaba satisfecho, me levantó un poco para unir nuestros labios.

Sentí mi propia sed de él en ese beso. Mis dedos, que antes había succionado, no eran nada comparados con la fuerza con la que nuestras lenguas se buscaban. Menos mal que Sasom respondía con la misma intensidad, de lo contrario me habría sentido como un loco avergonzado al terminar.

Sasom empezó a moverse con fuerza abajo. Me dejé caer de nuevo para sujetarme de la tina. Él agarró mi cintura, controlando el ritmo, haciéndolo cada vez más rápido e intenso, tanto que sentí que me resbalaría dentro de la tina.

“¿Q-qué vas a hacer?”

Parecía que tenía otra sorpresa para mí. Sasom usó sus brazos fuertes para levantarme de nuevo mientras seguía dentro, cargándome en esa posición mientras salía del baño hacia la cama.

Me dejó caer casi de golpe sobre el colchón, lo que hizo que nos separáramos momentáneamente. Pero cuando quise arquearme de nuevo para recibirlo, el famoso actor me giró para que quedara boca arriba antes de entrar lentamente otra vez. Y esta vez, pude ver su rostro con total claridad.



El hombre que veía en las series de Netflix había desaparecido. Ahora solo quedaba un hombre apuesto con el rostro encendido, clavando su mirada en la mía con tanta fijeza que casi olvido respirar.

El movimiento rítmico me hizo empezar a gemir. Sasom no me quitaba los ojos de encima mientras aceleraba el paso, hasta que fui yo quien tuvo que desviar la mirada.

Pero al ver que no quería sostenerle la mirada, bajó su rostro para besarme, usando su boca para guiar mi cara hasta que nuestros ojos volvieron a conectarse.

“¿Se siente bien, Po?”

“Sí... muy bien.”

Le dije la verdad. No sé si existía algo mejor que esto, pero en ese momento, era mucho mejor de lo que jamás había imaginado.

Quise preguntarle cómo se sentía él, pero antes de que pudiera hablar, Sasom me lo hizo saber con un grito: **“P-Po... ya voy a terminar.”**

Aumentó el ritmo con una rapidez frenética que me hizo contener el aliento.

“¡Khun... un poco más despacio!”

“Ya casi...”

“¡Khun!”

“¡Po!”

Al pronunciar mi nombre, Sasom dejó caer todo su peso sobre mí, abrazándome con fuerza mientras daba un último empuje... liberando todas sus sensaciones.

Me aferré al cuerpo de Sasom, sintiendo esa humedad desbordante que me recorría por completo. Nos quedamos así un momento, en silencio, hasta que poco después Sasom



levantó la vista para mirarme y dijo una frase que causó un torbellino en mi corazón:
"Ya eres mi nuevo Peach, Po."

;)

4

Have you eaten yet?

¿Ya comiste?

Sasom aún no despertaba del todo.

Se encontraba en ese estado entre el sueño y la realidad. Sabía que estar abrazando una gran "*nube blanca*" de algodón era imposible, pero la dulzura y la suavidad hacían que le resultara difícil soltarse.

Anoche, Sasom había sobrepasado sus propios límites. Debió haber dormido antes de la medianoche para tener energía esta mañana, pero cada vez que veía el cuerpo desnudo de Po, el famoso actor no podía evitar atraer a ese chico de estilo coreano para devorarlo una vez más. Pensar en el hecho de que este "*Peach*" nunca había pasado por las manos ni la boca de nadie lo excitaba el doble. Se sentía como en sus años de adolescencia: con el deseo a flor de piel, fácil de encender y difícil de apagar. Si Po ya estaba en desventaja, terminó estándolo mucho más.

¡Espera un segundo! ¡¿Hoy tengo trabajo?!

Darse cuenta de que tenía una sesión de prueba de vestuario para su nuevo drama lo hizo despertar de golpe.

"Mierda..."



Pero se detuvo al escuchar un leve gemido de la "*nube*" que rodeaba con sus manos. Esperó hasta estar seguro de que no lo había despertado y se alejó con cuidado, hasta que finalmente pudo ponerse de pie y observar a Po desde el borde de la cama.

Es malditamente sexy.

Ese fue su primer pensamiento tras observar detenidamente al chico dormido. Algunos son ardientes despiertos y parecen niños al dormir, pero Sasom concluyó que este hombre no debería quedarse dormido en cualquier lugar; sería difícil que saliera ileso. Solo con esos labios entreabiertos ya daban ganas de secuestrarlo. Si otros lo vieran como él lo estaba viendo, sería imposible no tener malos pensamientos.

Sasom se obligó a desviar la mirada antes de convertirse él mismo en el que pecara con Po. Se vistió rápidamente y le envió un mensaje a su asistente de confianza, In, para que lo recogiera y lo llevara a su departamento para arreglarse. Si llegaba a la prueba de vestuario así, sus colegas no dejarían de preguntarle: **"¿Con quién te estuviste peleando?!"**

Como siempre, In conocía a su jefe mejor de lo que él mismo se conocía. En cuanto Sasom envió el mensaje, su asistente respondió que ya estaba esperando frente a la casa. Al actor no le quedó más remedio que despedirse.

Estaba a punto de salir cuando sus ojos captaron unos *Post-it* y un lápiz en la estantería. Una idea lo hizo retroceder; escribió un mensaje con soltura, pero al pensar dónde pegarlo, dudó... Sasom levantó el papel apuntando a varios lugares de la sala, amagando con pegarlo pero arrepintiéndose varias veces, hasta que soltó una carcajada por lo serio que se estaba tomando el asunto.

"Te estás volviendo loco, Sasom. Solo pégalo de una vez."

Tras insultarse a sí mismo sin gravedad, su mirada cayó en la televisión donde ayer Po estaba viendo su drama. Decidió que ese era el lugar, pegó la nota y salió rápidamente hacia el auto.



W2B

Al ver que su jefe no decía nada, In arrancó el auto según el tiempo que había calculado. No pasó mucho tiempo antes de que escuchara una risa de satisfacción desde el asiento trasero. Sasom se veía tan feliz que In se tomó la libertad de comentar:

“Hoy parece estar muy feliz, joven Sasom.”

“Por supuesto” Sasom no intentó ocultarlo. **“Estoy malditamente feliz, In.”**

“¿Es por el joven Po?”

“Sí” respondió sin dudar. **“¿Sabes qué me respondió cuando le pregunté si le diría a alguien lo mío?”**

“¿Qué respondió?”

“‘¿Y qué ganaría yo, además de arruinar su vida?’. Eso fue lo que me dijo. ¡Me encanta ese chico!”



Hoy es un día mucho más brillante de lo que imaginé.

Al principio pensé que me dolería el cuerpo o que estaría sin energías y tendría que tomar analgésicos, como he leído en las novelas BL para las que ilustro portadas. Pero el resultado fue todo lo contrario. ¡No me duele nada y siento como si tuviera a Sasom dentro de mí todo el tiempo!

En cuanto al hombre que dejó todas esas marcas en mi cuerpo... desapareció desde temprano. Me quedé en shock al despertar y ver el lado de la cama vacío. Pasé mucho tiempo en la tina tratando de calmar el torbellino en mi corazón, hasta que bajé y encontré algo que hizo que ese torbellino se intensificara.

[Agregar ;)]



Sonreí. Sonreí sin darme cuenta, y luego corrí por toda la casa buscando mi teléfono para agregar el ID de LINE de Sasom. *De acuerdo... tengo que esperar a que me acepte para poder hablar.* Mientras tanto, iré a buscar algo de comer; tengo mucho trabajo de ilustración pendiente.

“Joven, disculpe...”

Es otro día en el que dependo de la tienda de conveniencia. Quería pedir algo a domicilio, pero soy de los que despierta con un hambre voraz; esperar al repartidor sería una tortura.

“¿Sí?” Levanté la vista de mi billetera. La empleada claramente quería ofrecirme algo.

“¿Le interesa comprar una bolsa de tela? Son muy bonitas y solo cuestan ochenta y nueve bahts.”

“Eh, no, gracias.” Tengo la casa llena de bolsas de tela, incluso traigo la mía.

“¿De verdad no le interesa? Déjeme que se la muestre...”

La chica no me escuchó. Se giró hacia el mostrador y sacó una bolsa en una caja muy elegante. En cuanto vi el diseño impreso...

“¿Q-qué diseños tienen?”

“Hay cuatro modelos para "coleccionar" (Sasom). Se los traigo para que elija.”

“N-no se preocupe... me llevo los cuatro.”

“¡Ay! ¿Usted también es fan de Sasom? Claro que sí, ahora mismo se los traigo.”

No supe qué hacer, solo le envié una sonrisa forzada mientras miraba a los lados. Menos mal que a esta hora todos están trabajando, o me habría muerto de vergüenza.



Y así fue como, tras confirmar que quería todos los modelos, salí con las bolsas que tenían la imagen de Sasom Woraphat-Cholakorn, el modelo más reciente de la cadena de tiendas más influyente del país. Me dieron ganas de golpearme la frente. *¿Qué me pasa? ¿Para qué compré tantas? No me entiendo.*

Pero al mirar cada diseño, no pude evitar sonreír. *¿Cómo puede verse tan bien en cualquier pose?* Incluso me pregunté: *"¿De verdad este hombre fue el que me quitó la virginidad?"*. Parece un sueño.

Por cierto... ¿ya me habrá aceptado?

No, aún no. Seguro está ocupado. No importa, terminaré el trabajo de la portada y volveré a revisar después.

Ding

Parece que mis pensamientos iban en dirección opuesta a la realidad. Pensé que esperaría a terminar el trabajo, pero terminé saltando hacia el teléfono cada vez que sonaba una notificación, solo para descubrir que eran mensajes de mis clientes.

Me dejé caer en la silla, desesperado. Incluso llegué a pensar: *"¿Me habrá usado y desechado?"*. Qué estupidez. *¿Cómo que usado y desechado? Mi complejo de falta de afecto está atacando de nuevo. Él no es nada tuyo y nunca lo será. Deja de delirar y ponte a trabajar.*

Ding

Ding

Ding

Esta vez no me importó. *Seguro no es Sasom. Mejor termino de bocetar a este protagonista para enviárselo a la escritora y así poder comer algo.* Se me hizo de noche sin darme cuenta.

Ding



W2B

“¡Agh! ¡Qué molesto! ¡Voy a silenciar esta cosa!”

Tomé el teléfono decidido a silenciarlo, pero mi dedo se detuvo al ver el mensaje en pantalla:

Sasom: ‘Po, ya casi llego a tu casa.’

Sasom: ‘Ábreme la puerta, por favor.’

Sasom: ‘Me da miedo que me vean.’

Sasom: ‘Así entro rápido en cuanto llegue.’

¡Un mensaje de Sasom!

Me levanté del escritorio de un salto. *Al diablo el dibujo. Lo siento, escritora, se lo juro que lo envió a tiempo, pero ahora tengo que abrirle a la persona que he esperado todo el día.*

Iba a prender la luz de afuera, pero vi que los vecinos estaban haciendo algo cerca de su cerca, así que decidí esperar a mi *Peach Lover* en la oscuridad.

Poco después, el auto familiar se detuvo. Sasom bajó y entró disparado a la casa. Su actitud de "*no quiero que me atrapen*" me puso nervioso a mí también. Saludé rápidamente a In con la mano y seguí a Sasom adentro.

“¿Ya comiste?” fue lo primero que preguntó. Levantó varias bolsas que parecían pesar bastante. Lo ayudé a cargarlas hacia la cocina.

“Aún no.”

“Genial, entonces comeremos juntos.”

No lo miré mientras hablaba porque estaba acomodando las bolsas, pero su voz sonaba muy animada, como si le complaciera tener compañía para cenar.



W2B

“¿Tuviste mucho trabajo hoy?” pregunté mientras alcanzaba unos platos. **“Esperé mucho tiempo a que me aceptaras en LINE.”** *Mierda, me salió un tono un poco brusco sin querer.*

Ahí está. Silencio total. Me giré lentamente hacia él esperando verlo molesto, pero para mi sorpresa, el famoso actor me miraba con una sonrisa burlona.

“¿Estás enojado conmigo?” ;)

“N-no... no estoy enojado, solo...”

“¿Frustrado?”

Negué con la cabeza, pensando que nada de lo que dijera mejoraría las cosas, así que decidí cortar la conversación sirviendo la comida.

“¡¿Oye?!”

Pero en lugar de dejarme, Sasom se me acercó por detrás, tan cerca que casi se me doblan las rodillas. *¡¿No irá a...?!*

“¿Por qué te asustas? Solo iba a ayudarte.”

Es un malvado. Este hombre es un malvado. Primero hizo el amago de algo **18+** y luego simplemente tomó un plato para ayudarme a servir. *¡Lo hizo a propósito para molestarme!*

No pude más y llevé algunos platos a la mesa rápidamente. Si me quedaba ahí, Sasom encontraría otra forma de burlarse de mí.

“¿Quieres mucho arroz?”

“No, solo la mitad.”



Sasom me sirvió lo que pedí y luego se sirvió dos cajas enteras para él. No pude evitar comentar, pues no pensé que alguien con su físico comiera tanto.

“¿No es demasiado?”

“Para nada” aseguró señalando otra bolsa. **“También me voy a comer estas dos.”**

“¡Wow!”

“No es tanto. Todo esto no me da ni la energía que perdí hoy.”

“¿Qué hiciste hoy?”

“Sesión de vestuario por la mañana, entrevista para una revista a media mañana, grabaciones de corrección desde el mediodía hasta las cinco... por eso mandé a In a comprar esto, muero de hambre.”

“Entonces come mucho” le dije sirviéndole más comida en cuanto escuché todo lo que hizo en un día. Noté que se quedó callado. **“¿Q-qué pasa?”**

“Nada, no es nada” respondió con una sonrisa ligera antes de seguir comiendo como si nada.

Me confundió un poco, pero al verlo comer con tanto gusto, yo también empecé a comer. Si quería decirme algo, ya lo haría.

Cenando así, descubrí que Sasom es muy divertido para conversar. Me contó muchas cosas, especialmente chismes de la industria que me volaron la cabeza. Resulta que la actriz "J" es novia del actor "K", y que el actor de reparto "M", que siempre sale con chicas, en realidad es gay. *El mundo del espectáculo es realmente otro mundo.*

“Ven, yo ayudo a recoger.”

“No es necesario” lo detuve. **“Tú ve a descansar, yo me encargo.”**



Sasom asintió cuando le quité los platos. Se quedó mirando la casa mientras yo limpiaba y de pronto preguntó: **“¿Tus padres no viven aquí, Po?”**

“No” respondí, señalando una foto mía con mi madre en la estantería. **“Vivía solo con mi mamá, pero ella falleció hace unos años. Mi papá... vive en otra casa con su nueva esposa; la tiene desde antes de que nos echara a mi mamá y a mí.”**

“Ah... yo... lo siento. No debí preguntar.”

“Oye, no pasa nada” agité la mano. **“No me pone triste. Fue la decisión que mi mamá tomó; era su vida, no la mía.”**

Sasom pareció impresionado por mi respuesta. Solo le sonreí, porque realmente lo siento así. *Uno no elige dónde nace ni qué padres tiene. Al no ser mi elección, no tengo por qué cargar con esa tristeza. La que debía estar triste era mi madre, y ya sufrió suficiente. No veo por qué heredar ese sufrimiento; es una pérdida de tiempo.*

Puse todo en el lavavajillas y volví a la sala. Vi a Sasom inclinado, mirando mi MacBook sobre la mesa de centro.

“¿Qué haces?”

“¿Tú dibujaste esto?” preguntó con los ojos muy abiertos. Nunca lo había visto así, se veía tierno. **“Eres muy bueno.”**

“Gracias” respondí sin ninguna modestia, orgulloso de mi trabajo. Me senté frente a la pantalla y tracé algunas líneas para mostrarle mi técnica. Él soltó un **“¡Wow!”**.

“Parece que nunca hubieras visto a alguien dibujar en computadora.”

“Es que no lo he visto. Mis amigos no dibujan.” Lo dijo como si tener un amigo artista fuera algo asombroso.

“Entonces déjame ser tu amigo. Así tendrás un amigo artista.”



Lo dije en broma. ¿Cómo íbamos a ser amigos si solo estamos juntos para grabar videos porno? No debía olvidar eso.

“Ser mi amigo no es fácil, ¿sabes?”

“¿Por qué?” Dejé la computadora para mirarlo seriamente mientras él se recostaba en el sofá con expresión de aburrimiento.

“Mis padres no me dejan juntarme con gente que no sea famosa. Incluso me prohíben hablar con actores que no tienen mucha popularidad. Dicen que no aportan nada a mi vida. Una locura, ¿no crees?”

“¡Oye, pero yo soy famoso!” traté de aligerar el ambiente. **“Pregunta en el mundo editorial quién es "Japo". En serio, ¿no me crees?”**

“Te creo, te creo” se rió. **“Pero mis padres no te conocerían.”**

“¡Eso dolió!” fingí estar ofendido, pero pronto se me ocurrió algo divertido. **“¿Y si me ayudas siendo mi modelo? Así me volveré tan famoso que tus padres me conocerán.”**

“¿Hum?”

“Estoy por organizar una exposición de óleos. Si tú eres mi modelo, vendrá muchísima gente.”

“Espera... ¿me estás diciendo que quieres usarme para ser famoso, Po?” ;)

Sus palabras podrían sonar rudas, pero su sonrisa pícaro delataba que no estaba molesto; al contrario, le divertía la idea.

“Sí. Usaré tu fama para crear la mía.”

“¿Y qué gano yo a cambio?”



“Ganarás un amigo que te acompañe a comer cuando estés cansado. ¿No es bueno?”

“Hm... suena interesante, pero parece poco. Soy muy famoso, ya sabes.”

No podía discutir eso. Sasom es increíblemente famoso.

Y guapo. Y tiene un cuerpazo. Y se ve delicioso... (eso último lo pensé para mí).

“Entonces propón algo que quieras. Veamos si puedo dártelo.”

Sasom hizo como que lo pensaba con una sonrisa seria.

“No se me ocurre nada. Te diré cuando lo piense.”

“Bah... y yo que estaba esperando una respuesta.”

“Pero... si vas a dibujarme, hay una condición.”

“¿Cuál?”

Levanté una ceja, intrigado. Sasom comenzó a desabrochar los botones de su camisa blanca, uno por uno, revelando los músculos de su pecho que aún tenían las marcas de anoche. Tragué saliva con dificultad.

“Dibújame usando solo mi ropa interior, Po. Para que así llames más la atención de la gente.”



Si alguien como Po no pensaba dar marcha atrás, alguien como Sasom no pensaba andarse con juegos.

Es cierto que el dueño de casa había hecho muchos bocetos de personas en su época de estudiante, pero nunca nadie le había planteado un desafío tan difícil como este hombre. No sabía qué tenía, pero incluso verlo solo con el torso desnudo hacía que sus ojos quisieran bajar inevitablemente. *Si se quitaba también la parte inferior, ¿le quedarían fuerzas a Po para seguir dibujando?*

Sin embargo, ninguna imaginación ofrece mejores respuestas que la realidad. Po, que acababa de traer sus materiales de la otra habitación, tuvo que buscar asiento rápidamente al ver que el famoso actor empezaba a desabrochar el botón de sus pantalones de vestir.

El nerviosismo comenzó a apoderarse de él.

Sasom se quitó los pantalones con destreza y, por pura malicia, los arrojó al suelo, cerca de donde Po estaba sentado observándolo. Al ver eso, Po fingió concentrarse en su cuaderno de bocetos para disimular su agitación, pero no pasó mucho tiempo antes de que sus traicioneros ojos volvieran a mirar. Al notar esto, Sasom se confió y cambió a una pose aún más provocativa.

La mano de Po, que sostenía el lápiz, perdió toda fuerza al ver plenamente al hombre frente a él. Solo en ropa interior negra, Sasom se reclinaba relajadamente apoyando ambos brazos hacia atrás, mientras abría lentamente el ángulo entre sus muslos, resaltando deliberadamente el bulto que se marcaba con fuerza.

“¿Qué cara crees que debería poner, Po?” ;)

Po se sintió extremadamente avergonzado por el énfasis que Sasom puso en la palabra "*cara*". No importaba cuántas veces repitiera la frase en su cabeza, era obvio que Sasom no buscaba una respuesta; lo que el bromista quería era burlarse de cómo la mirada de Po estaba encadenada a su entrepierna.



Acorralado, Po desvió la vista hacia arriba y respondió con torpeza: **“C-como Khun quiera.”**

“¿Y si lo hago así?”

Sasom comenzó a demostrarlo. Su rostro imponente cambió a una expresión de dolor placentero, como si estuviera sufriendo por la intensidad de una sensación interna, mientras se mordía el labio inferior. Al verlo, Po tuvo que apretar sus propias piernas con fuerza para contener la oleada de deseo que lo invadió.

“E-entonces, empezaré a bocetar.”

Esa fue la mejor salida que Po pudo encontrar. Decidió cortar la tensión dibujando lo que veía. Otros artistas empezarían por la cabeza, pero Po eligió empezar por el cuello largo y proporcionado de Sasom, bajando por el torso y dejando el rostro para el final.

Po, bajo el seudónimo de "*Japo*", solía recibir elogios por su dominio de la anatomía humana. Era considerado uno de los mejores ilustradores del medio, alguien a quien, por más que intentaran criticarlo, no le encontraban fallos. Pero por muy talentoso que fuera, su mano "*antes ágil*" comenzó a temblar. Ese repentino entumecimiento era el resultado de tener que dibujar la parte inferior de Sasom, que seguía destacándose ante sus ojos.

“Déjame ver.”

“E-espera un momento.”

Escuchar que Sasom quería ver el dibujo aumentó el pánico del artista. Po pasó un buen rato intentando calcular las proporciones, hasta que decidió confiar en su experiencia y trazar las líneas rápidamente, aunque el resultado contrastaba demasiado con la realidad que tenía enfrente.

“Aquí tiene. Aún no dibujo el rostro; me gusta dejarlo para el final.”



El cuaderno pasó a manos de Sasom. Po sintió un vuelco en el estómago mientras esperaba el veredicto.

“¿No te gusta Khun?” preguntó Po de inmediato al ver que la expresión de Sasom cambiaba. Primero sonrió con satisfacción, pero luego frunció el ceño, como si hubiera encontrado algo que no le convencía.

“En realidad, me gusta mucho. Es increíble que un boceto sea tan bueno.”

El actor no exageraba. A simple vista parecía un dibujo sencillo, pero al observar los detalles, se notaba la emoción en la presión de cada trazo. Sin embargo...

“Pero hay un punto que me molesta.”

“¿Cuál?”

Po se acercó para ver lo que Sasom señalaba. Al notar qué era lo que le molestaba, el rostro del chico se puso rojo carmesí; sus mejillas ardían como si estuvieran en llamas.

“¡Khun Sasom!”

“¿Qué? Hablo en serio, no estoy bromeando. Mira, no se parece en nada.”

El hombre más grande aumentó la vergüenza de Po al señalar y comparar la diferencia entre la realidad de su entrepierna y lo que estaba en el papel.

“El real es mucho más grande.”

Po no pudo más; aquello lo hacía sentir morir de vergüenza. *No es que no hubiera notado la diferencia mientras dibujaba, pero ¿qué podía hacer si la intensidad del otro le hacía perder toda concentración?*

“Espera, ¿a dónde vas?”

“Voy a guardar las cosas. Ya me dio pereza dibujar. Lo haremos otro día.”



Mientras hablaba, Po intentó recuperar su cuaderno, pero Sasom fue más rápido y lo escondió detrás de su espalda antes de sujetar a Po con sus grandes manos.

“No vas a ningún lado, Po. Primero tienes que aprender de tus errores.” ;)

El corazón de Po dio un vuelco violento, especialmente cuando la siguiente orden fue: **"Arrodíllate"**. El chico de rostro dulce supo que esto no se trataba de otra cosa más que de...

“Quítalo.”

“Mira bien el original para que la próxima vez no te equivoques al dibujar.” ;)

Sasom soltó los suaves brazos de Po. El actor volvió a sentarse en la misma posición del boceto, con una mirada desafiante que obligó a Po, aún sediento de deseo, a tragar saliva con dificultad.

Po dudó ante lo que tenía frente a sus ojos. No era miedo, sino incertidumbre sobre cómo actuar ante algo que nunca había experimentado.

“Pruébalo, Po” dijo Sasom, como si leyera su mente. **“Si no pruebas, nunca sabrás.”**

Con ese empujón, que coincidía con lo que él mismo deseaba, Po contuvo el aliento y tiró del borde de la ropa interior de Sasom hasta que cayó.

Lo que estaba comprimido quedó finalmente libre. La prenda cayó al suelo mientras Po procesaba la magnificencia de lo que veía... dejando que ese impacto visual se convirtiera en parte de su deseo.

Sin necesidad de palabras, Po supo que no podía usar la lógica en esto. Se dejó llevar por su instinto y se acercó, con la intención de rodearlo firmemente con sus labios rojos.

“K-Khun...”



Pero antes de que pudiera hacerlo, justo cuando estaba a punto de rozarlo, Sasom *“que antes estaba inmóvil”* lo sujetó y lo lanzó sobre la cama. Se posicionó sobre él y soltó una carcajada, encantado de haberle arruinado el momento.

“¡Me está molestando a propósito!”

“Sí, te estoy molestando” admitió con gusto. **“Tengo que frustrarte a menudo para que lo desees con más ganas.” ;)**

Es malvado. Realmente malvado.

Po no podía pensar en otra palabra para Sasom. Era un experto en hacer que su deseo escalara hasta niveles insoportables. Aunque sus labios decían que era un bromista, las manos de Po actuaban en sentido contrario, desvistiéndose hasta quedar completamente desnudo y expuesto.

“Oye, ¿por qué te desvistes, Po? Hoy no pensaba hacerte nada.” ;)

Parecía que el bromista le había tomado el gusto al juego. Sasom se alejó de inmediato, intentando hacerle creer que lo de anoche no se repetiría y que no habría contacto íntimo hoy.

La decepción y el deseo luchaban en el rostro de Po. Al ver que Sasom quería eso, no pudo hacer nada más que intentar reprimir su agitación y levantarse para vestirse de nuevo.

Sin embargo...

“¡Ah!”

Sasom no pudo seguir fingiendo. Se lanzó sobre el cuerpo suave de Po una vez más, pero esta vez no fue solo para cubrirlo. Levantó las caderas de Po y, de un solo movimiento, se hundió profundamente dentro de él.



La rapidez del ataque hizo que el cuerpo de Po se sacudiera violentamente. Sasom lo abrazó con fuerza, esperando a que la sensación de impacto inicial disminuyera.

“¿Estás bien?”

“S-sí... ¡Ah! ¡Ahhh!”

Al asegurarse de que Po estaba listo para su segundo encuentro, Sasom empezó a mover sus caderas con un ritmo acelerado, haciendo que Po gimiera de puro placer.

“¿P-puede... puede hacerlo más fuerte?”

“¿Quieres que lo haga más fuerte?”

“Sí... ¡Ah! ¡Más fuerte!”

“Realmente eres irresistible...” ;)

Sasom dio rienda suelta a su deseo besando y mordisqueando cada rincón del rostro de Po, disfrutando de la suavidad de su piel mientras su lengua exploraba con deleite.

“Espere...”

A pesar de que su cuerpo recibía los embistes con entusiasmo, Po detuvo a Sasom para que se miraran a los ojos. No sabía que, al ver su rostro así de excitado, el deseo del actor solo aumentaría. Sasom se salió casi por completo y luego volvió a entrar con toda su fuerza.

“¡Ahhh!” gritó Po cuando el impacto golpeó su punto más sensible. Pero, a pesar de estar al borde del colapso, aún le quedaban fuerzas para insistir. **“Espere... escúcheme primero.”**

“¿Qué?” preguntó Sasom con un tono de fastidio involuntario por la interrupción. Pero al ver que el chico parecía algo intimidado, bajó su intensidad y repitió con voz suave: **“¿Qué pasa?”**



“Creo que... deberíamos intentar grabar un video.”

Esta vez fue Sasom quien quedó atónito.

“Soy tu *"Peach"* ahora. Tienes que entrenarme para que me acostumbre a la cámara.”

El actor pareció recordar la *"verdadera razón"* por la que estaban juntos. En silencio, se retiró lentamente del cuerpo de Po para tomar su teléfono. Regresó a la misma posición, pero esta vez presionó el botón de grabar mientras enfocaba a Po, que yacía bajo él con la mirada nublada.

“Dígame... ¿me veo bien?”

Esa pregunta hizo que Sasom no pudiera evitar compararlo con sus *"Peach"* anteriores. El veredicto en su mente fue instantáneo: *no había comparación.*

Po se veía demasiado bien ante sus ojos; tanto que la palabra *"hermoso"* era la única que podía definirlo. Sin embargo, en términos de confianza, Po perdía por goleada ante los anteriores.

Eso significaba que aún necesitaba mucho entrenamiento.

“Mira bien a la cámara, Po.”

Debido a un conflicto interno, Sasom evitó responder la pregunta y le ordenó que mirara el lente para capturar las emociones de su nuevo *Peach* mientras él entraba en acción.

“Ah... ¡Ah! ¡Ahhh!”

Sasom aceleró el ritmo hasta alcanzar la intensidad anterior. Po, que intentaba mantener la vista fija en la cámara, comenzó a expresar todo su placer. En ese momento...



"Po..."

El que grababa dejó escapar un gemido con el nombre del chico. A pesar de que la confianza de Po era poca y su técnica no se comparaba con la de profesionales, su belleza natural despertó el lado más salvaje de Sasom. Ya no pudo seguir grabando.

"¿Y-ya no va a grabar más?"

"Basta."

Con ese gruñido, Sasom arrojó el teléfono a un lado, cargó a Po y lo presionó contra la pared de la habitación antes de embestirlo frenéticamente. Po gritó de placer, perdiendo toda vergüenza.

"¡No puedo más!"

"¡Ya no aguanto, Sasom! ¡Más fuerte!"

"¡Ahhhhh!"

6

Honeymoon Seat

Asiento de Luna de Miel

"¿Te volviste loco, Po? Estás ahí sonriendo solo."

Meen me saludó mientras me servía un *latte art* de un panda de espaldas. Es mi mejor amigo; estudiamos Diseño de Comunicación Visual juntos, pero él terminó abriendo una cafetería y convirtiéndose en el "*barista guapo del que todos hablan*".

Si no fuera porque él mismo diseñó el local y ganó un premio internacional el año pasado, pensaría que Meen le devolvió todos sus conocimientos a los profesores.



W2B

"Solo estoy pensando en mis cosas."

Y esas "*cosas*" eran, básicamente, esta conversación:

"Perdón."

"¿Eh?"

"Perdón por ser tan brusco anoche."

"¡Ay! No tiene que disculparse."

"Me gustó mucho."

"Si lo vuelve a hacer, no me enojaría para nada."

Sasom se portó de lo más tierno cuando despertamos. No solo se disculpó, sino que me llenó la cara de besos suaves, como alguien que quiere consolar a otro después de una batalla intensa. Lo que no sabía es que yo, lejos de estar enojado, fui lo suficientemente valiente para decirle que me encantó. Menos mal que In llamó para avisarle que tenía que irse a trabajar temprano, o Khun *Peach Lover* me habría devorado otra vez.

"¡Mira eso! Otra vez sonriendo. Definitivamente perdiste la cabeza."

Mis pensamientos fueron interrumpidos de nuevo por Meen, que insistía en tratarme de loco. Le mostré el dedo medio con cara de fastidio y él soltó una carcajada antes de sentarse frente a mí.

"¿Y qué te trae por aquí hoy?"

"Quiero rentar el espacio para mi exposición", fui directo al grano. Había esperado casi medio día a que terminara de atender clientes. **"Quiero los dos pisos. ¿Cuándo tienes libre?"**



La cafetería de Meen tiene cuatro pisos. El primero y el segundo son para el café, con un diseño increíble, mientras que el tercero y el cuarto funcionan como galería de arte. Es un lugar muy popular entre los estudiantes de la zona.

“¡Al fin! Llevo años insistiendo en que hagas una.”

“No seas así. Estas cosas requieren inspiración”, respondí.

“¿Y de dónde sacaste la inspiración esta vez?”

“De varias cosas.”

Bebí un sorbo de mi latte. De pronto sentí la garganta seca al recordar a cierta *"inspiración"* alta y musculosa con la que dormí anoche. El pobre panda del café desapareció en mi garganta en un segundo.

Sí, Sasom es la pasión que me trajo aquí hoy. Siempre quise hacer una exposición de óleos, pero me faltaba un concepto que encendiera mi deseo creativo.

"Oye, te pregunto algo... ¿Te gusta el durazno como fruta, o solo... lo usas para comparar a tus parejas?"

"Ambas cosas. ¿Y tú? ¿Has probado el durazno?"

"Nunca."

"Tienes que probarlo. Es dulce, aromático y muy jugoso. Es un sabor y una textura que me encantan."

"Vaya, con esa descripción me dieron ganas de probarlo ahora mismo."

"Bueno, si fueras yo, ya lo estarías saboreando."

"¿Eh?"



"Es que... cuando como un durazno y cuando te como a ti, el sabor es exactamente el mismo, Po."

Creo que todo empezó con esa charla. Cada vez que la recuerdo, siento que la sangre me hierve; me dan ganas de crear arte y de estar con él al mismo tiempo.

"Entonces, así se llamará mi exposición."

"¿Cómo?"

"Peach Lover. ¿Se puede?"

"Claro que sí. Con solo escuchar el nombre, ya quiero ir."

Así que decidí que mi primera exposición como "**Japo**" llevaría el mismo nombre que la cuenta del hombre que me devolvió la pasión.

"¡Po! ¿Me estás escuchando?"

"¿Eh?" Me distraje pensando en él. *"¿Qué dijiste?"*

Meen, en lugar de repetir, se inclinó sobre la mesa y me miró con sospecha, como si hubiera detectado algo extraño. Y yo era el culpable de ese "**algo**".

"¿Qué te pasa?" pregunté, tratando de atacar primero.

"Estás actuando muy raro."

"¿Raro cómo? Estoy normal." Puse mi mejor cara de póquer.

"No me mientas. Te conozco de años. No te quedas ido ni sonríes como idiota porque sí."

"¿Y qué quieres que haga?"



"Estás enamorado."

"¿Qué dices! Estás inventando. ¿Yo, enamorado? ¿Con qué lógica?"

"¿Qué otra cosa te daría inspiración para cambiar tu vida de repente?"

"Solo es..."

"Esa sonrisa es porque no dejas de pensar en esa persona. ¿Quién es? ¿Tienes fotos? Quiero verlo."

Meen extendió la mano esperando mi teléfono. Casi me quedo sin palabras porque, técnicamente, tenía razón en casi todo. *Mi inspiración es Sasom. Sonrío por Sasom. Pero en lo que estaba totalmente equivocado era...*

¡Plas! (*Le pegué en la mano*).

"¡Ay! ¡Qué te pasa, Po!"

"No amo a nadie. Deja de decir tonterías."

Definitivamente no estoy enamorado. ¿De quién me iba a enamorar? Me la paso entre mi casa y la tienda de conveniencia. Cuando salgo, voy directo a mi objetivo y vuelvo. No tengo tiempo para mirar a nadie; es una pérdida de tiempo productivo.

Y lo de Sasom... es doblemente imposible. Sí, ha cambiado mi vida y estoy obsesionado con él, pero es porque tenemos un objetivo común: yo soy el "**Nuevo Peach**" y él es el "**Peach Lover**". Si llegara a enamorarme del famoso actor, sería un desastre total. No vale la pena el riesgo.

"¡Ya! Si no tienes a nadie, no tienes a nadie", dijo Meen sobándose la mano. **"Pero no vengas llorando a mi hombro cuando tengas problemas."**

Me encogí de hombros. *Eso no iba a pasar.*



“Oye, una pregunta”, dije antes de beber más café. “Si un día... se filtrara un video porno mío, ¿seguirías siendo mi amigo?”

“¿Qué? ¿Qué te fumaste ahora?”

“Hablo en serio. Si pasara, ¿me seguirías hablando?”

“¿Con quién te acostaste, Po?”

“Solo es una pregunta...”

“¿Te dejaste grabar? ¿Quieres ser "alerter" en Twitter o qué?”

“¡Au! ¡Eso duele!” Grité cuando Meen me pateó la espinilla bajo la mesa. Quedó claro que no le hacía ninguna gracia. Si algún día Sasom y yo publicamos el primer video, ya sé quién será el primero en llamarme para regañarme.

“¡Para que se te quite lo loco!”

“¡Era una broma!” mentí devolviéndole la patada. **“Qué amargado, ni que fueras mi marido.”**

Cambié de tema rápido para no levantar más sospechas. *Solo quería tantear el terreno, porque lo voy a hacer de todos modos.* Ya le pediré perdón cuando alguien lo resuba a otra página. Ahora, a lo importante: la exposición.

“¿Entonces? ¿Cuándo está libre el local?”

“Espera, Po. Quiero aclarar algo” Meen se puso serio. **“Haz lo que quieras, no me meto, pero te pido una sola cosa: No hagas esto solo para vengarte de tu padre. No vale la pena, ¿entiendes?”**

“Ah, eso.”



“Por eso no te preocupes. No me importaría ni que se muriera, ¿para qué me gustaría en vengarme?”

Incluso si lo intentara, a él no le importaría. Ni siquiera fue al funeral de mi madre.

“Está bien. Voy por mi iPad para ver las fechas.”

Cuando Meen se convenció de que lo del video era una broma de internet, se fue tranquilo. Me quedé pensando en lo que dije.

No es por tu padre, Po. Nunca será por él.

Después de ver los detalles técnicos, Meen me invitó a comer comida japonesa y pidió un transporte para mí (*pagando con su tarjeta*). Se portó como un esposo abnegado; *amo a este amigo*.

Al volver a casa, regresé a mi rutina: abrir la MacBook y seguir ilustrando. Tengo muchas portadas pendientes para la feria del libro y los plazos se agotan. Tengo que apurarme.

Aunque... hay algo que se sale de mi "*bucle*" habitual:

Japo: Khun Sasom, ¿vas a venir a dormir a mi casa esta noche?



Japo:

Sasom: ‘Hoy termino tarde.’

Sasom: ‘Duérmete tú primero.’



Sasom:

Japo: 'Okay.'

Japo: '¡Ánimo!'



Japo:



Sasom:

Tener estos descansos para mensajearme con alguien se ha vuelto normal. Antes de conocer al verdadero *Peach Lover*, a veces hasta olvidaba ir al baño por estar trabajando. Estaba muy mal.

Además, ahora trabajo más rápido no solo por la fecha límite, sino porque si termino pronto, tendré más tiempo para Sasom. Logré terminar dos portadas en menos de un día. Supongo que el actor tiene mucha influencia sobre mí, tal como su faceta de *Peach Lover* la tiene sobre mi libido.

Ya oscureció. Solté la pluma digital tras terminar la portada de una novela llamada "*No te acerques a Kung: Senior Year*". No puedo más, me voy a quedar ciego. Ignoré los mensajes del autor, *theneoclassic*, que intentaba explicarme el tono de amarillo que quería, y me vestí para salir. Pensaba ir a comer algo cerca de un cine independiente y, si había algo bueno, ver una función nocturna para relajarme.



Justo cuando abría la reja, las luces de un auto me cegaron. ¡Eran casi tan potentes como las de una camioneta 4x4!

“¿A dónde vas, Po?”

“¡Ah! ¡Dijiste que terminabas tarde!” Me sorprendió ver a Sasom. **“Pensé que no vendrías.”**

“La esposa del director entró en labor de parto y cancelaron la filmación.”

Se veía genuinamente feliz. Por mucho que a uno le guste su trabajo, nadie quiere estar de sol a sol si no es necesario.

“¿A dónde ibas? ¿A la tienda?”

“Un poco más lejos. A comer por el cine de la calle 43.”

“Nunca he ido. ¿Hay algo bueno por ahí?” preguntó Sasom frunciendo el ceño.

“Mucho *“street food”* barato, pero...”

“¿Pero?”

“Khun no puede ir conmigo.”

Es una lástima, pero si alguien ve al famosísimo Sasom Woraphat-Cholakorn comiendo en un puesto callejero, no nos dejarían en paz.

“¿Y por qué no? Los famosos también somos personas y queremos comer rico. Hoy en día la gente entiende.”

“¿Y qué hay de mí?” me señalé. **“Si se filtra una foto, ¿qué le dirá a su familia?”**



A los extraños se les puede mentir diciendo que somos amigos, pero con los Woraphat-Cholakorn no sería tan fácil. *Si sus padres son como él dice, investigarían hasta mi grupo sanguíneo.*

Sasom no supo qué responder. Mis argumentos le ganaron. Sus padres debían de ser personas de armas tomar.

“Pero quiero ir contigo.”

Verlo con esa cara de perrito triste me ablandó el corazón. Pensé en una solución clásica que nunca falla.

“Khun. Ven conmigo.” Lo tomé de la mano y lo llevé a mi habitación. El "*perrito triste*" se transformó en un "*lobo astuto*" en un segundo.

“¿Cambiaste de opinión y quieres cenar otra cosa?” ;)

“¡Claro que no! Espérame ahí mientras busco algo.”

Si hubiera sabido que se le pasaba lo triste tan rápido, lo dejaba solo en casa. Ignoré su risa y busqué en mi clóset.

“¿Khun, te dormiste?”

“No” Sasom, que estaba desparramado en la cama, se sentó de un salto. **“Sólo descansaba los ojos.”**

“¿Seguro? Si tienes sueño, quédate, te traigo algo.”

“No, no. Quiero ir.”

Como insistió, le entregué lo que encontré.

“Cámbiate entonces.”



“¿Quieres que me disfrace, Po? ¿Y también tengo que usar cubrebocas?”

“Es lo más importante.”

Un actor disfrazado es un clásico. Con mi sudadera oversized morada y un cubrebocas negro (de esos que compré cuando la contaminación estaba fuerte), nadie lo reconocería.

Él aceptó dócilmente, pero...

“¡Khun! ¡¿Qué haces?!”

“¿Eh?” Sasom me miró confundido. **“Me estoy cambiando. ¿Qué pasa?”**

“Ah... nada. Pensé... olvídalos. Te espero abajo.”

Salí corriendo a encender el auto. *Es que me confundí, pensé que se pondría la sudadera sobre la camisa, no que se la quitaría...* Al verlo así, mostrando ese cuerpo que me abrazó anoche, entré en pánico pensando que quería algo "18+".

¡Qué pervertido eres, Po!

El truco funcionó. Aunque algunos lo miraban porque, incluso solo con los ojos visibles, seguía siendo guapo, nadie gritó su nombre. Todo estaba tranquilo.

“Es difícil ser Khun, ¿no?” le dije mientras comíamos un "*Khao Tom*" (sopa de arroz). No podía quitarse el cubrebocas, así que se lo subía solo un poco para meterse la cuchara a la boca sin que se le viera la cara.

“Hoy me di cuenta de lo pesada que es la fama.”

“Bueno, no siempre es mala. Te ha dado cosas buenas.”

“¿Cómo qué?”



“Dinero”, hice una pausa para servirle pescado frito. “Yo dibujo diez portadas y no gano lo que tú en un solo evento, Khun Sasom.”

“Pero mi familia ya es rica, Po. No sé para qué quiero más dinero.”

“No pienses así”, agradecí el embutido que él me sirvió. “El dinero de su casa es de ellos. El de la actuación es tuyo. Usar tu propio dinero te da libertad y voz. Nadie puede decirte qué hacer.”

“Tienes razón.”

Sasom asintió con un suspiro. Para que dejara de pensar en cosas serias, busqué algo que seguramente nunca había hecho en su vida.

“¡Joven!” llamé al mesero y pedí un plato especial. El chico sonrió y le gritó al dueño: “¡Jefe! ¡Un “Espárrago Volador” para la mesa tres!

Los clientes empezaron a aplaudir. Sasom estaba totalmente confundido.

“¿Qué es un “Espárrago Volador”?”

“Ya verás.” ;)

El mesero le entregó un plato vacío a Sasom y lo puso en posición.

“¡Listo! ¡Ahí va!”

Sasom entendió de qué se trataba y quiso llamarme, pero ya era tarde. El mesero lo sujetó en su lugar y el jefe se preparó.

“¡Tres, dos, uno... va!”

Los espárragos saltaron desde la sartén caliente en el aire hacia donde estaba Sasom. ¿Y el resultado?



¡Lo atrapó!

Atrapó los vegetales perfectamente en el plato. Todos en el local aplaudieron y vitorearon.

“Eres un travieso”, me dijo Sasom volviendo a la mesa con el plato, fingiendo estar molesto pero con una sonrisa que se notaba en sus ojos. Parecía que se había despertado por completo.

“¿Fue divertido? Se te quitó el sueño.”

Qué bien.

“Yo invito”, dijo él.

“De acuerdo.”

Cenar gratis siempre es mejor.

“¿Volvemos a casa?”, le pregunté, pensando que estaría cansado. Pero entonces vi el póster de la película que quería ver.

“¿Qué pasa?”

“Nada.”

“¿Quieres verla? ¿Entramos?”

“No, mejor descansa.”

“No pasa nada. Mañana solo tengo un compromiso por la tarde. Vamos.”

“¿En serio?” Me emocioné.

“En serio. Vamos al cine.”



Me tomó de la mano y corrimos hacia el cine independiente.

“Dos para esta película”, señaló Sasom.

“Elijan sus asientos. Aquí está la pantalla.”

“¿Estos son asientos especiales?”, preguntó él.

Me asomé a ver lo que señalaba. *Eran asientos dobles en la última fila.*

“Esos son los *"Honeymoon Seats"* (Asientos de Luna de Miel), dijo el vendedor.

“Entonces quiero esos. Quiero tener mi luna de miel con mi novio.” ;)

“¡Khun!”

Incluso con el cubrebocas puesto, sabía que estaba sonriendo con malicia. El vendedor se sonrojó; ¡no tenía idea de que Sasom estaba mintiendo descaradamente!

“¿Cómo puede decir eso?” le susurré. Si tuviéramos más confianza, le habría dado un golpe en el brazo. **“La gente va a malpensar.”**

“¿Y qué? El empleado no sabe quién soy. ¿Por qué tener miedo?”

Tenía razón. Él no sabía quién era Sasom. Otra vez yo entrando en pánico por nada. Entré rápido a la sala para no discutir más. Nos sentamos en el cómodo asiento para dos.

“Es suave”, me susurró Sasom al oído. Asentí sin decir nada, tratando de ocultar el escalofrío que me recorrió cuando sentí su aliento cerca de mi oreja al bajarse el cubrebocas hasta la barbilla.

La sala se llenó y nos quedamos en silencio por respeto, hasta que empezó la película y Sasom decidió que no me dejaría verla en paz.



“¡Khun!”

Tuve que taparme la boca para no gritar y que toda la sala volteara a vernos.

“¿Qué? Solo me estoy apoyando. ¿No puedo, Po?”

Una cosa era que apoyara la cabeza en mi hombro, pero otra muy distinta era que su mano se "*colara*" directamente para tocarme, sin que hubiera ropa interior de por medio.

Apreté los dientes y me aferré al asiento cuando sus largos dedos acariciaron profundamente cerca de mi zona más sensible. Me apretaba con firmeza y yo tenía que juntar las piernas para no soltar un gemido ahí mismo.

Pero entonces, algo pasó.

“¿Khun?”

Lo toqué de inmediato cuando sentí que su mano traviesa dejó de moverse.

Él no respondió. Se quedó quieto como un robot sin batería. Me asomé a ver su cara y descubrí que...

¡Se-había-dormido!

Se durmió con la mano aún sujetándome con fuerza, como si yo fuera una almohada o un peluche que un niño aprieta para conciliar el sueño.

¿Y ahora qué hago?

No puedo despertarlo.

Y ya perdí toda la concentración para ver la película.

¡Que alguien ayude a Po, por favor!

All investments have risk

Todas las inversiones conllevan riesgos

'...¡Qué debilucho!'

Esa era la palabra que Sasom se repetía una y otra vez en su mente.

A pesar de que su intención era ser un tigre feroz, provocando a esa "*persona suave*" fuera de casa, de repente se quedó dormido como un pájaro, con el cuello torcido y sin fuerzas, perdiendo el estilo de la peor manera posible.

No recobró el sentido sino hasta que la película terminó. Las luces de la sala se encendieron de golpe cuando lo sacudieron con fuerza para despertarlo, permitiéndole ver claramente que la otra parte lo miraba de reojo.

"Vaya que durmiste a gusto..."

Para colmo, la primera frase que pronunció terminó con una sonrisa maliciosa. Sonaba entre burla y sarcasmo, haciendo que el famoso actor apenas supiera qué cara poner. Lo bueno fue que, tras decir eso, Po se levantó de inmediato, lo que provocó que la mano de Sasom, que aún sostenía con fuerza la de Po, se soltara sola, evitando que la situación se volviera más incómoda.

Sasom aprovechó el momento en que Po le daba la espalda para recuperar la compostura rápidamente, poniendo cara de póquer y tratando de no mostrar su vergüenza. Se apresuró a levantarse y pasó un brazo por encima de los hombros del otro, como queriendo indicar implícitamente que él seguía teniendo el control del juego.



Pero el chico al que sujetaba no se iba a dejar ganar tan fácilmente. Po se giró a mirarlo solo un instante y soltó una risita burlona desde la garganta. Era evidente que se daba cuenta de las intenciones del astuto hombre que intentaba mantener la calma.

Por esta razón, al llegar a casa, el señor "*Peach Lover*" tuvo que buscar la forma de recuperar su dignidad. Pidió permiso para bañarse primero y, con toda la intención, salió del baño completamente desnudo para que Po pudiera ver cada parte de su cuerpo con total claridad.

El dueño de la casa, de piel muy blanca, tragó saliva con fuerza cuando el cuerpo alto y fuerte de Sasom se le acercó a grandes zancadas. Y volvió a tragar saliva cuando Sasom le susurró esa frase que ambos conocían bien sobre cómo terminaría la noche: "**Ve a bañarte rápido, Po**".

"S-sí..."

Así es como debe ser, pensó Sasom, empezando a sonreír ampliamente. El rostro sonrojado y el tartamudeo del otro despertaron su sed de deseo, haciendo que su corazón volviera a inflarse de orgullo por ser el líder de nuevo, borrando la sensación de haber sido humillado horas atrás.

Una vez que vio a Po entrar al baño, Sasom fue a colgar la toalla. No pensó en buscar ropa para vestirse; se quedó así, desnudo, esperando sobre la suave cama a que el otro terminara de bañarse. *Tenía la firme intención de que, en cuanto Po saliera, se pondría manos a la obra sin perder el tiempo.*

Pero las cosas no salieron como esperaba. El hombre alto se recostó a pensar en sus cosas por menos de cinco minutos y... ¡se quedó profundamente dormido hasta que el sol le dio en la cara!

"**Ve a bañarte, el desayuno está casi listo.**"

Sasom gritó un "*¡Mierda!*" en su interior. Además, esa mañana Po usaba la misma mirada y el mismo tono de voz que en el cine.



Se acabó el tigre feroz.

Ni siquiera podía ser un zorro astuto.

"Debilucho". Solo *"debilucho"* era como Sasom podía llamarse a sí mismo.

Al no poder hacer nada, entró a bañarse. A decir verdad, cuando despertó, sus instintos estaban muy *"despiertos"* y listos para reclamar al dueño de la casa, pero al recordar que se había quedado dormido por segunda vez, todo se desinfló en un instante.

Sasom le envió un mensaje a In diciéndole que le trajera ropa cuando pasara a buscarlo, porque ahora tenía que usar un conjunto casual que Po le había preparado. La camiseta no estaba tan mal porque a Po le gustaba la ropa oversize, pero los pantalones cortos eran el problema; aunque la tela era cómoda, la talla no era la suya. Le quedaban tan ajustados que cualquiera podía imaginar *"lo que había dentro"* sin necesidad de verlo.

Sin embargo, el aroma que le llegó al olfato al bajar las escaleras hizo que Sasom se relajara. Olvidó por completo lo apretado de sus pantalones porque el olor de la comida era mucho más atractivo.

"Huele muy bien."

"¿Quieres comer ya?"

"Claro, iré por los platos."

"No se preocupe, usted siéntese. Yo los traeré."

Dicho esto, Po se fue sin esperar. Parecía que a este dueño de casa le encantaba servir; casi no dejaba que lo ayudaran, prefería hacerlo todo él mismo y además era rápido. Sasom no pudo evitar pensar que, con el buen aspecto de Po, si no se hubiera dedicado al arte, no le iría nada mal como sobrecargo de aviación, pues tenía esa vocación de servicio que las aerolíneas adoran.



“Hoy no es gran cosa, solo un desayuno sencillo. Es que aún no he tenido tiempo de ir de compras.”

“No importa, esto está perfecto.”

Aunque solo eran pan tostado, salchichas fritas, tocino y varios platos de huevo, la comida caliente y recién hecha siempre hacía feliz a Sasom.

“Pero... ¿por qué tantos huevos?”

“Ah, es que no sabía cómo te gustaban, así que probé a hacerlos de varias formas para que elijas la que prefieras.”

Sasom no pudo evitar sonreír. *Aunque fue una sonrisa leve, en su interior sintió que lo que el otro había hecho por él le generaba sentimientos muy positivos.*

“Me gustan los huevos fritos bien cocidos.”

Tras decir esto, se sirvió lo que le gustaba. **“Con salsa de chile.”** Tomó la botella naranja que estaba lista junto a la roja.

“Vaya, fallé. Pensé que le gustarían los huevos con la yema cruda.”

Sasom no llegó a preguntar por qué pensaba eso porque se quedó observando qué elegiría Po. Y ahí estaba; Sasom adivinó que Po elegiría los huevos Benedict, un desayuno originario de Nueva York. Tenían un aspecto tan profesional que le sorprendió que el dueño de casa supiera prepararlos.

Al ver a Po agitando el ketchup antes de servirlo, a Sasom se le ocurrió algo divertido. Aprovechó que Po no miraba, tomó la salsa de chile y escribió unas palabras en el espacio vacío del plato:

PO



Cuando terminó, llamó la atención de quien estaba sentado enfrente. El mensaje decía claramente: **"I WANNA EAT YOU!"** (*¡Quiero comerte!*), con una flecha apuntando directamente hacia Po.

Era un contraataque, pero en lugar de que Po se avergonzara, el hombre al que Sasom *"quería comerse"* soltó una carcajada antes de tocarle la herida: **"Si de verdad querías comerme... ¿por qué te quedaste dormido anoche?"**

¡Eso remató su estatus de *"debilucho"* con toda la fuerza!

Sasom no pudo hacer más que sonreír con resignación. Menos mal que el sabor de la comida recién hecha lo ayudó a salir del paso, permitiéndole fingir que olvidaba la burla mientras intercambiaban bocados de los huevos que a cada uno le gustaban.

"Oiga... ¿podemos hablar de mi exposición de óleos?"

"Claro."

Sasom notó la timidez en Po al sacar el tema de la exposición, así que intentó usar un tono más relajado.

"Me vas a pedir que sea tu modelo gratis, ¿verdad?"

Po negó rápidamente con la cabeza.

"Eso puede esperar. Lo que quería decir es que, en un par de meses, tendré menos tiempo. Tengo que pintar cuadros nuevos para toda la colección. Probablemente me quede a dormir en el estudio que está por el callejón 17, así que casi no volveré a casa."

No sabía por qué, pero las palabras *"casi no volveré a casa"* de Po hicieron que Sasom sintiera un vacío repentino e inexplicable en el pecho.

Sin embargo, a los pocos segundos, el hombre que acababa de tragar un trozo de tocino volvió a sonreír.



“No importa. Entonces iré a verte al estudio.” :)

Pensando que alguien tan dedicado a su trabajo probablemente descuidaría su alimentación, Sasom empezó a planear en su cabeza cómo hacerse tiempo para llevarle comida, al menos para la cena de cada día.

“No es eso...”

“¿Ah no? ¿Entonces qué?”

“Lo que quiero decir es que... ya es hora de que te tomes en serio lo de grabar los videos.”

Po hablaba muy en serio ahora; juntó sus cubiertos, se cruzó de brazos y se recostó en la silla antes de continuar.

“Si quieres entrenarme en algo más, hazlo ahora con todas tus ganas, porque tampoco tendrás mucho tiempo y luego no podremos grabar nada.”

Sasom no esperaba que Po sacara ese tema; él mismo casi lo había olvidado. Es más, al escuchar lo que el otro decía, el sabor de la comida que antes era delicioso se volvió amargo, como si le costara pasar el bocado por la garganta.

Po se sorprendió un poco cuando Sasom también juntó sus cubiertos de repente, como si se hubiera llenado de golpe, sin sospechar que la causa de esa anomalía eran sus propias palabras.

Sasom tampoco entendía bien sus sentimientos. No comprendía por qué se sentía tan molesto con el hombre frente a él, cuando, pensando lógicamente, Po tenía razón... *Ya era hora*. Era hora de que Sasom se tomara en serio el nuevo video de "***Peach Lover***", tal como era el propósito original de su convivencia.

“Está bien, entiendo.”



Entendía... aunque no quería entenderlo.

“Entonces, ¿quedamos en eso?”

“Sí, iré. Terminaré rápido el trabajo y llevaré mi maleta.”

“En realidad, puedes traer tu trabajo a mi habitación. Si necesitas algo, solo pídeselo a In.”

“Mejor la próxima vez. No quiero cargar con tantas cosas.”

“Como quieras. Nos vemos esta noche.”

“Nos vemos esta noche.”

Si no lo dijera, nadie sabría que Sasom había estado molesto antes. En cuanto el famoso actor supo que mañana habría una gran fiesta y que su nuevo "*Peach*" prometió ir a quedarse a la habitación número 13 para asistir juntos al evento, su molestia desapareció por completo, volviendo a molestar al chico suave como de costumbre.

Solo In era quien no encontraba la gracia, sabiendo que pronto la sonrisa de su jefe cambiaría.

“In, ¿sabes de qué se trata?”

Tal como el asistente sospechaba, antes de alejarse de la casa de Po, Sasom, que antes sonreía, recuperó su expresión seria, mientras sus ojos brillaban con una furia contenida.

“Creo que es sobre el embajador de marca de la aerolínea del señor Long, señor.”

“¡Maldita sea! ¡Mierda!”



Sasom, que ya se lo imaginaba, maldijo. Tenía ganas de golpear el cristal del auto hasta romperlo en mil pedazos, esperando que eso calmara la tormenta de emociones que lo azotaba.

En lugar de poder estar con Po más tiempo, *ya que rara vez empezaba a trabajar a las dos de la tarde*, todo se arruinó cuando In lo llamó para avisarle que tanto el señor como la señora Woraphat-Cholakorn exigían verlo de inmediato. Si intentaba evitarlos, cancelarían de inmediato la boda de su hermano mayor, Ngern, con su prometida.

¿Qué clase de padres son?! Sasom pensó en qué clase de padres usarían la vida de pareja de su propio hijo como moneda de cambio tan fácilmente, solo para obtener los beneficios que deseaban.

Aunque temía las consecuencias, no podía dejar de maldecir para sus adentros. In, que conducía, sentía una profunda lástima por su jefe; solo esperaba que esta noche, cuando el señor Sasom volviera a ver al señor Po en la habitación, pudiera relajarse un poco de su sufrimiento.



“¡Ay! ¡Mi niño! ¿Qué viento lo trae por aquí?”

A pesar de la situación, Sasom sonrió en cuanto entró a la gran mansión de los Woraphat-Cholakorn al ver que quien lo saludaba era Nom Phon, la nana que lo había criado desde pequeño. Prácticamente había hecho el papel de madre, ya que su madre biológica solo se encargaba de darle órdenes para que su vida fuera como ella deseaba.

Sasom le ofreció sus mejillas a Nom Phon, sabiendo que la mujer, de casi cincuenta años, lo agarraría para darle un beso en cada lado, como siempre le había gustado hacer. Se sentía como un niño cada vez que la veía.

“¿Ya comió algo? ¿Quiere que le prepare algo?”



Tras los besos, venía la pregunta sobre la comida, como de costumbre. A pesar de haber vivido así toda su vida, Sasom no podía evitar pensar por qué nunca había recibido ese tipo de afecto de la señora Woraphat-cholakorn.

“Ya comí, nana. Tengo que ir a ver a papá y mamá primero. A las dos tengo trabajo, así que me iré pronto.”

Sasom le devolvió los besos a Nom Phon al ver que ella hacía un puchero como una niña al saber que apenas se veían y ya se iba. Aun así, ella le indicó dónde estaban sus padres y le dio un consejo: **“Sea lo que sea, hablen con calma.”**

El *"niño"* de la nana escuchó con atención, *pero si lo cumpliría o no, dependía de sus padres.*

“Oye, Ngern. ¿No ibas hoy por las invitaciones con Phi Pin? ¿Por qué sigues aquí?”

“Ven conmigo primero.”

Antes de llegar a la habitación donde estaban sus padres, Sasom fue interceptado por su hermano, que se le parecía mucho físicamente, con la diferencia de que Ngern se parecía más a su padre, una belleza que requería tiempo para ser apreciada, mientras que Sasom heredó más de su madre, *guapo a primera vista.*

“¿Qué pasa, hermano?”

No podía evitar preguntar, ya que su hermano actuaba de forma sospechosa, como si temiera que alguien los viera. Una vez en la habitación de Ngern, este se relajó un poco y sacó un sobre marrón para entregárselo.

Sasom no preguntó más y abrió el sobre de inmediato. Adentro había fotos tomadas a escondidas de la persona de la que acababa de despedirse.

“¿De dónde sacaste esto, hermano?!”

¡¿Cómo es que las fotos de Po estaban en manos de su hermano?!



“De los hombres de papá.”

La respuesta corta aclaró todo para Sasom. No había nada que sus padres no supieran. *Las fotos en manos del actor confirmaban que Po sería su próximo objetivo.*

“¿Mamá y papá ya vieron esto?”

Ngern negó con la cabeza. **“Pude quitárselas antes, pero no podré ocultarlo por mucho más tiempo.”**

Sasom se pasó la mano por el cabello al escuchar eso. Sintió alivio por tener algo de tiempo para sacar a Po de ese círculo vicioso de sus padres, pero al mismo tiempo sentía una angustia terrible por no saber si podría protegerlo hasta el final.

“Lo siento, hermano. Es todo lo que puedo hacer.”

La angustia era una cosa, pero ver a su hermano tan decaído era otra. Sasom tuvo que reprimir sus emociones para consolarlo.

“Oye, ¿por qué te disculpas? Esto es bueno, al menos ya estoy advertido.”

“Es que si yo no me hubiera empeñado en casarme con Pin, tú no estarías pasando por esto.”

No sabía si era su imaginación, pero sentía que Ngern se hacía más pequeño con cada palabra que decía.

“Lo siento. De verdad, lo siento.”

Sasom sabía que esto era una mezcla de muchas cosas. El hecho de que sus padres mandaran a investigar a Po era una parte, pero lo que su hermano sentía era una culpa general por su boda.

Ante la sociedad, era una noticia alegre: Ngern Woraphat-Cholakorn, el joven ejecutivo del banco, se casaba. Pero detrás de cámaras, eso implicaba un gran sacrificio de su



hermano menor. Hace seis meses, Sasom decidió ser actor independiente, no renovando su contrato con el canal 333 después de mucho tiempo, queriendo buscar nuevas experiencias y trabajos variados.

“Si aceptas renovar por cinco años más, dejaré que tu hermano se case con esa mujer. ¿Trato?”

Su madre no estuvo de acuerdo con su independencia. Los ejecutivos del canal le dijeron que, si Sasom no renovaba, el banco Woraphat y la marca de diamantes Cholakorn perderían el derecho de ser los patrocinadores principales del evento deportivo anual del canal, lo que significaba una pérdida millonaria. Por eso, su madre, que amaba el dinero más que a sus hijos, usó la boda de su hijo mayor como moneda de cambio con el menor, sabiendo que Sasom cedería ante sus órdenes.

“Ya basta, hermano. Te has disculpado un millón de veces. Ve a arreglar lo de las invitaciones con Phi Pin. Y no olvides darme la mía, o no daré regalo.”

Aunque su vida volvía a estar limitada, Sasom seguía sonriendo. Empujó a su hermano fuera de la habitación, bromeando para que no pensara más en el asunto. Porque aunque él no tuviera la libertad que deseaba, si su hermano era feliz, él también lo sería.

“Pasa.”

Tras despedir a su hermano, Sasom se dirigió a su objetivo original. La voz de su padre autorizándolo a entrar fue el inicio de la batalla verbal.

“Hola, papá. Hola, mamá.”

“Vaya, así que todavía me consideras tu madre”, dijo la señora Woraphat-Cholakorn mientras tomaba té, yendo directo al grano. **“¿Estás satisfecho después de haberme hecho quedar mal?”**

“¿Quedar mal por qué?” Sasom fingió demencia y ni siquiera se sentó, listo para irse en cualquier momento. **“No creo haber hecho nada todavía.”**



“No me provoques, Sasom. ¿Sabes la vergüenza que pasé cuando rechazaste al tío Long?”

Era eso. Sasom acababa de rechazar al tío Long, negándose a ser el embajador de su aerolínea, a pesar de saber que él y su madre tenían vínculos de negocios desde hace años.

“Es que no quiero hacerlo. La aerolínea del tío Long es un desastre. ¿Por qué iba a arruinar mi imagen con un negocio tan malo?”

Clac.

Sasom notó que su madre estaba furiosa. Al golpear la taza de té contra la mesa, se notaba que no le importaría si se rompiera.

“Sabes bien quién es el yerno del tío Long, ¿verdad?” *Era hijo de un alto militar con mucho poder.* “¿Sabes en cuántas cosas nos ha ayudado? ¿No piensas ser agradecido?”

“Los que deberían ser agradecidos no soy yo”, rió Sasom. “Son ustedes los que le deben favores.”

“¡Sasom!”

Esta vez no fue su madre quien explotó, sino su padre, que había estado en silencio. Cuando actuaba, lo hacía con violencia; lanzó el cenicero con fuerza hacia su hijo, apuntando a su cara. Por suerte, Sasom lo esquivó, o habría terminado sangrando.

“¡Oye, esto es demasiado, papá!”

“¿Y quién te crees que eres para contestarnos?”

Sasom miró a su madre esperando algo de compasión, pero ella estaba impasible, bebiendo su té como si no viera la violencia en su familia. Incluso se atrevió a preguntar con total frialdad: **“¿Lo vas a hacer o no?”**



No tenía sentido seguir discutiendo.

“¿Y qué obtendré a cambio?”

Preguntó sabiendo ya la respuesta. *Planeaba usar el asunto de Po como moneda de cambio.* Normalmente, hablar con sus padres era como una negociación de inversores; mientras él pudiera generar beneficios, podía pedir algo a cambio.

Pero en lugar de preguntarle "*¿qué quieres?*" como siempre, su madre lanzó un sobre marrón que cayó a sus pies.

Sasom se agachó a recogerlo rápidamente, temiendo que fueran más fotos de Po.

“¿De dónde sacaste esto, mamá?”

Sin embargo, lo que había dentro le causó más impacto que las fotos de Po. Sus manos temblaban por la avalancha de emociones.

Eran fotos de... Tonnám.

*¡El antiguo "**Peach**" que no había visto en años!*

Al ver el impacto en su hijo, la madre sonrió plenamente. Dejó su taza y lanzó su última carta, sabiendo que Sasom aceptaría ser el embajador de la aerolínea sin dudar.

“Si aceptas el contrato, te daré la dirección de Tonnám.”

“Pero si no lo haces...”

“Olvida que volverás a verlo mientras vivas.”





Al ser una persona muy sensible a las sensaciones, aunque Po estaba profundamente dormido, se despertó sobresaltado en medio de la noche por una humedad profunda recorriendo su cuerpo.

"Mmm..."

Po arqueó el pecho ante el contacto sensible en cuanto se le pasó el sueño. Pudo confirmar que alguien estaba lamiendo con avidez su pezón en ese momento, con la cabeza metida bajo la camiseta holgada que Po le había "*prestado*", *sin permiso*, al dueño de la habitación número 13 donde dormía.

Cuando vio que resistirse no servía de nada y que no podía quitarse de encima a la persona que lo presionaba, decidió alcanzar la lámpara de la mesita de noche para atrapar al "*ladrón*" con las manos en la masa.

En cuanto Po se levantó la camiseta, su molestia desapareció al ver claramente quién estaba succionando su pecho sin parar, mientras esos ojos afilados lo miraban con hambre, como un depredador que no dejaría escapar a su presa.

No podía ser nadie más.

"¡Sasom!"

Solo podía ser él... y nadie más que él.

8

You call this punishment. Daddy?

¿A esto le llamas castigo, Daddy?

"¡Sasom!"



El hombre que acababa de ser llamado por su nombre retiró lentamente los labios de mi pecho. Antes de que pudiera reaccionar, subió por mi cuerpo hasta sellar mis labios con los suyos en un beso firme. Succionó y jugó con mi lengua con una intensidad que me dejó sin defensas; simplemente me dejé llevar, permitiéndole tomar todo lo que quisiera hasta que estuvo satisfecho.

Al ver que yo dejaba de resistirme, se apiadó de mí y me dio un respiro. Empezó a dejar un rastro de besos cálidos y lentos, recorriendo desde mi mejilla hasta mi cuello...

“Uff...”

Sin embargo, en lugar de continuar con sus travesuras, el hombre de cuerpo robusto que estaba sobre mí soltó un largo suspiro justo en mi oído. Me preocupé de inmediato; no pude evitar tomar el rostro del señor *"Peach Lover"* para obligarlo a que me mirara a los ojos.

“¿Qué pasa? Cuéntame... tal vez pueda ayudarte.”

Al principio, ni siquiera quería encontrar mi mirada. Pero cuando insistí con toda la preocupación que sentía, los ojos naturalmente feroces del famoso actor finalmente se encontraron con los míos, suavizándose notablemente al instante.

“Estoy estresado, Po.”

“¿Es por el trabajo?”

“No... es por mi familia.”

De acuerdo, lo entendí.

“Entonces, ¿hay algo que yo pueda hacer?”

No servía de nada preguntarle los detalles; mejor preguntar cómo solucionarlo para que volviera a estar relajado y radiante como antes.



W2B

“¿Y si te digo lo que quiero, estarías dispuesto a hacer cualquier cosa que te pida?”

“Por supuesto. Si no, ¿para qué preguntaría?”

Este es el ejemplo perfecto de lo que significa jugar con fuego. Intenté poner un tono desafiante al final de la frase y funcionó de maravilla. A juzgar por el brillo que se encendió en sus ojos, era obvio que a Sasom le estaba gustando el juego.

“Entonces, llámame *Daddy*, Po.”

“Espera... ¿vamos a hacer un *roleplay* para quitarte el estrés?”

“Te dije que me llames *Daddy*.”

“Sí... *Daddy*.” Aunque nunca había hecho algo así, no es que no hubiera consumido contenido de ese estilo. Pensé que podría hacerlo y que lo haría lo mejor posible.

“Hoy, mientras no estuve... ¿fuiste un buen chico, Po?”

Me quedé pensando un segundo antes de negar con la cabeza.

“Hoy... no me porté muy bien, *Daddy*.”

“¿Y qué hiciste? Cuéntame.”

“Yo... me toqué en la bañera de *Daddy*.”

“Qué egoísta... ¿cómo pudiste buscar placer tú solo?”

“Lo siento, *Daddy*.”

“Un ‘*lo siento*’ no es suficiente. Los niños así necesitan ser castigados.”



W2B

Dicho esto, el que hacía el papel de Daddy se sentó y me obligó a acostarme boca abajo sobre su regazo, en una posición idéntica a la que se ve en las películas porno.

¡*Spank!*

La mano pesada y firme de *Daddy Sasom* golpeó mi trasero. No fue lo suficientemente fuerte para doler de verdad, pero sí tuvo el peso necesario para encender mi deseo sexual.

“¿Vas a volver a ser egoísta, Po?”

¡*Spank!*

“Ah... no volveré a ser desobediente, Daddy.”

“De ahora en adelante, por muchas ganas que tengas, tienes que esperarme. ¿Entendido?”

¡*Spank!*

“E-entendido, Daddy.”

“Si vuelves a desobedecer, te daré mucho más fuerte que esto.”

¡*Spank!*

“Sí, Daddy.”

Sentía que mis mejillas ardían. Mi miembro, atrapado bajo la tela y presionado contra el regazo de Daddy, comenzó a endurecerse por la excitación que bullía en mi interior.

Sasom debió sentirlo, porque soltó una risita de satisfacción desde su garganta. Luego, cambió los golpes por caricias a lo largo de la comisura de mis nalgas. Pude sentir cómo usaba la presión de sus dedos fuertes, insistiendo y dando vueltas cerca de la entrada caliente donde antes ya había introducido "*cierta cosa*".



“¿Qué va a hacer, Daddy?”

Seguí intentando mantener mi papel, aunque por dentro ya no podía más; tenía ganas de gritarle que se diera prisa y terminara conmigo de una vez.

“Te voy a castigar, Po.”

Pero por su tono de voz, supe que Sasom se estaba divirtiendo demasiado con su papel de Daddy. Si decía lo que realmente sentía en ese momento, arruinaría su humor.

“N-no, Daddy... no...”

El gemido que solté fue totalmente opuesto a lo que deseaba mi corazón. Mis pantalones cortos y mi ropa interior fueron arrancados por el "*castigador*" con un tirón violento. Por dentro me encantaba, quería que me destrozara la ropa, pero mi papel de "*niño bueno*" requería algo de resistencia. Cuanto más me comportara como una presa, más despertaría el hambre del cazador, y eso era precisamente lo que Sasom quería.

Sasom me obligó a tumbarme boca abajo sobre la cama. Antes de que pudiera decir mi siguiente línea, la lengua suave y húmeda de Daddy Sasom lamió mi entrada sin previo aviso. Tuve que apretar las sábanas con fuerza ante la oleada de placer que me invadió, haciendo que fuera casi imposible no gemir.

“Ah... mmm...”

Las manos grandes de Sasom apretaban mis nalgas con cada movimiento, haciéndome retorcer; me sentía como alguien a punto de desfallecer.

“¡Daddy! Y-yo... no puedo más.”

Pero parecía que el señor *Peach Lover* quería seguir torturándome. Cuanto más le decía que no podía más, más presión ejercía con su lengua, hasta que no pude soportarlo y solté un grito agudo.



“¡Ahhh!”

Y fíjense bien: en lugar de compadecerse, Sasom se apartó y soltó una carcajada ruidosa, tal como hace cuando algo le divierte mucho.

¡A esto ya no se le llama Daddy!

¡Esto es claramente un demonio!

Menos mal que al menos dejó de usar la lengua. Yo, que estaba a punto de perder el juicio, pude tomar una bocanada de aire, pero el descanso duró poco. Antes de que mi corazón pudiera recuperar su ritmo, Sasom levantó mis caderas, preparándome para recibir la dureza que estaba a punto de entrar.

“¿Te gusta así?”

“S-sí, me gusta.”

Mentí. No me gustaba nada. No me gustaba que me provocara así, frotando la punta de su miembro contra mi entrada una y otra vez.

¡Pero no entraba de una vez!

“¿Quieres que entre, Po?”

“Sí... quiero, lo quiero mucho.”

“Vaya, tú... ¿eres un chico malo?”

“Mmm...”

Daba igual, ya no me importaba qué palabra iba a usar para terminar la frase, porque finalmente... finalmente Daddy Sasom hizo lo que yo deseaba.

La humedad que había dejado con su lengua sirvió como el lubricante perfecto para que su hombría se deslizara profundamente con facilidad...



“Tienes una figura hermosa, Po.”

“¡Ah! ¡Ahhh! ¡Ah, ah, ah!”

No sé si era porque él era demasiado experto o porque yo era demasiado sensible, pero cada una de sus embestidas golpeaba exactamente mi punto de placer. Hasta que...

“¡Daddy! ¡Y-yo me voy a correr! ¡Me voy a...! ¡Ahhhh!”

¡Acabé liberándome solo, sin siquiera haber tocado nada!

¡Spank!

“Fuiste egoísta otra vez. No me esperaste.”

Esta vez, me giré a mirarlo con ganas de pelear.

“¿Y quién dijo que te detuvieras?”

Sasom, que seguía en su papel de Daddy, se quedó atónito por un segundo, pero enseguida soltó una carcajada y volvió a embestir con una fuerza que, incluso habiendo acabado ya, sentí hasta el fondo de mi alma.

“¡Más... más fuerte!”

“Oye, ¿qué clase de niño bueno le pide a Daddy que lo castigue más fuerte?”

“¡He dicho que más fuerte!”

Al diablo con el papel de niño bueno. Me había provocado tanto que me convirtió en una fiera, ¡así que ahora tenía que hacerse responsable!

“Está bien.”



Pero no fui el único que se convirtió en fiera. La provocación de mi parte también hizo que el animal dentro de él perdiera la paciencia.

Sasom me levantó mientras yo seguía boca abajo, pegando mi espalda a su pecho, y rodeó mi cuerpo con sus dos brazos fuertes. Entonces comenzó a embestir con un ritmo frenético desde atrás, haciéndome sentir que me iba a fragmentar de puro placer por todo el cuerpo.

“Y-yo... yo... ¡Ah! ¡Me voy a correr otra vez, Daddy!”

La crudeza llena de éxtasis de esa sensación incontrolable me hizo sentir que el líquido espeso estaba a punto de brotar de mi cuerpo por segunda vez.

“Espérame, Po... espera.”

La orden de Sasom, casi imposible de cumplir, vino acompañada de una aceleración final. Poco después, dio una última embestida profunda y potente...

“¡P-Po!”

“¡Mmm... ahhh!”

Me arqueé para recibir toda la tensión acumulada que él descargaba dentro de mí.

Brother doesn't know best

El hermano no siempre tiene la razón

Mi madre siempre me enseñó que uno debe cumplir su palabra.



Por eso, aunque esta mañana me desperté con un dolor punzante en la cintura y el trasero, no pensaba romper mi promesa de cocinar huevos Benedict para la persona que aún dormía profundamente.

Sin embargo, en cuanto salí de la habitación, vestido de manera un tanto descuidada, ¡me detuve en seco! Me quedé petrificado ante la mirada de alguien más que me observaba.

Ah...

No pude decir ni una palabra. Él también parecía estar en shock. Afortunadamente, quien llegó para rescatar la situación fue In, el asistente cercano de Sasom, que acababa de entrar en escena.

“¿Ya despertó, señor Po?”

“S-sí.”

“Señor Po, le presento Khun Ngern. Es el hermano mayor de Khun Sasom.”

“Ho... hola.”

La presentación de In sobre el hombre que estaba sentado con la espalda recta en el sofá me hizo comprender de inmediato por qué su rostro me resultaba tan familiar. Resulta que era el hijo mayor de los Woraphat-Cholakorn, el exitoso empresario que, según las noticias, estaba a punto de casarse.

“Tú debes ser Po, ¿verdad?”

“Eh, sí...”

No sabía qué hacer. No tenía idea de cómo comportarme frente a este hombre. Es cierto que las palabras del hombre de gafas y presencia impecable eran educadas y amigables, pero ¿quién sabe lo que realmente estaba pensando? Especialmente al encontrarse con alguien que se había quedado a dormir con su hermano menor y que,



a juzgar por mi ropa arrugada y desaliñada, dejaba claro que habíamos llegado "bastante lejos".

“¿Señor Po, va a empezar a preparar el desayuno ya?” In debió notar la atmósfera incómoda, por lo que se tomó la libertad de interrumpir mientras Ngern y yo nos mirábamos en silencio. **“Ya preparé los ingredientes que me pidió.”**

“Eh, sí, empezaré de una vez.”

Aun así, no quise ser maleducado. Le hice una pequeña reverencia a Ngern antes de retirarme. Él respondió con un gesto similar. Sumado a lo que In me susurró al oído, pude respirar con mucho más alivio:

“No tenga miedo, señor Po. Khun Ngern ya sabía de lo suyo con Khun Sasom desde antes.”

“Ah, ¿de verdad?”

Si era así, mejor. Pensé que mi "*debut*" ante Ngern hoy le causaría problemas a Sasom. Sabiendo que él ya tiene conflictos con su familia, me alegró saber que al menos su hermano está de su lado. De lo contrario, el señor *Peach Lover* se sentiría como si tuviera una soga al cuello.

Me sentí más relajado al concentrarme en la cocina. Anoche, cuando le prometí a Sasom que le haría huevos Benedict, el hombre alto le envió un mensaje a In de inmediato. Por eso, al despertar, todos los ingredientes estaban listos y eran exactamente los que necesitaba.

No sabía si Ngern se quedaría a desayunar, pero ya que estaba en eso, decidí por mi cuenta preparar una porción para él también. También hice una para In e incluí una ensalada de aguacate como plato adicional. Esperaba que todos pudieran comer sin problemas.

“Vaya, hermano, ¿qué haces aquí?”



Sasom ya había despertado. Escuché su bostezo desde lejos mientras terminaba de emplatar. Luego siguió la conversación entre los hermanos Woraphat-Cholakorn, la cual escuché por primera vez: **“Iba de paso para traerte la invitación de boda. No sabía que tenías visitas, debí llamar antes.”**

“¿Qué visitas, Ngern? Es Po, ya lo conoces.”

“Bueno, sí, pero... ¿en serio?”

“Ya, deja de poner esa cara. Ven cuando quieras, no te preocupes. Por cierto, ¿Pin no vino contigo?”

“Se fue a Chiang Mai. Tiene una despedida de soltera con sus amigas allá.”

“Ah, qué bien, así Phi Pin puede relajarse un poco.”

A propósito, me tardé más de lo normal en arreglar los platos para tener una excusa y quedarme en la cocina. No quería interrumpir la charla entre hermanos; me sentía fuera de lugar.

“Huele delicioso.”

“¡Ah!”

Fui yo quien se sobresaltó. Sin darme cuenta, la persona que debería estar afuera hablando con su hermano apareció de la nada para susurrarme al oído que la comida *"olía bien"*. Casi me da un infarto.

“¿Te asusté?”

Al verlo sonreír así, supe que lo había hecho a propósito. *Y miren nada más... yo pensaba que yo estaba mal vestido, pero Sasom apareció sin camisa, usando solo unos pantalones cortos de pijama negros. Tuve que desviar la mirada hacia otro lado.*

No era por nada, pero si lo miraba demasiado, me iba a excitar. Y eso no estaba bien.



“¿Vas a comer ya? He terminado todo.”

“Claro. Deja que In sirva los platos.”

Al principio iba a decir "*no importa*" porque quería servirlos yo mismo, pero antes de que pudiera abrir la boca, el hombre alto me tomó de la mano y me sacó de la cocina, invitando a su hermano a sentarse a la mesa.

“¿Comes con nosotros, Ngern?”

“No, gracias.” Ngern, que nos siguió hasta la mesa, negó con la cabeza. **“Come tú, pequeño. No avisé que venía, no va a alcanzar para todos.”**

“¿Cómo que no va a alcanzar? Po hizo bastante.”

En cuanto Sasom terminó de hablar, In trajo los huevos Benedict y la ensalada de aguacate a la mesa en el momento justo, confirmando que había comida suficiente para todos.

“Pero...”

Ngern seguía dudando. *Esa era la gran diferencia entre los hermanos: mientras uno era extremadamente seguro de sí mismo, el otro parecía preocuparse por todo. Parecía que sus roles de hermano mayor y menor estaban invertidos.*

“Eh... coma con nosotros, por favor. Preparé suficiente pensando en usted también.”

No sabía si era apropiado que yo hablara, pero sentí que podía intervenir. El resultado fue que Ngern me miró con una sorpresa evidente, tanto que no supe qué más decir.

“¿Ves, hermano? Hay de sobra. Ven, yo te sirvo.”

Gracias a Sasom por salvar la situación. Tomó un plato vacío de manos de In, sirvió un huevo Benedict y se lo puso a su hermano.



“Gracias.”

Ese agradecimiento no fue solo para su hermano, sino también para mí. No puedo explicar cómo me sentí, pero respondí con un asentimiento de cabeza, esperando que nos entendiéramos.

Sasom y yo nos servíamos comida el uno al otro como hacíamos siempre. Al ver que estaba disfrutando el desayuno que le preparé, dejé de prestar atención a lo que me rodeaba. No me importaba quién estuviera cerca; solo me importaba Sasom. Le preguntaba si quería más mientras él no dejaba de elogiarme.

“¿Ya te llenaste, hermano?”

Me di cuenta de la realidad cuando Sasom le preguntó a su hermano. El hombre de gafas asintió y dejó sus cubiertos para que In retirara el plato.

“Comiste bastante, pensé que no te habías dado cuenta.”

“Es que está delicioso, ¿verdad? Sabe igual que en ese restaurante al que íbamos en Nueva York. Me encantó desde la primera vez que lo probé, por eso le pedí que lo hiciera de nuevo.”

Me dieron ganas de darle un codazo a Sasom para que dejara de elogiarme. Era exagerado decir que mi cocina era de ese nivel. *En toda mi vida he pisado Estados Unidos, ¿cómo iba a hacer unos huevos Benedict que supieran igual a los de un restaurante en Nueva York?*

“Es cierto, realmente sabe como en Nueva York. ¿Dónde aprendiste a cocinarlos?”
Ngern me hizo la pregunta directamente. *No esperaba que él también pensara que mi sazón era similar a la de allá. ¿Ahora qué respondía?*

“Eh... aprendí en YouTube.”



Qué vergüenza. Ngern se quedó boquiabierto. Seguramente esperaba una respuesta más sofisticada, pero ¿qué podía hacer? Realmente aprendí de un video de YouTube.

Sasom soltó una carcajada sin ninguna consideración.

Qué humillación.

“Sasom, ¿cómo te puedes reír así?”

“Es que me encanta. Este chico siempre tiene una sorpresa para mí.”

Y no solo lo dijo, sino que me revolvió el cabello frente a su hermano. Tuve que bajar la cabeza y concentrarme en mi ensalada, sin atreverme a mirar a nadie. Hasta que...

“Eres talentoso. Algún día le pediré permiso a Sasom para venir a comer de nuevo lo que cocines.”

Recibí un cumplido de su parte. Levanté la vista y vi al hermano de Sasom mirándome con afecto, de la misma forma en que un adulto mira a un niño. Era una mirada totalmente distinta a la de Sasom, que estaba llena de un brillo pícaro y apasionado, como si estuviera orgulloso de que mi comida le hubiera gustado a su hermano.

“Gracias.”

Era una sensación realmente nueva.

“Bueno, hermano, ¿dónde está mi invitación?”

Ya satisfecho, Sasom cambió el tema de la comida a la boda. Ngern sacó una invitación de color vino de su traje y se la entregó.

“¡Guau! Qué bonita, hermano.”



Era hermosa, tal como dijo Sasom. Se notaba que habían invertido mucho dinero para tener una invitación de esa calidad. Sasom leyó el contenido por un minuto antes de hablar con alegría: **“Felicidades, hermano. Finalmente se van a casar.”**

“Fue gracias a tu ayuda. Si no, a estas alturas nos habríamos escapado juntos.”

“No digas eso. Los ayudé porque vi que tú y Phi Pin se aman de verdad.”

No sabía qué habían hecho esos hermanos, pero de lo que estaba seguro por la conversación era que ambos se querían y se deseaban lo mejor. *Me hizo pensar que sería bueno tener un hermano así.*

“Eh... Po, tú también deberías venir a la boda.”

La invitación inesperada me dejó mudo. Pero lo que fue más sorprendente fue que Sasom reaccionó alarmado y saltó de inmediato **“¿Cómo va a ser eso posible, hermano?!”**

Eso significaba... que no quería que fuera, ¿verdad?

“¿Por qué? Pensé que querías que te acompañara”, la pregunta de Ngern fue como un balde de agua fría para mí. No me atrevía a mirar a Sasom porque no quería ver su expresión al decir algo que pudiera lastimarme más.

“Querer, quiero, hermano...”

¿Entonces qué? Estoy confundido.

“Pero si papá y mamá ven a Po, creo que tu boda se volvería un caos.”

Ah, era por eso.

La voz preocupada de Sasom se volvió más animada al instante.

“¡Entonces vengan a la recepción de la noche! Papá y mamá no irán a esa parte.”



“Es cierto.”

Sasom volvió a sonar alegre.

“¡Entonces vamos juntos, Po! ¡A divertirnos!”

“Eh...” esta vez levanté la vista de mi plato vacío, tratando de ocultar mis emociones lo mejor posible. **“¿Estará bien?”**

El dueño de la boda respondió: **“Cuanto más seamos, mejor.”**

“Entonces... de acuerdo.”

“¡Genial!”

Sasom seguía siendo Sasom. Al obtener la respuesta que quería, aplaudió con fuerza y soltó una carcajada de agradecimiento.

Yo también estaba feliz.

Feliz y a la vez muy confundido... Me puse a pensar por qué me había dolido tanto al principio. Si Sasom no hubiera querido que fuera simplemente porque no quería que fuera, y no por sus padres, yo debería haber aceptado esa razón con calma. ¿Por qué sentí esa punzada? ¿Y por qué me sentía tan feliz de que realmente quisiera que lo acompañara? ¿Qué me está pasando?

‘Po, ¿qué demonios te pasa?’

Después de despedirse, ya que el hermano mayor tenía asuntos que atender por la tarde, Sasom le ordenó a In que bajara a acompañar a Ngern mientras él se iba a bañar.

“¿Qué demonios es esto, In?!”



En cuanto las puertas del ascensor se cerraron, Ngern, que se había mantenido calmado, soltó una exclamación. Parecía estar a punto de volverse loco.

Pero In no se alteró. Al contrario, soltó una carcajada sin respeto por el hermano de su jefe.

“Jajaja. Se refiere a lo del Khun Sasom y el señor Po, ¿verdad?”

Él sabía perfectamente a qué se refería.

“¡Pues claro! No puedo creer que mi hermano pequeño esté así.”

Ngern conocía todas las facetas de su hermano, incluso sabía de qué se trataba el modo "*Peach Lover*". Pero lo que vio hoy fue... muy diferente. No era que su hermano no hubiera llevado a nadie a dormir a su habitación antes, pero ¿a cuántas personas les había pedido que cocinaran el desayuno y luego no paraba de elogiarlas con ojos brillantes?

Aunque en la mesa Ngern se mostró tranquilo, por dentro estaba tan impactado que olvidó respirar varias veces. Especialmente al ver a esos dos chicos sirviéndose comida el uno al otro.

Nunca antes había pasado.

¡Era un milagro!

“¿Cuánto tiempo ha pasado desde que vi a Sasom tan lleno de vida?” se preguntó Ngern. Si tuviera que adivinar, la última vez fue cuando Tonnam todavía estaba presente.

“Es cierto. Incluso cuando estaba con el señor Tonnam, no era para tanto”, asintió In.

Ngern estuvo de acuerdo mentalmente. Pensándolo bien, Tonnam era como el fuego que a Sasom tanto le gustaba, pero era un fuego demasiado "*ardiente*" para encontrar paz. Muchas veces vio a su hermano consumirse hasta casi dejar de ser él mismo.



Eso no podía llamarse vitalidad.

“Parece que Khun Sasom finalmente encontró a la persona indicada”, concluyó In.

Sin embargo, estar de acuerdo con el asistente en ese punto era difícil. Porque la realidad que Ngern conoció ayer era totalmente opuesta.

“Pero...” Ngern, que antes parecía feliz por su hermano, miró a In con preocupación.
“¿Ya lo sabes, In? Sasom ya tiene la dirección de Tonnam.”

A juzgar por la sorpresa de In, él no sabía nada.

“¿Entonces Khun Sasom decidió aceptar el trabajo de la aerolínea de Khun Long?”

Ngern asintió.

“Lo aceptó ayer mismo.”

“Eso significa que Khun Sasom va a volver con...”

“No lo sé, In. Yo tampoco estoy seguro.”

Al ver la escena de hoy, estaba aún menos seguro. Solo podía esperar que su hermano eligiera el camino que lo llevara a la verdadera felicidad.



En la azotea de un lujoso condominio en el centro de Bangkok, rodeada de cristales, había una piscina infinita en un nivel superior. No cualquiera podía subir allí; era un área exclusiva para miembros VIP que pagaban fortunas para dar rienda suelta a su *"lado oscuro"*.

Esta noche era la *"Fiesta de los Fantasma Libres"*, que no se celebraba desde hacía mucho tiempo. Los cinco líderes, hijos de familias multimillonarias con agendas



siempre llenas, finalmente habían encontrado un hueco. Era una fiesta que permitía libertad total en comida, bebida y placeres carnales, algo muy esperado por los miembros VIP.

“Tráeme dos copas de champán.”

Sasom, uno de los cinco líderes, estaba recostado junto a la piscina y pidió la bebida a un camarero. Cuando las recibió, le entregó una a otro amigo que estaba acostado a su lado.

“Gracias, hermano.”

El hombre que recibió la copa era "*Vic*", otro de los líderes que organizaba estas fiestas y mejor amigo de Sasom desde el jardín de niños.

“¿Y dónde está tu chico? ¿Por qué no ha llegado?”

“Maldita sea, lávate la boca ahora mismo.”

Vic se golpeó la boca en broma de inmediato. Sabía que cuando su amigo usaba ese tono, no estaba jugando; estaba listo para pelear.

“Perdón, perdón. Costumbre.”

“Llámallo Po. Y no dejes que se te escape esa palabra de nuevo o te romperé la cara.”

“Perdón, *papá*.”

Vic fingió pedirle perdón con las manos juntas, y Sasom le dio un empujón que casi lo hace caer.

“¡Oye! ¿Por qué golpeas a tu amigo?”



Antes de que pudieran seguir, llegó Thana, otro de los cinco líderes. Le dio un empujoncito con el pie a Sasom antes de dejarse caer en una silla vacía junto a la piscina.

“Es que el idiota de Vic no cierra la boca.”

“No fue mi intención”, se defendió Vic. “Ya sabes, Thana, esta vez Sasom va en serio, hasta quiere boda. Si no quieres que te regañe, llámalo *"tu esposa"* y verás cómo se pone de buen humor.”

Thana y Vic estallaron en risas. Sasom no reaccionó a las burlas, solo estiraba el cuello mirando hacia la entrada, preocupado porque la persona de la que hablaban aún no llegaba.

“Dijo que vendría pronto...”

No podía evitar sentirse irritado. En realidad, Sasom quería subir con Po, pero sus amigos lo estaban presionando y Po aún no se había bañado. El chico suave lo mandó por delante. Ahora Sasom se moría por ver qué color de traje de baño usaría Po.

No era por otra cosa, sino que si el color era muy claro o la tela muy fina, lo mandaría a cambiarse. Por aquí hay mucha gente peligrosa y *"oscura"*. Si alguien intentaba propasarse con Po, Sasom terminaría en la cárcel por asesinato.

“Llámalo si tanto te preocupa”, sugirió Vic.

Sasom estuvo de acuerdo. Ya estaba oscuro, la gente estaba llegando y la música había empezado. Ya era hora de que Po apareciera.

“Hola.”

Pero antes de que Sasom pudiera tomar su teléfono, alguien se detuvo frente a ellos. Era un hombre de piel muy blanca con un cuerpo bastante atlético y un trasero bien formado, del tipo que a los tres les gustaba por igual.



Thana, con su llamativo cabello rojo, preguntó: **"¿En qué podemos servirle?"**

"No es para tanto", rió el otro suavemente. **"Sólo quería pedir... una mamada. ¿Se puede?"**

Ese tipo de peticiones directas eran normales en la *Fiesta de los Fantasma Libres*. Además de que lo que pasaba allí era secreto absoluto, todos estaban obligados a usar máscaras que cubrieran sus ojos. El anonimato daba valor a todos los asistentes.

"¿Y de quién la quieres?" preguntó Vic, estirando los brazos y arqueando la parte inferior de su cuerpo, presumiendo el **"tamaño"** bajo su traje de baño amarillo brillante.

"De él."

Pero el resultado hizo que Vic casi se encogiera del susto. El hombre eligió señalar directamente al amigo del medio: Sasom, que parecía **"imponente"** incluso sin estar excitado.

No era de extrañar. Aunque los tres tenían proporciones similares, el cuerpo de Sasom desprendía un carisma arrollador que despertaba el deseo sexual de cualquiera. Si vestido ya era difícil no tragar saliva, imagínense ahora que solo vestía un traje de baño negro.

"¿Qué dices, amigo?"

"No", Sasom negó con la cabeza. **"Busca a otro. Estoy esperando a mi pareja."**

"¿Ah, sí?"

Si se quitaran las máscaras, verían la cara de humillación del desconocido. Pero no podía irse así como así después de haberse arriesgado, así que señaló a Thana.

"¿Y usted?"

"Adelante."



Con el permiso concedido, el traje de baño gris del pelirrojo bajó, revelando su miembro, que el desconocido se metió en la boca sin esperar. Sasom miró la escena solo un momento antes de volver a fijarse en la entrada, mientras Vic moría de envidia a su lado.

Sin embargo, la diversión pareció detenerse en seco en cuanto alguien más entró.

Todas las miradas se posaron en el dueño de ese cuerpo magnífico que despertaba la lujuria de todos con solo un vistazo.

Llevaba un traje de baño rojo oscuro y caminaba con una elegancia natural, ignorando las miradas. Buscó a alguien por un momento hasta que sus ojos, tras la máscara, se clavaron en Sasom.

Eso hizo que "*cierta cosa*" bajo el traje de baño de Sasom se pusiera firme con cada paso que esa persona daba hacia él.

10

Orgy

Orgía

Al principio le pregunté a Sasom qué tipo de evento era ese al que quería que lo acompañara; qué clase de fiesta era exactamente. Él me respondió: "**Es una *fiesta de liberación* de gente con dinero.**"

Cuando seguí preguntando con qué propósito quería que yo fuera, por qué no iba simplemente a divertirse al máximo por su cuenta en lugar de llevarme a mí a complicar las cosas, Sasom se quedó pensativo. Se tomó casi un minuto, tanto que estuve a punto de decirle: "*Oye, no importa, no tienes que responder*". Pero finalmente, el famoso actor encontró la respuesta: "**Si vas a ser mi *Peach Lover*, tienes que atreverte a ir a eventos como este, Po.**"



Con eso se acabaron mis preguntas. Para mí, si Sasom decía que ir a esta fiesta era parte de lo que estábamos haciendo juntos, entonces aceptaría sin condiciones. Está bien; al menos sentiría que hay algún progreso en el asunto del "*Peach Lover*" y que no nos limitamos a comer huevos Benedict todos los días.

Sasom me explicó la regla de oro de la fiesta de esta noche: *todos entraríamos al evento vistiendo solo dos prendas principales. La primera: una máscara para ocultar la zona de los ojos, él mismo consiguió una para mí, de un color negro bastante serio y elegante. La segunda pieza era... un traje de baño de cualquier color. Sasom no me consiguió este último; de hecho, parecía querer esperar y llevarse una sorpresa con el color que yo eligiera.*

Muy bien, se lo daría. Ya que Sasom quería una sorpresa, se la daría completa. Le dije que subiera primero a la fiesta mientras yo esperaba el momento oportuno para aparecer.

Todo estaba preparado. Elegí un traje de baño tipo trunk de color rojo oscuro que resaltaba mi figura y mi tono de piel. Decidí que mi entrada fuera lo más llamativa posible y creo que lo logré. Todas las miradas se posaron en mí justo cuando la música del DJ cambiaba a la siguiente pista. El hecho de fingir que no me importaba su atención pareció duplicar el interés de todos en mí.

Caminé con una naturalidad deliberada, deteniéndome un momento para buscar con la mirada a mi "*Peach Lover*". Y allí estaba: el hombre que, incluso con máscara, era el más destacado del lugar. Sasom también me miraba fijamente. Él llevaba un traje de baño tipo brief de color negro intenso. Para otros, elegir el traje de baño adecuado ayuda a resaltar su apariencia; pero en su caso, era el propio Sasom quien hacía que esa prenda se viera mejor que cualquier otra.

Se veía tan bien que sentí un vuelco constante en el corazón.

"Perdón por la demora", dije.

Pero no demostré demasiado mis sentimientos. Mantuve la naturalidad que había planeado, caminando entre la multitud hasta quedar frente a Sasom. Hablé con tono



normal, fingiendo no ver a la pareja que, en el sofá de al lado, estaba en pleno acto sexual sin ningún pudor.

Sasom se levantó y se acercó a mí, susurrándome al oído para que solo yo pudiera escucharlo. Al principio pensé que me regañaría por tardar, pero no fue así.

“Así que... rojo, ¿eh?” ;)

Eso era lo único que le interesaba.

“¡Oye! ¿Apenas llega y ya te lo vas a quedar? ¿No piensas presentárnoslo?” Antes de que pudiera responder sobre el color de mi traje de baño, un hombre en traje de baño amarillo interrumpió. Supuse que era uno de sus amigos.

“Cierra la boca”, respondió Sasom, mostrándole el dedo medio. **“Po, este idiota es Vic. Y al que le están lamiendo las bolas allá es Thana. Son mis mejores amigos.”**

Efectivamente, eran sus amigos.

“Mucho gusto”, dije.

“Finalmente nos conocemos”, respondió Vic. **“Pensé que mi amigo iba a ser tan celoso que nunca nos dejaría conocerte.”**

“¿Él? ¿Celoso de mí?” No pude evitar reír. **“¿Acaso Khun es celoso conmigo?”** bromeé con el hombre a mi lado, sabiendo que lo que Vic decía era solo para molestar al actor.

Sasom no respondió. Solo se encogió de hombros y tomó una copa de champán para dármela.

“Ya basta. Si quieres que me corra, vas a tener que practicar mucho más.”

Iba a darle un sorbo al champán cuando me quedé helado al oír a Thana, el otro amigo. No lo decía en broma; hablaba en serio mientras apartaba la cabeza de la persona que



estaba arrodillada entre sus piernas y se subía el traje de baño, como quien le cierra la puerta en la cara a un intruso.

“Lo siento entonces”, respondió el *"invitado"* con sarcasmo antes de alejarse rápidamente y desaparecer entre la multitud.

“Mucho gusto, Po”, dijo Thana, retomando la conversación como si lo que acababa de pasar no fuera nada. La reacción de Sasom y Vic fue igual. Parecían un grupo de personas que, cuando deciden ignorar algo, simplemente lo borran de su vista.

Vaya, qué intensos.

“Mucho gusto también.”

“Mi apellido es Chanyawat. ¿Y el tuyo, Po?”

“¡Thana!”

Me sobresalté, no por la pregunta, sino por el tono feroz de Sasom, uno que nunca le había escuchado. Supuse que no le gustaba que su amigo se metiera en mis asuntos personales.

“Está bien”, dije para calmarlo. No me molestaba, solo era un apellido. **“Mi apellido es Wibulnit.”**

“Espera... ¿eres el hijo del magnate Taweeekun?”

No me sorprendió que Vic conociera a mi padre. Todo el país conoce a Taweeekun Wibulnit. Mi padre tiene negocios en todas partes: alcohol, bienes raíces, incluso es dueño de un equipo de fútbol. Es famosísimo. Y su reputación de tener muchas esposas e hijos es aún más conocida.

“Sí”, observé la reacción de Sasom, pero parecía indiferente; probablemente ya lo sabía. **“Soy el hijo de la primera esposa, pero no seré su heredero. Cortamos la**



relación de padre e hijo hace mucho tiempo. Hoy en día me gano la vida pintando cuadros; espero ser rico cuando sea viejo."

Escuché una risita de Sasom. *Parecía que le había gustado mi última frase. A él siempre parece gustarle todo lo que digo.*

"Entonces tenemos que brindar por eso." Thana también pareció disfrutar mi respuesta. Tomó una bebida de un camarero para brindar conmigo. **"Brindemos porque ninguno de nosotros se lleva bien con su padre."**

Las cuatro copas chocaron entre risas. Sentí el inicio de una pequeña amistad, seguida de una charla que fue divertida y me abrió un mundo nuevo.

A decir verdad, Sasom es más callado de lo que pensaba cuando está con sus amigos. Vic es el que más habla, seguido de Thana. Mi "*Peach Lover*" es un excelente oyente que solo interviene de vez en cuando, pero cada vez que abre la boca, es como si diera un golpe certero. *Es muy diferente a cuando está conmigo.*

"¡Oigan, vamos a bailar!" propuso Vic. El DJ estaba tratando de animar a la gente para que bailara en lugar de empezar a tener sexo allí mismo.

"Ve tú primero, Vic. Sé que no quieres ir con nosotros", dijo Sasom. Sabía que la emoción de Vic venía de dos chicos de piel muy blanca que le estaban haciendo señas. Parecía un perrito esperando que su dueño le diera permiso para correr.

"Un momento" intervine yo. **"Creo que esa dirección sería mejor para ti, Vic."**

Señalé a otra persona que lo miraba. No era tan blanco como los otros dos, sino que tenía un bronceado perfecto, como un modelo. Pude notar que estaba interesado en Vic. Para mí, el chico bronceado parecía una opción más "*cara*" que los otros dos, que se veían mucho más recorridos.

"¡Vaya, qué buen ojo! Gracias, Po."



Vic prefirió la calidad. Sus ojos brillaron tras la máscara, me dio unas palmaditas en el hombro y se fue tras su objetivo.

“Qué bueno que Vic elija algo decente por una vez”, comentó Thana antes de alejarse para atender una llamada. Sasom me explicó que nadie podía entrar con teléfonos o cámaras, excepto los cinco líderes que organizaron el evento: Sasom, Vic, Thana y otros dos.

“Eh... yo no pedí esto.”

Un camarero nos trajo una bebida especial, distinta a las que repartían normalmente.

“Alguien se la envía a usted”, aclaró el camarero, señalando a un hombre alto al otro lado de la piscina en un traje de baño azul oscuro.

“Gracias”, dijo Sasom antes de que yo pudiera hablar. Su voz sonaba un poco brusca. No sé qué le molestaba, pero la bebida ya estaba en manos del actor.

“¿Qué haces? Es mía”, le dije.

Sasom no discutió. Se bebió el vaso de un solo trago, lo levantó como agradeciendo al que lo envió y devolvió el vaso vacío al camarero.

¿Qué le pasaba?

“Ese tipo quiere emborracharte, el alcohol está fuertísimo”, dijo él.

Poco después, llegó otra bebida especial. Esta vez de un hombre barbudo que estaba recostado mientras otro chico le daba placer oral. De nuevo, Sasom se la bebió toda.

Y así empezó el caos. Parecía una broma pesada: cuanto más bebía Sasom lo que me enviaban a mí, más gente seguía enviando bebidas. De pronto, Sasom empezó a sacudir la cabeza, visiblemente afectado por el alcohol.

“¡Oye, tú! Tráeme una bata.”



"Eh, pero señor..."

"¡Tráela!"

El camarero obedeció de inmediato. Volvió con una bata de baño.

"¿Qué haces?" pregunté confundido cuando me la entregó. **"Dijiste que la regla eran solo dos prendas. Esto rompe las reglas."**

"Póntela", ordenó.

"¡Oye, ¿qué pasa?!" Thana regresó de su llamada. **"¿Estás borracho?"**

"No, no lo estoy."

¿En serio? Yo creo que sí.

"¿Y por qué le haces poner la bata?", preguntó Thana.

"Porque soy celoso."

¿Qué fue lo que dijo?

"Hermano, estás ebrio. ¿Quieres agua?" dijo Thana.

"Ponte la bata. No me hagas repetirlo o habrá castigo."

No sabía qué hacer. El alcohol había transformado a Sasom: decía cosas que no debía y se obsesionaba con cosas sin sentido. Pero bueno, dicen que no hay que discutir con un borracho. Si quería que me pusiera la bata, lo haría. Después de todo, soy su "***Peach Lover***". Quizás quería ocultar mi cuerpo para que solo se viera en nuestro video.

"Ven, yo te ayudo."



Caminó tambaleándose un poco y me ayudó a amarrar el cinturón de la bata con mucha seriedad. No pude evitar bromear: **“¿Para qué los celos? Cuando salga nuestro video, la gente verá mucho más de mí.”**

Él no se rió. Me tomó de la muñeca con fuerza y me arrastró hacia los baños.

Al entrar, el sonido de gemidos era lo primero que se escuchaba. Los baños se habían convertido en una zona de sexo grupal. No miré mucho, solo vi sombras de hombres desnudos moviéndose rítmicamente. Sasom me metió en un cubículo vacío, cerró la puerta y me acorraló.

“¿Puedes dejar de decir esas cosas?”

“¿Qué cosas? No entiendo.”

“Eso de que...”

Escuché con atención, pero Sasom no terminó la frase. Se tambaleó hacia atrás y se sentó sobre la tapa del inodoro, sacudiendo la cabeza. Me quedé mirándolo con los brazos cruzados. Al ver que solo se quedaba mirándome fijamente, volví a hablar: **“A ver, ¿qué quieres? Dímelo de una vez.”**

No podíamos quedarnos aquí en silencio. Si estaba tan borracho que no podía más, lo llevaría a la habitación.

Sasom volvió a quedarse callado. Pero esta vez fue diferente: aunque no hablaba, sus manos tiraron del cinturón de la bata que él mismo me había puesto, desatándolo. Era su forma de decir lo que quería.

La mirada que me lanzó despertó en mí una energía extraña. Quizás fue el ambiente y los gemidos de afuera lo que me impulsó a quitarme la bata y el traje de baño. Luego me encargué de su traje de baño; en cuanto lo bajé, su miembro saltó, ¡estaba completamente erecto!



W2B

Me subí a su regazo mientras seguíamos mirándonos a los ojos. Lentamente, bajé sobre la dureza de Sasom.

“Mmm... ah...”

El dolor mezclado con placer me hizo besar sus labios ardientes para que mis gemidos se quedaran en mi garganta. Este hombre borracho no me ayudaba en nada, excepto en mantenerse firme dentro de mí. Por un momento pensé si esto era solo mi deseo.

Pero una vez que empiezas, no puedes parar. Comencé a moverme sobre él lentamente hasta que el ritmo se volvió más natural, y entonces aceleré. Parecía que no era lo suficientemente rápido para él, porque Sasom pasó de estar quieto a apretar mis nalgas con fuerza y embestir hacia arriba, haciéndome gritar.

“¡Ah! ¡Ahhh! ¡Ah, ah!”

Ya no tenía el control. Sasom, que parecía haber recuperado sus fuerzas, ahora dominaba el acto. No hay otra palabra para describirlo más que "*salvaje*". Sus embestidas eran tan rápidas y fuertes que tuve que aferrarme a su cuello. Él empezó a succionar mi cuello desnudo, dejando marcas que seguramente se verían mañana.

No podía más. Cada vez que llegaba al fondo, golpeaba mi punto exacto. En poco tiempo, sentí cómo mi propio fluido brotaba involuntariamente. ¡Era tanto placer que sentía que me faltaba el aire!

Él no avisó. Me besó profundamente justo cuando sentí el calor desbordarse dentro de mí. Se corrió al mismo tiempo que me abrazaba y me besaba con fuerza.

Y no parecía tener intención de soltarme.



Algunos sueños se desvanecen al despertar. Pero para Sasom, soñar con Tonnam siempre era nítido, nunca cambiaba.



Empezaba como un día cualquiera: Sasom estaba relajado junto a la piscina, vistiendo solo unos pantalones cortos azul marino. En una mano tenía el guión de su próxima serie y en la otra una lata de soju de durazno bien fría. Todo era perfecto... hasta que llegaba él.

“¿Ton?”

Sasom soltó todo al ver que su amado no se veía bien. Tenía los ojos rojos, el cuerpo le temblaba y su voz era dura pero quebrada por la ira y el dolor. Tonnám retrocedió cuando Sasom intentó tocarlo.

“Ya no voy a estar aquí, Lek.”

“¿A-a dónde vas, Ton?”

“A cualquier lugar lejos de ti. Donde nadie me conozca. Donde no tenga que volver a ver tu cara.”

Toda la emoción explotó. Tonnám arrojó con fuerza unos papeles que tenía arrugados en la mano contra la cara de Sasom. Al recogerlos y leerlos, Sasom comprendió por qué su amado estaba destrozado por el dolor.

Sasom quiso abrazarlo, pero Tonnám retrocedió varios pasos. La mirada que antes era dulce y llena de amor se había transformado en una de odio.

“¡No es justo!”

No, no era justo. Sasom nunca quiso que Tonnám pasara por eso sin su consentimiento. Le había preguntado muchas veces si estaba seguro, y Tonnám siempre dijo que sí. ¿Por qué ahora que las cosas salían mal, toda la culpa era de Sasom?

“No te vayas, Ton... por favor.”

“¡Suéltame!”



“Encontraré una forma de arreglarlo, Ton.”

“¡Dije que me dejes en paz! No tienes que ayudarme en nada. Solo recuerda esto: tú... tú destruiste mi vida. ¡Me mataste en vida!”

“¡Ton! ¡No te vayas! ¡Ton! ¡Espera!”

Sasom despertó sobresaltado. Pero solo encontró la oscuridad vacía. Al recordar que no estaba solo, buscó a la persona que dormía desnuda a su lado. Ver a Po durmiendo plácidamente en la oscuridad lo alivió; al menos sus pesadillas no lo habían molestado.

Pero ese alivio fue momentáneo, como el flash de una cámara que desaparece enseguida. El miedo volvió a inundarlo. Se apresuró a abrazar el cuerpo suave de Po, aferrándose a él con fuerza.

Solo esperaba que el calor de la persona a su lado pudiera ahuyentar su miedo.

11

Can I have a Word with you?

¿Puedo hablar contigo?

Cuanto más tiempo pasábamos juntos, más sospechoso se volvía.

Para empezar, ya habían pasado casi cuatro días. Cuatro días en los que Sasom viajó a Japón por trabajo durante dos días y luego volvió para estar conmigo otros dos. Sin embargo, no mostraba ninguna intención de hablar sobre lo que pasó aquella noche, la noche de la "*Fiesta de Liberación*". Para mí, todavía había algo... pendiente.

Sé que cuando la gente bebe hace cosas raras, pero que Sasom se pusiera así de posesivo fue demasiado extraño.

Me celó como si estuviera enamorado.



Fue algo totalmente fuera de lugar.

Y luego está el asunto de grabar el video para "*Peach Lover*". Además de ser el detonante para que termináramos teniendo sexo en el baño de forma confusa esa noche, él parece ponerse de mal humor cada vez que lo menciono. *No entiendo por qué. ¿Acaso no estamos juntos precisamente para eso?* Yo solo le pregunté: ***"Entonces, ¿cuándo vamos a empezar a grabar el primer video?"***

Lo hice para poder organizar mis horarios, pero el hombre que me reclutó como su "*Peach Lover*" simplemente suspiró, puso cara de quien está comiendo algo desabrido, bebió un poco de agua y finalmente respondió: ***"En cuanto termine de grabar la publicidad para la aerolínea, empezamos."***

Lo cual estaba bien. Así las cosas serían más claras y profesionales.

Aunque lo dijo como quien contesta por compromiso.

"¿Ya terminaste?"

"Sí, por hoy es suficiente."

Esa es otra cosa que me genera dudas.

Aunque no muestra ni un poco de entusiasmo por grabar el video, el famoso actor se la pasa metido en mi casa. Trae comida, me pide que le cocine algo, a veces viene solo a leer o a ver la televisión... y termina quedándose a dormir como de costumbre. Como ahora: mientras yo dibujo sentado en el suelo frente a la mesa de centro, Sasom está justo encima de mí, sentado en el sofá, repasando el guión de su nueva serie. No es que no pueda venir, pero al hacerlo tan seguido, no puedo evitar preguntarme: *¿Por qué viene tanto?*

Pero no me atrevo a preguntárselo. Todas las dudas que tengo son difíciles de plantear. Por ejemplo:



** ¿No crees que te pasaste de celoso aquella noche?*

** ¿Por qué te irritas cuando pregunto por el video?*

** ¿Por qué vienes tanto a mi casa?*

No sé, ¿sonaría muy conflictivo? No quiero que Sasom piense que soy un problema. Si digo algo y él cambia su actitud conmigo, ¿qué haría yo?

Mejor no pregunto. Algún día lo sabré... supongo.

“¿Por dónde vas con el guión?”

Tras decidir guardar mis dudas, me tomé la libertad de sentarme junto a él en el sofá. No solo no se alejó, sino que se inclinó más hacia mí.

“Por aquí.”

“¿La escena de la confesión?” Adiviné por el diálogo que alcancé a ver.

“Hmm. En esta historia, el protagonista y la heroína son muy cerrados. Se la pasan asumiendo cosas por su cuenta. Si hablaran claro desde la mitad de la serie, no habría tanto drama.”

“¿No te gusta?” Sasom hablaba como si le desagradara. *¿Lo habrían obligado a aceptar el papel?*

“No es eso. La historia es buena, tiene matices más allá del romance, pero me desespera cuando están juntos. Tardan casi hasta el final en darse cuenta de que se gustan.”

“Pero eso es lo bueno, genera suspenso. Si se amaran fácilmente desde el principio, el público no tendría nada que esperar.”



Sasom arrugó el entrecejo en broma al escuchar mi opinión. Le di un ligero empujón en el hombro y él soltó una carcajada.

“Oye, ayúdame, Po.” De repente se puso muy animado. **“¿Me ayudas?”**

“¿En qué?”

“A ensayar el guión.”

“¿Yo?” Me señalé a mí mismo. **“¿Estás seguro?”**

“Claro, así me ayudas a revisar si me aprendí bien los diálogos.”

Sasom me entregó el libreto y me señaló dónde empezar y dónde terminar. Ahora él no tenía nada que mirar; actuaría de memoria.

“¿Empezamos?”

“Dale, empieza tú.”

“¿Qué... te... pasa... exactamente...?”

“¡Oye, Po! Si lo lees como Siri, no puedo entrar en personaje.

“¿Y qué quieres que haga?” *Pensé que solo quería que le diera los pies de entrada.*

“Ponle sentimiento, como si fueras mi coprotagonista.”

Pero yo no soy actor. No sé hacer eso. Sasom sabe perfectamente que soy pintor.

“Claro que puedes. Si hasta pudiste actuar de "buen chico" para tu "Daddy" aquella noche...” ;)

¡Ah! ¿Cómo se supone que responda a eso?



No pude decir nada porque mi mente se llenó de imágenes y sonidos... especialmente de cuando Sasom me dio nalgadas. ¡Tuve que aclarar mi garganta ante el recuerdo!

"Está bien... lo intentaré."

He visto muchas series, así que trataré de ponerle algo de emoción. Tómalo como un pago por la comida deliciosa que me trae mientras trabajo.

"¿Qué te pasa exactamente?"

"Nada. No me pasa nada."

¡Vaya! Sasom desapareció. Ahora solo estaba el protagonista con su rostro gélido e indiferente. ¡Qué profesional!

"Si no te pasa nada, ¿por qué hiciste eso? ¿Por qué golpeaste a Ekkaphop?"

"¿Y por qué crees que lo hice, eh?" Esta vez, Sasom me tomó de la muñeca. Apretó sin lastimarme, pero con una intensidad actoral increíble.

"¿Y yo cómo voy a saber?!"

"¡Exacto!" Soltó mi mano. ***"¡Tú nunca sabes nada!"***

Bien, aquí el guión dice que debo golpearle el hombro. Lo haré suavemente.

"¡Entonces dímelo! Dímelo... ¡¿para que pueda saber qué demonios te pasa?!"

Sasom tenía razón, el diálogo era desesperante. Solo con leer esta parte ya sé que el protagonista actúa así porque le gusta la chica. *Qué tonta es la heroína.*

"¡Es porque te amo!"

Espera...



""Eh... ¿qué... qué quieres decir...?""

Eso último no fue actuación. Fue mi reacción real ante su intensidad. No esperaba que Sasom me tomara de ambos hombros y me gritara eso en la cara con tanta emoción.

""¡Por eso odio que ese idiota de Ekkaphop se te acerque!""

""¡Porque me vuelvo loco de celos! ¡Te deseo solo para mí! ¡No quiero que nadie más te toque...!""

Ding-dong.

Todo se detuvo en seco cuando sonó el timbre de la casa.

Nos separamos automáticamente, mirándonos confundidos porque no esperábamos a nadie. Menos mal que tenía las cortinas cerradas; no quería que algún vecino curioso viera a Sasom aquí.

“¿Quién será?”

“¿Será In?” Adiviné.

“No creo. Si fuera él, me habría avisado.”

“Quédate aquí, iré a ver.”

Sentí una ansiedad extraña. Últimamente, mucha gente de la casa de mi padre ha intentado llamarme, pero he ignorado todas las llamadas. ¿Habrán venido hasta aquí?

Me acerqué a la cortina y vi que quien tocaba el timbre insistentemente era Meen, mi mejor amigo.

“Maldición.”

“¿Qué pasa?”



“Es mi amigo. Rápido, sube a esconderte.”

Sasom obedeció sin rechistar; él tampoco quería ser descubierto. Le dije que se escondiera en el cuarto de servicio de arriba, para que Meen no lo encontrara si se le ocurría entrar a mi habitación.

“¡Po!”

Como no abría, mi amigo el barista empezó a gritar mi nombre. Tuve que salir rápido antes de que los vecinos se quejaran.

“¿Por qué gritas como loco?”

“¡Porque tardaste mil años en abrir!”

“Estaba en el baño”, mentí para que no sospechara. **“¿Por qué no avisaste que venías?”**

“Si aviso, no te pescaría con el marido que tienes escondido aquí adentro.”

“¡¿Qué marido?! No hay nadie.”

¡Maldito! Sé que lo decía en broma, pero casi le atina a la realidad. Me dio un escalofrío. No tengo un "marido", pero lo de tener a un hombre escondido era muy cierto.

“Qué calor hace.” Tras bromear, empezó a quejarse del clima. Se sentó en la entrada para quitarse los zapatos.

Cerré la puerta de la calle y ese fue mi error. Por un descuido, no pude evitar que el secreto saliera a la luz.

“Oye, Po... ¿de quién son estos zapatos?”



Se me abrieron los ojos como platos al ver a Meen sosteniendo un zapato de Sasom. Al ver mi expresión, él entendió todo de inmediato. Soltó el zapato y entró corriendo a la casa.

No pude detenerlo. Para cuando entré tras él, Meen ya estaba en la planta alta. Como esperaba, buscó primero en mi habitación, pero al no encontrar a nadie, buscó en las demás hasta que dio con Sasom, quien le sonrió con total tranquilidad.

“¿Sasom?” Meen fue el que quedó en shock. No se esperaba que el dueño de los zapatos fuera el actor más famoso del país.

“Hola.” :)

Tras recuperar la compostura, Meen se puso serio, actuando como un policía interrogando a un sospechoso. Nos ordenó bajar y sentarnos en el mismo sofá donde estábamos ensayando.

“¿Qué hace usted aquí?” preguntó Meen con los brazos cruzados, tratando de parecer imponente.

“Meen, puedo explicarlo...”

“Entonces explica.”

Al menos no presionó a Sasom. Le conté una historia que sonara creíble: **“Vino por lo de mi exposición. Sasom me va a ayudar con eso.”**

“¿Cómo?”

“Ya sabes que es mi primera exposición individual. Quiero que sea un éxito y que venga mucha gente, así que lo contacté para que fuera mi modelo.”

“¿Y cómo lo conociste?”

“Eh...” ¡No se me ocurría nada! **“¿Cómo fue...?”**



“Por Instagram” intervino Sasom, salvándome la vida.

“¿Instagram?”

“Sí” continuó Sasom. **“Po me contactó por ahí para el trabajo. Me pareció interesante y acepté ser su modelo.”**

“¿Es verdad?” Meen me miró buscando confirmación.

“Claro que sí.”

Confirmé lo que dijo Sasom y bebí un poco de café helado que ya se estaba derritiendo para calmar mis nervios.

“¿Y ya te acostaste con él?”

¡Pffft!

Escupí el café por la nariz de la impresión. *¿Cómo se atrevía a preguntar eso?!*

“¿Cómo puedes preguntar esa estupidez?!”

“Ven, yo te limpio”, Sasom tomó un pañuelo y comenzó a limpiarme con mucha delicadeza y cercanía. Meen lo observaba todo con una sonrisa de suficiencia.

“¡Lo sabía! Sabía que no era solo por trabajo.”

Sí, Meen, eres un genio. El mejor del mundo.

“Oiga, ¿podemos hablar en privado?” le dijo Meen a Sasom.

“¡Oye! ¿De qué quieres hablar con él?” No me gustaba esto.

“No es asunto tuyo, Po.”



“¿Cómo que no es mi...?”

“No te preocupes, Po. Ahora vuelvo.” :)

Sasom me puso la mano en el muslo y su sonrisa me aseguró que todo estaría bien. Se fueron a la cocina y me dejaron solo.

No podía quedarme quieto. Cada segundo parecía una hora. Quería entrar a interrumpir; no sabía qué le preguntaría ese loco a Sasom. No me importaba lo que dijeran de mí, pero ¿y si le preguntaba algo incómodo a él?

No aguanté más.

“¿Qué? ¿Venías a espiar?” Meen abrió la puerta de la cocina con una sonrisa burlona antes de que yo llegara.

“¿De qué hablaron?”

“¿Quieres saber? Pues qué lástima, es un secreto.”

“¿Qué?”

Y para colmo, Meen miró a Sasom, que venía detrás con una sonrisa leve.

“Es nuestro secreto, ¿verdad, Khun Sasom?”

“Así es.”

“¿Tú también le sigues el juego?!”

Sasom, lejos de incomodarse, sonrió más, como si le encantara tener un secreto conmigo. *¡Qué injusto!*

“Ahora te toca a ti, Po.”



“¿Ahora qué?”

Meen me tomó de la muñeca y me arrastró al jardín delantero para hablar a solas.

“¿De qué hablaron? ¿Por qué tanto misterio?” estaba frustrado.

“Eso no importa ahora. Hablemos de por qué vine hoy.”

De repente, el tono de Meen se volvió serio. Encendió un cigarrillo, algo que solo hace cuando las cosas están mal.

“¿Qué pasó?”

“Es sobre tu padre.”

De pronto, mis dudas sobre Sasom desaparecieron. No esperaba que Meen sacara ese tema.

“La tía Bo me llamó porque tú no le contestas.”

Era cierto. No le he contestado a la tía Bo desde hace días. La tía Bo es el ama de llaves de la casa Wibulnit desde que tengo memoria. Aunque trabaja para "el señor", ella era cercana a mi madre y a mí. Incluso después de que nos echaron, siempre nos visitaba y nos informaba de todo.

Pero ahora, yo le cortaba las llamadas. No quería saber nada de mi padre. Ni lo bueno, ni lo malo.

“Si viniste a hablarme de esa casa, no quiero escuchar.”

“Tu padre está muy grave, Po. Tiene cáncer en etapa tres. La tía Bo quiere que vayas a verlo antes de que...”

“Basta, Meen. Te lo ruego.” Fue una petición de corazón. **“No quiero saber más.”**



“Está bien... hagamos como que no dije nada.”

Como el humo del cigarrillo de Meen, el tema se desvaneció, pero el peso se quedó conmigo.



No es común que alguien como Sasom dude, pero ahora quería preguntarle a Po qué le pasaba. Al mismo tiempo, algo lo detenía.

Sasom lo observaba. Po se estaba vistiendo para dormir frente al espejo y parecía normal, pero Sasom ya lo conocía lo suficiente para notar que algo era diferente. Su rostro seguía siendo brillante y hermoso, pero había una capa de tensión difícil de notar a simple vista. Sus labios, que normalmente estaban entreabiertos e invitaban a un beso, estaban apretados y firmes.

Sasom esperó a que Po se metiera en la cama, pero él se acostó dándole la espalda, como si no quisiera hablar con nadie.

“Po... ¿quieres que apague la luz?”

“Mh-hm.” Solo asintió.

Sasom se quedó sentado, mirando su espalda con preocupación. Pero antes de que apagara la luz, Po se dio la vuelta.

“¿Sasom?”

“¿Dime?” Sasom fingió normalidad rápidamente.

“¿Puedo consultarte algo?”

“Claro.” Eso era lo que más quería: escucharlo. **“¿Es por lo que hablaste con Meen?”**

Po asintió sin mirarlo a los ojos. Parecía un niño confundido.



“Meen me dijo que mi padre está muy enfermo. Quieren que regrese a verlo... dicen que se está muriendo.”

Sasom se acostó de lado, apoyando la cabeza en su mano para escucharlo con toda su atención.

“Pero lo odio. Lo odio tanto que no soporto la idea de volver a ver su cara. Pero al mismo tiempo... yo... yo...”

“¿Quieres ir a verlo?”

“Sí...”, Po finalmente lo miró. “Debería odiarlo por lo que nos hizo a mi madre y a mí, pero al saber que está grave, no puedo dejar de pensar en él. ¿Crees que debería ir?”

Para Sasom, esta era una pregunta difícil. Po no estaba llorando, lo decía con una calma que hacía difícil leerlo. Sasom guardó silencio un momento antes de dar su opinión: **“No eres una mala persona, Po.”**

Eso era lo que Sasom sentía. Aunque Po dijera que lo odiaba, el hecho de que estuviera tan afectado por su enfermedad probaba que aún tenía corazón.

“No puedo decirte si debes ir o no, porque no sé todo lo que él les hizo. Pero lo que sí sé es que cualquier camino que elijas afectará tu paz mental. Mi consejo es: elige el camino que no te haga sentir más dolor en el futuro por culpa de tu padre. Esa es mi opinión.”

Po bajó la mirada, procesando sus palabras.

“Iré a verlo”, dijo con voz más firme. “Quiero cerrar este capítulo mientras siga vivo. No quiero arrepentimientos en el futuro.”

“Así se habla. Ese es el Po que conozco.”



Sasom sonrió con satisfacción. Ya se imaginaba que Po no era de los que huían de los problemas. Sin darse cuenta, Sasom abrió los brazos como esperando que el otro se refugiara en ellos.

“Gracias...”, susurró Po mientras se acurrucaba contra su pecho.

Sasom se sintió aliviado y lo abrazó con fuerza, disfrutando de su calor.

“Buenas noches, Po.”

Apagó la luz y lo estrechó más contra sí. Aunque no podía ir con él a ver a su padre, estaría allí para apoyarlo en cuanto regresara.

Se quedaron dormidos, abrazados en el silencio de la noche.

12

You are very kind to me

Eres muy amable conmigo

Después de enviar la portada corregida a la escritora **HAMSTER** a las diez cuarenta y cinco, fui a la cocina para preparar un arroz frito con camarones para el almuerzo.

Mientras sacaba los ingredientes, me di cuenta de que había demasiada comida sobre la mesa. Debía reducir todo a la mitad. Sasom no estaba; se había ido a trabajar a Singapur, así que comería solo. No tenía que cocinar para nadie más.

No sé en qué momento mi refrigerador se llenó tanto. Antes siempre estaba vacío, excepto cuando tenía mucho trabajo y se llenaba de comida congelada. Pero ahora está repleto de cosas frescas. Todo es culpa de mi **"Peach Lover"**, a quien le encantó mi sazón y ahora me ha nombrado su chef personal, mientras él, una estrella nacional, se encarga de proveer los ingredientes.



¿Me molesta? Para nada. En realidad, siempre me ha gustado cocinar. Es un talento que heredé de mi abuela. Mi madre siempre decía que ella era demasiado rebelde para aprender: si mi abuela decía dos cucharadas de salsa de pescado, ella ponía tres. Por eso, yo soy el único que conserva el sabor de la abuela.

Pensar en eso me hizo recordar a mi madre y una charla que tuvimos:

"Tu abuela no quería que me casara con tu padre", me contó una vez.

"¿Y con quién quería que te casaras?"

"Con el hijo de una amiga suya. Un hombre trabajador, educado y bondadoso."

"¡Vaya! Con ese perfil, ¿por qué no lo elegiste?"

"Porque era terca. Tu abuela decía que eligiera a un hombre bueno, que no importaba el dinero porque él me haría progresar. Pero yo pensaba que para progresar había que elegir a un rico. Uno era sencillo y aburrido; el otro destacaba en cualquier lugar. No pude evitarlo."

"¿Y qué tal te fue por no escuchar a la abuela? Terminaste llorando mares. Ay, mamá..."

"¡Oye! Qué pesado eres."

"¿Acaso no es verdad?"

"Bueno, sí... pero ¿qué podía hacer? Lo amaba."

Extraño tanto a mi madre. Desde que se fue, no tenía motivación para cocinar, hasta que llegó Sasom. Verlo comer con tantas ganas me da ánimos para prepararle cosas ricas todos los días.

Mañana haré "*Kaeng Ranjuan*" (*curry aromático*) para ofrecer a los monjes en su memoria. Es el favorito de mi madre, tal vez así...



Ding-dong.

El timbre me sacó de mis pensamientos. Por la ventana de la cocina vi a dos hombres vestidos de negro frente a la reja. No los conocía. Salí a recibirlos; se veían imponentes, pero no me intimidaron.

“¿Quiénes son ustedes?”

“Somos gente del Magnate Tawweekun”, dijo uno, mencionando el nombre de mi padre. “Nos ordenó llevarlo a la casa de campo en Phetchaburi.”

“¿Para qué?”

“Está muy enfermo. Quiere verlo.”

Entiendo.

“Está bien, iré. Pero díganle que iré en mi propio auto. Si tienen miedo de que escape, pueden seguirme.”

Cancelé mi almuerzo y subí a cambiarme por ropa más adecuada. Le envié un mensaje a Sasom para avisarle que vería a mi padre antes de lo planeado.

Poco después, Sasom respondió:

Sasom: ‘¡Ánimo! Confío en que todo saldrá bien.’ :)

Ese mensaje me dio la fuerza que necesitaba.



La enorme reja se abrió automáticamente. Pronto, la casa que tanto conocía apareció ante mis ojos. Era la casa de vacaciones de mi padre. Antes, este lugar era sinónimo de



W2B

felicidad: playa privada, paseos a caballo, mariscos y muchos sirvientes. Pero ahora, esos recuerdos parecen una pesadilla de la que desperté hace mucho.

“Bienvenido, Khun Po.”

“¿Tío Tiang?” Me sorprendió ver al viejo empleado de mi padre que cuidaba esta casa desde que yo era niño. **“¿Aún me recuerda?”**

“Claro que sí. Ha crecido mucho. Antes era un niño que se ponía rojo por el sol; ahora es un joven muy apuesto.”

“Gracias, tío.”

“¿Y su madre? ¿No vino con usted?”

“Ah... parece que no lo sabe. Ella falleció hace tiempo.”

“¿Qué?! ¿De qué murió la señora?”

“Mi madre ella...”

“Entre a la casa, joven Po.”

Uno de los hombres de negro me interrumpió de nuevo.

Qué tipo tan molesto.

Antes de entrar, me detuve al ver a una mujer joven vestida de blanco elegante. Un niño pequeño, con ojos muy parecidos a los míos, se aferraba a su pierna.

“Khun Po, ella es la señora Praew, esposa del Magnate.”

Ella se veía incómoda, seguramente porque sabía quién era yo.



W2B

“Hola”, la saludé respetuosamente con un wai. Ella no me había hecho nada, así que no tenía por qué ser grosero.

“Hola...” respondió ella, casi con miedo. **“Phong, saluda a tu hermano.”**

El niño se escondió tras ella con las mejillas rojas. Era tierno.

“Espere aquí, iré a llamar al señor”, dijo Praew.

Me senté en el sofá de la sala. Todo estaba igual. Vi una vitrina con mis viejos autos de juguete. Mi padre solía decir que, cuando creciera, tendría todos esos autos de verdad y que nunca me faltaría nada. *Qué mentira.*

Ese sofá era el favorito de mi madre. Ella era ilustradora de cuentos; yo podía verla dibujar por horas. *“Mamá, cuando vuelva a Bangkok, te dedicaré una ofrenda de Kaeng Ranjuan”*, pensé.

“Po...”

Mi cuerpo se tensó. *Esa voz... no nos habíamos visto en años.*

Mi padre estaba muy delgado, con el cabello blanco y apoyado en un bastón. Ya no era el hombre poderoso de antes. *Por un segundo, sentí lástima. Solo por un segundo.*

“Déjame ayudarte”, dijo Praew intentando sostenerlo.

“¡No! Puedo caminar solo”, respondió él con desprecio.

Él siempre fue así. Cuando ama, te rodea de sueños; cuando deja de amar, no le importa cuánto te esfuerces, eres invisible.

“Ha pasado mucho tiempo, Po”, dijo él, intentando abrazarme. Retrocedí un paso. Su rostro se ensombreció. **“¿Cómo estás?”**

“Bien.”



Se hizo un silencio incómodo. No le pregunté cómo estaba él; todos sabíamos que estaba enfermo.

“¿Ya comiste?” preguntó él.

“No. Tus hombres llegaron justo cuando iba a cocinar.”

“Perfecto. Mandé preparar cangrejo al curry, tu favorito. Vamos a comer.”

En el comedor, mi padre se comportaba como un padre modelo, pero seguía siendo un tirano con los demás. Le gritó a Praew por consentir al niño y a este por no saber pelar el cangrejo solo.

“¿Y tus otros hijos?” pregunté. **“Cuando me fui, otra mujer estaba embarazada. Y tenías decenas de amantes. ¿Dónde están todos?”**

“No es asunto tuyo”, respondió él, perdiendo su fachada amable.

Ese era el padre que yo conocía. El que nos echó a mi madre y a mí porque un adivino le dijo que éramos de "mala suerte" y que arruinaríamos su prestigio. Nos echó para traer a una mujer que esperaba gemelos y nos prohibió volver a verlo.

“Tráeme vino”, ordenó a una sirvienta.

“Pero el médico dijo que...”, intentó decir Praew.

“¡Cállate!”

Ella bajó la cabeza. *Me dio pena.*

“Señora Praew”, dije. **“¿Cuál es su apellido?”**

“¿Para qué quieres saberlo?” saltó mi padre.



“¿Cuál es, Señora?”

“Mi apellido es Jiramethcheerat” respondió el niño, Phong.

Me sorprendió. Era un apellido muy importante en la política.

“Señora Praew”, le dije ignorando a mi padre, “usted tiene opciones. No se deje pisotear. Lleve a su hijo a tener una vida mejor lejos de aquí.”

“¡Ya basta, Po!” Mi padre estalló y lanzó su plato contra la pared. Por suerte, me agaché a tiempo. **“¡Tú y tu madre fueron una maldición!”**

“¿Y para qué me llamaste?” me levanté, encarándolo. **“¿Qué plan sucio tienes ahora?”**

“¡Púdrete!” gritó él. **“Ni siquiera sabía que no te gustaba el cangrejo.”**

“¡Dilo ya! ¿Qué quieres de mí?” le grité. *Me quitó a mi familia, me quitó a mi madre... ¿qué más quería?*

“Ordénate como monje por mí.”

“¿Qué?”

“Ordénate como monje. A cambio te daré veinte millones. Después, vete a donde quieras.”

“¿Por qué yo?”

“El adivino dijo que, para que mi enfermedad mejore, mi hijo mayor debe ordenarse para devolverme el favor por haberme dado la vida.”

No podía creerlo. Es tan egoísta que incluso ahora cree en esas tonterías.

“No lo haré.”



"Te daré cincuenta millones."

"No."

"¿Cuánto quieres?!"

"¿No importa el dinero!" Las lágrimas llenaron mis ojos. **"¿Cómo te atreves a hablar de *"devolver el favor"*? ¿Qué favor te debo? ¡Tú nos quitaste todo! ¡Hiciste que mi madre muriera de tristeza! ¡Ella se suicidó con tu nombre en su carta de despedida y tú ni siquiera fuiste a su funeral!"**

Él me miró con indiferencia.

"¿Ya terminaste de hablar? Dime cuánto quieres para que te ordenes de una vez."

Ya no vi a un padre. Vi a un monstruo. Me acerqué para golpearlo, pero Praew me detuvo.

"No lo haga, Khun Po... es pecado."

Ella me recordó a mi madre. Ella siempre me pedía que lo perdonara. Solté su camisa y le dije mis últimas palabras:

"Escucha bien: no obtendrás nada de mí. Lo único que te daré es mi desprecio eterno."

Salí de allí y subí a mi auto. En el camino, intenté llamar a Meen para desahogarme, pero terminé llamando a la única persona que realmente quería escuchar.

[¿Po? ¿Estás bien?] era la voz de Sasom desde Singapur.

"Sasom..." mi voz se quebró y empecé a llorar.

[¿Qué pasó? Tranquilo.]



“Es un egoísta... ¡siempre ha sido un egoísta!”

[¿Dónde estás? ¿En Phetchaburi?]

“Sí... estoy conduciendo de regreso a Bangkok.”

[¿Estás en condiciones de manejar? Busca un hotel, es peligroso.]

“Estoy bien... puedo hacerlo.

[Po, escucha...]

“Tengo que colgar, hay un control policial adelante. Te llamo al llegar.”

Conduje durante cuatro horas casi sin aliento. Cuando llegué a casa, no podía creer lo que vi.

“¡Po!”

Sasom estaba allí, esperándome frente al sofá.

“¿Cómo... cómo llegaste tan rápido?”

No lo dejé terminar. Me lancé a sus brazos y lloré todo lo que tenía guardado. Sus brazos eran lo único que necesitaba.

“Perdóname”, me dijo Sasom cuando me tranquilicé.

“¿Por qué?”

“Por sugerirte que fueras a verlo. No debí presionarte.”

“No fue tu culpa”, le tomé la mano. “Yo decidí ir. Tú... tú eres la persona más buena conmigo.”



Volví a llorar, pero esta vez de alivio.

“Quisiera poder hacer más por ti”, dijo él acariciando mi cabello.

“Ya haces mucho. Con dejarme grabar esos videos contigo... ya me estás ayudando a vengarme.”

Gracias a Sasom, haré que mi padre se muera de vergüenza.



-Horas antes en Singapur-

Sasom entró en pánico cuando Po le colgó. Intentó llamar muchas veces pero no hubo respuesta. Su asistente, In, entró corriendo al verlo tan alterado.

“¿Qué pasó, señor?”

“¿Cuándo es el próximo vuelo a Tailandia?”

“¿Qué?”

“¡Dime cuándo puedo regresar a Bangkok ahora mismo!”

“Eh... déjeme ver... hay uno en una hora.”

“¡Cómpralo! ¡Vámonos!”

In nunca había visto a Sasom así. Siempre era profesional, pero esta vez, el amor y la preocupación por Po lo habían vuelto loco.

N/T:
El Kaeng Ranjuan (แกงรัญจวน) es un platillo tailandés único y cargado de historia, lo que hace que la elección de Po sea muy significativa. Su nombre se traduce literalmente como "Curry del Anheló" o "Curry que evoca sentimientos".



Aroma: El nombre "Ranjuan" hace referencia a su aroma persistente y cautivador que, según la tradición, hace que quien lo huele "anhele" probarlo o recuerde a alguien querido.

3. El Significado para Po y su Madre

En la cultura tailandesa, la comida es el lenguaje del amor. Que Po decida cocinar este platillo específico tiene varias capas de significado:

Conexión Generacional: Po menciona que su abuela le enseñó los secretos de cocina que su madre nunca pudo aprender por ser rebelde. Al cocinarlo, Po actúa como el puente que une a las tres generaciones.

Honar la Memoria: Ofrecer comida a los monjes (hacer mérito) es la forma en que los budistas tailandeses envían amor y sustento a sus seres queridos fallecidos. Al elegir el plato favorito de su madre, está diciéndole que la conoce, que la recuerda y que la perdona.

Contraste con el Padre: Mientras su padre intentó comprarlo con "Cangrejo al curry" (un plato caro pero que Po ni siquiera puede comer), el Kaeng Ranjuan representa el amor auténtico y el hogar, algo que su padre nunca pudo darle.

13

Kaeng Ranjuan

(Curry de la Nostalgia)

“Vete a bañar y a dormir primero. Mañana tienes que volar de regreso a Singapur”, le dije.

“El vuelo es casi al mediodía, hay tiempo de sobra para dormir.”

“Pero...”

“No me lleves la contraria. De verdad quiero ayudar, déjame ser tu asistente”, dijo Sasom mientras se acercaba rápidamente. Se asomó para mirarme mientras yo envolvía la pasta de camarones en hojas de plátano para asarla con un utensilio moderno que permite usar la estufa de gas en lugar de carbón.

A decir verdad, si mi abuela estuviera viva, me habría regañado hasta el cansancio por no usar el fogón de carbón como ella me enseñó. Pero por favor, entiéndame abuela: son casi las ocho de la noche; si me pongo a encender carbón ahora, temo que los vecinos se alarmen y terminen llamando a los bomberos, armando un escándalo en todo el vecindario.



“A ver, ¿en qué puedo ayudar?”

“Espera un momento, déjame terminar esto primero.”

Sasom parecía querer ayudar de verdad, tal como dijo. Aunque en el fondo quería que descansara, decidí no contrariarlo. Hoy ha hecho tanto por mí que no pasaba nada por consentirlo un poco.

En realidad, me sentía un poco apenado con él. Si no fuera porque fui yo quien lo llamó llorando desconsoladamente, él no habría tenido que volar de regreso a Tailandia de forma tan repentina. *¿Y saben una cosa? Sasom incluso usó un jet privado, gastando quién sabe cuánto dinero para llegar lo más rápido posible.*

En el momento en que me enteré, mis lágrimas por lo de mi padre se detuvieron por un instante debido a la sorpresa, y tuve que preguntarle: **“¿Por qué? No tenías que llegar a ese extremo.”**

“Tenía que hacerlo”, respondió Sasom, poniendo su mano sobre mi cabeza antes de continuar con un tono de voz que solo nosotros dos podíamos escuchar: **“Estaba muerto de preocupación por ti.”**

No supe qué decir.

Esa respuesta hizo que, sin darme cuenta, sujetara con fuerza la manga de su camisa, como alguien que busca un apoyo en un día de confusión y extravío.

Sasom parecía saber que su respuesta no ayudaba a disipar mis dudas; al contrario, parecía generar un sinnúmero de preguntas complicadas para las que yo aún no estaba listo. Él también dejó claro que no quería dar más explicaciones, pues cambió el tema y me llevó de la mano para que nos abrazáramos en el sofá.

Todo quedó en silencio. Solo nuestro lenguaje corporal hablaba por nosotros. Cada roce de Sasom dejaba clara su intención al haber volado de regreso...



Apreté los labios al admitir internamente que me cautivaba cada uno de sus gestos. Eran a la vez reconfortantes y protectores, pero también impredecibles. *¿Cuántas personas pueden hacerte sentir estable e inestable al mismo tiempo?* Me acerqué más a su pecho, pegando mi rostro al ritmo de su corazón, y dejé que él cerrara el espacio entre nosotros con un abrazo como nunca antes había recibido de nadie.

Un abrazo que no dejaba espacio para que se filtrara ninguna tristeza.

Dejamos que ese momento de paz hiciera su trabajo durante un buen rato, hasta que ambos nos separamos lentamente, al mismo tiempo, como si nos hubiéramos leído la mente.

El aroma de su camisa recién planchada aún permanecía en mi nariz. Era un aroma difícil de borrar, pero mi atención fue captada por él cuando, de repente, usó su mano para retirarme el flequillo, como si quisiera examinar mi frente.

“¿Qué pasa?”

“Si tuvieras que afeitarte la cabeza, no te verías tan mal”, dijo Sasom.

Al principio me confundí, pero cuando capté la broma, le di un pequeño golpe por pesado.

“¡Ah! ¿No estabas triste por ese asunto?”

“¡Claro que no!” *¡Vaya broma más pesada!*

“Si tienes fuerzas para golpearme, significa que ya no estás triste.”

Pero así era él. Tal como decía "*Peach Lover*", no solo mi tristeza se había disipado, sino que ambos terminamos riendo suavemente por la conversación anterior. Sasom era como el cielo despejado después de la tormenta.

“Espera, ¿a dónde vas?”



W2B

"A lavarme la cara."

"Ven aquí primero."

Él me detuvo cuando intentaba levantarme y me hizo recostar para mirarlo de nuevo.

"¿Quieres salir a caminar? ¿O vamos a comer arroz hervido en el Soi 43?"

Pero me negué.

"¿Podemos pedir comida para la casa? No tengo muchas ganas de salir. Además, planeo cocinar Kaeng Ranjuan para ofrecerle a los monjes mañana."

"¿Kaeng Ranjuan?"

"Hmm, ¿lo conoces?"

"Me suena el nombre, pero nunca lo he probado."

"Entonces prepararé una parte para ti."

Dicho esto, Sasom me dejó ir a lavarme la cara. Mi intención original era pedir los ingredientes por internet, pero cuando "*Peach Lover*" se enteró, llamó a su asistente, In, para que viniera a recoger la lista de compras.

"¿Necesita algo más, joven Po?"

"No, gracias. Solo lo que anoté. Se lo encargo mucho."

"Con gusto."

"¡Oh, espere!", fui rápido por unas bolsas de tela del cajón. "Tome estas bolsas, que ahora ya no dan de plástico."



Le entregué las bolsas a Sasom, que estaba parado en medio, para que se las diera a su asistente. Lo hice tan rápido que no me di cuenta del error que acababa de cometer.

“Vaya... ¿así que eres mi fan?”

Me quedé mudo. Al girarme hacia Sasom, vi que sostenía la bolsa de tela que yo había comprado por 89 bahts, convencido por una vendedora de la tienda de conveniencia.

La bolsa tenía impresa la imagen de Sasom como modelo publicitario.

“¿Y bien? ¿Quieres mi autógrafo? Te lo puedo firmar ahora mismo.”

Al ver esa sonrisa pícaro de satisfacción por haberme atrapado, me quedé más mudo todavía. Sentí cómo el calor me subía por las mejillas hasta las orejas.

Mi último recurso fue arrebatarse las bolsas, cambiarlas por otras de otro diseño y dárselas a In antes de huir al piso de arriba para cambiarme de ropa, fingiendo que no había pasado nada.

Por suerte, cuando bajé, Sasom no volvió a mencionar el tema. Solo me dedicó una "*sonrisa*" llena de significados, tanto que tuve que sacar el tema de la cena para cambiar de dirección. In regresó con los ingredientes justo cuando Sasom y yo terminábamos de comer comida coreana, *pedida del restaurante de la entrada del residencial*. Al abrir las bolsas, casi suelto una expresión inapropiada por la sorpresa: *cada cosa que había comprado era de un precio altísimo*.

Por ejemplo, la carne que estaba estofándose en la olla era carne importada de grado premium. No era para nada lo que esperaba; en mi mente imaginaba bandejas de carne de supermercado normal. Pero el resultado estaba a la altura del estatus de un actor famoso de apellido importante.

Apagué el fuego donde asaba la pasta de camarones y la puse en un plato antes de pedirle ayuda a mi "*asistente*", que llevaba rato esperando órdenes, para que lavara las verduras.



"Ahora necesito que me ayudes a machacar el Nam Prik Kapi (*salsa de pasta de camarones*)."

"¡Hecho!"

Sasom sonreía con ganas. Estaba realmente animado cuando empecé a darle tareas; se veía feliz y muy ágil, tanto que no pude evitar preguntar:

"¿Te gusta cocinar?"

"¿A mí?" se señaló a sí mismo antes de negar con la mano. **"No, la verdad no mucho. Me gusta más ser el asistente."**

"Ah..."

Me quedé en silencio. De repente, la imagen de su "*antiguo Peach*", *ex pareja*, vino a mi mente. Dado que la relación de Sasom con sus padres, *por lo que sabía*, no parecía ser de las que cocinan juntos, la única persona para la que él habría sido asistente sería para esa persona.

Pero mientras me agachaba a recoger el mortero y el mazo, tuve que girarme hacia él al oír lo que dijo mientras lavaba las cosas.

"Antes me gustaba ser el asistente de *Nom Pon*. Ella fue la niñera que nos crió a mí y a Hia Ngern desde niños."

Fue como si lo dijera para "*corregir el malentendido*" de lo que yo estaba pensando. Me sentí aliviado al ver que seguía de espaldas lavando, pensando que fue solo una coincidencia y que no me había visto la cara al pensar en su ex.

"Listo, todo limpio. ¿Ahora qué?"

"Yo pongo los ingredientes y tú machacas."

"Ok."



Comencé con los chiles, el ajo y los chalotes. Una vez en el mortero, le pedí que empezara a machacar, pero que no quedara demasiado fino.

Me quedé impresionado al ver el ritmo del famoso actor. Tenía muy buen ritmo; daban ganas de grabarlo para sus fans, seguro le pondrían el apodo de "*Sasom, el amo de casa*".

"¿Qué tal? ¿A que soy bueno *"machacando"*?"

Pero ese comentario... no se puede decir en público.

Lo decía con doble sentido y esa sonrisa pícara. *¡Es que de verdad es bueno en eso!* Estaba claro que su "*bueno machacando*" se refería a algo debajo del ombligo.

"¡Oye! ¿Por qué me pegas, Po? Me refería a esto del mortero. ¿En qué estás pensando? Qué mal pensado eres", dijo fingiendo inocencia antes de estallar en carcajadas. Luego insistió en que no se refería a nada "*para mayores*", pero bueno, seguirle la corriente era batalla perdida. *Con él, lo mejor es hacerse el tonto.*

Añadí el resto de los ingredientes hasta que Sasom logró una pasta de camarones de sabor intenso y en la cantidad necesaria.

"Ahora pon la salsa en la olla" le indiqué, señalando donde se estofaba la carne. **"Luego añade la albahaca tailandesa, ajustamos el sazón y estará listo."**

Le pasé el plato con la albahaca a cambio del mortero vacío para lavarlo.

"¿Así que este es el Kaeng Ranjuan? Tiene bastantes pasos: saltear, hervir, machacar... parece laborioso."

"No tanto", le expliqué mientras lavaba el mortero. **"Normalmente se estofa la carne directamente, pero la receta de mi abuela es especial: primero se saltea la carne con chalotes y ajo machacado antes de hervirla, para que parezca que se hizo con *"sobras"*."**



“¿Sobras?”

“Sí, sobras”, me sequé las manos y regresé junto a él frente a la estufa. “Mi abuela decía que este plato se originó en las cocinas del palacio Suan Sunandha. Sucedió porque sobró carne salteada y una princesa decidió crear un menú nuevo: recalentó la carne y le añadió salsa de pasta de camarones. Por eso mi abuela decía que, para que sea original, hay que saltear la carne primero, para simular que son sobras del palacio.”

“Vaya, qué culto suena eso. Yo no sé nada de estas cosas.”

“No es eso, solo son cosas que recuerdo de mi abuela. Quién sabe si las recuerdo bien, jaja.”

Tras explicarle, terminé de sazonar como lo había hecho tantas veces antes. Saqué una olla pequeña y aparté una porción para que Sasom comiera antes de su vuelo a Singapur.

“Prueba un poco”, le pasé una cuchara.

“Oye, ¿no es pecado probar lo que es para la ofrenda a los monjes?”

“No lo es. Por eso aparté esta porción en la olla pequeña. La grande se queda intacta para mañana.”

Al oír eso, se relajó. Tomó la cuchara y probó el Kaeng Ranjuan de su olla.

“El aroma es realmente embriagador, *Ranjuaan*, tal como su nombre indica.”

Tenía razón. El aroma del curry era fascinante.

Después de olerlo, el hombre alto se llevó un trozo de carne con caldo a la boca. No sé por qué, a pesar de haber hecho este plato mil veces, contuve el aliento esperando su reacción.



“¡Oye! ¡Esto está increíblemente delicioso, Po!”

Le gustó.

Pude respirar tranquilo al ver cómo le brillaban los ojos. Probó otra vez y volvió a decir que estaba delicioso.

“En serio, ¿hay algún país donde sea legal casarse con un curry?”

“¿Eh? ¿Qué dices?”, pregunté sorprendido por su ocurrencia.

“Quiero casarme con tu curry, para poder comerlo todos los días.”

No pude evitar reír ante su exageración. *¡Incluso quería casarse con mi comida! Casi le pregunto si quería arroz caliente para comer en serio de una vez.*

“¿Y para qué casarse con el curry? Yo puedo hacértelo seguido.”

Sasom abrió mucho los ojos, como si acabara de tener una revelación.

“Es verdad...” me señaló con la cuchara. **“Entonces, mejor me caso con el cocinero.”** :)

Dicho esto, Sasom siguió comiendo mientras yo huía a lavar los platos para que no notara lo que estaba sintiendo.

Lo sabía.

Sabía que lo decía por decir, pero no sé por qué esa frase de "entonces me caso con el cocinero" tuvo tanto efecto en mí.

Me hizo temblar el corazón.

Tuve que abrir el grifo con prisa, esperando que el agua fría ayudara a bajar el calor que recorría todo mi cuerpo.



“¿S-sí?”

Me sobresalté cuando Sasom se acercó para dejarme la cuchara para lavar. Qué suerte que no se dio cuenta de mi estado porque estaba distraído buscando un vaso de agua. Me alivió no tener que explicar qué me pasaba.

Poco después, me giré hacia él y, por azar, nuestras miradas se cruzaron.

No era mi imaginación: de repente se hizo un "*silencio*" extrañamente denso entre los dos, a pesar de que hace un momento bromeaba con lo de la boda.

Pero pronto, mientras yo dudaba si preguntar "*¿pasa algo?*", su mirada bajó. Yo también miré hacia abajo.

Ok, ya entiendo. Quizás sobreanalicé el silencio. Lo que en realidad había captado la atención de Sasom era mi camiseta blanca de tela fina, que se había mojado con salpicaduras de agua, dejando traslucir mis pezones rosados con total claridad.

Ah, era eso.

Era otro de esos momentos "*18+*" a los que ya nos teníamos acostumbrados. Sasom pareció querer confirmar mis sospechas cuando avanzó a grandes pasos, pegando su entrepierna a la mía y cargándose para sentarme sobre la encimera, junto al fregadero.

Aún con un poco de juicio, me apresuré a cerrar la persiana enrollable. Aunque el cristal de la ventana era oscuro, debía proteger la privacidad del famoso actor.

Sasom hizo una pausa breve para mirarme. Tenía una mirada indescifrable, así que solo me preparé mentalmente para la "*guerra*" que estaba por comenzar.

Sin embargo...

Todo fue distinto a lo esperado.

Sasom inclinó su rostro lentamente y me besó.



No fue un beso ardiente.

No fue un beso apasionado.

Fue un beso de contacto suave, estático, que se prolongó por mucho tiempo.

No supe cuánto tiempo pasó. No supe en qué momento Sasom retiró sus labios. Solo sé que... cuando me di cuenta, él ya se había ido en silencio... dejándome sentado allí.

Dejándome sumido en la confusión.

14

Bathub

Bañera

Esta mañana trajo una sorpresa no menor para "*In*", cuando él, siendo su mano derecha y hombre de confianza, fue despertado antes de tiempo.

"Vamos, In. Vamos a ofrecer limosna a los monjes."

Fue su propio jefe quien lo despertó.

El Khun Sasom de In estaba vestido con una sudadera de manga larga roja y azul y unos pantalones deportivos negros; uno de los muchos conjuntos de precio exorbitante que habían sido comprados para guardarse en esta casa.

Además, últimamente, el gran jefe había comenzado a interferir con la privacidad del dueño de la casa, colocando comida y artículos personales de todo tipo que, poco a poco y con disimulo, se iban infiltrando en los espacios vacíos entre las cosas del Joven



Po. La situación ya no parecía la de alguien que venía de visita temporal, sino la de alguien que quería quedarse a pasar la noche por el resto de su vida.

In sacudió la cabeza con fuerza un par de veces al darse cuenta de que estaba juzgando a su jefe. Se levantó rápidamente para guardar la cómoda ropa de cama que estaba extendida en el suelo, tomó su maleta de artículos personales y caminó hacia el baño con la intención de lavarse la cara y cepillarse los dientes a tiempo para cuando su jefe quisiera salir.

"In, vamos a ofrecer limosna juntos."

Antes de que pudiera entrar al baño, In se encontró con el verdadero dueño de la casa, que bajaba del segundo piso antes de que su figura esbelta y de piel muy blanca desapareciera en la cocina.

"Raro. Muy raro...", pensó In.

Cuanto más observaba a Khun Sasom, más se llenaba su mente con la palabra *"extraño"*. Si todo fuera *"normal"*, la situación sería distinta: ver a Khun Po bajar las escaleras debería haber sido motivo suficiente para que su jefe se acercara a él de inmediato. *Pero, ¿qué era esto?*

Tras levantar la vista una sola vez, Khun Sasom volvió a bajar la mirada para concentrarse en el teléfono que tenía en la mano. Esto obligó a In a refugiarse en el baño, como queriendo escapar de una atmósfera de incomodidad emocional que no se podía ver, pero sí sentir.

En realidad, este ambiente venía desde anoche. Al principio, In planeaba dormir en el auto porque no quería perder tiempo yendo y viniendo entre la casa del Joven Po y su propio alojamiento. Khun Sasom le había dado permiso para hacer lo que quisiera: *"Quédate donde quieras, duerme donde quieras"*, no le puso objeciones.

Pero mientras hablaba con su jefe, el Joven Po, que acababa de bañarse para ir a dormir, salió y le dijo a In que durmiera dentro de la casa.



"Duerme adentro, In."

"No se preocupe, Joven Po. Puedo dormir en el auto."

"¿Para qué vas a dormir en el auto y pasar penurias? La casa es grande."

"Pero creo que..."

"Entra de una vez."

In se quedó un poco desconcertado al ser regañado por el dueño de la casa por primera vez. Aunque el tono de voz no sonaba negativo, In, que ha trabajado con las emociones de las personas Innumerables veces, pudo notar que la otra parte tenía algo en mente.

Lo más extraño fue que su jefe y el Joven Po apenas se miraron a la cara anoche. Después de regañar a In, Po apretó los labios y se quedó en silencio, mientras él Joven Sasom desviaba la mirada hacia el cielo o el suelo. Si no fuera porque fue criado con buenos modales, In se habría rascado la cabeza frente a su jefe de pura confusión.

"Ah, está bien, Joven Po. Entraré a dormir a la casa."

"E-eso es todo."

Tras decir esto, Po volvió al interior de la casa. Solo quedó Sasom, quien arqueó una ceja y levantó apenas la comisura de los labios, como diciendo "*así son las cosas*", antes de entrar también.

Aunque intentó por todos los medios no entrometerse en los asuntos de sus jefes, una vez que empezó a observar, fue difícil detenerse. In echaba miradas furtivas por el espejo retrovisor periódicamente para observar el comportamiento de los dos hombres sentados en el asiento trasero, mientras se dirigían a esperar a los monjes que regresaban de recoger limosnas en la entrada del templo cerca de la urbanización.



Khun Sasom y el Joven Po apenas cruzaban palabra; parecían personas que habían tenido un malentendido. Sin embargo, cada vez que In pensaba eso, ocurría algo que contradecía su pensamiento.

Ya fuera: **“Ven, yo lo sostengo.”**

“Gracias.”

El gran jefe se ofreció a tomar la bandeja de limosna que estaba sobre el regazo de Po para ponerla sobre el suyo, mientras que el ayudado mostró su agradecimiento con normalidad, como si no hubiera ningún problema.

O cuando: **“No olvides ponerte la mascarilla, o la gente te reconocerá.”**

“Ponmela tú.”

“E-está bien.”

Incluso se ayudaban a ponerse las mascarillas.

¿Entonces qué era lo raro?

In intentó escudriñar la "**anormalidad**" entre ambos hasta que, finalmente, encontró lo extraño dentro de lo normal: *no se miraban a los ojos.*

Sí, esa era la rareza que percibía. Aunque hablaron con normalidad durante todo el camino, por alguna razón, no se miraron directamente ni una sola vez. Incluso cuando se ayudaban con la mascarilla, parecía que ambos miraban hacia direcciones opuestas.

Era como si... ¿mirarse a los ojos se hubiera convertido en algo prohibido?

Al llegar frente al templo, In se apresuró a recibir la bandeja de las manos de su jefe para que ambos pudieran ofrecer limosna con comodidad. Po comenzó primero, ya que el propósito principal era hacer méritos por su difunta madre. Luego siguió Sasom;



hacía mucho tiempo que In no veía a su jefe despertarse para realizar actividades religiosas, debido a su agenda siempre ajetreada.

Pero desde que Po entró en su vida, todo parecía convertirse en una "*excepción*" para Sasom.

"Yatha varivaha pura paripurenti sagarang..."

Como ahora mismo. Debido a que Sasom y Po se turnaron para ofrecer limosna al mismo monje desde el principio, el asistente tuvo la oportunidad de ver una imagen que nunca pensó ver: su jefe y la "*persona especial*" de su jefe agachados, con las manos juntas en oración, recibiendo la bendición del monje uno al lado del otro.

Era una vista inusual, una imagen difícil de encontrar, simple pero hermosa.

In empezó a sentir que el ambiente entre ambos se volvía más "*cómodo*", como se veía en la fluidez de la ceremonia y en cómo se ayudaron mutuamente a ponerse de pie una vez que el monje terminó de bendecirlos y se marchó.

"Es tu turno, In."

Cuando le tocó a In ofrecer su parte, buscó hacia los lados un lugar adecuado para dejar la bandeja. Pero antes de encontrarlo, "*otras manos*" se acercaron rápidamente para ayudar. No habría sido nada si esas manos no hubieran sido las de ambos, coincidiendo en sujetar la bandeja de In al mismo tiempo.

Ahora In podía decirse con total confianza que sus sospechas eran correctas. Sucedió justo frente a sus ojos, a menos de un brazo de distancia: *tanto Po como Sasom bajaron la mirada hacia sus manos, que se habían rozado accidentalmente, antes de que ambos levantaran la vista y se miraran directamente por primera vez.*

En cuanto sus ojos se encontraron, ambos desviaron la mirada hacia lados opuestos de inmediato.



Al principio, In se quedó atónito, pensando que tal vez ya no se soportaban. Pero al observar con más detenimiento, notó un rubor evidente en las mejillas de ambos, ¡como si se hubieran puesto de acuerdo!

"¿De qué se avergüenzan?", pensó In.

Se quedó pensando en el origen de esa timidez de su jefe, mientras se preguntaba qué hacer con la bandeja que todavía tenían sujeta entre los tres, sin saber a quién soltarla.

"Eh... ven, yo la llevo."

In agradeció internamente al gran jefe por tomar la iniciativa. Al escuchar eso, Po soltó la bandeja primero y su figura esbelta se alejó para quedarse de pie mirando hacia otro lado, junto al muro del templo.

In no se quedó atrás; dándose cuenta de que estaba observando demasiado a su jefe, se concentró en ofrecer la limosna al siguiente monje que pasaba. Una vez terminado, le devolvió la bandeja a su jefe y se apartó a una distancia prudencial para esperar la siguiente orden.

Eso le permitió observar aún más.

Especialmente las acciones de Sasom, quien de alguna manera siempre terminaba "**cediendo**" ante la otra persona. Al principio, el hombre alto miró al más pequeño con duda, pero finalmente se acercó, le tocó la muñeca con suavidad y lo invitó a alimentar a los peces en el muelle del templo. Po, al recibir la invitación, asintió levemente y dejó que el más alto lo guiara de la mano...

La imagen hizo que In no pudiera evitar sonreír mientras los veía irse. Aunque seguía intrigado por la situación entre ambos, ver a Sasom y Po caminar juntos traía felicidad a quien les había servido por tanto tiempo.

Y si fuera posible... In quería que todo siguiera así para siempre... sin cambios.





Vuelvo a tocarme los labios sin darme cuenta.

No sé cuántas veces mi mente se ha perdido en las nubes y, cuando vuelvo en sí, mi mano siempre está ahí, rozando mis labios. *Esto no está bien.*

Los síntomas que estoy experimentando tienen un origen claro, y para estas horas, el "*culpable*" ya debe haber empezado su trabajo en Singapur, mientras que mi trabajo no ha avanzado ni un diez por ciento.

Su beso desconfiguró mi sistema.

No entiendo cuál es la diferencia entre el beso de la "*Sopa Kaeng Ranjuan*" y los besos durante el sexo, como en el pasado. Al final, todos son "*besos*". Además, el beso en la cocina anoche fue mucho más silencioso y ligero que los anteriores. Entonces, ¿por qué el resultado es tan masivo y duradero, extendiéndose por todo un día y una noche?

Anoche tuve que fingir que me dormía primero para no tener que enfrentar el hecho de que nos besamos. No, de que él me besó. Además de no saber qué decir, no sabía qué cara poner.

Es que Sasom... después de besarme, se fue a sentar frente al televisor como si nada hubiera pasado. ¿Y qué podía hacer yo? Solo limpiar la cocina, subir a bañarme, bajar para arreglar el asunto de In (*que no quería dormir adentro*) y luego saltar a la cama, cerrando los ojos y dándole la espalda a la puerta del baño donde el famoso actor estuvo bañándose por un buen rato.

"¿Ya te dormiste?"

Seguí fingiendo que dormía, tratando de mantener una respiración constante para que fuera creíble. Pero mi corazón dio un vuelco y apreté las sábanas con la mano que tenía bajo la manta al sentir la sombra de alguien cerniéndose sobre mí.

Sasom estaba muy cerca. Podía sentir su aliento cálido cerca de mi mejilla. Se quedó así, inmóvil, durante casi un minuto.



Mi corazón latía con fuerza... ciertas imágenes que aparecieron en mi cabeza me hicieron sentir "*miedo*", pero no pasó nada. Sasom se alejó después de eso, me acomodó la manta hasta el pecho y se acostó en su lado de la cama.

Si no estuviera fingiendo dormir, habría soltado un largo suspiro de alivio. Realmente tenía miedo; miedo de que Sasom se inclinara a besarme de nuevo creyendo que estaba dormido, porque eso... eso habría hecho que nada volviera a ser igual para mí.

Realmente volvimos a la "*normalidad*" cuando lo despedí frente a la casa antes de que se fuera a Singapur. El hecho de que me invitara a alimentar a los peces en el templo después de dar limosna ayudó a que ambos pudiéramos volver a mirarnos a los ojos por defecto.

"Me voy. Probablemente regrese mañana por la tarde."

Si él actuaba normal, yo debía actuar normal.

"Buen viaje."

"Está bien."

Pero ese momento de silencio, mirándonos a la cara por un largo rato, hizo que mi corazón (*que casi estaba normal*) se llenara de una pregunta que sentía que no debía hacer.

"Espera..."

Todo habría sido mucho más fácil si Sasom no se hubiera dado la vuelta de inmediato al llamarlo, y si no estuviera sonriendo... como si ser llamado por mí fuera lo que más le hiciera feliz.

"Solo quería decirte que... no olvides traerme un regalo."



W2B

¿Y cómo me iba a atrever a preguntar otra cosa? Solo me quedaba seguir actuando con normalidad, fingiendo una sonrisa para que él creyera que eso era lo que quería.

"Vaya, pensé que era algo importante."

Sasom pareció decepcionado con lo que dije; no sé qué esperaba. Pero al final, cambió su expresión a una pensativa y volvió a hablar con una sonrisa plena.

"En realidad, hoy tengo algo mejor que un regalo para ti."

"¿Qué es?"

"Espera a que sea una sorpresa."

Y de nuevo, Khun *'Peach Lover'* me dejó con la duda. Cerré mi MacBook de golpe al llegar a este pensamiento. *¿Por qué? ¿Por qué me he vuelto así?* Antes casi no me importaba nada de él, pensaba que si quería contarme algo, lo haría. Pero resulta que cuanto más tiempo pasamos juntos, más preguntas se me quedan atascadas en la garganta.

Además, cuando realmente quiero preguntar, no me atrevo. Normalmente no soy de los que tienen miedo, porque no tengo nada que perder, pero con Sasom la sensación es como abrir la puerta de un sótano oscuro: cierro la puerta rápido por miedo a que, si enciendo la luz, vea algo aterrador allí dentro.

Algo que podría ser sobre... sus sentimientos. *Sus sentimientos hacia mí.*

¡Mierda! Te estás pasando, Po.

Salté a acostarme boca abajo en el sofá en cuanto me sorprendí pensando tonterías. *¿Sentimientos de Sasom hacia mí? ¿He estado leyendo demasiadas sinopsis de novelas que me envían los escritores para ilustrar portadas?* Esto es demasiado irreal.

Recapacita. Recuerda por qué tú y Sasom están aquí juntos. Es por el video, ¿verdad? Sí, estamos aquí por eso. Sasom es la cuenta "**Peach Lover**" que tanto admiro. Él anunció que



*buscaba un nuevo compañero de actuación después de que el anterior "**Peach**" se fuera, y yo soy uno de los candidatos que pasó a esta ronda.*

*Pero como no tengo experiencia en sexo, Sasom tiene que dedicar tiempo a entrenarme para estar listo para la filmación. Y si aún no hemos grabado nada es porque... tal vez es porque no soy lo suficientemente bueno para aparecer en el regreso de '**Peach Lover**'. Sí, debe ser eso. Cuando yo sea "**suficientemente bueno**" según el criterio de Sasom, todo entre nosotros volverá a enfocarse en lo que debe ser.*

*Piensa que ahora solo estamos "**paseando**". No te lo tomes en serio. ¿Verdad?*

Levanté la cabeza del sofá en cuanto me convencí de eso. Casualmente, en ese mismo instante, mi celular empezó a sonar y vibrar con fuerza, indicando una llamada.

"Hola, ¿qué pasa?"

*Era Meen (**#BaristaGuapo**), mi amigo. Contesté con un tono de curiosidad porque normalmente no me llama a esta hora. ¿No debería estar ocupado preparando café para los clientes?*

"Lee tu LINE ahora mismo."

"¿Eh?"

¿Qué le pasa a este? Me llamó solo para decir eso y colgó. ¿Le costaba mucho darme un adelanto de qué se trataba?

A ver, ¿qué me dijo? Que leyera su LINE, ¿no? Bueno, voy a leer.

*"**Sasom Woraphattacholagorn**" actúa como portavoz para denunciar al "**Maestro Long**", un estafador que engañaba a víctimas con falsas predicciones de mala suerte para realizar rituales, robando más de 70 millones.*

¡Mierda!



Casi se me cae el celular al ver que el mensaje que envió Meen era un enlace de un sitio de noticias famoso con ese titular tan claro. Era la noticia sobre ese "**Maestro Long**" en el que mi padre creía ciegamente, al punto de echarnos a mi madre y a mí de la casa por consejo de ese estafador.

Al leer el contenido detallado, me quedé atónito. *¡No tenía ni idea de que Sasom estaba haciendo todo esto! ¿Cómo lo hizo? ¿Cuándo? Si apenas ayer se enteró de la historia de ese malnacido por mí. ¿Cómo fue que, en una sola noche, Khun Peach Lover se convirtió en el portavoz de tantas víctimas afectadas por el estafador? Además, lo desenmascaró con pruebas detalladas paso a paso, como queriendo pavimentar el camino para enviar a ese tipo a la cárcel de una vez por todas.*

O tal vez esto sea...

"En realidad, hoy tengo algo mejor que un regalo para ti."

"¿Qué es?"

"Espera a que sea una sorpresa."

Tiene que ser esto. *Esta era la sorpresa de la que hablaba.*

Y esta vez no puedo pensar en otra cosa: *lo hizo para vengarme, sin duda.*

Me quedé acostado, inmóvil... tratando de procesar mis emociones bajo el silencio de la casa. *El sentimiento era de... una alegría inmensa. Admito que estoy feliz y en paz al ver que el "Maestro Long" está siendo castigado. Pero al mismo tiempo, tengo ganas de llorar al pensar por qué Sasom ha hecho tanto por mí.*

Antes de que pudiera pensar más, tomé una decisión apresurada.

[¿Y bien? ¿Ya leíste la noticia? ¿Desde cuándo sabías que...]

"Meen, necesito que me ayudes."



[¿Q-qué pasa?]

“Te voy a mandar una foto de mi identificación. Ayúdame a reservar un boleto de avión. Voy a empacar mis cosas.”

“[¿A dónde vas?!]

“Voy a Singapur.”



[Welcome to Singapore, ladies and gentlemen, and to all Singaporeans and residents of Singapore, a warm welcome home.]

(Bienvenidos a Singapur, damas y caballeros, y a todos los singapurenses y residentes de Singapur, una cálida bienvenida a casa.)

He llegado a Singapur.

Fue rápido. Debo agradecer el servicio de roaming internacional que me permitió contactar a In.

La mano derecha de Sasom ya me estaba esperando. Vino con un servicio de transporte de lujo que nos llevaría al hotel *Marina Bay Sands*, donde se hospeda mi *Peach Lover*.

Como no investigué mucho sobre este lugar porque compré el boleto y volé de inmediato, me quedé muy impresionado al ver que el hotel donde está Sasom es el famoso edificio con forma de barco, con un interior decorado de forma espectacular.

“Esta es la habitación, Joven Po.”

Una vez frente a la habitación del actor, In me entregó una tarjeta de acceso de repuesto antes de retirarse rápidamente, como si no quisiera estorbar en la sorpresa.



No pude evitar dudar. *¿Y si a Sasom no le gusta la sorpresa? Pero, ¿qué más da? Ya estoy aquí. No voy a darme la vuelta y volver a Tailandia ahora. "Entra, Po. Pase lo que pase, lo peor es que me mande de regreso a casa. No es el fin del mundo".*

En cuanto me convencí, abrí la puerta de la habitación rápidamente, solo para encontrarme con una habitación vacía. ¡No había nadie!

"Ah..."

Caminé confundido y dejé mi mochila en el suelo junto a la cama, con la intención de enviarle un mensaje a In preguntando dónde estaba Sasom. Pero apenas solté la mochila, escuché un sonido proveniente del baño.

Está bien. Ya que el plan de aparecer por sorpresa frente a él falló, cambiaré la estrategia: tocaré la puerta y me anunciaré. Pero, ¿quién iba a imaginar que, al pararme frente al baño, el sorprendido sería yo?

Pude ver claramente a la persona que estaba adentro porque la puerta corrediza estaba abierta unos centímetros.

La espalda ancha y fuerte del actor era una tentación visual... Sasom estaba sentado de espaldas, sumergido en una bañera blanca colocada junto al ventanal de cristal, desde donde se podía ver la vista exterior.

Khun '*Peach Lover*' ni se dio cuenta de que me acerqué. En parte porque llevaba puestos sus *AirPods Pro*, y en parte porque parecía estar "*perdido en sus pensamientos*" mirando a lo lejos.

"Khun..."

No quería interrumpirlo si tuviera otra opción, pero quedarme ahí mirando tampoco me parecía correcto. Finalmente, opté por tocarle el hombro, lo que hizo que el hombre en la bañera se sobresaltara y se diera la vuelta con cara de susto.

"¿Po?!"



El grito de Sasom me hizo retroceder medio paso. Pero pronto, al ver cómo cambiaba su expresión de susto... mi ansiedad se transformó en alivio.

“¿Cómo llegaste aquí?”

Sasom parecía no sólo sorprendido, sino muy feliz de verme frente a él.

No creo que sean imaginaciones mías.

Por su tono de voz emocionado.

Por el brillo en sus ojos.

Por su amplia sonrisa mostrando sus dientes blancos.

Significa que está feliz, ¿verdad?

“Quiero bañarme con Khun.”

Sasom no recibió una respuesta verbal, sino que se quedó boquiabierto.

Mientras estaba frente a él, me quité toda la ropa lentamente, revelando cada parte de mi cuerpo que *‘Peach Lover’* ya conoce mejor que nadie. Luego, entré con cuidado en la bañera, que no era lo suficientemente grande como para mantener distancia entre nosotros.

Sonreí un poco mientras lo miraba a la cara en silencio por un momento. Él arqueó una ceja como preguntando *“¿de qué te ríes?”*, y yo ya tenía la respuesta preparada.

“Gracias. Muchas gracias de verdad.”

Sasom, que estaba recorriendo mi cuerpo con una mirada intensa, volvió a enfocar su vista en mi rostro.



“¿Te refieres a lo del Maestro Long?”

Asentí y extendí una mano para entrelazarla con la suya.

“¿No habrá problemas por eso?”

“¿A qué te refieres?”

“A tus padres.”

“No importa.”

Sasom soltó una risa seca, pareciendo un poco agotado, pero la felicidad seguía presente en sus ojos.

“Con tal de haberte ayudado en algo, lo demás no importa.”

“Oye, no digas eso”, hice una pausa para que el hombre más grande me apartara un mechón de pelo que me tapaba el ojo. **“Khun ya me ha ayudado mucho. No deberías haberte expuesto así por mí, podrías meterte en problemas.”**

“¿Ayudado mucho? Si apenas es la primera vez que hago algo por ti.”

“No es cierto. ¿Ya te olvidaste de lo del video? Eso también cuenta como ayuda...”

No pude seguir hablando. Me sorprendió un poco que, de repente, el famoso actor pusiera su dedo largo sobre mis labios, como una señal para que dejara de hablar.

“Lo siento”, retiró el dedo. **“Pero hoy estoy muy cansado. ¿Podemos dejar de hablar de eso por ahora?”**

¿Se refería a la filmación del video?



*¿Por qué? Honestamente, a veces quiero preguntárselo directamente: ¿Tiene **'Peach Lover'** algún problema con que grabemos juntos? ¿Por qué siempre tiene una reacción negativa cada vez que menciono el tema?*

¿Acaso no estaba aquí para eso?

Estuve a punto de preguntárselo, pero me detuve al ver que él volvía a mirar hacia afuera mientras se masajeaba el hombro sin parar. Su expresión de dolor por el cansancio hizo que no pudiera quedarme de brazos cruzados.

“Ven aquí, te daré un masaje.”

Sasom se volvió a mirarme un momento, pareciendo dudoso. Pero no se lo repetí. Me acerqué para que me diera la espalda y comencé a masajearlo, demostrando una habilidad que claramente lo dejó satisfecho.

“Eres bueno en esto. ¿Dónde aprendiste?”

“Con mi abuela. Solía darle masajes muy seguido.”

Cualquiera que viva con personas mayores entenderá que sus dolores musculares son como una enfermedad crónica que nunca se cura; solo varía entre doler mucho o doler poco.

“Pensé que habías practicado con alguien más antes.”

Lo que dijo me hizo dudar por un momento. Tuve que recuperar la compostura y decirme que siguiera masajeando, para que Sasom no pensara que yo estaba ocultando algo.

“¿Por qué? ¿Está celoso?”

En serio, solo quería bromear. Pero miren su reacción: un silencio absoluto. Ni siquiera se dignó a girar la cabeza para que viera su perfil. Me dejó sin saber qué decir, buscando desesperadamente qué hacer a continuación.

Peach Lover

Thana: 'Contesta, entonces.'

Sasom: 'Un momento.'

Después de responderle a su mejor amigo que esperara un momento, Sasom presionó rápidamente el botón de silencio para no molestar a la otra persona que dormía plácidamente a su lado. Se levantó de la cama con cautela y se volvió para asegurarse de que no había despertado accidentalmente a quien yacía allí.

"Es malditamente sexy".

Ese fue su primer pensamiento.

No importa cuánto tiempo pase, la opinión de Sasom sobre el sueño de Po sigue siendo la misma: esa "pequeña nube blanca" tiene una forma de dormir tan tentadora que su fascinación, lejos de disminuir, solo aumenta y aumenta.

Si no fuera porque Thana lo estaba esperando, seguramente volvería a la cama, cubriría de besos el rostro del chico de piel blanca y lo despertaría para "*devorarlo*" una vez más hasta quedar satisfecho.

Pero, como ya se dijo, su mejor amigo esperaba para hablar. Especialmente después de la "*caliente*" sesión que tuvieron en el baño por la tarde. Luego hicieron una pausa para una cena de lujo antes de regresar a la habitación para disfrutar del "*postre*" en la cama de forma tan intensa que Po terminó rindiéndose al cansancio y quedándose profundamente dormido.

Para Sasom no era gran cosa; él es fuerte y tiene resistencia. Pero alguien que se entrega tanto como Po necesita descansar. Por más valiente que sea su corazón, su cuerpo es pequeño. ¿Cómo podría su "*Peach Lover*" no atesorarlo?



Al ver que no lo había despertado, Sasom salió de la habitación y llamó a la puerta de al lado.

“¿Qué sucede, Khun Sasom?”

Menos mal que In todavía llevaba puesto el traje completo; probablemente ni siquiera se había bañado para dormir. El hombre alto se sintió menos culpable, ya que, a menos que fuera estrictamente necesario, no quería molestar a In a las diez de la noche en Singapur.

“Préstame tu habitación para hablar con Thana. Es que... bueno, tengo miedo de que Po se despierte.”

Quizás era la primera vez que Sasom se sentía "*tímido*" al expresar sus necesidades a su subordinado de confianza. Antes, solía contarle a In sobre quién le gustaba con total confianza y sin filtros. Pero ahora, el hecho de tener que cambiarse de habitación para hablar por teléfono solo por temor a despertar a alguien, sonaba un poco vergonzoso.

“Claro.”

En cuanto In aceptó, salió de la habitación de inmediato, sin darle tiempo a Sasom para detenerlo. Desde la perspectiva del empleado, no quería ser descortés con su jefe; aunque, en realidad, Sasom no pretendía molestarlo al punto de que In tuviera que abandonar su propio cuarto.

Pero bueno.

Sasom pensó que quizás estar solo en la habitación le daría el valor suficiente para decir lo que realmente quería decir. Con eso en mente, marcó el número de su mejor amigo.

[¿Qué pasa, amigo? Dices que tienes algo que consultarme, pero cuando te llamo me cuelgas. ¿Se puede saber qué te pasa?]



“Lo siento, tuve que cambiarme de habitación.”

Quiso explicar más, pero se mordió la lengua al llegar a ese punto, no queriendo contarle a Thana algo que le resultaba vergonzoso.

[¿Cambiar de habitación? ¿Para qué? ¿Hay algún problema?]

Parecía que era demasiado tarde. Thana no solo escuchó claramente lo que se le escapó a Sasom, sino que preguntó con tanta seriedad que ya era difícil no dar una explicación.

“Nada, solo no quiero molestar a alguien que duerme.”

[¿Alguien que duerme? ¿Quién?]

“...”

[Sasom, no te quedes callado o voy a traer a Vic también.]

“Po. No quiero molestar a Po, así que me mudé a otra habitación para hablar. ¿Satisfecho?”

[¡Oh... por... Dios!]

Sasom se frotó las sienes al escuchar la exclamación de su amigo. En realidad, no quería revelar tantos detalles todavía, pero como Thana lo amenazó con involucrar a Vic, tuvo que decir la verdad.

“No se lo digas a Vic todavía.”

No es que el actor de fama nacional quisiera excluir a su otro amigo de su círculo de secretos; si fuera así, no le habría presentado a Po desde el principio. Pero la razón por la que no quería que Vic lo supiera en este momento era porque el tema a tratar era emocionalmente delicado, y Vic había demostrado que no era el amigo con las mejores cualidades para dar consejos sobre sentimientos. Sasom prefería esperar a que todo



estuviera claro para decírselo a Vic con una conclusión sencilla; eso era lo que Vic necesitaba.

[Está bien, no es asunto mío, no diré nada. Pero estoy flipando. No pensé que Po estaría allá contigo. ¿No que ibas a trabajar?]

“Yo tampoco lo esperaba”, respondió Sasom con sinceridad. *Po e In se aliaron para darle una sorpresa, pero no se quejó porque, personalmente, ya tenía ganas de ver a Po.*

[¿Y cómo fue?]

“Voló para darme una sorpresa. Quería venir a agradecerme por lo del Maestro Long.”

[Ah...] se escuchó a Thana asentir al otro lado de la línea antes de continuar. **[Entonces todo está bien. ¿Para qué me llamas para pedir consejo?]**

Al llegar a este punto, Sasom, que estaba de pie en medio de la habitación, se sentó en la cama de In con un cansancio que venía de su interior. Thana, que pareció notar algo extraño en su amigo, guardó silencio. *Ser amigos por tanto tiempo les permitía entender cuándo no presionar y saber dar espacio.*

“Ya no quiero grabar el video con Po.”

Cuando finalmente lo dijo, Thana se quedó boquiabierto. Casi se tambalea al escuchar a su mejor amigo decir eso, pues era lo último que esperaba que Sasom pronunciara.

[¿Q-qué dijiste, Sasom?]

A Thana le tomó un buen rato recuperar la voz, y su pregunta recibió una confirmación que no cambió ni una sola palabra.

“Ya no quiero grabar el video con Po.”

[¡Oye! ¿Por qué? ¿Qué pasó? Si tú...]



“Sí, lo sé. Sé lo que vas a decir. Mira... sigo sintiendo cosas por él, pero... de verdad ya no quiero grabar el video.”

[Mierda. Pero tú no sueles ser así.]

“Lo sé.”

Sí, Sasom lo sabía. *Sabía perfectamente que él no solía ser así.*

Grabar videos como "*Peach Lover*" no era solo una forma de liberar las tensiones de su vida, sino que también era su manera de expresar sus sentimientos hacia la otra persona, tal como lo hizo en su momento con Tonnám.

Pero ahora, ese deseo ya no existía. No sentía la necesidad de grabar videos. Y no quería que existiera más "*Peach Lover*". Todo había cambiado.

“Estoy pensando que yo...”

[Escucha, ya basta. No me lo digas a mí. A quien deberías decirle todo esto es a él, a Po.]

“Pero...”

[¿Pero qué?]

“Tengo miedo.”

[¿Miedo?] ¿A qué le tiene miedo este tipo?

Thana no entendía a su amigo. No entendía por qué Sasom decía "*tengo miedo*" con una voz que sonaba genuinamente aterrorizada. Después de todo, ¿cuándo ha tenido miedo alguien como Sasom?

“Sí, tengo miedo. Miedo de que Po solo quiera...”



[¿Solo quiera qué?]

“Que esté conmigo sólo porque quiere grabar el video, Thana.”



No he visto a Sasom en casi una semana desde que regresamos de Singapur. Debido a que el nuevo drama del actor (*en el que ayudé a ensayar los diálogos*) ya comenzó las grabaciones, Sasom tuvo que empacar sus maletas para quedarse en varias locaciones en la provincia de Kanchanaburi.

Sin embargo, nos mantenemos en contacto todo el tiempo, ya sea por mensajes de LINE o por videollamadas. Siento como si él estuviera conmigo en todo momento.

“Su café está listo.”

Me levanté al llamado del empleado para recoger el café helado que pedí y regresé al auto. Giré hacia el callejón de al lado, el camino que lleva directamente al "*Chloe Studio*", el cual está rodeado de diversos tipos de árboles grandes. Está ubicado al final de este callejón que conecta con la carretera principal.

Esta es la cuarta vez en la semana que conduzco hasta aquí, así que elegí un lugar para estacionar que me resultara más cómodo que las veces anteriores.

En realidad, si uno lo mira por encima, este lugar parece un hotel de dos pisos estilo loft en medio del bosque. Pero la realidad es que Chloe Studio es un estudio con habitaciones amplias y techos altos que los clientes alquilan para crear y guardar sus obras de arte.

Elegí este lugar por recomendación de un amigo de la universidad. Casi todos los de mi generación que ya han tenido sus propias exposiciones han alquilado espacio en este estudio para trabajar. Cuando vi el lugar con mis propios ojos, quise hacer lo mismo. Firmé un contrato de alquiler por un mes y, cuando termine, ya veré qué hago.



El guardia de seguridad del estudio, con quien ya empiezo a familiarizarme, se levantó para hacerme un saludo militar cuando pasé junto a él para subir al segundo piso. La habitación que me asignaron es la número 13. Solté una carcajada cuando el dueño del estudio me entregó la llave marcada con el número 13, porque me hizo recordar la habitación 13 de Sasom. Qué coincidencia tan increíble.

Dejé todas las cosas que compré sobre una pequeña mesa junto al sofá de cuero marrón por el que ya había pagado hace unos días. Luego caminé para pararme frente al lienzo en el caballete en medio de la habitación. Un lienzo blanco impecable. Un lienzo en el que no se había plasmado ni una sola idea.

Está bien, lo confieso.

*No he podido pintar nada en todos estos días. A pesar de que mi intención era organizar una exposición de óleos llamada "**Peach Lover**", el mismo nombre de la cuenta de Sasom, resulta que no se me ocurre qué pintar, ni un solo punto.*

¿A qué se debe?

¿Es porque Sasom no está conmigo ahora?

¿O es porque, en realidad, todavía no sé qué quiero obtener de la exposición que planeo?

No lo sé. No tengo idea. Porque si supiera la causa, no me permitiría estar así de vacío.

Intenté pasar varios segundos más mirando fijamente ese lienzo en blanco, pero terminé rindiéndome. Caminé de regreso para dejarme caer cuan largo soy en el sofá de cuero, que no es ni la mitad de cómodo que mi sofá favorito en casa.

Y miren qué ironía: en cuanto me puse el brazo sobre la frente y cerré los ojos, lo primero que apareció en mi mente vacía fue el rostro de Sasom.

Genial, de maravilla.

¿Por qué cuando estaba frente al lienzo no se me ocurrió nada?



Uff.

Pero al pensar en Sasom, también extraño nuestro tiempo en Singapur. Especialmente la mañana siguiente, *después de que yo volara para alcanzarlo*, ya que teníamos que volar de regreso a Tailandia a las dos y media de la tarde. Sasom decidió llevarme de paseo a *Gardens By The Bay* por la mañana; era la vista que se podía ver desde la bañera de la habitación, y a mí me encantaba.

Según la información que busqué antes de ir, *Gardens By The Bay* es parte de un proyecto de desarrollo turístico en Singapur respaldado por el gobierno, vinculado a la creación del *Marina Bay Sands*. Es un jardín enorme. Lo más destacado que todos deben ver son los dos domos de cristal que albergan muchísimas variedades de plantas.

Esa mañana estuvimos muy relajados. Sasom no se disfrazó tanto como en Tailandia, aunque mantuvo el concepto de usar mascarilla. Al menos, si se filtraba alguna foto, podría decir que era alguien parecido, ya que no se le veía la cara completa.

Ir a *Gardens By The Bay* me permitió aprender muchas cosas sobre la personalidad de Sasom. Lo primero es que es un excelente fotógrafo. Me tomó muchísimas fotos geniales; una experiencia que no suele ocurrirme a menudo.

“¿Me creerías si digo que tengo muy pocas fotos de cuerpo entero así?”

“¿En serio?”

Ese día, Sasom puso cara de incredulidad, pero es la verdad. La mayoría de mis fotos son selfies con el celular donde solo se ve la parte superior de mi cuerpo. La última foto de cuerpo entero que tenía era la de mi graduación con mi madre, antes de que ella falleciera dos meses después.

“Es verdad. La última fue la de la graduación.”



“Vaya, ¿cuántos años hace de eso? Está bien, hoy te tomaré muchas fotos, tantas que tendrás para subir a Instagram hasta el próximo año.”

Sonreí ante su comentario, arriesgándome a no decirle la verdad: *no tengo Instagram*. Mi vida no es la de alguien con muchos amigos. Algunos compañeros de clase ya deben haberme olvidado. Suelo centrarme en mi página de Facebook para subir mis obras, y en mi Facebook personal solo tengo unos treinta amigos, una cifra que parece disminuir cada año porque casi no publico nada.

Mi vida es bastante aburrida, lo admito. Solo es trabajo y dinero. Solo se volvió más colorida cuando conocí a Sasom.

Otra cosa que descubrí sobre él ese día fue esto: entramos a un domo llamado *Cloud Forest*. Es una zona de selva tropical que me fascinó. Lo más destacado es lo que llaman... ¿*montaña artificial*? Está en medio del domo. Los turistas pueden entrar para subir en ascensor hasta el piso más alto (*unos 6 o 7 niveles*) y luego bajar por una pasarela aérea. Me encantaba poder ver la belleza del *Cloud Forest* desde esa pasarela, pero resultó que...

“Po.”

Sasom, que caminaba a mi lado, gritó mi nombre y me agarró la mano con fuerza. Pude sentir claramente el sudor en su palma.

“¿Q-qué te pasa?” le pregunté preocupado. Se veía muy tenso y sus piernas se movían con dificultad.

“T-tengo miedo a las alturas.”

Maldición.

En ese momento pensé que debía llevarlo de regreso al interior de la montaña, pero Sasom se quedó rígido, sus piernas parecían demasiado débiles para dar la vuelta.

“Entonces, apóyate en mi hombro.”



Era la única solución que se me ocurrió. Sasom obedeció de inmediato.

“Mira hacia arriba, no mires hacia abajo, y camina despacio conmigo.”

La fuerza con la que apretaba mi hombro dejaba claro cuánto miedo tenía. Intenté no mencionar el tema y le hablé de otras cosas para que se distrajera.

“¿Qué quieres cenar hoy? Cuando volvamos a Tailandia te lo cocinaré.”

“Po... ¿por qué me preguntas eso ahora?”

“Pregunto ahora para que no pienses en la altura. Pero... si no me respondes, cada uno caminará por su lado.”

Sasom me apretó con más fuerza todavía.

“R-responderé... quiero... quiero comer todo lo que tú hagas.”

“Vaya, qué respuesta tan amplia.”

“Es en serio. Lo que sea, con tal de que lo hagas tú, para mí estará delicioso.”

“No exageres tanto.”

“¡Oye! No estoy exagerando. Cada vez que como lo que cocinas, recupero el apetito. Hasta mi entrenador me regaña.”

“Eso es porque Khun ya come mucho de por sí.”

“No es cierto. Comer mucho y que la comida sea deliciosa son cosas diferentes, Po. A veces llego cansado del trabajo, tengo hambre y me meto comida a la boca sin sentirle el sabor. Pero cuando es tu comida, me concentro mucho en comer, te lo aseguro.”



“Vaya, con tanto halago... ¿entonces tendré que cocinar para Khun el resto de mi vida? Jajaja.”

“¿Y podrías?”

Me quedé helado.

Admito que me sorprendió y mi corazón dio un vuelco ante su pregunta. Aunque la pregunta de Sasom sonaba simple y común, el tono de voz que usó me hizo pensar cosas que no debería.

“Llegamos.”

Menos mal que en ese momento salimos de la pasarela y entramos al edificio. Pude apartarme con disimulo y actuar como si la pregunta de Khun *‘Peach Lover’* nunca hubiera ocurrido.

¿Realmente quiere que le cocine por el resto de mi vida?
Eso significaría que...

Ding-dong.

Mis pensamientos se interrumpieron cuando sonó el timbre. *¿Alguien vino a verme?*
¿Será el dueño del estudio?

Me levanté del sofá con la intención de abrir la puerta y encontrarme con Khun Thep, el dueño de *Chloe Studio*, que tal vez venía a darme algún aviso.

Pero resultó ser...

“¡Sasom!”

L-la persona que sonreía detrás de la mascarilla frente a la puerta era la misma en la que acababa de pensar.



Lo jalé hacia adentro de inmediato, no por miedo a que nos vieran, sino por la alegría de encontrarnos.

“¿Cómo es que estás aquí? Pensé que regresabas a Bangkok mañana.”

“Es que soy demasiado bueno. Grabé todo en una sola toma y terminé las escenas de mañana por adelantado. Así que tengo un día libre.”

Esta vez pude ver su sonrisa completa porque se quitó la mascarilla negra. Me hizo sonreír a mí también; me contagié de la alegría en su rostro, aunque no estaba seguro de por qué estaba tan feliz.

Nos quedamos mirándonos por varios segundos. Sentí que debíamos hacer algo, como "*abrazarnos*" o algo así. Pero al final, por algo que tampoco puedo explicar, no sucedió. Fue Sasom quien rompió el silencio mostrándome lo que traía en las manos.

“Traje comida. ¿Ya comiste algo?”

“Todavía no. No tengo mucha hambre, solo he tomado un café.”

Respondí con sinceridad y le quité las bolsas para ayudarlo, guiando al hombre alto, que vestía impecable, hacia la mesa junto al sofá.

“Espera, espera. ¿Qué es esto, Po? ¿Por qué solo hay bocadillos? Luego no vas a querer cenar. Tienes que comer a tus horas, ¿sabes? No solo dulces.”

Ah... no sé si fue un error dejar que viera los dulces que acababa de comprar en la cafetería. El famoso actor empezó a darme un largo discurso sobre la importancia de comer a tiempo y me regañó por comer dulces como si fuera un niño.

Últimamente se ha vuelto muy regañón.

Pero, por alguna razón, tuve que contener la risa.

Una sonrisa provocada por los regaños del hombre grande frente a mí.



"Ya lo sé, "Daddy". De ahora en adelante comeré menos dulces y comeré a mis horas." Bromeé con él, diciéndole que regañaba como un padre.

"Muy bien, o si no "Daddy" tendrá que castigar a Po."

Pero él le dio otro sentido a la palabra "*Daddy*". Realmente es... malvado.

Tuve que ocultar mi vergüenza agachando la cabeza y fingiendo que estaba muy concentrado en pintar frente al lienzo. Pero Sasom me siguió, esta vez con una caja de plástico abierta en la mano.

El hombre de brazos fuertes me ofreció lo que tenía.

"Vic fue de viaje a Japón y le pedí que me trajera esto."

Miré el contenido de la caja: fruta fresca cortada en trozos con un aspecto delicioso, pero sentí que nunca había visto algo así.

¡Espera! ¿Será esto...?

"¿Es durazno fresco?"

Él asintió con una sonrisa.

"Pruébalo."

Ahí está, tenía razón. Tomé un trozo de durazno por invitación de Sasom y le di un mordisco.

¡Mis ojos se abrieron de par en par de inmediato!

"¡Está delicioso!"

En serio, no bromeo.



Estaba tan jugoso y dulce que era refrescante. ¡Ahora entiendo por qué le gusta tanto a Sasom!

“Esta es la variedad blanca. Es mejor comerla fresca, es deliciosa.”

Asentí ante el nuevo conocimiento que me brindó y confirmé lo delicioso que estaba tomando un segundo trozo de inmediato.

Pero Sasom es Sasom; no puede dejar que coma tranquilo. Mientras yo masticaba con las mejillas infladas, él dijo: **“Sabe igual de rico que tú.”** :)

Casi me atraganto.

Tuve que correr hacia la mesa para beber agua, porque las palabras de Sasom me hicieron recordar algo que él dijo una vez...

“Oye, déjame preguntarte algo.”

“¿Mmh?”

“¿Te gusta comer duraznos de verdad o solo quieres usarlos para compararlos con sus parejas sexuales?”

“Hmm... ambas cosas. ¿Y tú? ¿Has comido duraznos alguna vez?”

“Nunca.”

“Entonces tienes que probarlo alguna vez. Es tan dulce, fragante y jugoso. Es un sabor y una textura que me encantan.”

“Vaya, lo dices de una forma que me dan ganas de probarlo ahora mismo.”

“Bueno, si tú fueras yo, ya lo habrías probado en esta casa.”

“¿Eh?”



"¿Acaso no lo sabías?"

"¿Saber qué?"

"Que cuando como duraznos y cuando te "como" a ti, el sabor es exactamente el mismo, Po." :)

"¡Sasom!"

Tuve que ponerle mala cara por casi hacerme morir atragantado con un durazno.

"¿Qué? Si es la verdad."

Y sigue hablando.

Levanté la mano para detenerlo. *¡Basta! Deja de hablar de eso, cambia de tema o no te hablo más.*

Menos mal que Sasom ya se había divertido lo suficiente a mi costa, porque me siguió en silencio y no insistió más en el tema.

"¿Quieres más?"

"Por ahora no. Lo comeré después de la cena."

Le pasé una toallita húmeda para que se limpiara las manos, ya que él también había comido un trozo.

"Por cierto, ¿cuántos cuadros has pintado ya?"

Obviamente, mi cara cambió ante la pregunta. Miré hacia el lienzo blanco impecable con desesperación, lo cual fue suficiente para que Sasom entendiera que no había avanzado nada.

"¿Qué pasó?"



Negué con la cabeza. *"No lo sé".*

"Siento que tengo ideas, pero cuando llega el momento de pintar, todo se queda en blanco."

Vacío, como si no hubiera tenido ninguna idea desde el principio.

Al escuchar eso, Sasom cerró la caja de duraznos de inmediato, la dejó cerca de mi café y se acercó a mí.

"¿Cuál es el concepto? ¿Sigue siendo *"Peach Lover"*?"

Se veía que realmente quería ayudarme.

"Sí, sigue siendo *"Peach Lover"*" al ver que quería ayudar, acepté encantado. **"Siento que el nombre de tu cuenta me da pasión, pero al intentar pintar algo, no se me ocurre nada. ¿Debería cambiar el concepto?"**

"¿Qué tal si empezamos con algo fácil? Como unas cuantas preguntas. Por ejemplo... ¿por qué te gusta *"Peach Lover"*?"

Maldición.

La pregunta parece fácil, pero es difícilísima de responder.

Tragué saliva y casi no me atreví a mirarlo a los ojos al recordar la verdad de por qué me gusta tanto.

"Anda, responde. No seas tímido."

Parecía que Sasom entendía mi silencio. Me tomó de los hombros para que lo mirara y sonrió ampliamente, como para asegurarme que no pasaba nada si decía lo que sentía.

"Piensa que hablas del *"Peach Lover"* de tu imaginación antes de conocerme. Así serán personas diferentes."



¿Hablar del "*Peach Lover*" de mi imaginación?

Es verdad. Quizás el "*Peach Lover*" que me apasiona para mi arte es aquel que imaginé en ese entonces. El que solo escuchaba pero nunca veía, pero cuyas palabras y trato hacia su pareja me obsesionaron durante años.

El que me hizo decidir enviar mi solicitud para ser el nuevo "*Peach*".

El que... quizás es una persona diferente al Sasom que he llegado a conocer.

"Creo que... es por mi *"psicopatía"*, supongo."

Después de armarme de valor, finalmente me atreví a levantar la vista y contarle lo que sentía por dentro.

"Vi el primer video de *"Peach Lover"* el día de San Valentín hace dos años."

Esta sería la primera vez que le contaría a Sasom el origen de mi admiración por él.

"Ese día, el sitio web permitió ver videos de todas las cuentas gratis. Así que tuve la oportunidad de ver muchos videos, y por casualidad encontré el de *"Peach Lover"*, que era muy popular y estaba en el top 20 del sitio."

"Entré a verlo sin expectativas, pero terminé enamorándome de *"Peach Lover"* al instante."

"Aunque otros quizás preferían al *"Peach"* anterior porque mostraba la cara..."

"A mí me gustaba muchísimo la parte de *"Peach Lover"*."

"Me gustaba cómo le hablaba a su pareja, cómo la trataba. Me hacía sentir que quería ser la persona que estaba acostada allí, ocupar el lugar de su *"Peach"*."



“Quería que *"Peach Lover"* me preguntara si me gustaba, o si quería que lo hiciera más fuerte. Quería responder a sus preguntas, entregarme a él. Lo anhelaba cada vez más, aunque ni siquiera le había visto la cara.”

“¿Soy... soy un psicópata, verdad?”

Después de soltar esa pregunta, decidí hundir mi rostro en el pecho firme de Sasom de inmediato, sintiendo la necesidad de ocultar la vergüenza por lo que acababa de decir.

Seguro Sasom pensará que soy un enfermo.

Seguro pensará que mi mente está retorcida.

Y entonces, me despreciará.

“No pasa nada, Po. Yo soy mucho peor que tú.”

Las voces del miedo en mi cabeza se detuvieron al instante al escucharlo decir eso... Tanto así, que tuve que levantar la vista para mirar su rostro sonriente. Una sonrisa que venía acompañada de una mirada triste; necesitaba entender qué significaban sus palabras.

“No lo olvides.”

El hombre grande hizo una pequeña pausa para ceñir sus brazos alrededor de mi cintura con más fuerza.

“Yo soy el tipo al que le gusta grabar videos teniendo sexo para que otros los vean. Me gusta presumir el rostro de mis parejas, pero no tengo el valor de mostrar el mío ante nadie. Yo... yo estoy más que retorcido.”

Sentí que se me encogía el corazón al escuchar esa última frase de su boca, porque estaba cargada de un sentimiento de culpa que rara vez había visto o escuchado en él.



No estaba preparado para que la conversación terminara en este punto: el momento en que Sasom intentaba revelar su propia debilidad ante mí.

Eso me impulsó a refugiar el dolor de su confesión estrechándolo en un abrazo fuerte, mientras él me correspondía con la misma intensidad.

Casi no dijimos nada después de eso.

Todo quedó sumergido en el silencio.

No hubo sonidos de tristeza, ni sonidos de alegría.

Solo estaba el latido de mi corazón, que no podía evitar esperar que...

El encuentro entre mi oscuridad y la suya, tal vez, nos ayude a no sentirnos más "*retorcidos*" nunca más.

16

Ferris Wheel *Rueda de la fortuna*

Sasom se recupera mucho más rápido que yo.

Cuando nos separamos, no solo fue él quien tomó la iniciativa de apartarse primero, sino que su rostro aún conservaba esa sonrisa radiante. Parecía alguien que ya no guardaba ninguna pena en su corazón.

"Creo que tengo una idea para ayudarte."

Al principio me costó seguirle el ritmo, hasta que vi que señalaba con la cabeza hacia el lienzo a nuestras espaldas. Entonces comprendí que su idea seguía relacionada con lo



que habíamos hablado antes: ese "*fuego*" por el concepto de *Peach Lover* que parecía haberse esfumado por completo de mi mente.

"¿Cómo?"

"Ya que todo empezó con la imaginación, cuando aún no conocías mi cara... ¿qué tal si intentamos recrear ese ambiente para ti, como en aquel entonces?"

La sonrisa en el apuesto rostro de Sasom se tornó un poco pícara antes de ofrecerse a encargarse de todo él mismo.

"Espera aquí."

Hice lo que me pidió dócilmente. Ni siquiera me giré para ver hacia dónde iba el famoso actor o qué planeaba hacer.

Click.

Poco después, todas las luces de la habitación se apagaron. Las pesadas cortinas que cubrían las ventanas por completo sumieron el lugar en una oscuridad absoluta. No tuve tiempo ni de ver la silueta de su gran cuerpo antes de sentir que me abrazaba por la espalda. Sus manos grandes empezaron a recorrer y acariciar todo mi cuerpo.

No pude evitar soltar un gemido involuntario mientras arqueaba la espalda, respondiendo al tacto de sus palmas que se deslizaban bajo mi camisa. Sus dedos largos empezaron a jugar juguetonamente con mis pezones.

"Mmh..."

Recibí un sinfín de sensaciones en medio de la penumbra. Primero fue el contacto de sus manos cálidas, y luego sus labios gruesos que se presionaron contra los míos hasta que no quedó espacio ni para respirar. Sentí que me faltaba el aliento antes de que Sasom finalmente retirara sus labios. No sabía qué sentía él, qué expresión tenía o qué pretendía hacer después. Todo era una imagen negra, sin límites ni dirección, pero lograba encender mis deseos hasta el punto de que me costaba mantenerme en pie.



"Ah..."

Sasom pareció notar mi debilidad. No solo me sostuvo, sino que comenzó a despojarme de la ropa hasta dejarme desnudo. Luego me tomó en brazos para recostarme en el sofá. No sé cómo podía orientarse en la oscuridad, siendo que era su primera vez en este lugar; yo, en cambio, terminé golpeando accidentalmente varios objetos, provocando ruidos que resonaban en todo el estudio.

Pero eso no detuvo a *Peach Lover*. Se alejó de mí solo un instante antes de volver a cubrirme con su cuerpo, dándome una nueva orden que me vi obligado a cumplir.

"Abre la boca, rápido."

Por supuesto, obedecí. Mis ojos, ya acostumbrados a la penumbra, empezaron a distinguir la silueta de quien estaba sobre mí, aunque no lo suficiente para ver su mirada. Tampoco pude ver qué era lo que deslizaba dentro de mi boca abierta.

El sabor y la textura de eso al tocar mi lengua me hicieron tragar saliva automáticamente antes de succionarlo y masticarlo. Era un trozo del durazno fresco que Sasom había traído. Solté un gemido profundo cuando la dulzura jugosa en mi boca coincidió con el contacto de su lengua en mi zona más sensible.

Tuve que arquear el cuerpo ante ese contacto voraz hasta que mi cintura se elevó del sofá, mientras tragaba el dulce jugo del fruto casi hasta atragantarme. Él es demasiado hábil. Realmente sabe cómo crear una confusión de sentidos con cada caricia, perturbando mi mente y llevándome de vuelta a imaginar todos esos videos de *Peach Lover* con los que estuve obsesionado durante años.

"¿Se siente bien? ¿Quieres que lo haga más fuerte, o estoy siendo muy rudo? Te tengo... Te voy a abrazar muy fuerte."

Tanto las imágenes como los sonidos que solía consumir seguían vivos en mi percepción. La diferencia era que esta vez, la imagen del "*antiguo Peach*" había sido reemplazada por mi propio rostro y cuerpo, retorciéndose frente a la cámara para que



todos lo vieran. Conocer la verdadera identidad de *Peach Lover* no cambió mis sentimientos; al contrario, hizo que me fascinara más por él, que lo comprendiera mejor y que confiara plenamente en él.

“Ahhh...”

Un escalofrío de placer recorrió mi espina dorsal hasta mi cerebro cuando su lengua caliente fue reemplazada por su firmeza, abriéndose paso en mi interior. Sentí que estaba a punto de llegar al clímax en ese preciso momento, cuando movió su cintura para pegarse tanto a mí que nuestros cuerpos parecían uno solo. *Peach Lover* se quedó quieto un momento, dándonos tiempo para ajustarnos; aproveché para contener mis emociones mientras sentía el calor dentro de mí pulsando al ritmo de su corazón.

“¿Estás bien, Po?”

“S-sí... estoy bien.”

Asentí, y él se inclinó lentamente para dejar un beso en mi frente, bajando por mi rostro hasta encontrar mis labios. Sus manos rodearon mi cintura en la oscuridad, dándome la sensación de ser abrazado por un "*hombre invisible*". Aunque no podía verlo, lo que sentía era mucho más intenso que cuando todo estaba claro.

Ya no hubo más diálogos que me recordaran sus videos para adultos. Todo había cambiado gracias a ese beso que nunca vi en sus escenas, en parte porque ocultaba su rostro y los ángulos de cámara nunca permitían verlo. Eso me enseñó que no todo lo que uno ve es la verdad absoluta.

Esto... esto de ahora es la única verdad entre nosotros. Una verdad que creó millones de matices de color en mi cabeza.



Después de ese día en el estudio Chloe, Sasom desapareció por un día entero de trabajo antes de contactarme por la noche para decirme que vendría a casa a la mañana siguiente. Es decir, hoy.



"Tengo mucha hambre."

Llegó quejándose de hambre, a pesar de que le dije que comiera algo antes de venir. Él insistió en desayunar lo que yo cocinara. Para no decepcionarlo, me levanté temprano y fui a comprar ingredientes. Aunque terminé haciendo un menú sencillo, puse todo mi empeño.

"Quiero comer más, pero de verdad ya no me cabe nada", dijo finalmente después de servirse tres veces. Se dio palmaditas en el abdomen para mostrarme, y yo solo pude negar con la cabeza riendo. Le advertí que no se sirviera más, pero no escuchó. Parece un niño.

"Te dije que dos platos eran suficientes. La primera vez que te serviste fue casi como dos platos y no me hiciste caso."

"Tú tienes la culpa."

¿Cómo que yo?

"Cocinas demasiado rico. ¿Cómo esperas que coma poco?"

"Entonces no te cocinaré más. No quiero ser el responsable de arruinar la figura de un actor nacional."

Fingí estar molesto, pero al ver cómo me miraba con ojos pícaros, no pude evitar soltar una carcajada junto a él.

"No te preocupes, yo los lavo", dijo Sasom deteniéndome cuando iba a recoger los platos. Esta vez fue más rápido que yo. El famoso actor parece haber practicado sus habilidades domésticas porque recogió todo en un segundo y se fue a la cocina.

Aproveché para limpiar la mesa, me senté en el sofá y puse un documental de comida callejera en Netflix. Quizás se pregunten: *"¿Y qué pasó con la exposición?"*. Bueno, después de que Sasom me ayudara a *"recuperar la pasión"*, ayer intenté crear algo de



nuevo, y el resultado fue... cero. Todo seguía igual. Así que decidí descansar un poco; todavía tengo tiempo.

De repente, la pantalla se puso negra. Miré a Sasom y lo vi con el control remoto en una mano y extendiéndome algo con la otra. No entendía nada.

“¿Qué es esto?”

“Ábrelo.”

Fruncí el ceño y tomé el sobre color granate.

“Estimado Khun Po, Wihan tiene el placer de informarle que el traje color caoba que Khun Sasom nos confió ya está terminado. Le invitamos cordialmente a nuestra tienda para probarlo y asegurarnos de que sea perfecto para nuestro cliente especial. Con cariño, Wihan Sarinprasert”.

Me quedé atónito. No sabía que había mandado a hacer un traje para mí, y mucho menos de una marca tan famosa como *Wihan*, que viste a celebridades nacionales e internacionales. Hasta alguien como yo, que no sabe de moda, conoce esa marca.

“Vi que no tenías traje para la boda de Hia Ngern, así que lo encargué.”

“Espera... ¿esto se puede mandar a hacer así nada más? ¿No tienen que tomarme las medidas?”

“Se puede si uno conoce las tallas.”

“¿Y tú cómo las sabes?”

“Hmm. ¿Cómo no lo sabría?” respondió *Peach Lover* con una sonrisa amplia. **“Ve a cambiarte, te llevaré a recogerlo.”**





“¡Aaaaahhh!”

Tuve que taparme los oídos. Una multitud gritaba emocionada, y el motivo no era otro que Sasom. Era la primera vez que salíamos juntos sin que él se disfrazara.

“La tienda está en medio del centro comercial. Si me ven, sabrán que vengo por un traje. No hay nada que ocultar.”

Esa fue su lógica. Yo estaba preocupado por ir con él, ya que nos tomarían fotos y harían preguntas. Por eso decidí cubrir mi rostro con una mascarilla negra, como las que él solía usar, y actuar como su "*asistente*" cargando sus cosas.

“Vestido así, nadie creerá que eres solo un asistente” dijo Sasom. Tenía razón; me había esmerado en mi ropa porque íbamos a una casa de moda de lujo. No podía ir de cualquier manera.

Para evitar sospechas, dejé que Sasom caminara adelante desde el estacionamiento y yo lo seguí cabizbajo hasta la tienda, recibiendo de rebote los gritos de sus fans. Sasom caminaba con total confianza, saludando y sonriendo con naturalidad. Si no lo conociera, yo también me habría enamorado de su carisma.

“Sasom, ¿podemos tomarnos una foto?”

A pocos pasos de la tienda, una mujer se acercó.

“Claro, yo la tomo”, dijo él, ofreciéndose a sostener el teléfono para la selfie. No lo hizo por compromiso; buscó el mejor ángulo. No me extrañó que la mujer lo mirara con devoción. Pronto se acercaron más personas.

“Tengo un asunto urgente hoy, lo siento mucho”, dijo Sasom después de posar un momento. Se despidió cortésmente y entramos a *Wihan*, donde el ambiente era un remanso de paz comparado con el exterior.

“Hola, Sasom. Llegas puntual”, dijo una empleada llamada Gib, que parecía ser muy cercana a él.



“Es que la extrañaba, Phi Gib. ¿Cómo iba a llegar tarde?”

“No empieces con tus cumplidos. ¿Está Phi Kao hoy?”

“Sí, está preparando los trajes en el probador VIP. Me dijo que te hiciera pasar en cuanto llegaras.”

Entramos a la zona VIP.

“Hola, Phi Kao”, saludó Sasom.

Vi a un hombre de espaldas arreglando trajes en un perchero blanco de lujo. Era Kao, el famoso diseñador tailandés que he visto en medios sociales. En persona se veía aún mejor; proyectaba una elegancia increíble. Junto a Sasom, parecían dos soles brillando en el mismo cielo. Yo me sentí pequeño a su lado.

“Aquí está el tuyo, Sasom. Usa el probador A. Y este es el suyo, Khun Po.”

“Gracias”, dije algo torpe. Sasom aún no nos había presentado formalmente.

Kao me sonrió con amabilidad.

“¿Sabe, Khun Po? Regañé muchísimo a Sasom. ¿A quién se le ocurre mandar a hacer un traje sin traer al que lo va a usar? Solo hacía gestos con las manos para explicar el tamaño. Me dio un dolor de cabeza...”

“Yo también me sorprendí. No sabía que lo había encargado.”

Solté una risita y la tensión desapareció. Kao parecía muy cercano a Sasom.

“Parece que son muy amigos.”

“¡No, no es lo que piensa!” exclamó Kao agitando las manos. “Fui su superior en la escuela Dominic, por eso somos cercanos, pero no somos nada más.”



Entendí que Kao conocía los gustos de Sasom y temía que yo malinterpretara su relación. *Pero... ¿por qué le importaba tanto? Incluso si fueran algo más, yo no tendría derecho a sentir nada... a menos que estuviéramos saliendo formalmente.*

Le sonreí para que viera que no me importaba. Él suspiró aliviado.

“Vaya a probárselo, Khun Po. Por aquí.”

Entré al probador. Aunque no sé de telas, al tocar el traje supe que era de una calidad excepcional. Me desvestí rápido para no hacerlos esperar y me puse la camisa blanca que venía incluida.

Click.

“A ver, quiero ver cómo te queda.” ;)

“¡Sasom!”

Me tapé la boca del susto. Él me hizo una señal de silencio. Mi corazón latía a mil por hora al tenerlo allí conmigo. Cerró la cortina y se cruzó de brazos sonriendo con esa mirada que no inspira ninguna confianza.

“¿Qué haces aquí? Me estoy probando el traje.”

“Vine a ver si necesitabas ayuda.” ;)

‘Excusas’, pensé. Me puse los pantalones rápido para cubrirme de su mirada. Se quedó quieto mientras yo me vestía, lo cual me alivió un poco; no temía que hiciera nada malo, sino que hiciera algo *"fuera de lugar"* en un sitio que no era privado.

Cuando llegué al saco, se acercó para ayudarme. Pero su cara seguía siendo sospechosa. Y así fue: en cuanto terminó de acomodarlo, *Peach Lover* me rodeó la cintura por detrás y apoyó su barbilla en mi hombro.



Nos miramos a través del espejo. No sabía qué cara poner.

“Te queda perfecto. Supongo que calculé muy bien las medidas.”

“Yo creo que fue casualidad.” Traté de bromear para ocultar mi sonrojo, pero él entrecerró los ojos y hundió su rostro en mi cuello para mordisquearme.

“¿Cómo va, Khun Po? ¿Le queda bien?” la voz de Kao afuera nos hizo separarnos de un salto.

Estaba aterrado. Kao estaba muy cerca. Si salíamos juntos, pensaría mal de nosotros. ¿Qué hago?

Zas.

Sasom abrió la cortina como si nada. Kao, que estaba justo allí, abrió los ojos de par en par.

“¡Sasom!” Kao lo tomó de la oreja y lo sacó del probador. **“¡Ay, ay! ¡Duele, Phi Kao!”**

“¿Qué hacías ahí dentro con Khun Po?”

“Solo lo ayudaba con el saco... ¡Suéltame!”

“No te creo nada.”

Kao lo soltó pero le soltó una patada. Yo salí en silencio, muerto de vergüenza.

“De verdad, Phi Kao, no hice nada. Es un probador...” dijo Sasom.

“¡Como si eso te detuviera!” Kao le dio otra patada.

Sasom juntó las manos pidiendo clemencia. Kao se calmó y se volvió hacia mí con dulzura.



“¿No le hizo nada, verdad? Si se propasó, dímelos y yo lo arreglo.”

“No... de verdad, solo me ayudó con el traje”, mentí para que no lo patearan más.

Kao revisó el traje. Me quedaba impecable.

“¿Te gusta, Khun Po?”

“Sí, es muy cómodo. Su marca es tan buena como dicen.”

“No es para tanto, aún debo mejorar”, dijo con modestia, aunque sus ojos brillaban de alegría.

“¿Y el mío qué? ¿No vas a revisar mi traje?” preguntó Sasom.

“No. Tú ya pagaste, así que lárgate rápido.”

No pude evitar reír ante la escena. Phi Kao fingía no prestarle atención a Sasom, pero se acercó a revisar cada detalle del traje antes de empujarlo de vuelta al probador para que se cambiara. Yo lo seguí rápidamente; esta vez, con Phi Kao vigilando la entrada, nadie más pudo *"colarse"*.

Así, nuestra misión de probarse los trajes terminó con éxito.

Cuando salimos de la zona VIP, Sasom fue a encargarse de la cuenta. Como yo no podía simplemente decir: *"Déjame pagar a mí"*, me dediqué a buscar un lugar donde sentarme a esperar. Al ver un sofá largo junto al ventanal, caminé hacia él, pero me detuve en seco. Lo que vi afuera me robó toda la atención.

No sabía que había un evento así.

La explanada junto al río, que suele ser un espacio vacío para grandes eventos del centro comercial, había sido transformada en un parque de diversiones itinerante. Había juegos mecánicos, puestos de comida y cientos de luces de colores que le daban una vida increíble al lugar. Desde mi altura no distinguía todo con claridad, pero lo



que más resaltaba era una gran noria blanca. Se elevaba por encima del nivel más alto del centro comercial, se veía nueva y muy segura.

¡Antes de darme cuenta, mi corazón ya estaba saltando de emoción! Era como si el "**Po**" niño estuviera brincando dentro de mí, listo para correr por toda la feria y subirse a la noria.

“¿Qué estás mirando?”

Me sobresalté un poco cuando la voz de Sasom sonó a mi lado. Se asomó a ver y luego se giró hacia mí, que no le quitaba la vista de encima.

“¿Quieres ir?”

Arqueó las cejas esperando mi respuesta. Yo no dije nada; simplemente lo tomé del brazo con entusiasmo y lo miré con ojos suplicantes. No sé qué cara puse, pero no pasaron ni diez segundos antes de que el hombre, mucho más alto que yo, sacara su teléfono para llamar a su asistente.

“In, consígueme algo para disfrazarme ahora mismo.”



“¿Qué? ¿No me veo bien?”

“No es eso.”

“¿Entonces por qué sonríes así?”

Sí, estaba sonriendo. Mucho.

“Vamos, déjame ponértelos.”

Intenté ponerle la mascarilla negra, pero él me sujetó ambas manos. Parecía que no me soltaría hasta obtener una respuesta. *Está bien, si tanto quiere saber...*



“Es que te ves muy lindo vestido de *nerd*. Es un look diferente.”

Sasom se quedó mudo. No dijo nada más, solo carraspeó un poco y miró hacia otro lado, evitando mi contacto visual. Supongo que se avergonzó. Normalmente, "*lindo y nerd*" no son palabras que se usen para describir a Sasom, pero con las gafas de pasta gruesa que Phi Kao le consiguió, realmente le quedaba bien. Parecía un joven amo intelectual de un manga japonés. *Me pregunto si existe algún estilo que este hombre no pueda lucir.*

“Nada mal, no se nota quién es” comentó Phi Kao con seriedad, dándonos la oportunidad de despedirnos formalmente.

Caminamos hacia la feria mezclándonos con la multitud. Yo no podía contener mi emoción.

“¿Tanto te gustan los parques de diversiones, Po?” preguntó Sasom con un tono protector, como un adulto que consiente a un niño, mientras yo señalaba todo lo que veía.

“Sí, me encantan. Pero no tuve muchas oportunidades de venir.”

“¿Fue por tu padre?”

“Hmm” asentí, suspirando mientras los recuerdos volvían. **“Él decía que los parques de diversiones eran una tontería, así que mi madre me traía a escondidas.”**

Mi madre me trajo una sola vez antes de que nos echaran de casa. Después de eso, los parques de diversiones dejaron de existir para mí. Sasom me rodeó los hombros con su brazo.

“Al diablo con el pasado. De ahora en adelante, si quieres ir a algún lado, dímelo. Yo te llevaré.”

“Entonces llévame a Disneyland en Estados Unidos.”



W2B

“Hecho. ¿Quieres ir mañana? Me sobra el dinero últimamente, llamaré a In para los boletos ahora mismo.”

Le di un codazo en la cintura por ser tan payaso, mientras él se reía a carcajadas. Pero, honestamente, sospecho que si le dijera que sí, de verdad me llevaría. Me hace volverme un malcriado; es demasiado bueno complaciéndome.

“¿A qué subimos primero?”

“Quiero subir a la noria. Pero...”

“¿Pero?”

“Pero Khun le teme a las alturas, ¿no? No creo que puedas subir.”

Recordé lo fuerte que se aferró a mí en el *Gardens by the Bay* en Singapur. Me dio un poco de lástima. Pero Sasom sonrió.

“Si la cabina es cerrada y se ve segura, puedo hacerlo.”

Explicó que la pasarela de Singapur se sentía insegura por el tipo de barandales, pero que una noria moderna era distinto. Fuimos a hacer la fila. Era una noria enorme, de una feria internacional que estaba de gira por el mundo. El precio era alto, pero para un actor de su nivel, eso no era problema.

Mientras esperábamos, Sasom salió de la fila un momento para comprarme palomitas y regresó a alimentarme. Yo abría la boca para recibir las palomitas, sintiendo pena de que él no pudiera comer nada, ya que si se quitaba la mascarilla lo reconocerían de inmediato.

“¡Aaaaahhh!”

De pronto, un pequeño grito vino desde atrás. Sasom se quedó rígido, temiendo haber sido descubierto. Me giré con valentía y vi a un grupo de cuatro o cinco chicas



sonrojadas y sonriendo. Al principio me confundí, pero luego entendí que no se trataba de su fama.

“¿Qué pasa?”

“No estoy seguro, déjame comprobar algo.”

Hice algo que nunca pensé que haría: me aferré con fuerza al brazo de Sasom y apoyé mi cabeza en su hombro de forma cariñosa, como si fuéramos novios.

“¡KYAAAAA!”

Los gritos de las chicas aumentaron. Confirmado.

“Es el poder de las Fujoshis, Sasom.” :)

Sasom soltó una risita baja y, para mi sorpresa, inclinó la cabeza para besar la mía a través de su mascarilla.

“¡AAAAHHHH!”

“Esto es divertido” susurró él.

Sí, él se estaba divirtiendo. Yo, en cambio, sentía que me prendía fuego de la vergüenza.

“Siguiente pareja, por favor.”

Entramos en la cabina.

“¿Estás bien? ¿Puedes con esto?” le pregunté por si quería arrepentirse.

Él miró la estructura; era sólida y cerrada. Asintió y me dio la mano para que entrara tras él. El encargado cerró la puerta y empezamos a subir.



“Así no me da miedo. Si tuviera el suelo de cristal, me haría encima” confesó Sasom relajándose en el asiento.

Casi me atraganto con las palomitas. "*Hacerse encima*"... esa frase no suena para nada a Sasom. Se veía mucho más relajado ahora que estábamos solos. Mientras la noria subía, nos quedamos en silencio mirando la espectacular vista del río Chao Phraya desde las alturas.

Me perdí en mis pensamientos hasta que un destello me sacó de mi mundo. Miré a Sasom, que sonreía tras su mascarilla.

“¿Me estás tomando fotos a escondidas?”

“No son a escondidas, te las estoy tomando de frente.”

“¡Oye! Con ese flash no voy a salir nada bien. Debo tener la cara toda brillante por el calor de la fila.”

“Para nada. Te ves muy sexy.”

“¿S-sexy?”

Me mostró la pantalla. Me sorprendió ver que el flash le daba un toque de cámara de película. Salía mirando hacia el cristal, con los ojos entrecerrados y los labios entreabiertos.

“No es sexy, parece que tengo sueño.”

“Te digo que es muy sexy, Po.”

No entendía por qué, pero su mirada tan seria me hizo sentir un calor que me recorrió desde la cara hasta el pecho. Metí un puñado de palomitas en mi boca para intentar llenar el vacío que sentía en el corazón por el nerviosismo.



“¿Nos tomamos una foto juntos?” propuse para cambiar de tema.

“Claro, vamos.”

Me senté a su lado. Él sostuvo el teléfono para la selfie.

“Una, dos... ¡tres!”

Click.

Él miró la foto y me miró a mí con sospecha.

“¿Por qué pones esa cara?”

“¿Qué cara?”

“Esta.”

Me mostró la foto donde yo salía sacando la lengua y haciendo muecas cerca de su oreja.

“No tiene nada de raro” dije sacando pecho. **“Es para divertirnos, no se la vamos a enseñar a nadie. ¿Por qué estar tan serio?”**

Puse mis dedos entre sus cejas y las estiré para que se relajara. Él se quedó atónito un momento, luego puso una expresión maliciosa.

“Está bien, si quieres diversión, tengo muchas poses.”

Me rodeó el cuello con su brazo fuerte y empezó a frotar su cara (*aún con mascarilla*) contra mi mejilla. Me reí a carcajadas por su travesura hasta que tuve que pedir clemencia porque casi no me dejaba respirar.

“¿Ves? ¿Es suficientemente divertido?” me mostró las ráfagas de fotos que tomó mientras me molestaba.



“Están bien. Serían excelentes *“fotos filtradas”* de un actor famoso”, bromée. Él dejó de sonreír de golpe y yo aproveché para volver a mi asiento. **“No olvides enviármelas... a menos que...”**

“¿A menos que qué?”

“A menos que no confíes en mí.”

No era un reto, era la realidad. Aunque estuviera disfrazado, si alguien analizaba las fotos podría saber quién es. Enviármelas significaba confiar en mí. Me llegó la notificación de LINE de inmediato.

“Gracias”, le dije con una sonrisa amplia, queriendo que supiera que me hacía feliz esa muestra de confianza.

Al ver las fotos, sentí un *“hormigueo”* extraño en el pecho. *Nunca me había tomado fotos así con nadie. Normalmente en las fotos de grupo de la universidad yo salía en un rincón, siendo alguien irrelevante. Pero en estas fotos, Sasom me hacía ver importante y protagonista. Era una sensación desconocida.*

“¿Pasa algo?”, preguntó él.

¿Acaso me mira todo el tiempo?

“No... es solo que... nunca me había tomado selfies así con nadie.”

“¿En serio? ¿Ni con tus parejas?”

“No he tenido parejas”, confesé. **“He salido con gente, pero siempre terminaba igual. Querían acostarse conmigo y, como yo no cedía, dejábamos de hablar.”**

Sasom pareció impresionado. Antes de que dijera nada, lo interrumpí.

“Mi turno de preguntar. ¿Qué pasó entre Khun y el antiguo *“Peach”*?”



No se sorprendió. Sabía que algún día lo preguntaría.

“Tienes que responder, nada de saltarse preguntas”, le recordé.

Él se quitó la mascarilla y suspiró.

“La idea de *Peach Lover* fue suya”, empezó a contar con seriedad. “Él sabía mis gustos y me propuso grabar videos. Él mostraría su cara y yo me quedaría tras la cámara. Al principio dudé, porque él saldría perjudicado, pero insistió en que estaba bien. Lo gracioso es que, después de un tiempo de que sus fotos circularan por todas partes, vino a mí, me lanzó las fotos a la cara y me culpó de haber arruinado su vida. Me sentí confundido. Pensé que estábamos en el mismo barco, pero al final... me dejó con toda la culpa y se fue. Nunca volvió a llamarme.”

Me quedé sin palabras. Por eso Sasom insistía tanto en preguntarme si estaba seguro de mostrar mi cara. Tenía miedo de que se repitiera la historia.

Lo miré fijamente y le hice una promesa desde el fondo de mi corazón.

“No te preocupes Khun. Cuando yo tomo una decisión, no cambio de parecer. Nunca te culparé como lo hizo él. Si mi vida se arruina por grabar con Khun... será por mi propia decisión. Lo prometo.”

Sasom quiso decir algo, y yo esperaba esas palabras con el alma, pero al final guardó silencio y volvió a mirar el paisaje, sin volver a mirarme.

Give me your hand, dance with me tonight

Dame tu mano, baila conmigo esta noche



Tras recibir las órdenes de su "*superior*", In se apresuró a buscar la ropa y los accesorios necesarios para el disfraz y se los entregó a Sasom en la boutique *Wihan*. *Aunque muchas cosas no se usaron, era mejor que no tener nada*, pensó.

Terminada la misión de ayudar a su jefe a ocultar su identidad, In tuvo que llevar el traje para la boda a casa de Po. Po confiaba en él lo suficiente como para entregarle el llavero completo sin poner ninguna condición. In no pudo evitar sonreír al pensar que sus dos jefes debían estar disfrutando de aquella feria itinerante; se sentía agradecido con la persona cercana a su jefe por devolverle la vitalidad a la vida del famoso actor.

Aunque no tenía prohibido entrar en ninguna habitación, In, educado y bien entrenado, dejó el traje sobre la mesa de la sala, revisó que todo en la casa estuviera en orden y salió hacia su auto. Pensaba conducir hasta cerca de la feria para estar disponible por si lo necesitaban.

Sin embargo, antes de pasar frente a tres casas, su teléfono sonó. Respondió de inmediato al ver que era Ngern, el hermano mayor de su jefe.

"Hola, Khun Ngern. ¿En qué puedo servirle?"

[Pasado mañana, ayúdame a recoger a un invitado al aeropuerto. Un invitado especial.]

La palabra "especial" era una clave conocida entre In y los dos hijos de la familia Woraphat-Cholakorn: significaba un trabajo confidencial que requería la máxima discreción.

[Después de colgar, te enviaré los detalles por mensaje.]

"Entendido, Khun Ngern."

[Ah, y que mi hermano no se entere. No quiero que nada se arruine. ¿Entendido, In?]

"E-entendido, señor."

[Bien. Luego te haré la transferencia.]



“Gracias, señor.”

Tras colgar, In se moría de curiosidad. *¿Por qué no podía saberlo Sasom? Normalmente, los dos hermanos no tenían secretos; Sasom incluso le contaba a Ngern sobre **Peach Lover**. Pero dado el tono serio de Ngern, In decidió no preguntar nada; después de todo, no estaba en posición de cuestionar.*

Poco después, la pantalla de su celular se iluminó con un mensaje. In aprovechó que el guardia de seguridad de la privada abría la barrera para leerlo.

Pero con solo ver dos palabras en el mensaje...

¡Screech!

In, que siempre conducía con precaución, pisó el freno a fondo y se quedó atónito mirando la pantalla del celular durante un minuto entero.



Tras volver de la feria aquella noche, no vi a Sasom en una semana. Al principio me preocupé: *¿sería por lo que le pregunté esa noche?* Pero cuando lo llamé, su respuesta me dejó sin palabras.

“No nos hemos visto en absoluto.”

[¿Por qué? ¿Me extrañas?]

“Sí, te extraño.”

[Vaya, qué directo.]

“Entonces, ¿vendrás a dormir a casa? Si vienes, prepararé la cena.”

[Ese es el problema. Po, no puedo ir a verte porque no quiero comer lo que cocinas.]



“¿Eh? ¿Por qué?”

[Porque es delicioso. Si voy, no podré resistirme y mi dieta se irá a la basura. El director me ordenó bajar de peso; dice que me estoy poniendo gordo y que el protagonista del inicio no se parece al del final. Pero tengo muchas ganas de comer tu comida... y te extraño mucho.]

Ese era el motivo que me dejó sin saber qué decir.

Pero hoy finalmente nos veríamos. Es el día de la boda de Phi Ngern. Sasom acordó que In pasaría por mí a las ocho y media para llegar justo al *after party*, cuando las ceremonias formales hubieran terminado.

Originalmente, Sasom quería que fuera a la recepción nocturna, pero Phi Ngern avisó que el señor y la señora Woraphat-Cholakorn habían cambiado de opinión de repente. Al parecer, quedaron encantados con la familia de la novia y decidieron quedarse al banquete nocturno sin previo aviso.

“No quiero que seas víctima de mis padres”, me dijo Sasom.

Lo entendí perfectamente. No me molestó ir solo al after party. De hecho, me alegré: primero, porque sentía que la boda formal no era mi lugar, y segundo, porque me alegraba que la familia de la novia hubiera causado una buena impresión en esos padres que parecían preocuparse solo por el dinero.

Como tuve tiempo extra, me tomé el día con calma. Cociné algo sencillo y le mandé una foto a Sasom para antojarlo mientras él estaba ocupado en la boda. Me respondió con una selfie haciendo un puchero de niño caprichoso. Me reí mientras lavaba los platos.

Pero antes de poner el jabón en la esponja, vi por la ventana de la cocina a una mujer frente a mi casa. Vestía ropa sencilla y holgada, y se asomaba con timidez, como si no supiera qué hacer. Dejé todo y salí a recibirla.



“Perdone, ¿a quién busca?”

“¡Jovencito! Soy yo, la tía Paw. ¿Me recuerda?”

Al escucharla presentarse, no pude creerlo. *¿Esa era la tía Paw? ¿La empleada de confianza de mi madre?*

“Espere un momento, iré por las llaves.”

Dios mío, traté de mantener la compostura, pero en cuanto me di la vuelta, el impacto me golpeó. La tía Paw que yo conocía no era así de delgada. Era una mujer robusta, de piel clara y siempre con una sonrisa que le llenaba las mejillas. No pensé que hubiera cambiado tanto. Si no se hubiera presentado ella misma, jamás la habría reconocido, a pesar de sus ojos cálidos.

“Pase, por favor. Hace mucho calor afuera, se va a marear.”

La invité a entrar. Ella sonrió feliz sin dejar de mirarme.

“Siéntese, tía. Iré por agua.”

“Gracias, jovencito.”

Fui a la cocina por agua fría y me llevé un susto al volver: se había sentado, pero en el suelo.

“Siéntese en el sofá, tía.”

La ayudé a levantarse. En otras casas no sé cuál sea su estatus, pero en la mía todos somos iguales.

“Gracias. Me da un poco de pena.”

“No tenga pena, tía. Siéntase cómoda.”



Esperé a que bebiera agua antes de preguntar.

“Ha pasado mucho tiempo. No esperaba verla hoy.”

La última vez fue... en el funeral de mi madre.

“Es verdad. La última vez usted era casi un niño. Mírese ahora, todo un hombre, tan alto y guapo. Da gusto verlo.”

Me tomó del brazo con cariño. Sus manos hablaban de años de trabajo duro.

“No quería molestar, pero como ya no estaré por aquí, quería venir a despedirme de mi "jovencito".”

“¿Despedirse? ¿A dónde va?”

“Me vuelvo a Lopburi. Mi hijo se casó de nuevo y su esposa es muy buena; me pidió que me fuera con ellos para cuidarme.”

“Entonces... ¿ya renunció a la casa de mi padre?”

“Sí, ya renuncié.”

Bajó la cabeza. De por sí era pequeña, pero ahora parecía encogerse como una niña.

“¿Pasa algo, tía?”

“Oh, no. Solo sé que no le gusta que hablen del "señor", así que no quería decir mucho.”

Es cierto, la última vez que llamó para hablar de él, fui grosero con ella.

“No se preocupe, tía Paw. Ya estoy bien. Ya no siento nada por él.”

Ella levantó la vista y me sonrió con timidez, pero sus ojos aún mostraban duda.



“¿Y cómo está él? ¿Cómo va su tratamiento?”

“Mal. No mejora. Es que no se lo toma en serio, y por eso empeora.”

“Es raro. Él tiene mucho dinero para buscar a los mejores médicos.”

“El dinero no es el problema, jovencito. El problema es que el señor gasta el dinero en el lugar equivocado.”

“¿Lugar equivocado?”

“Sí. En vez de ir al médico, va a ver a videntes. Así nunca se va a curar.”

¿Otra vez? ¿No fue suficiente con el Maestro Lhong?”

“¿Sabe lo del Maestro Lhong?”

“¿Lo de que lo arrestaron?”

“No. Lo de que el señor movió influencias con gente importante para pagar su fianza.”

“¿¡Qué!?”

No tenía idea. Pensé que ese estafador ya estaba en la cárcel.

“Es verdad. Pagaron millones. Y en cuanto salió, armó tal escándalo que la señora Praew tuvo que huir con el pequeño Pong de inmediato.”

Recibí tanta información nueva que tuve que ir por un refresco para calmar la agitación en mi pecho.

“¿Significa que la señora Praew se divorció de mi padre?”



W2B

“¡Ay, jovencito! ¿Cómo no iba a hacerlo? Ese vidente volvió a las andadas. ¿Sabe lo que hizo? Al principio le sugirió que usted se ordenara monje para "limpiar" el karma del señor, que eso lo curaría.”

“Lo sé. Mi padre me mandó llamar a Phetchaburi por eso.”

Le conté a la tía Paw cómo rechacé a mi padre sin piedad. Ella se mostró indignada.

“¡Con razón! En ese tiempo el señor estaba furioso. Y cuando la policía llamó al vidente, nadie podía acercarse al señor. Empezó a golpear a su esposa e hijo; a quien intentaba detenerlo, ordenaba que lo golpearan casi hasta la muerte.”

Sentí como si alguien me apretara el corazón. Ese hombre está loco, lastimar a su propio hijo... Pong es tan débil, un grito fuerte lo hace desmayarse. ¡Es un monstruo!

“La señora Praew aguantó mucho. Yo le decía que huyera con el niño, pero ella se quedaba callada.”

“¿Y por qué lo dejó al fin?”

“Por el vidente. Dijo que si usted no se hacía monje, entonces el señor debía entregar a Pong para que fuera criado por otra persona durante diez años.”

“¿¡Qué!?”

“Sí. Y le ordenó a la señora que no viera a su hijo en ese tiempo o el "hechizo" no funcionaría. Yo quería darle un hachazo en la cabeza a ese hombre.”

Yo también. Entendía perfectamente a la tía Paw.

“Por suerte, esta vez ella no aguantó. Al día siguiente se llevó al niño con su abuelo. Yo tenía miedo de que el abuelo lo devolviera, ya que el matrimonio fue por negocios, pero por suerte el abuelo es un buen hombre y Pong está a salvo.”

“¿Y mi padre lo permitió?”



“Tuvo que hacerlo. El padre de la señora Praew tiene mucho poder. Iba a denunciarlo por los golpes, pero ella prefirió perdonarlo para no seguir con el mal karma.”

Me sentí aliviado. Sonreí al saber que Praew y Pong estaban a salvo del infierno de mi padre.

“Ahora solo me preocupa usted, jovencito.”

“¿Yo?”

“Ay...” Me tomó las manos con fuerza. **“Jovencito, tiene que tener mucho cuidado.”**

“¿Por qué? Ya lo rechacé, cada quien por su lado.”

“Escuché a los guardaespaldas hablar. El señor le tiene mucho rencor. Lo culpa a usted de que la señora Praew se rebelara.”

“¿Eh?”

“Tengo miedo de que vuelva a buscarlo para desquitarse. Tenga cuidado. ¿Me entiende?”

“S-sí, tía.”

Después de que me lo advirtiera siete veces, su hijo la llamó para pasar por ella. Llamé a un servicio de transporte privado y le puse una buena suma de dinero en la mano.

“¡No! Es mucho dinero, no puedo aceptarlo.”

“Acéptelo, tía. No tenga pena. Es una forma de agradecerle por habernos cuidado tanto a mi madre y a mí.”



Al mencionar a mi madre, se le quebró la voz. Guardó el dinero en su bolso con cuidado.

“Gracias, jovencito. Le deseo mucha felicidad y que se acaben sus penas.”

La vi irse. *Adiós, tía Paw.*



Cuando In me indicó que entrara al ascensor, solté una pequeña risa. Recordé la primera vez que fui al departamento de *Peach Lover*. Tuve que armarme de valor y decirme que todo estaría bien. Aunque, pensándolo bien, fue arriesgado. Si Sasom no hubiera sido quien es, sino un psicópata, nadie sabría que estoy muerto.

In me recogió porque Sasom no podía salir de la boda, y yo insistí en que no viniera por mí. El hotel era lujoso, digno del apellido Woraphat-Cholakorn. Uno de los mejores del país.

Sentí un escalofrío cuando In presionó el botón del ascensor. Casi presiona el 13. Parece que mi vida gira en torno a ese número: el piso de Sasom, el número de habitación en el estudio...

Honestamente, el problema no son los números, sino mi corazón. Siento que Sasom tiene demasiada influencia sobre mí. A veces me siento valiente para preguntar cosas, pero luego me da miedo la respuesta.

Y hay algo que no sale de mi cabeza: *el video*. No hemos empezado, y parece que nunca sucederá. Sasom actúa como si hubiera olvidado por qué estamos juntos. No vinimos solo para tener sexo, pasar tiempo juntos o que yo le cocine. *Vine para grabar un video... ¿o no? Si él ya no quiere grabarlo, ¿por qué seguimos juntos?*

Ding.

Las puertas se abrieron y mi corazón dio un vuelco. Él ya estaba allí esperándome.



W2B

Sasom se veía increíble. Llevaba el mismo traje que yo, pero en él se veía majestuoso. Su cabello estaba perfectamente peinado y su rostro más guapo que de costumbre. Pero lo que no cambiaba era su sonrisa. Esa sonrisa amplia que me daba todos los días.

“Hola.”

Con ese simple saludo, guardé todas mis dudas en lo más profundo de mi ser. Quería disfrutar el presente.

“Hola”, le di la mano y él me ayudó a salir del ascensor antes de acomodarme el cuello del saco.

“¿Por qué no estás adentro? Eres el hermano del novio.”

“Po, he cuidado de mi hermano todo el día. Déjame cuidarte a ti un momento.”

Sonreí y apreté su mano. Entramos al salón. Me sorprendió el contraste: afuera todo era silencio y guardias de negro; adentro era una fiesta salvaje. Música a todo volumen, gente famosa soltándose el cabello. Vi a una actriz famosa, la *"niña buena"* de la tele, bebiendo vodka puro de la botella mientras otros aplaudían. Allá, un actor de élite besándose con un boxeador.

“Esto, Po, es la vida real.”

Asentí con la boca abierta. Me llevó ante Ngern y Pin, la novia, que se divertían frente al escenario.

“¡Ya llegaste, Po!” saludó Ngern.

“Hola, Phi Ngern.”

Saludé a la pareja. Pin me detuvo cuando iba a hacerle una reverencia.

“¡Ay, no! Sasom dijo que tenemos la misma edad. Solo dame la mano.”



Nos presentamos. Parecía que todos ya sabían de mí, lo que me hizo relajarme un poco.

“Disfruta, estás en tu casa”, dijo Ngern dándome unas palmadas en el hombro. Se veía un poco ebrio pero consciente.

Luego fuimos a nuestra mesa. Allí estaba Thana.

“Hola, Thana.”

Él asintió y llamó a un mesero para que yo pidiera una bebida.

“¡Vaya! ¡Ya llegó Po!” Vic, el otro amigo de Sasom, se acercó tambaleándose, completamente borracho.

“Hola, Vic.”

“¡Salud!”

Vic intentó brindar conmigo pero falló por mucho y casi se me cae encima.

“Vete a sentar, idiota”, Sasom lo atrapó y se lo entregó a los meseros para que lo llevaran a un rincón.

Me quedé solo con Thana. Bebí la mitad de mi copa y noté que Thana me miraba diferente.

“¿Pasa algo?”

Thana seguía en silencio, bebiendo su copa sin apartar la vista de mí. No era una mirada romántica; era una mirada desafiante, como si tuviera algo malo que decir.

“¿Qué tanto han avanzado con el video tú y mi amigo?”

Me sorprendió la pregunta. No encajaba con el momento. Concluí que Thana estaba borracho y eso lo ponía agresivo.



“No hemos avanzado nada”, respondí con calma.

“¿Cómo que nada? Ha pasado mucho tiempo.”

“Eso no lo sé yo”, traté de ser paciente. **“Pregúntale a Sasom. No sé si ya se olvidó de eso.”**

“¿De qué hablan?”, Sasom regresó y se puso a mi lado.

Nadie respondió, pero Thana continuó con un tono que ya no parecía solo por el alcohol.

“Están juntos por el video, pero Sasom no quiere grabar. Entonces, ¿para qué siguen juntos?”

“¡Thana!” Sasom se lanzó hacia su amigo, pero me puse en medio para evitar una pelea. Sasom se detuvo y me miró con preocupación.

“No le hagas caso, Po.”

Pero, ¿sabía él que eso solo aumentaba mi confusión?

Mis labios se movieron. Quería exigir una respuesta a esa duda que me carcomía y que Thana acababa de detonar.

“Yo... con su permiso, iré al baño primero.”

Pero mi intento fracasó.

Fui demasiado cobarde para decir lo que sentía. La opresión en mi pecho era tal que no podía seguir de pie allí. Necesitaba tiempo, un lugar tranquilo, cualquier rincón de este hotel donde pudiera estar a solas.



Sasom intentó seguirme de inmediato, pero una vez más, lo detuve con la mano. *Por favor, no vengas todavía. No quería confundirme más.* Por suerte, se detuvo. Aunque su mirada gritaba que quería acompañarme, respetó mi petición y me dejó salir del salón.

Tomé una copa de alcohol de la bandeja de un mesero que pasaba, y luego otra, y otra más. Esperaba que el líquido apagara el caos que ardía en mi interior, pero la confusión solo se hacía más densa. Al final, terminé refugiándome en la soledad de las escaleras de emergencia.

Las palabras de Thana resonaban en mi cabeza como un eco infinito, provocando una guerra entre dos bandos dentro de mi corazón.

Un bando quería creer en el sueño: en un amor y una relación que ya habían trascendido el simple hecho de grabar videos.

El otro bando, sin embargo, estaba convencido de que yo era solo un fruto desechable; alguien que pronto sería abandonado porque no cumplía con el propósito original de *Peach Lover*.

Quería empujarme hacia el primer bando, pero la inseguridad me arrastraba hacia el segundo. Me abracé a mí mismo con fuerza, sintiendo que mis piernas flaqueaban sobre el frío cemento de las escaleras.

“Están juntos por el video, pero él no quiere grabar. Entonces, ¿para qué siguen juntos?”

Esa era la pregunta más aterradora. Porque el derecho a elegir nunca fue mío; siempre fue de él. Siempre ha sido Sasom quien decide si yo, como el "*nuevo Peach*", debo quedarme o marcharme.

Pero, si me permitiera elegir... yo...

¡Pam!

Mis pensamientos se evaporaron cuando la puerta de emergencia se abrió de golpe.



“Perdóname, pero no estés solo, Po.”

Apreté los labios mientras él se acercaba a zancadas hasta quedar a milímetros de mí. Mis brazos, que me rodeaban defensivamente, cayeron a los costados. Estando con él, sentía que ya no necesitaba protegerme.

“Lo siento...”

Esta vez me disculpé yo por mi inmadurez, por no saber contenerme y huir así. Sabía que lo había preocupado Inecesariamente cuando él debería estar disfrutando de la fiesta de su hermano.

“No, soy yo quien debe pedir perdón.”

Esbozó una sonrisa tierna y acunó mi rostro con sus manos grandes, esas que ya sentía tan familiares.

Honestamente, no sabía por qué se disculpaba. En un estado normal, habría fingido que no pasaba nada, pero con varias copas encima y las emociones a flor de piel, el alcohol me dio la valentía necesaria para mirarlo con ojos suplicantes. Esperaba que me explicara lo que yo "*debía*" entender.

“Tengo respuestas para todo lo que quieres saber, Po.”

Mi mirada surtió efecto.

“No dejaré que sigas malinterpretando las cosas.”

Él entendía perfectamente mi tormento.

“Dímelo, por favor.”

Estaba listo. Listo para lo que fuera, para lo bueno o para lo malo.



"Yo..."

"¡Sasom!"

¡Maldita sea! ¿Por qué tienen que interrumpir justo ahora?

Mi corazón, que empezaba a inflarse de esperanza, sintió el pinchazo de una aguja. Me giré rápidamente, ocultando mi rostro porque no quería que nadie viera mi decepción.

"¿Qué quieres?" La voz de Sasom desbordaba irritación. Era uno de sus amigos cuyo nombre aún no conocía; se veía bastante intimidado por la reacción de Sasom.

"E-esto... perdón, no quería interrumpir, pero Pin me mandó a buscarte. Dice que Phi Ngern te necesita."

"Ya voy. Dame cinco minutos."

"Pero... tienes que ir ahora. El baile va a empezar y Phi Ngern no quiere cooperar; está muy borracho y solo pregunta por ti."

"¡Maldición!"

Fue lo último que escuché antes de que Sasom saliera por la puerta con su amigo. Me quedé un momento en silencio y luego decidí seguirlo para volver a la fiesta.

Regresé justo cuando Phi Ngern le hacía una señal de "OK" a Sasom antes de colgarse del brazo de su esposa, listo para el baile del que habían hablado.

"¡Atención todos, por favor!" Un actor que me resultaba familiar tomó el micrófono haciendo de presentador, mientras la música bajaba de volumen.

"A continuación, tendremos una actividad para que todos se diviertan. ¡Y hay premios en efectivo! ¿Quién quiere saber de qué se trata?"

Los invitados, en diversos grados de embriaguez, gritaron entusiasmados.



“Vaya, qué buena respuesta. Le paso el micrófono a nuestra gran patrocinadora.”

Pin, la novia, tomó el relevo.

“Primero, gracias a todos por acompañarnos hasta ahora. En agradecimiento, daremos tres premios a las parejas que bailen mejor a ojos de los novios esta noche.”

Intenté retroceder hacia un rincón; no tenía intención de participar en concursos de baile. Pero al ver a Thana de pie con las manos en los bolsillos bloqueando mi camino, decidí ir hacia el otro lado.

“¡Muy bien! Para no perder tiempo, abran el círculo. ¡Abran paso, sepárense!”

Fue demasiado tarde. El presentador se plantó frente a mí en el centro del círculo, pidiéndonos que hiciéramos espacio para los que iban a bailar. Eso provocó que Sasom y yo quedáramos separados, cada uno en un extremo opuesto.

Phi Ngern y Pin abrieron la pista con una canción que jamás había escuchado, pero cuya letra era tan clara que no pude evitar buscar la mirada de Sasom. Él ya me estaba mirando; de hecho, parecía que no le quitaba los ojos de encima a nadie más que a mí.

Los aplausos me distrajeron un momento cuando otras parejas se unieron a los novios. Al volver a mirar a Sasom, mi corazón se saltó un latido: caminaba decidido hacia mí. Me tomó firmemente de la muñeca y me llevó al centro de la pista.

Me quedé mudo de la impresión. Los aplausos atronaban, pero yo solo podía concentrarme en seguir el ritmo de su cuerpo mientras nuestras miradas se fundían. Sasom sonreía levemente, y yo no pude evitar imitarlo. La confusión desapareció; el peso que cargaba se desvaneció al sentir el abrazo de sus manos. En ese instante, fui invadido por una felicidad inexplicable.

Su rostro se inclinó lentamente hacia el mío siguiendo la melodía, haciendo que mi corazón golpeará mi pecho como si quisiera escapar. Faltaba tan poco... solo un



centímetro para que nuestros labios se encontraran, pero la timidez me venció y escondí mi cara en su pecho.

Escuché su risa vibrar contra mi mejilla. Sonreí mientras seguía refugiado en él. Ese sentimiento "*extraño*" estaba empujando mi corazón hacia un lugar al que no debería ir... pero creo que ya no puedo detenerlo. Yo... creo que estoy...

“¡Tonnam!”

De repente, fue como si todos los relojes del salón se detuvieran. El sentimiento que florecía en mí se marchitó en un parpadeo al escuchar ese nombre salir de la boca de Sasom.

Levanté la vista. Sasom se había quedado paralizado. Sus ojos estaban muy abiertos, como si estuviera viendo lo más aterrador de su vida justo detrás de mí.

Me giré rápidamente para ver qué era.

Y allí estaba. Un hombre cuyo rostro recordaba a la perfección. Estaba parado en la entrada, buscando a alguien, hasta que finalmente sus ojos se posaron en nosotros dos.

Una sonrisa apareció en su rostro y comenzó a caminar hacia nosotros, sin importarle lo que estábamos haciendo.

“Hola, pequeño. Cuánto tiempo sin vernos.” :)

... El antiguo ‘Peach’ ha vuelto.



Me dejé caer en la cama justo después de despedir al segundo invitado. Desde que Sasom abrió esta habitación de hotel para mí, varias personas han querido pasar a verme, hablar y confesar la verdad de lo que ocurrió esta noche.

El primero en venir fue Thana. Tenía el rostro lleno de culpa, nada que ver con la actitud desafiante de cuando intentó acorralarme antes.

“Lo siento.”

Fue lo primero que dijo. Thana apretaba sus manos con fuerza y sólo sostenía la mirada por momentos, como alguien que no se atreve a dar la cara. Abrí la puerta de par en par para que pasara a sentarse en el sofá. Cerró la puerta tras de sí tan silenciosamente que tuve que girarme para asegurarme de que estaba cerrada.

“¿Perdón por qué?” pregunté una vez que nos acomodamos.

El pelirrojo no conservaba ni un rastro de esa postura de heredero millonario villano. Como no quería que nos quedáramos en un silencio incómodo, traté de hablarle con la mayor seriedad posible, asegurándole que no le guardaba rencor, siempre y cuando me explicara sus razones.

Aunque la culpa no se había disipado del todo, Thana pareció cobrar valor. Se pasó la mano por el cabello un par de veces antes de explicarme por qué se había portado tan mal conmigo. No recuerdo cada una de sus palabras, pero la idea principal quedó clara en mi mente: *Thana admitió que quería ayudar a estrechar nuestra relación.*

La relación entre Sasom y yo.

Eligió presionarme para que yo mismo me diera cuenta de que estar con Sasom ya no se trataba de grabar videos, sino de un vínculo que se estaba formando poco a poco, solo que ninguna de las dos partes se atrevía a hacerlo oficial. No me sorprendió mucho lo que escuché; entendía su buena intención y percibía que su arrepentimiento era real, especialmente porque su plan de "**presionarme**" coincidió justo con el regreso de Tonnám (*el antiguo "Peach Lover"*).



“No pasa nada, lo entiendo” le dije.

En realidad, aunque Thana no hubiera hecho nada, yo ya le estaba dando vueltas al asunto. Me lo preguntaba constantemente y me aterraba pensar que, si no fuera por los videos, no sabría cómo interactuar con Sasom. El regreso de Tonnarn fue solo un pésimo golpe de azar. Nadie esperaba que volviera, así que no podía culpar a Thana. De hecho, debería agradecerle por hacerme reflexionar tanto.

“¿Y qué vas a hacer ahora?”, me preguntó al final.

Solo negué con la cabeza. No tenía respuesta. Me quedé mirando mis dedos, que aún temblaban ligeramente.

“Entonces, mejor no te molesto más. Descansa”, concluyó Thana.

Finalmente se marchó. Le dediqué una pequeña sonrisa antes de acompañarlo a la puerta. *Realmente no sabía qué hacer.* Mi cabeza era un torbellino de pensamientos incesantes, así que fui a tumbarme boca abajo en la cama *King Size*. La comodidad premium me envolvió, pero no ayudó a que mi estado de ánimo mejorara.

Después de estar un rato así, llegó el segundo invitado: In. Su semblante era muy parecido al de Thana; cargaba con una culpa inmensa. Repetí el proceso: dejé que pasara y lo perdono de antemano, esperando que me explicara todo.

“En realidad, la persona que más quiere pedirle perdón es Khun Ngeru” dijo In. Yo no reaccioné, solo escuché en silencio. **“Pero Khun Ngeru está muy borracho. Por eso me pidió que viniera a explicarle primero, y mañana él mismo hablará con usted.”**

“¿De qué se trata todo esto, In?” mi voz sonaba agotada. No era mi intención, pero no podía hablar con normalidad.

“Es que Khun Sasom no sabía nada. No sabía que Tonnarn vendría esta noche. Todo fue un plan de Khun Ngeru para forzarlos a que su relación sea clara de una vez por todas.”



Cerré los ojos con fuerza y me presioné el puente de la nariz con dos dedos. *Otra vez lo mismo. Otra vez la relación entre Sasom y yo. ¿Por qué todo el mundo parecía saber más sobre esto que yo mismo, que soy el protagonista?*

“Además, el señor Tonnám dejó una herida muy profunda en el corazón de Khun Sasom. Incluso sabiendo dónde estaba, Khun Sasom no se atrevía a enfrentarlo, a pesar de que se pasó todo este tiempo buscando su dirección.”

“Así que Khun Ngern quiso ayudarlos a enfrentarse” concluí.

“Así es.”

Era comprensible, pero no estaba seguro de si debía estar de acuerdo con el método.

“Si me pregunta a mí, Joven Po, no puedo evitar estar de acuerdo con Khun Ngern. He servido a mi jefe por mucho tiempo y conozco su carácter. Puedo decir con total seguridad que, gracias a usted, mi jefe volvió a ser feliz.”

Yo también era feliz gracias a Sasom.

“Usted es la felicidad de Khun Sasom. Si él logra cerrar el capítulo de Tonnám, estoy seguro de que serán aún más felices. Por favor, comprenda a Khun Ngern.”

Miré a In con una mezcla de emociones mientras él inclinaba la cabeza en señal de súplica. *¿Qué más podía decir?* Acepté todo lo que había pasado con el corazón agotado. In debió notar que yo estaba al límite, así que se levantó y se despidió para dejarme descansar.

Tras despedirlo, decidí que no hablaría con nadie más. Apagué todas las luces y volví a lanzarme a la cama, ni siquiera me quité los zapatos.

Al cerrar los ojos contra las sábanas suaves, la primera imagen que me vino a la mente fue la sonrisa de Tonnám al acercarse a saludar. Se quedó allí sonriendo un buen rato, esperando que Sasom le devolviera el saludo.



"*Tonnam... eres Tonnam*" había dicho él.

"*¿Por qué pones esa cara, como si vieras a un fantasma? Me haces sentir mal*", bromeó mientras le daba una palmadita en el hombro a Sasom y reía entre dientes, con una confianza natural, como si nunca se hubieran separado.

Apreté los puños, especialmente cuando él preguntó: "*¿Y quién es él? ¿No me vas a presentar a tu amigo?*"

Sentí que perdía mi lugar, y eso me dolió.

"Ton, él es Po."

"Hola, Po."

"Po, él es Tonnam."

Fui muy grosero. Mi cerebro sabía que debía saludar, pero mi corazón se rebeló. Me quedé de brazos cruzados, sin una sola sonrisa de cortesía. Pero Tonnam seguía sonriendo; de hecho, soltó una carcajada, como si ya supiera cómo iba a reaccionar yo.

"*¿Y qué son ustedes? ¿Lek y "este señor"?*"

Traté de controlar mi irritación por lo de "*este señor*", pero eso no era nada comparado con la mirada que intercambiamos Sasom y yo tras esa pregunta. Para ser sincero, yo también quería saber la respuesta. Miré a los ojos de *Peach Lover* esperando una definición, pero sus ojos estaban llenos de confusión. Guardó silencio.

"*Está bien, si no quieren responder, no importa.*"

Tonnam rompió el silencio con una sonrisa, como si fuera una pregunta trivial. Pero para mí, era vital.

"*¿Vamos a buscar un lugar para hablar, Lek? Tenemos mucho de qué hablar.*"



Me frustré al ver que Sasom seguía callado. *El famoso actor parecía haber olvidado cómo hablar; solo me miraba a mí, como pidiéndome permiso para ir a hablar con él.*

“Puedes venir con nosotros si quieres, por mí está bien”, me dijo Tonnám.

“No es necesario. Hablen tranquilos.”

Decidí retirarme. No quería formar parte de esa escena. Que hablaran, que aclararan lo que quisieran. Yo estaba exhausto y prefería esperar el resultado final. Cuando me alejaba, Sasom corrió a tomarme de la mano.

“Puedes venir...”

Le sonreí con calma. Me alivió que me lo pidiera, pero mi decisión no cambió.

“Ve. Yo puedo esperar.”

Por eso estaba solo en esta habitación oscura, esperando su regreso. Estar solo me ayudó a pensar. Algunos pensamientos eran valientes, otros me daban un vuelco al corazón, tanto que abracé una almohada con fuerza, acurrucándome y repitiéndome: *Pase lo que pase, tiene que pasar. He estado solo toda mi vida, puedo volver a estar solo.*



“Po, ¿estás dormido?”

La voz familiar de Sasom me despertó de un sueño que no recordaba. Me giré lentamente para verlo.

Sasom sonreía. Era una sonrisa muy tierna, de esas que no solía mostrar, y me acarició la cabeza como si fuera un gato somnoliento al que quisiera proteger. Tenía miedo de que su expresión hubiera cambiado tras ver a Tonnám, pero su sonrisa me dio fuerzas para incorporarme. Dejé que me tomara la mano.

“¿Cómo te fue?”



"Bien." :)

Fruncí el ceño. Aunque no quería detalles, un "*bien*" me parecía demasiado corto.

"Tonnam se fue."

"¿A qué te refieres? Si acaba de llegar... ¿por qué se fue tan rápido?"

"Significa que ya no nos molestará ni a ti ni a mí."

¿En serio? ¿Por qué? ¿Qué había pasado?

"En realidad, nunca quise volver a verlo", Sasom suspiró aliviado. **"Si intenté contactarlo fue solo para pedirle perdón y esperar que algún día me perdonara."**

"¿Y... te perdonó?", puse mi mano sobre la suya para darle apoyo en caso de que la respuesta fuera negativa.

Él volvió a sonreír. Una sonrisa que confirmaba que había obtenido lo que buscaba. Me contó brevemente la conversación: no solo hubo perdón, sino que Tonnam admitió que él también tuvo la culpa y que no debió culpar a Sasom por algo que ambos habían acordado desde el principio.

Escuché su relato hasta que el tema volvió a nosotros y a los videos. Apreté su mano involuntariamente. Él se detuvo y me llamó por mi nombre con un tono de súplica, como si necesitara que escuchara lo que había en su corazón.

"Ya no quiero grabar más videos."

*Era lo que me temía. No me sorprendió, porque sabía en el fondo que ese círculo se cerraría. No más **Peach Lover**, no más videos.*

"¿Puedo saber por qué?" pregunté con calma.



“Porque me gustas demasiado, Po.”

La respuesta fue más clara que cualquier otra cosa. Lo miré a los ojos y vi total sinceridad. Me acerqué y apoyé mi cabeza en su pecho, dejando que el sentimiento fluyera en el silencio mientras él me acariciaba la espalda. Nuestro viaje estaba llegando a su fin.

“Khun...”, dije.

“¿Dime?”

Aún había algo que me inquietaba.

“Creo que... deberíamos distanciarnos un tiempo.”

Sentí cómo me apretaba la mano con más fuerza. Su rostro permaneció impasible, pero sus ojos gritaban incompreensión.

“No quiero rechazar lo que sientes”, añadí. “Pero hay algo que nunca te he dicho. Quiero estar seguro de que realmente queremos llegar lejos. La verdad... no quiero ser como mi madre. Crecí viendo el amor que ella le tenía a mi padre, un amor por el hombre equivocado, un amor que al final la llevó a la muerte.”

“Sé que son cosas distintas. El amor de mi madre es suyo y mis sentimientos son míos. Pero no puedo evitarlo. Es una herida en mi corazón. Te he mentado, Sasom. Siempre dije que no me afectaba lo que pasó, pero tengo miedo de terminar como ella. No me avergüenza decirte la verdad porque te quiero mucho. Me hace feliz que estés en mi vida, que estemos juntos, tenerte en mi casa. Me hace tan feliz que no quiero que tomemos una decisión equivocada...”

“Entiendo, Po.”

Me detuve. Mi explicación se estaba volviendo confusa debido a mi fragilidad emocional, pero Sasom me respondió con una sonrisa llena de comprensión absoluta, aunque sus ojos no recuperaron su brillo habitual.



“No debiste conocer a alguien tan loco como yo”, murmuré volviendo a esconderme en su pecho. Él soltó una risita.

“No importa, yo estoy igual de loco.”

Sonreí y me mordí el labio. Mis emociones eran una mezcla de felicidad y el dolor de mis viejas heridas.

“Dime, Po. Dime qué necesitas.”

Sasom tomó mi rostro entre sus manos. Mis ojos debían de estar muy rojos por las lágrimas contenidas.

“Quiero que nos alejemos un tiempo. Quiero que ambos tengamos tiempo para pensar y estar seguros de que realmente te gusto. Y yo quiero estar seguro de que lo mío no es solo una obsesión por *Peach Lover*. Quiero estar seguro de que elegimos bien, de que la persona con la que quiero seguir es Sasom, y no el personaje que conocí al principio. No pido esto porque tenga miedo de que me lastimes... tengo miedo de ser yo quien te lastime a ti.”

Alguien que nunca ha amado a nadie, que no ha tenido un buen ejemplo de amor... ¿sabrá amar? ¿Podrá cuidar el corazón de alguien por mucho tiempo? Yo también quiero saberlo.

“Dame un mes. Si después de eso ambos estamos seguros de que queremos seguir... no me volveré a alejar de ti. Te lo prometo.”

Al principio, Sasom guardó silencio y desvió la mirada, como si no quisiera aceptar ese mes de separación. Pero al oír la palabra "**promesa**", respiró hondo y me sonrió. Sabía que si yo prometía algo, lo cumpliría sin falta.

“Está bien.”

Me incliné y besé su frente como agradecimiento. Me levanté de inmediato para irme, antes de que mi corazón me hiciera dudar.



“Espera.”

Sasom no me soltó la mano. Me pidió que lo mirara y, al hacerlo, vi en sus ojos el mismo miedo que yo sentía.

“No desaparezcas, Po. Pase lo que pase, no desaparezcas.”

“No lo haré. Te aseguro que no desapareceré.”

Tras decir eso, retiré mi mano lentamente hasta que el contacto se rompió. Caminé hacia la salida y decidí no mirar atrás.

19

Take Your time with this love

Tómate tu tiempo con este amor

Sasom no ha visto a Po en casi un mes.

No pasa un solo día en que no piense en el cuerpo de Po, suave como una nube blanca. Extraña estar cerca de él, sonreírse, incluso extraña esos momentos en los que Po escondía el rostro en su pecho antes de quedarse dormidos juntos en la profundidad de la noche.

Estos hábitos se han vuelto parte de él. Antes, Sasom nunca necesitó una almohada de cuerpo; en su cama solo había dos almohadas y una manta. Ahora, si no tiene algo a lo que abrazarse, apenas puede dormir y termina aferrándose a una almohada vacía para lograr conciliar el sueño.



Comer tampoco es fácil. Antes, simplemente devoraba cualquier cosa cuando tenía hambre, pero ahora, ¿qué comida tendrá un sabor tan perfecto como la que Po preparaba?

La respuesta es: ninguna.

Sasom se ha vuelto inapetente y come muy poco. En el trabajo, los directores lo elogian por mantener su figura, pero en su vida diaria, la falta de alimento sumada al trabajo pesado lo ha dejado agotado. Solo quiere dormir para que el día termine pronto; no quiere ir a ningún lado, no quiere hacer nada.

Solo piensa en Po. Únicamente en Po.

Pero por mucho que lo extrañe, Sasom no puede romper su promesa. Cada mañana, al despertar, se repite a sí mismo: ***Prohibido ir a buscar a Po.*** Debe aprender a ser paciente y respetar el espacio entre ambos. Aunque en su corazón solo hay una respuesta desde hace tiempo, si no es capaz de controlar sus impulsos ahora, ¿cómo podrá Po volver a confiar en él en el futuro?

Además... todo esto sucedió porque Tonnám regresó.

Aunque su hermano mayor, ***Ngern***, se disculpó profusamente después de que se le pasó la borrachera, Sasom no culpa a nadie. Al contrario, consoló a su hermano diciéndole que ***"fue mejor así"***. Gracias a la intromisión de Ngern, él y Tonnám pudieron enfrentarse cara a cara, y todo lo que estaba pendiente quedó finalmente claro.

Algo que la gente alrededor de Sasom siempre entendió mal es la creencia de que el famoso actor quería recuperar a Tonnám. En realidad, era lo opuesto. La relación entre ellos terminó definitivamente el día que Tonnám se marchó.

Lo que quedó en su corazón fue la culpa. Culpa hacia Tonnám en su papel como el antiguo ***"Peach Lover"***. Sasom no podía negar del todo que tuvo parte de responsabilidad en que la vida de Tonnám se desmoronara. Aunque hubo un acuerdo



previo, si él, como *Peach Lover*, no hubiera seguido adelante con la imprudencia del otro, las cosas no habrían llegado tan lejos.

Sasom pasó el año en que *Peach Lover* desapareció sumido en esa culpa. Dedicó la mayor parte de su tiempo libre a rastrear el paradero de Tonnám y, casi cada noche antes de dormir, escribía correos electrónicos describiendo su arrepentimiento. Estaba dispuesto a asumir la responsabilidad; si Tonnám pedía algo, él estaba listo para compensarlo.

“No pongas esa cara. No nos vemos en años, ¿no piensas ni siquiera sonreírme?”

La noche de la boda de Ngern, tras conseguirle una habitación a Po, Sasom llevó a Tonnám a hablar a un lujoso restaurante chino en el mismo hotel, pidiendo que extendieran el horario de cierre solo para ellos.

“Lek... Lek lo siente mucho.”

Fue lo único que Sasom pudo decir. Su rostro seguía sombrío, cargando con todo el peso de su conciencia, mientras sus ojos observaban a su antiguo amante.

Al oír la disculpa, Tonnám sonrió. Bebió un sorbo de té chino para ocultar el leve temblor en sus ojos, porque él también se sentía culpable.

“Lek nunca pensó que Ton regresaría a Tailandia.”

“Yo tampoco lo pensé. Uff. Pero, ¿qué podía hacer? Al final me ablandé y leí tus cartas. Cuando me di cuenta, ya estaba aquí.”

Tonnám se refería a la última carta que Sasom envió al extranjero. Tonnám pensó que, al huir tan lejos para empezar de nuevo, nadie de su pasado lo encontraría. Pero Sasom fue el primero en dar con él, a pesar de que Tonnám era quien quería escapar.

Esa carta estaba escrita a mano, algo que Tonnám no solía ver en Sasom. En ese momento se dio cuenta de que había muchas cosas sobre *Peach Lover* que no conocía. Al leer cada palabra, sintió que leía a un extraño; nunca había conocido esa faceta de



Sasom: la de un hombre con uno de los corazones más frágiles que Tonnám hubiera visto jamás.

Tonnám se había dejado deslumbrar por la imagen de *Peach Lover*, aquel que quemaba deseos en la cama, hasta creer que un hombre así no podía tener sentimientos. Pensó que cuando su vida como "*fruto antiguo*" se arruinó, a Sasom no le importaría y simplemente se lavaría las manos.

Tonnám se había equivocado todo este tiempo.

Al releer los correos de Sasom, confirmó su error. Este hombre no solo tenía corazón, sino que Tonnám mismo le había causado una herida profunda. Aunque Tonnám fue quien eligió ese estilo de vida y quien tomó las decisiones, en el momento de la desesperación, prefirió empujar toda la culpa hacia el corazón de Sasom.

Y por eso tuvo que regresar.

Sasom se quedó sin palabras. Había imaginado mil cosas que decir si se encontraban, pero ahora que lo tenía enfrente, sentía que perdía la voz. Miró sus manos con vergüenza.

"Fue mi culpa", dijo Tonnám.

Sasom levantó la vista, sin poder creer lo que oía. Tonnám sonrió ampliamente, pues sabía exactamente qué cara pondría Sasom. Pero era la verdad. Tonnám había sido demasiado cobarde para admitir su propia responsabilidad.

"Ya basta, Lek. Si vas a seguir culpándote, ¿para qué me pediste tantas disculpas? Vine para decirte que no fue tu culpa. E incluso si crees que tuviste parte de ella, yo te perdono por todo. Solo te pido una cosa: perdónate a ti mismo y sigue con tu vida sin cargar con esto. Siendo sincero, no quiero ser un fantasma que te persiga siempre. Y no me hace feliz ser una herida abierta en alguien."

Al escuchar esto, Sasom apretó las manos, luchando por no llorar. La culpa seguía ahí, pero se volvió ligera, como si le hubieran quitado una pesada piedra de encima.



“Gracias, Ton.”

Finalmente, Sasom pudo decirlo con una sonrisa. Tonnám respondió de la misma forma. Sasom notó entonces cuánto había cambiado el hombre frente a él; no era el aspecto físico, sino una "*ternura*" que nunca antes había percibido en él. En ese momento, cuando Tonnám bebió más té, Sasom vio un anillo llamativo en su anular izquierdo.

Al notar la mirada, Tonnám sonrió y mostró su mano con orgullo. Su rostro irradiaba una felicidad sin preocupaciones.

“¿Es alguien de allá?”, preguntó Sasom.

“Sí. Es carpintero, me lleva cinco años.”

“¿Y él... lo sabe?”

“Lo sabe todo. Yo mismo se lo conté.”

“¿Y pudo aceptarlo?”

“Claro. Aceptó mi pasado, mi presente y mi futuro.”

“Qué bien... me alegro mucho por ti.”

Sasom sonrió más ampliamente.

“Tú también pareces estar en algo, Lek. Ese chico... es guapísimo, te lo digo de verdad”, dijo Tonnám refiriéndose a Po.

“No es exactamente así...”

“¿Eh? ¿A qué te refieres?”



La sonrisa de Sasom desapareció y fue su turno de beber té. Tonnam, que siempre había sido bueno para leer a la gente, abrió mucho los ojos.

“Espera... no me digas que él es...”

“Sí. Po es mi *"Peach"*.”

La respuesta dejó a Tonnam boquiabierto por casi medio minuto antes de reaccionar.

“Pero si Ngern me dijo que con él ya no buscabas solo sexo, sino algo real... ¿entonces por qué...?”

“Todavía no está claro.”

“¿Y cuándo lo estará?”

“Hoy.”

“¿Hoy?”

“Sí, hoy.”

Al terminar de hablar, Sasom se puso de pie con una determinación renovada. Quería aclarar todo lo antes posible, incluso si eso significaba ser descortés con Tonnam. Tonnam se sorprendió un segundo, pero luego sonrió con comprensión. Se reclinó en su asiento y cruzó las piernas.

“Ve, Lek. Te deseo mucha suerte.”

Tras un abrazo de despedida, Sasom corrió a la habitación de Po para confesar sus sentimientos. El resultado fue la propuesta de Po: distanciarse un tiempo para reflexionar.

Aunque para Sasom, todo ha estado claro desde el principio. Nunca ha cambiado.



Retrocediendo al día en que Sasom anunció que buscaba un nuevo "***Peach***" para sus videos, en ese entonces ***Peach Lover*** solo pensaba que no podía soportar más la culpa y decidió empezar de nuevo satisfaciendo sus deseos internos.

Pero, ¿quién iba a imaginar que, al abrir el primer correo de los candidatos, Sasom no tocaría el resto? Se quedó mirando el rostro de ensueño en la pantalla, con el corazón latiendo a un ritmo extraño, soñando con el día en que se conocieran.

Sasom casi se transformó en una fiera al ver a Po sentado en su cama. En persona, Po se veía diez veces mejor que en las fotos. A medida que se acercaba, su corazón latía tan fuerte que no pudo contenerse y se lanzó sobre él.

No sabe si fue casualidad, pero descubrir que Po era virgen lo dejó en shock y lo obligó a detenerse y escuchar la voz en su interior. Al principio no tenía respuestas. Po era un misterio nuevo para ***Peach Lover***. Solo sabía que quería estar cerca de ese dulce dibujante lo antes posible. *Antes de darse cuenta, ya no quería alejarse de él.*

Sasom admite cada día que ha cambiado mucho. *Cuanto más vive con Po y más lo conoce, más quiere transformarse para poder estar con él para siempre.*

Muchos ven a Sasom como alguien demasiado perfecto para tener que "***mejorar***" por alguien, pero pocos saben que fue un ser humano criado de forma retorcida. Nunca recibió afecto de sus padres y no sabía cómo gestionar sus sentimientos ni qué hacer al amar a alguien. Usó su primera experiencia con Tonnám como el estándar de su vida amorosa: creía que el amor era romper las reglas y que, cuanto más amabas, más querías presumir a esa persona, sin importar cuán expuesta estuviera.

Pero la presencia de Po cambió su mentalidad por completo. Cuanto más claro tenía que sentía algo por él, más quería protegerlo y guardarlo solo para sí mismo.

** Quería terminar rápido el trabajo para ir a ver a Po.*

** Quería comer la comida de Po, que sabía mejor que cualquier otra en el mundo.*

** Quería sentarse pegado a él en el sofá frente a la televisión.*



** Quería estudiar sus guiones al lado de Po mientras él dibujaba para sus clientes.*

** Quería abrazarlo toda la noche.*

** Quería despertar y encontrarlo en la cama cada mañana.*

** Quería estar en una casa que pudiera llamar... nuestro hogar.*

El hogar de Sasom y Po. Para construir la familia cálida que nunca tuvo.

Sasom siempre tuvo claras estas ideas y estaba listo para hacerlas realidad. El único problema era que no sabía si Po pensaba lo mismo. Por ahora, Sasom solo podía esperar. Esperar a que Po regresara...

“Con su permiso.”

El grito de su asistente sacó a Sasom de sus pensamientos. Al girarse, vio a In jadeando cerca del director. Sasom, como el profesional que es, mostró su descontento por la interrupción.

“¿Qué pasa, In?”

Tras disculparse con sus compañeros de escena y el equipo técnico, Sasom se dirigió a In con voz tensa, listo para regañarlo si el asunto no era lo suficientemente importante.

“El... el Joven Po está al teléfono.”

En cuanto escuchó el nombre de la persona que amaba, Sasom olvidó toda etiqueta profesional. Se disculpó apresuradamente con todos de nuevo y se apartó para atender la llamada que tanto había esperado.

“¿H-hola?”

[Lo siento, no era mi intención interrumpir tu trabajo.]



“No importa, Po. No importa en absoluto. Me alegra que llames.”

[...]

“¿Dime? ¿Tienes algo que quieras decirme?” preguntó Sasom al notar el silencio al otro lado.

La respuesta que recibió fue: **[Yo... quiero verte.]**

[¿Puedes venir a verme? ¡Tengo tantas ganas de verte!]

Eso fue suficiente para que Sasom no pudiera concentrarse más en el trabajo el resto del día.

20

The Color Peach

El color melocotón

Probablemente ya no recuerde el camino a casa.

Ha pasado casi un mes desde que decidí encerrarme en este estudio de arte, lanzando pintura sobre un lienzo tras otro con la esperanza de ver una obra que me satisfaga. Pero parece imposible.

Ni siquiera sé qué recompensa obtendré de lo que estoy haciendo. Mi vida en este momento es como la de alguien sin metas, sin resultados y sin un destino a la vista. Solo existe él. Su imagen. Y mis sentimientos por él. Todo eso me persigue cada día al despertar, como si nunca se hubiera ido, como si nunca nos hubiéramos separado.

Meen, con su criterio de amigo que al menos terminó una licenciatura en artes, me sugirió que, si me encontraba en un bloqueo creativo pero aún sentía la necesidad de



crear, dejara de intentar ser perfecto y simplemente expresara mis emociones a través del arte.

“Cada vez que sientas algo, suéltalo, tío. Haz un desastre si quieres. Solo hazlo; es mejor que quedarse mirando el techo todo el día.”

Y tenía razón. Desde el día en que solté su mano, me convertí en un robot sin baterías. Me la pasaba tirado en el sofá frente al televisor, mirando el techo vacío, o hundía mi rostro en nuestro sofá favorito para buscar su "*aroma*", ese que me hacía extrañarlo tanto, tratando de abrazarlo con todas mis fuerzas.

Ese comportamiento errático me hacía sentir al borde de la locura, hasta que finalmente salí de casa siguiendo el consejo de Meen para encerrar mi vida en este estudio y empezar a arrojar colores según las emociones que desbordaban mi corazón.

Empecé a pintar en serio el día que Meen me contó la verdad sobre cuando nos descubrió a Sasom y a mí por primera vez.

“Creo que realmente le gustas, Po”, afirmó Meen con voz firme, después de haberme soltado una buena sarta de insultos cuando finalmente decidí confesarle toda la verdad sobre *Peach Lover*.

“¿Por qué estás tan seguro?”

“Porque él mismo me lo dijo. Me lo dijo hace mucho.”

“¿Cuándo?”

“Cuando descubrí que tenías a ese actor famosísimo escondido en tu casa.”

Intenté recordar aquel día y me vino a la mente que mi mejor amigo y Sasom se habían apartado para hablar en privado, sin dejar que yo los siguiera.

“Tú dices que todo empezó por los videos, pero él me dijo que de verdad le gustas. Eso de vivir juntos por una exposición y no sé qué más era solo una excusa. La



realidad es que quería una relación contigo, pero tú no te dabas cuenta porque él lo guardaba para sí mismo. Cuando vi que iba en serio y que no era de los que solo usan y tiran, lo dejé pasar. ¡Quién iba a imaginar que terminarían grabando porno!"

No me sorprendió demasiado lo que dijo Meen, pero me quedé sin palabras. Quizás porque yo ya había visto la "*claridad*" de Sasom hace mucho tiempo, pero fui yo quien fingió no verla y trató de engañarse pensando otra cosa.

Tras esa charla en la cafetería, regresé al estudio a lanzar pintura al lienzo con todas mis fuerzas. Realmente, nunca existió ese "*sótano oscuro*" de Sasom al que yo temía bajar. Él no era un sótano aterrador; en realidad, él era la sala de estar. Una sala cálida con las luces encendidas, esperándome todo el tiempo.

Era yo. Era yo quien era un sótano oscuro y denso que solo esperaba a que alguien entrara a encender una bombilla para verme allí, acurrucado por el miedo.

Yo soy el producto de una familia rota. Crecer con una madre aferrada a un amor que ya se había derrumbado hizo que mi corazón se volviera frío, incapaz de amar a nadie. Nunca soñé con una vida en pareja porque no entendía qué era el amor. Y si el amor se parecía a mi madre, que murió de tristeza dejando a su hijo en la desesperación, entonces no lo quería. Prefería huir de él toda mi vida.

Si había algo a lo que quería aferrarme, era al dinero. La imagen de mi padre haciendo lo que quería porque tenía los bolsillos llenos era lo único que quería imitar. Quería dinero para irme de este país, mudarme a un lugar donde nadie me conociera, dejar atrás mi pasado y simplemente gastar mi dinero o tener la libertad de acabar con mi propia vida. Trabajaba duro para eso: para huir y morir solo en un lugar donde nadie me encontrara. Eso era todo lo que quería.

Hasta que un día encontré la cuenta de *Peach Lover* por casualidad. Mi perspectiva de vida cambió. Suena gracioso que mi nueva motivación fuera un video de dos hombres teniendo sexo, ¿verdad? Pero es cierto. Los videos de *Peach Lover* con su "*fruto*" me hicieron obsesionarme con algo más que el dinero o el viaje solitario.



No puedo explicar por qué él influyó tanto en mí. Pero cada vez que veía cómo trataba a la otra persona, sentía una sensación extraña mezclada con un deseo intenso. Esa sensación no tiene nombre. Me hacía sentir excitado por lo que veía, pero al mismo tiempo, me ponía triste. Triste porque él no era mío. Triste porque éramos extraños. Triste porque sentía que nunca tendría lo que deseaba.

He crecido de forma muy retorcida, ¿no? Tan retorcido como para enamorarme de alguien a quien nunca le vi la cara, y cuando finalmente viví con él, no tuve el valor de superar las heridas que mi padre y mi madre dejaron en mí.

Sentí que debía pintar una vez más para liberar lo que sentía, ya que la emoción me ahogaba. Me levanté para encender todas las luces y fui a buscar mis materiales.

Sin embargo... no sé si fue por moverme demasiado rápido, pero antes de alcanzar el pincel, me dio un mareo tan fuerte que tuve que sostenerme para no caer y volver al sofá. Me quedé con los ojos cerrados un buen rato hasta sentirme mejor. El vacío en mi estómago me recordó que no había comido nada desde el mediodía de ayer. Decidí pedir comida por una app antes de que mi cuerpo colapsara.

Pero al buscar mi teléfono, no lo encontré. No recordaba dónde lo había dejado. Me senté derecho, con cuidado de no marearme de nuevo. Y entonces, al mirar hacia adelante, todo malestar físico desapareció.

Empecé a temblar. Las lágrimas nublaron mi vista. Era la primera vez que me daba cuenta de lo que había estado haciendo este mes. Todos los cuadros que pinté siguiendo mis impulsos estaban esparcidos por la habitación, y contaban la historia que yo había estado buscando.

Todos los tonos eran color melocotón.

Y nunca noté que en cada cuadro siempre había dos personas. Él y yo. Con nuestra relación color melocotón. Una relación increíblemente feliz, no porque fuera más especial que la de otros, sino porque era la relación "**normal y sana**" que yo nunca tuve.



Sasom había abierto la puerta de mi sótano oscuro hace mucho tiempo. Había bajado sonriendo hacia mí, que estaba acurrucado en un rincón, me había tendido la mano y me había llevado a su sala de estar iluminada. Me enseñó la felicidad de lo simple: cuidar el uno del otro, servirnos comida, salir a buscar experiencias nuevas y terminar abrazados en una cama donde ya no estoy solo.

Me encantaba cuidarlo. Hacer algo por alguien sin esperar nada a cambio. Y me gustaba aún más que él nunca fuera egoísta. Podíamos estar juntos. Podíamos vivir así, en esa "*paz normal*", por mucho tiempo, sin necesidad de videos que nos ataran. El problema era mi propia perspectiva, aferrada al inicio de los videos, viendo nuestra relación como una camisa mal abotonada desde el primer ojal.

Hoy, al ver mis pinturas, me di cuenta de que no era así. Todos los botones estaban en su sitio. Solo que el primer botón, el de "*grabar videos*", me apretaba demasiado el cuello y no me dejaba ver la belleza de la prenda que llevaba puesta. Ahora que ese botón se había desabrochado, junto con el segundo botón llamado "*el fruto antiguo*" que ya no importaba, debía disfrutar de la camisa con los botones restantes. Porque ya no me apretaba el pecho; me envolvía perfectamente.

Olvidé el mareo. Empecé a correr por todo el estudio buscando el teléfono. Me tomó un minuto encontrarlo. Llamé a Sasom. El tono de espera hacía que mi corazón latiera cada vez más fuerte, hasta que casi se detuvo cuando alguien contestó.

[¿H-hola, Joven Po!]

Tardé segundos en procesar que no era Sasom, sino In, su asistente, quien hablaba con voz alarmada.

“Eh... ¿dónde está Sasom, In?”

Carraspeé un poco. Al otro lado se escuchó un caos. In intentaba explicar algo sobre el trabajo de Sasom que no entendí, hasta que oí la voz que tanto anhelaba desde la distancia.

[¿Qué pasa, In?]



Apreté los labios. Quise colgar. La voz de Sasom sonaba molesta, probablemente porque estaba grabando. Pero antes de que pudiera decir nada, In habló de nuevo.

[El... el Joven Po está al teléfono.]

Hubo un silencio. Contuve la respiración. *¿Seguiría siendo el mismo Sasom?*

[¿Hola?]

Su voz sonaba llena de emoción. Sonreí ampliamente a pesar de la vergüenza.

“Lo siento, no quería interrumpir tu trabajo.”

[No importa, Po. En absoluto. Me alegra mucho.]

Me quedé sin palabras por la emoción. *Seguía siendo el mismo Sasom que conocía, pero ahora en una versión más clara para mí, porque yo había cambiado mi forma de verlo.*

[¿Dime? ¿Tienes algo que quieras decirme?]

“Yo... quiero verte”, dije lo que dictaba mi corazón. **“¿Puedes venir a verme? ¡Tengo tantas ganas de verte!”**



Sentía que un mundo nuevo me esperaba fuera. Al salir para ir a la cafetería donde quedé con Sasom, mi sonrisa no paraba de crecer. Respiré hondo el aire del exterior. Esta era mi nueva vida. Estaba naciendo de nuevo con el sentimiento claro de amar a alguien. Todo me parecía hermoso.

Cada paso que daba estaba lleno de emoción y esperanza. *¿Cómo debía empezar? ¿Con una sonrisa o lanzándome a sus brazos? Quería abrazarlo fuerte y decirle que no lo dejaría ir, ¡que tendría que aguantar mi comida por el resto de su vida! ¿Era demasiado? No, para nada. Cuidaría de él lo mejor posible. Él se sentiría afortunado de tenerme, de tener mi amor.*



Llegué a la cafetería, pero estaba llena. No me importó; estaba de buen humor. Compré dos donuts y salí a buscar un lugar tranquilo. Recordé un banco público cerca de una esquina, a la izquierda de la tienda. Era un callejón sin salida, muy tranquilo porque todos estarían trabajando.

Caminaba hacia allí cuando, por torpeza, se me cayeron las llaves. No llevaba bolso ni bolsillos, así que mis manos iban ocupadas con los donuts, la billetera larga, el teléfono y las llaves que ahora estaban en el suelo. Caminé rápido para dejar las cosas en el banco primero y luego regresé a recoger las llaves.

En ese momento, oí un auto acercándose. Como estaba concentrado en el suelo, no me di cuenta de lo cerca que estaba. El auto se detuvo justo al lado de la acera donde yo estaba agachado.

Antes de que pudiera reaccionar...

“¡Mmmph!”

¡Alguien bajó del auto y me tapó la boca con fuerza!

Eran dos hombres. Uno me inmovilizó la parte superior y me tapó la boca, mientras el otro me levantaba de las piernas para meterme al auto. La puerta se cerró de un golpe y el conductor arrancó a toda velocidad.

Luché con todas mis fuerzas, pero no pude contra ellos. Me ataron las manos a la espalda y las piernas con fuerza. Luego me amordazaron con un trapo.

“¡Mmmph!”

Estaba aterrorizado. No los conocía de nada. Mi mente empezó a imaginar lo peor. Seguí forcejeando, aunque ellos ni se inmutaban. Entonces, escuché la voz del hombre que iba en el asiento del copiloto.

“Ya cállate. De todos modos, hoy no te vas a escapar de mí.”



Fue entonces cuando me di cuenta de quién me había secuestrado... ¡Era mi propio padre!

21

Force

Fuerza

Me siento tan pequeño.

A pesar de que intento ser valiente y enfrentar la situación, no puedo controlar las reacciones de mi cuerpo ante el horror que tengo enfrente. Es algo difícil de asimilar.

La casa a la que me trajeron está en ruinas, cubierta por gruesas capas de polvo. Tiene el aspecto de una antigua casa de madera de estilo chino que ha estado cerrada por décadas.

Al llegar, uno de los secuaces de mi padre me cargó al hombro y me llevó a una habitación en el segundo piso. Parecía un dormitorio, pues había una cama grande pegada a la ventana. Me arrojó sobre ella y me desató las manos y los pies, pero antes de que pudiera correr, sacó una pesada cadena oxidada de debajo de la cama y me encadenó la pierna a los barrotes de hierro de la ventana, cerrándola con un candado.

Quería suplicarle a este hombre que me dejara ir; decirle que le daría lo que quisiera y que no lo denunciaría. Pero no me permitieron hablar. Mi boca seguía amordazada cuando me dejaron solo.

Tiré de la cadena con todas mis fuerzas una y otra vez, esperando que se rompiera, pero fue inútil. Cuanto más tiraba, más me lastimaba, hasta que finalmente me rendí y caí de rodillas llorando de impotencia.

La puerta se abrió de nuevo. El mismo hombre trajo una bandeja con una tetera y la puso en una mesa en la esquina. Encendió una vieja lámpara con forma de flor que emitía una luz naranja tenue y lúgubre.



Luego entró mi padre, seguido de un hombre cuyo rostro me resultaba odiosamente familiar. Se sentaron a la mesa, se sirvieron té y empezaron a hablar del clima, como si no me hubieran secuestrado.

“¡Mmmph!” Hice ruido para llamar su atención. Lo más aterrador era verlos sonreír bajo esa luz tenue, mientras yo estaba allí encadenado como un perro.

Siguieron conversando alegremente sobre cosas que contrastaban con sus actos. No entendía nada, hasta que...

“¿Estás seguro, Lhong, de que si él se ordena monje por mí, mi salud mejorará?”

“No solo mejorará su salud, señor, sino que su negocio crecerá el doble. Créame.”

Al escuchar a *Sinsae Lhong*, finalmente lo recordé. *Ese es el mismo hombre que incitó a mi padre a destruir mi vida y la de mi madre.* Sentí que la sangre me hervía. Tiré de la cadena con tal furia que sentí que toda la casa temblaba.

“¡Mmmph!” gruñí con odio, clavando la mirada en ese maldito adivino. Fue entonces cuando mi padre se fijó en mí.

Otro subordinado entró en la habitación. Miró a mi padre buscando instrucciones y, tras una breve señal, se acercó a mí y me propinó una bofetada tan fuerte que me derribó sobre la cama.

Sentí la cara entumecida. Las lágrimas rodaron solas, pero me obligué a incorporarme para mirar a mi padre a los ojos. *Un padre que ordena golpear a su propio hijo.*

El hombre que me pegó miró a su jefe preguntando qué seguía. Mi padre no dijo nada, tomó su bastón y caminó tambaleante hacia mí. Con la mano libre, me apretó la mandíbula con una fuerza brutal.

“¡Mmmph!” Me dolía muchísimo, pero no podía hablar.



W2B

“Estaba de buen humor. No hagas ruidos que me irriten.”

Apretó más fuerte, como si quisiera estrangularme allí mismo.

“Si no fuera porque todavía me eres útil, te habría matado hace mucho, Po.”

Ahí estaba. Era exactamente como pensé. Me empujó la cara con desprecio, haciéndome caer hacia atrás. Pero no se detuvo ahí.

“¿Crees que no sé que tú estuviste detrás de la detención de Lhong?”

“¡Mmmph!”

Me golpeó con el bastón con todas sus fuerzas.

“Tú y ese actor invertido con el que vives. No creas que no lo sé.”

“¡Mmmph!”

Y me golpeó de nuevo. Y otra vez. Y otra vez.

Al quinto golpe, mi instinto de supervivencia se activó. Intenté gatear para bajar de la cama, pero la cadena en mi pierna me detuvo en seco.

“¡¿Intentas huir de mí?!”

“¡Mmmph!”

Al ver que no podía escapar, descargó el bastón sobre mis piernas. El dolor era insoportable; me retorció en el suelo mientras mi padre reía con una satisfacción sádica.

“¡Si no fuera por ti, Praew jamás se habría atrevido a hacerme esto! ¡Por tu culpa y la de ese tipo gay, ella huyó con mi hijo! ¡Si hoy no te rompo la cabeza, no me llamen Wihikun!”



Cerré los ojos con fuerza al ver que el bastón iba directo hacia mi cabeza. Estaba seguro de que mi padre me mataría, si no fuera porque...

“¿Por qué me detienes?” gruñó mi padre.

Uno de sus hombres había sujetado el bastón. Era el mismo que me había encadenado al principio. El otro subordinado, el que me había abofeteado, se molestó e intentó empujarlo, pero no pudo con su fuerza.

“Basta, señor. Si lo lastima más, ¿cuándo podrá ordenarse monje por usted?”

Esa fue su razón. Por eso me ayudó. A pesar del dolor, junté mis manos en señal de respeto, agradecido de que aún conservara un ápice de humanidad, aunque trabajara para un monstruo.

“Thua tiene razón, señor”, intervino el Sinsae Lhong. **“No le pegue más, si queda muy herido tendrá que esperar mucho tiempo para que se recupere.”**

Esta vez fue el adivino quien habló, pero a él no le agradecí. Sabía que no lo hacía por bondad, sino por conveniencia. Si tuviera alma, no usaría sus estúpidas supersticiones para arruinar vidas. Si no estuviera amordazado, le habría escupido en la cara.

Mi padre cedió, temiendo que mi estado físico retrasara sus planes. Se puso en cuclillas cerca de mí y fue al grano.

“Ordénate por mí, Po”, dijo agarrándome del cuello de la camisa. **“Si lo haces por las buenas, cuando salgas te daré una suma de dinero suficiente para que vivas tu vida pervertida con lujos para siempre. Pero si te niegas, no volverás a ver ni el sol ni la luna.”**

Recorrí la habitación con la mirada. Todo estaba borroso por las lágrimas de dolor. Solo uno de ellos parecía sentir lástima y desvió la vista avergonzado.

“¡Responde de una vez!”



Mi padre perdió la paciencia y me obligó a mirarlo. Pero yo no tenía la respuesta que él quería. No hablé; negué con la cabeza.

Negué con firmeza para que supiera que jamás lo haría. Aunque me rapara la cabeza y me obligara a vestir el hábito, haría todo lo posible por escapar y el mundo entero sabría que fui forzado.

“Voy a ser bueno contigo por última vez, Po. Responde: ¿Te vas a ordenar o no?”

No. Jamás. Solo alguien con cerebro de animal pensaría que ordenarse monje cura el cáncer. *Si estás enfermo, ve al médico, idiota. ¿Crees que un adivino te va a salvar?*

“¡Entonces muere!”

Esta vez nadie lo detuvo. El bastón impactó de lleno en mi cabeza. Caí de espaldas contra el suelo. Me sujeté la cabeza con fuerza; el dolor era indescriptible. Por un momento olvidé dónde estaba y con quién. Solo quería que el dolor cesara.

Después de un rato, el dolor se convirtió en entumecimiento. Yacía destrozado en el suelo, viendo a ese grupo de personas rodeándome. Nadie ayudaba, a pesar de que sentía la sangre correr por mi frente.

“Ya que no escuchas por las buenas, no me culpes por ser cruel, hijo bastardo.”

Mi padre llamó a más hombres y ordenó que se llevaran al subordinado que me había ayudado. Ahora solo quedábamos mi padre, el maldito adivino y el hombre que me había abofeteado.

“Thang”, llamó mi padre.

“Sí, señor.”

“Viólalo.”

“¿Q-qué dijo?”



No fue solo él quien se sorprendió; yo también. El shock me hizo olvidar el dolor y traté de incorporarme para retroceder hasta el borde de la cama.

“He dicho que lo violes. Una y otra vez. Hasta que acepte ordenarse por mí. ¡Rápido!”

Ya no podía llamar "*padre*" a este hombre. Menos aún cuando sacó un arma y apuntó a la cabeza de su propio empleado para obligarlo a cometer tal atrocidad. Thang me miró a mí y luego a su jefe con duda, pero no tardó en desvestirse y subir a la cama hacia mí.

“¡Mmmph!”

Intenté luchar, pero mi cuerpo estaba roto por los golpes. En cuanto puso una mano sobre mí, el dolor fue insoportable. Mi padre invitó al adivino a seguir tomando té y charlando, dejándome a merced de ese tipo que empezó a desgarrarme la ropa.

“Para ser sincero...”, me susurró al oído con asco, “no me molesta en absoluto probar la piel de un señorito.”

Empezó a lamer mi rostro, ignorando mi dolor, mi sangre y el hecho de que soy un ser humano con alma. Resistí un poco más, pero luego me quedé quieto. No porque cediera, sino porque sentí que de repente alguien me robaba el alma y los sentimientos.

Todo empezó a volverse borroso, lejano.

La única imagen que apareció en mi mente fue la de él. Él, a quien quería pedirle perdón.

Lo siento.

Lo siento mucho, Sasom.

Ya no podré ser tu amante.



“¡Mmmph!”

22

Savage

Salvaje

Sasom se disfrazó un poco para pasar desapercibido. No le importaba mucho si alguien lo reconocía, porque lo único que tenía en mente era volver a ver a la persona que amaba y estaba decidido a hacer que ese reencuentro fuera el momento más maravilloso para ambos.

“Detente aquí.”

En se sorprendió de que su jefe ordenara detener el auto de repente, pero al ver que el objetivo del actor era una pequeña florería al lado del camino, no pudo ocultar una sonrisa. En estacionó y encendió las luces de emergencia mientras esperaba.

Aunque su corazón ardía de impaciencia por llegar, elegir el primer ramo de flores para su amado era fundamental. La dueña de la tienda, una señora de aspecto amable, dejó que aquel hombre alto y de gran porte eligiera a su gusto. Tras dudar un momento, Sasom señaló las flores que quería.

“Prepare un ramo para mí, por favor.”

“¿Para quién es, hijo? Así sabré cómo arreglarlo.”

“Para mi pareja.”

“¿Es para una mujer o un hombre?”



Sasom se quedó un poco sorprendido por la pregunta, pero la señora tenía una expresión de total normalidad, demostrando que comprendía la diversidad del mundo. Eso hizo que Sasom sonriera antes de responder con claridad: **“Para un hombre.”**

“Claro que sí, haré mi mejor trabajo.”

Con la información lista, la señora comenzó a crear un ramo con las rosas rosa claro que Sasom había elegido. En realidad, él no sabía si a Po le gustarían, pero a sus ojos, ese color encajaba perfectamente con él. Si al final resultaba que no le gustaban, estaba dispuesto a pasar el resto de su vida descubriendo juntos lo que a Po le agradaba.

Tras pagar una cantidad mayor a la solicitada y prometer que recomendaría el lugar, Sasom regresó al auto.

“Lo dejo aquí”, dijo In.

“Está bien. ¿Dónde esperarás?”

“En el callejón de al lado.”

“De acuerdo, te llamo luego.”

Al bajar del auto, Sasom apretó el ramo de flores contra su pecho, sintiendo los nervios en cada paso. La cafetería estaba llena y la gente lo miraba con curiosidad, reconociendo algo familiar bajo su mascarilla. Él ignoró las miradas, buscando desesperadamente a ese ser de *"cuerpo suave como una nube"*, pero no lo veía por ninguna parte. Intentó llamarlo varias veces, pero no hubo respuesta. Decidió ir directamente al estudio, pero antes debía avisar a In.

Sin embargo, antes de marcar, su teléfono vibró. Era In.

“Justo iba a llamarte, voy a...”

[¡Señor Sasom!]



La voz angustiada de In hizo que el corazón de Sasom se hundiera. El miedo reemplazó a la emoción.

[He encontrado las cosas del señor Po tiradas por todas partes. Su teléfono está aquí, pero no lo encuentro por ningún lado.]

“¿Dónde?”

[En el callejón al lado de la cafetería.]

“¡Voy para allá!”

Sasom echó a correr mientras llamaba a los contactos de su padre que podrían ayudarlo en una emergencia. Al llegar al lugar, lo primero que vio no fue a In, sino las llaves de Po tiradas en el suelo.

[Dígame, señor Sasom, siento hacerlo esperar.]

En ese momento, el segundo hijo de la familia Woraphat-Cholakhon rugió por el teléfono con una autoridad que nadie le había escuchado jamás:

“¡Encuentren a mi pareja ahora mismo!”



Solté un rugido de rabia que me quemó la garganta cuando sentí que el siguiente objetivo de ese animal era quitarme los pantalones.

“No se mueva, señorito.”

Él sonreía con una dulzura asquerosa, sin una gota de remordimiento por la atrocidad que estaba cometiendo. Cuanto más luchaba yo, más rápido abría él mi cremallera. Parecía estarse "*divirtiéndose*".



W2B

“¡Hazlo ya de una vez! Deja de jugar”, ordenó la voz de mi padre desde el rincón.

Me sentía demasiado asqueado para mirar al hombre que solía llamar padre. Mi vida nunca había valido nada para él. Pero el agresor se encontró con un problema: la cadena en mi pierna impedía que terminara de quitarme los pantalones. Trató de girarme para ponerme boca abajo.

Fue entonces cuando puse en marcha mi último plan de supervivencia. ¡Y funcionó!

Mientras él forcejeaba con la ropa, me di cuenta de que la cadena era lo suficientemente larga como para usarla de arma. Con un último aliento de fuerza, pasé la pierna encadenada sobre su cabeza y, usando el peso de mi cuerpo, rodeé su cuello con la cadena desde atrás, apretando con todo lo que tenía.

Los dos viejos tardaron en reaccionar. Para cuando se dieron cuenta, yo estaba asfixiando a ese monstruo.

“¡Maldito seas!”

¡Zas!

El bastón de mi padre cayó sobre mi cabeza, pero usé el cuerpo del tipo que tenía atrapado como escudo para recibir el impacto.

“¡Aghhh!”

La cabeza del agresor se abrió al instante y la sangre comenzó a chorrear. Mi padre, ciego de ira, intentó golpearme de nuevo, pero volví a protegerme con el "*escudo humano*". El golpe le dio de lleno en la cara al tipo, dejándolo inconsciente en el acto.

“¡Lhong, sujétalo!”

Al quedarse sin matones cerca, mi padre ordenó al adivino que actuara. Lhong dudó un segundo, pero luego se lanzó a sujetarme los brazos. Tuve que soltar al tipo desmayado y quedé inmovilizado, como un blanco fijo para mi padre.



“¡Te voy a matar!”

El bastón que había esquivado dos veces impactó finalmente con toda su fuerza en el lado izquierdo de mi cara.

¡Zas!

El sonido del mundo se cortó. Lo último que vi fue la habitación volviéndose borrosa antes de que mi cuerpo colapsara sobre la cama. Todo se volvió negro.



Sasom no era un hombre que abusara de su poder, pero esta vez no podía confiar en la burocracia lenta de las autoridades. Usando las influencias de su familia, rastreó a Po a través de cámaras de seguridad hasta llegar a una vieja casa de madera.

“¡Khun Sasom, espere!” gritó In, pero fue inútil.

Sasom no podía esperar ni un segundo más. La sola idea de lo que le podrían estar haciendo a Po lo volvía loco. Derribó la puerta principal de una patada con tal furia que In tragó saliva; *alguien iba a morir hoy*.

Al entrar, la casa parecía vacía, lo que aumentó su desesperación, hasta que escuchó un grito de dolor en el piso superior. Sasom corrió hacia allí. No le importaba cuántos hombres hubiera o qué armas tuvieran; solo quería ver a Po.

¡Bum!

Derribó la puerta de la pequeña habitación. Esta vez no estaba vacía; había casi diez hombres que se giraron hacia él.

“¡Po!”



Nada podía distraerlo de la imagen de su amado. Aunque solo veía su espalda, supo que era él. Sasom se abrió paso entre los hombres, se quitó su propia camisa y cubrió el cuerpo de Po, que yacía inconsciente y casi desnudo.

Ver a Po en ese estado le partió el alma. Sintió un dolor agónico al imaginar por lo que había pasado. Para Sasom, nada cambiaría; él seguiría amando a Po por siempre. Pero le dolía profundamente que alguien tuviera que sufrir tal crueldad.

“¡Malditos sean! ¡Los voy a matar a todos!”

La angustia se transformó en una sed de sangre que hizo que incluso In retrocediera. Sasom dejó a Po en la cama con una delicadeza extrema antes de enfrentarse a los matones.

“¿Qué hacen ahí parados? ¡Acaben con él!”, ordenó el magnate Tawee kun.

Los hombres se lanzaron sobre él, pero Sasom, que había aprendido a pelear en un estricto internado militar en Inglaterra donde el acoso era constante, respondió con una violencia técnica y salvaje. No solo se defendía; golpeaba para destruir. Derribó a cada uno de ellos, recordando cómo en su juventud tuvo que dejar de ser una víctima para convertirse en el líder que nadie podía tocar.

“N-no me hagas nada...”, suplicó el Sinsae Lhong.

Sasom no tuvo piedad. Le propinó un golpe en el estómago que lo dobló y luego estrelló su cabeza contra la pared de madera con tal fuerza que la atravesó.

“Si no te detienes, te vuelo la cabeza.”

El sonido de un arma amartillándose detuvo a Sasom. Soltó al adivino y se giró hacia el responsable de todo: *el propio padre de Po*.

¡Zas!



W2B

A pesar de su edad, el anciano no pudo competir con la fuerza de Sasom, quien le dio un codazo en la garganta y le torció la mano, apuntando el arma hacia el propio dueño.

“¿Qué les ordenaste que le hicieran a Po?”, preguntó Sasom, buscando una razón para no matarlo.

“Les ordené... que lo violaran”, escupió el viejo. **“Que lo violaran hasta que aceptara ordenarse monje por mí.”**

“¡Maldito animal!”

Sasom perdió cualquier rastro de humanidad. Pegó el cañón del arma a la cara del viejo y se dispuso a apretar el gatillo para enviarlo al infierno.

“¡Ahhh!”

Un pequeño sonido detrás de él lo detuvo. Era la voz de Po. Ese sonido despertó su instinto protector y detuvo su mano... pero fue casi demasiado tarde.

¡Pum! ¡Pum! ¡Pum! ¡Pum!

Cuatro disparos salieron del arma. Gracias al grito de Po, Sasom desvió el pulso en el último microsegundo. Las balas rozaron la oreja de Taweekun y se incrustaron en la pared. De lo contrario, Sasom habría sido un asesino.

“Khun Sasom...”, dijo uno de los refuerzos que llegaba.

Sasom les entregó el arma y corrió hacia Po.

“Perdóname...”, susurró mientras le quitaba la mordaza.

Po le respondió con una debilidad extrema, pero con una sonrisa:

“¿Por qué pides perdón? Me has salvado...”



Sasom sintió un nudo en el corazón mientras Po acariciaba su rostro. Con cuidado, le ayudó a vestirse y lo tomó en brazos para sacarlo de ese infierno. Antes de salir, miró a la anciano por última vez:

“Voy a destruir todo el imperio que construiste. No quedará nada.”

In, por su parte, le dio una bofetada al viejo que lo dejó sangrando, prohibiéndole decir una palabra más.

Po no miró atrás. Se hundió en el pecho de Sasom, absorbiendo el calor que tanto había extrañado. Ya en el auto, Sasom permaneció en silencio, tratando de contener sus emociones. Po, lleno de moretones, notó que estaba sentado sobre algo.

“¿Esto es para mí?” preguntó Po, sosteniendo el ramo de rosas rosa claro que Sasom había comprado.

“Sí.”

“¿Te gusta?”

“Me encanta... es el primer ramo de flores que recibo en mi vida.”

Po sonrió, pero las lágrimas empezaron a correr por sus mejillas. Sasom no pudo contenerse más. Atrajo a Po hacia él y lo abrazó con todas sus fuerzas, rompiendo a llorar amargamente en un llanto lleno de dolor, alivio y un amor absoluto.



“Así fue como pasó todo. Entendido... Me encargaré de que todo esté en orden, Khun Sasom.”

In confirmó las órdenes por última vez. Esperó a que su jefe colgara antes de guardar el teléfono y supervisar la detención de los "*criminales*" por parte de las autoridades. Algunos fueron llevados en patrullas, pero otros tuvieron que ser trasladados en ambulancia.

El asistente no mostró ni un ápice de compasión, especialmente por el despreciable padre de Po, quien no dejaba de gritar y amenazar con demandar a cada oficial de policía.

“¡Tú también! Me lastimaste, ¡vas a sufrir mil veces más que yo!”

No dejó de amenazar a In, quien le había dado una bofetada que le dejó la boca ensangrentada. Pero In decidió no responder, no por miedo, sino por lástima. Sabía que, a partir de este segundo, la vida del magnate Taweeekun estaba en manos de Sasom, lo que significaba que viviría un "*infierno*" en la tierra hasta el día de su muerte.

“Espere, oficial.”

Tras ignorar al viejo, In vio a otro policía escoltando al señor Boon hacia otra patrulla. Boon era el subordinado que había entregado la llave de las cadenas de Po. Al principio, tanto In como Sasom estaban confundidos, pero Po les explicó que él lo había ayudado.

“No tengas miedo. Mientras digas toda la verdad, Khun Sasom te mantendrá a salvo.”

“Sí, diré todo lo que sé.”

“Muy bien.” In le dio una palmada de aliento.



Boon fue el único al que In acompañó hasta el vehículo. Una vez que las patrullas se retiraron, In subió al auto de San, el asistente de confianza del señor Woraphat-Cholakhon, a quien Sasom había llamado de urgencia para ayudar a limpiar el desastre.

“¿Cómo fue todo?”, preguntó San.

“Todo en orden, Phi.” In se abrochó el cinturón.

“¿Y qué hay de la... pareja del señor Sasom?”

In notó la incomodidad en la voz de San. Su rostro reflejaba una angustia tal que hacía que el ambiente se sintiera pesado.

“¿Te refieres a...?”

“A lo que pasó allá arriba, In. No me hagas decirlo. Solo de pensarlo me duele el alma.”

In sonrió al darse cuenta de lo que su colega temía.

“No pasa nada, Phi. Po está a salvo.”

Esa fue la gran noticia que Boon les dio. Él había sido contratado para secuestrar a un *"enemigo"* de Taweekun, pero nunca imaginó que el enemigo fuera su propio hijo. *Abusar de su hijo con un bastón ya era bastante malo, pero ordenar a sus hombres que lo violaran frente a sus ojos era una atrocidad.* Boon no pudo soportarlo y luchó contra los otros matones para intentar salvar a Po. Por suerte, Po se había defendido con la cadena y no llegaron a consumar el acto antes de que quedara inconsciente por el golpe del bastón.

“Uff, qué alivio”, suspiró San mientras arrancaba el auto. Aunque no conocía a Po, Sasom siempre había sido un buen jefe, mejor que su propio padre, y saber que su pareja no había sido víctima de tal horror lo hacía feliz.



Mientras tanto, In miraba por la ventana con melancolía. Había investigado a Tawweekun y descubrió que no era más que un hombre hambriento de poder que no confiaba en nadie. Y el adivino, Lhong, era un ex-policía corrupto expulsado por abusar de una menor. Dos hombres despreciables que se encontraron para alimentarse de sus propias oscuridades. Tawweekun quería deshacerse de Po y de su madre desde que el abuelo de Po murió, pues ya no le eran "*útiles*" para sus alianzas de poder.

In cerró los ojos, deseando en silencio que, después de tanto horror, Po y Sasom finalmente encontraran la paz.



Dos meses después

Tras pasar casi todo el día en pijama, me di un baño y me puse una camisa de color rojo brillante cerca de las seis de la tarde. El sticker de Santa Claus en mi calendario me recordaba que hoy era el día: nuestra pequeña fiesta en el piso 13, el refugio de Sasom.

Me estiré frente al espejo. Las cicatrices casi habían desaparecido, pero ahora tenía otro "*problema*": una pequeña barriga que empezaba a asomar.

"Es todo culpa de Sasom", murmuré.

Él me había estado cuidando demasiado bien. Después de aquel día, me llevó con los mejores médicos y especialistas en salud mental. Aunque al principio tuve pesadillas y despertaba aterrado, Sasom nunca se alejó. Siempre estaba ahí, abrazándome fuerte para recordarme que no tenía nada que temer.

Su calidez se filtró en mi alma. En estos dos meses, pasé de tener pesadillas a ser adicto a dormir en sus brazos. Pero el cuidado excesivo era otra cosa: casi no me dejaba hacer nada "*para que mi cuerpo se recuperara.*" Mi única tarea era comer, dormir, ver películas y comprar en línea con su tarjeta de crédito ilimitada. Suena ideal, pero a veces me aburría y quería salir a correr o nadar.



"No importa, así estás más blandito para abrazarte", me decía él.

Ayer finalmente protesté. Le pedí que dejara de tratarme como a una mujer embarazada. El médico ya había dicho que estaba perfecto.

"¿Y qué quieres hacer?", me preguntó.

"Quiero ir a IKEA."

"¿A IKEA?"

"Sí. Mañana es Navidad y quiero decorar el departamento. Quiero un árbol alto y quiero invitar a nuestros amigos."

Al principio quiso enviar a In a comprar todo, pero le advertí: *"O vas conmigo ahora mismo, ¡o esta noche duermes fuera!"* Sasom salió disparado a buscar las llaves del auto.

Al final, fue él quien más se divirtió en IKEA, corriendo de un lado a otro como un niño, preguntándome *"¿Puedo comprar esto?"* a pesar de que era su dinero. Decoramos el piso 13 juntos, escuchando canciones navideñas en el Amazon Alexa y bailando entre guirnaldas.

Nuestros invitados serían pocos: mi amigo Meen, Thana, Vic, y la pareja de recién casados, Ngern y Pin. Todos estaban emocionados porque Sasom nunca celebraba estas fechas; solía trabajar en eventos de fin de año. Pero este año fue claro: quería pasarlo con su *"persona amada."*

Y esa *"persona amada"*.. ¿era yo? A pesar de estos dos meses, Sasom no había hablado formalmente de nuestro *"estatus"*. Es más, no habíamos tenido sexo en meses. Cada vez que nos acostábamos, él se quedaba dormido abrazándome casi al instante. A veces yo quería despertarlo, pero me sentía tímido. Desde que dejamos el tema de grabar videos, parecía que ese lado de nuestra relación también se había pausado.



Sacudí esos pensamientos y fui a revisar la cena. Tendríamos pavo. Sasom insistió en que sin pavo no era Navidad. Aunque él quería pedirlo a un restaurante con estrella Michelin, yo me rebelé y preparé el desayuno ayer: huevos Benedictos. Se quejó al principio por verme trabajar, pero al primer bocado su cara cambió a una de pura felicidad.

Fui al dormitorio a buscar mi teléfono. Justo antes de alcanzarlo, sonó una notificación que no había escuchado en mucho tiempo. Corrí hacia el aparato.

‘¡Peach Lover ha subido un nuevo video!’

Mi corazón empezó a latir con fuerza. Era un video gratuito. La miniatura mostraba a un hombre sin rostro, pero el escenario era distinto: no era la cama blanca de siempre, sino un sofá en la penumbra, iluminado solo por las luces de un árbol de Navidad.

[Hola a todos. Ha pasado tiempo. Espero que estén bien.]

Su voz me hizo sentarme en la cama. *Era él. Me sentí confundido. Él me había dicho que no grabaría más. ¿Por qué ahora?*

[Primero, quiero agradecer a todos los que se postularon para ser el 'Nuevo Peach'. Me alegra saber que tantos querían ser probados por mí, jaja.]

Su risa se fue apagando hasta convertirse en un silencio serio.

[Pero debo decirles la verdad: no puedo continuar.]

[Nunca pensé que llegaría a este punto, pero es porque conocí a alguien.]

¿Por mí?

[Al principio quería que fuera mi 'Nuevo Peach', pero cuanto más lo conocía, más cambiaba mi forma de pensar. Sí, estoy enamorado. Un amor que nunca había sentido antes. Él me enseñó lo bueno que es vivir una vida 'normal'. A amar sin esperar nada a cambio. Y lo más importante... me enseñó a proteger a quien amo]



para que esté feliz y a salvo. Por eso, cierro la cuenta de *Peach Lover* a partir de este momento. Gracias por su apoyo. Feliz Navidad y próspero Año Nuevo. Adiós a todos.]

Peach Lover se despidió de la cámara y el video terminó. Una lágrima cayó sobre mi pantalla. *No era de tristeza, sino de una alegría inmensa al saber que él finalmente había encontrado el amor que buscaba.*

De repente, el Alexa de la sala empezó a reproducir una melodía dulce sin que nadie se lo pidiera. Salí de la habitación y lo vi.

“¿Sasom?”

Él estaba allí, vestido de rojo, sosteniendo un ramo de flores.

“Oye, ¿puedo preguntarte algo? ¿Cuál es tu flor favorita?”

“¿Eh? Las rosas.”

“No, Po, no respondas para complacerme. Compré rosas rosa la otra vez solo para probar, para aprender qué te gusta.”

“No lo digo por complacerte. De verdad me gustan las rosas.”

“¿De verdad?”

“Sí... pero el rosa no es muy 'yo'. Prefiero las rojas.”

Él sonrió. *Ya lo sabía.*

Me acerqué a él lentamente mientras la música llenaba el lugar.

“¿Viste el video?”, me preguntó cuando estuvimos frente a frente.

“Sí...”



“¿Y bien?”

“Me siento un poco... conmovido. Conocía a *Peach Lover* desde hace más tiempo que a ti. Verlo despedirse se siente extraño.”

“Bueno, él está aquí frente a ti.”

Sasom me limpió una lágrima, pero yo negué con la cabeza.

“No. Tú ya no eres *Peach Lover*.”

“¿Entonces quién soy?”

“Tú eres Sasom Woraphat-Cholakhon. El hombre al que amo.”

Se quedó helado. Soltar esas palabras en el momento justo tuvo un impacto directo en su corazón.

“Me hace feliz saber que pensamos igual”, respondió él con una sonrisa que se ensanchó.

Sasom miró el ramo y luego mi rostro. De repente, se arrodilló frente a mí y me miró con una seriedad absoluta.

“Lo que dije en el video es verdad, Po. Estoy enamorado. De un amor que no conocía. Y es solo por ti. Tú me enseñaste que un '*monstruo*' como yo también puede tener un amor bonito. Eres mi amor incondicional. Y quiero hacer todo lo posible para que cada día de tu vida sea feliz.”

“¿Quieres ser mi novio, Po?”

El ramo de rosas rojas apareció frente a mí. Aunque su mirada delataba un poco de nerviosismo, estaba cargada de una sinceridad absoluta.



Me sentí profundamente conmovido. Pensar que alguien como Sasom probablemente nunca había hecho algo así por nadie, y yo, por mi parte, jamás había sido tratado de una manera tan especial. No era solo el gesto; es que él me hacía sentir como una persona normal. Alguien capaz de amar y ser amado, algo que nunca imaginé que encontraría.

Pero, a pesar de la emoción...

“Oye, ¿te estás riendo?”

Sí, solté una carcajada frente a él. Intenté aguantarme, pero no pude. Sasom, que seguía de rodillas, se levantó de un salto y me rodeó la cintura con su mano libre, con una expresión de preocupación genuina.

“¿Dije algo malo, Po?”

“No, no, para nada.”

Acepté el ramo de rosas rojas para que supiera que no pensaba rechazarlo, pero...

“Es que... por un momento pensé que ibas a pedirme matrimonio.”

¡Es que miren su postura! Arrodillado de esa forma, ¿cómo no iba a volar mi imaginación?

“Ah... supongo que fui un poco exagerado, ¿no?”

“Un poquito, pero fue muy romántico.” *En realidad, fue increíblemente romántico.*

“Pero, para ser honesto, sí quiero.”

“¿Eh?”

“Pedirte matrimonio.”

¡Esperen! Cálmate un poco, Sasom. No puedes soltar esas cosas así como si nada.



“Pero sabes que no puede ser ahora, ¿verdad?” me dijo mientras me rodeaba con el otro brazo.

Lo entendía perfectamente. Sasom no es un hombre cualquiera. Más allá de que necesitamos más tiempo para fortalecer nuestro vínculo, él carga con muchas responsabilidades. Su carrera en la industria del entretenimiento aún tiene años por delante, y ser el hijo menor de los Woraphat-Cholakhon nunca ha sido fácil. Casarse es algo que ni siquiera podemos considerar ahora; incluso salir públicamente ya sería un sueño inalcanzable.

Pero estoy bien con eso. Me gusta lo que tenemos. Me encanta amarnos en nuestro propio espacio, siendo como siempre hemos sido. Quizás a otras parejas no les guste este estilo, pero a mí me encanta.

“Estoy bien, no espero nada más que esto.”

“Pues espera más, Po”, respondió él. **“Espera lo que quieras, porque te aseguro que no te voy a decepcionar.”**

Sentí que el corazón se me inflaba de orgullo. *Le creía. Creía ciegamente que cumpliría su palabra y que nunca me fallaría.*

“¿Y bien, Po? ¿Cuál es tu respuesta?”

Se refería a ser novios, ¿verdad?

“Sí. Quiero ser tu novio desde hoy mismo.”

¿Qué otra cosa podía responder? Sasom probablemente ya sabía la respuesta antes de preguntar, pero escucharla de mis labios hizo que su sonrisa de actor brillara más que nunca.

“Te lo advierto: soy un novio muy celoso.”



“¡Oye, eso es trampa! Pedirlo primero y decir las condiciones después...”

“¿O es que vas a cambiar de opinión?”

“Como si me fueras a dejar hacerlo...”

Al terminar la frase, nos sentimos como imanes de polos opuestos atrayéndose sin remedio. Fue quizás la primera vez que ambos nos sentimos un poco torpes al acercar nuestros rostros, hasta que solo quedaron centímetros de distancia. Finalmente, nuestros labios se rozaron.

¿Qué?!

Me separé de Sasom casi al instante cuando, de repente, ¡escuché el estallido de varios cañones de confeti a nuestro alrededor!

“¡Felicidades!”

Antes de darme cuenta, la habitación ya no era solo para nosotros dos. Estábamos rodeados por todos los invitados de la cena de Navidad. Decenas de tiras de colores caían sobre mi cabeza mientras todos reían.

“¡Gracias a todos! ¿Desde cuándo están aquí?”, pregunté con la cabeza llena de serpentinas.

Fue Meen, mi mejor amigo barista, quien respondió entre risas:

“Estamos aquí desde antes de que empezaras a besar a Sasom.”

“¡¿Y por qué no salieron antes del beso?!” *¡Qué vergüenza!*

“Es que si salíamos antes, nos perdíamos la escena estelar del gran actor”, añadió Ngern.



¡No puede ser! ¿Incluso Phi Ngern estaba metido en esto? No sabía qué decir. Al ver que incluso Ngern y Pin se divertían a mi costa, me giré hacia mi "novio" para desquitarme por la vergüenza, porque él seguro sabía que nos estaban mirando desde el principio.

"Khun..." Le di un pequeño golpe en el pecho como castigo.

Pero en lugar de inmutarse, él me sonrió con ternura, como si yo fuera una criatura diminuta, y me quitó las serpentinas del pelo antes de darme un beso en la frente frente a todos.

"Cariño, ¿qué tal si vamos a ver la comida a la cocina? Por si falta algo", dijo Pin a Ngern.

"Vamos, mi vida."

No hacía falta mirar para saber que Pin y Ngern se estaban retirando para darnos privacidad. Se los agradecí de corazón, porque mi cuello ya me dolía de tanto agachar la cabeza por la vergüenza. Thana también se llevó a Meen y a Vic al balcón con la excusa de fumar.

Finalmente, la paz regresó. Aunque seguía avergonzado, había algo que me daba vueltas en la cabeza y decidí aprovechar para preguntarle a Sasom directamente.

"Oye, ¿te puedo preguntar algo?"

"Dime." Sasom seguía sonriendo, balanceándome suavemente al ritmo de la música.

"¿Por qué últimamente tú...?"

"¿Qué?"

"Ya no intentas tener sexo conmigo."

Vaya, preguntar eso me puso la cara ardiendo. Pero ya que somos novios, no debería ser raro preguntar, ¿no? Si no es ahora, ¿cuándo?



La expresión de Sasom cambió. Pasó por varias emociones: primero vergüenza, y luego una especie de tristeza.

“Es que... tengo miedo.”

“¿Miedo?”

“Sí. Tengo mucho miedo de que, después de lo que pasó, tú ya no quieras...”

“¡Pero yo sí quiero!”

¡Ay! Se me escapó. Me tapé la boca rápido, pero ya era tarde. Escuché risitas desde la cocina; Ngern y Pin lo habían oído todo.

Sasom se quedó atónito. No se imaginaba que, mientras él intentaba protegerme y ser delicado, yo deseaba ser suyo cada día. Para confirmar que no había escuchado mal, me acerqué aún más y le susurré al oído: **“Siempre quiero ser tuyo, Sasom.”**

“¿Lo dices en serio?” me preguntó, apretando su agarre en mi cintura y pegando su cuerpo al mío.

“Claro que sí. ¿Por qué te mentiría?”

“En ese caso...”

“¿Qué?”

“Creo que la fiesta va a tener que terminar temprano hoy, Po.” :)

Epílogo

Po nunca le había dado importancia al tiempo. Su reloj interno se había detenido hace mucho tiempo, el día que su madre murió. Su horario era un caos: despertaba, comía y



trabajaba a horas inciertas, y el sueño era un lujo sin rutina. Cada día era igual al anterior, dictado únicamente por lo que sus ilustraciones requerían.

Pero todo cambió. Sasom fue quien lo hizo cambiar.

A pesar de que el actor tenía una agenda igual de errática, cada vez que tenía un momento de "*tiempo libre*", se lo entregaba por completo a su novio. Para Po, cada minuto (*no, cada segundo*) era un "*momento especial*" que no podía desperdiciar. Tenía que aprovecharlo al máximo.

Peach Lover

[La primera exposición de pintura al óleo de JAPO]

Po se dio cuenta un día de que no podía seguir simplemente dejando pasar las horas. No importaba cuánto Sasom intentara prohibirle hacer esfuerzos físicos pesados, él se mantuvo firme en que quería terminar su proyecto.

"Está bien, yo te ayudaré."

En lugar de detenerlo, Sasom se convirtió en su mayor apoyo. La galería de arte donde Po recibía hoy a los visitantes con una sonrisa era obra de la gestión de Sasom. Fue el reemplazo perfecto cuando el plan original en la cafetería de Meen falló por falta de fechas disponibles. Este lugar era más grande, estaba en una mejor ubicación y, por supuesto, el costo era astronómicamente más alto.

"¡Vaya, Meen! Por fin llegas. Dijiste que estabas cerca hace dos horas, pensé que te habías caído en un bache y muerto."

"¡Oye, no te enojés! El tráfico por aquí es un infierno."

Meen le entregó un ramo de flores de colores. Po, que nunca estuvo realmente enojado, las aceptó con gratitud.

"¡Vengan! Vamos a tomarnos una foto."



Incluso el fotógrafo profesional fue idea de Sasom. Él argumentó que la primera exposición de Po debía ser documentada con la mayor calidad posible. Po estuvo de acuerdo, pero no esperaba que Sasom contratara a un fotógrafo de renombre nacional.

¡Click!

“Préstame las flores, Po, iré a guardarlas”, dijo una asistente.

Meen observó el entorno en silencio hasta que la mujer se alejó. Entonces, abrió la boca: **“Esto es demasiado exagerado.”**

Po se echó a reír. Sabía que su amigo diría eso. No era una crítica negativa, sino más bien ese tono de burla cariñosa entre amigos. Po estaba de acuerdo; él mismo sentía que era demasiado.

“Fotógrafo famoso, equipo de organización, mánager personal y este lugar...”

Meen recorrió la galería con la mirada. Cuando escuchó el precio del alquiler por primera vez, le dijo a Po que era imposible, pero al saber que Sasom lo había gestionado, entendió que su amigo tenía un "*mecenas*" muy especial.

“¿Vas a felicitarme o a seguir criticándome?”

“Vine a felicitarte, pero déjame burlarme un poco.”

“Bueno, guarda energías para la tarde, porque habrá entrevistas con la prensa.”

“Te lo dije... ¡qué exageración!”

Ambos amigos rieron antes de que Meen comenzara su recorrido por la obra.

Po miró sus óleos con orgullo. En realidad, se alejaban mucho de su intención original, que era retratar la lujuria y el deseo. No imaginó que, tras conocer a Sasom, su obra



pasaría de ser una explosión de pasión cruda a una colección de un "*romanticismo dulce y radiante*."

Esa definición, "*romanticismo dulce*", no fue suya. Antes de la inauguración, Po le pidió a Sasom que invitara a críticos de arte. Al principio, ellos lo miraron con escepticismo, viendo a Po solo como un artista novato con un patrocinador millonario. Pero en una sola noche, las críticas positivas inundaron las redes sociales.

"Simple, romántico y profundamente emotivo" Fue la crítica que más amó, proveniente de un profesor universitario muy estricto que lo había instruido. Al recibir esa validación, lo "*exagerado*" del evento dejó de importarle. *Había demostrado su talento.*

Por la tarde, llegaron los medios de comunicación. Po solía pensar que, si estuviera frente a una cámara como los actores, tendría palabras brillantes. Pero la realidad fue distinta: se trababa, repetía palabras y los nervios lo traicionaban.

"Entonces, Po... ¿qué relación tienes exactamente con Sasom?"

"Eh... bueno..."

Se quedó mudo, sin saber cómo responder sin romper el secreto. De pronto, un grito de emoción de los presentes lo salvó. Fue como una señal del cielo que desvió la atención de todos los micrófonos.

"¡Es Sasom!"

Llegó en el momento perfecto. El famoso actor apareció con un enorme ramo de rosas, luciendo impecable en un traje de diseñador, irradiando esa energía de "*superestrella*" que hacía que todo pareciera brillar a su alrededor.

Sasom saludó a la prensa con esa sonrisa encantadora que derretía a cualquiera, antes de detenerse junto a su novio, cuya relación seguía siendo un secreto para el público.



“Siento llegar tarde, el tráfico es terrible”, saludó a los periodistas, quienes llevaban semanas queriendo entrevistarlo sobre diversos temas candentes. Luego, se giró hacia Po con voz dulce: “Aquí tienes tu premio, campeón”

Le entregó el ramo de rosas.

“Gracias... pensé que no vendrías”

“¿Bromeas? Jamás me perdería esto.”

Sus palabras terminaron ahí, pero su mirada decía mucho más: *Sasom nunca faltaría a un evento de la persona que amaba, aunque tuviera que escaparse del trabajo.* Po sintió sus mejillas arder y tuvo que desviar la mirada mientras apretaba el ramo con fuerza para que no se notara el temblor de sus manos.

“¿Por dónde iba la entrevista?”, preguntó Sasom, tomando el control con naturalidad.

“Le preguntábamos a Po qué son ustedes dos realmente.”

Sasom no se inmutó. Sonrió como si le preguntaran por el clima.

“Somos muy cercanos.”

“¿Y cómo se hicieron cercanos? Sus áreas de trabajo son muy distintas.”

“¿Me estás diciendo que no tengo sensibilidad para el arte?”, bromeó Sasom, logrando que los periodistas rieran. “En realidad, Po quería hacer su exposición y quería llamar la atención, así que me pidió que fuera su modelo. Trabajando juntos nos hicimos amigos.”

“¿Se refiere a la pintura que está detrás de ustedes?”

Todos se giraron hacia el óleo principal: Sasom, con el torso desnudo, apoyado en sus brazos sobre una cama, mirando fijamente al espectador. Era la obra más provocativa



de la galería y la que había desatado los rumores en redes sociales sobre qué tan íntimos debían ser el pintor y el modelo para lograr tal captura.

“Ah, la famosa pintura que me hizo tendencia en Twitter”, rió Sasom. **“Sinceramente, si los rumores fueran ciertos, tendría que ser novio de todos los fotógrafos de la industria.”**

Esa lógica desarmó a los reporteros. Po y Sasom compartieron una mirada cómplice; solo ellos sabían qué *"cosas candentes"* habían pasado durante los bocetos.

Cuando ese tema se agotó, surgió la pregunta más picante: **“¿Y por qué el título de la exposición es *'Peach Lover'*?”**

Ese era el gran misterio del momento. Todo empezó por una cuenta de Twitter llamada *"Si nos miramos, me embarazo"*, una fan de *Peach Lover* que inició un debate sobre la identidad real de la cuenta tras su retiro.

La gente había intentado rastrear a Tonnam (*el anterior "Peach"*), pero él había desaparecido de las redes. Nadie sabía que Tonnam y *Peach Lover* habían hecho las paces y que él ahora vivía una vida tranquila en el extranjero con su esposo, prometiendo nunca revelar quién era *Peach Lover*.

La curiosidad llevó a la gente a adivinar. Alguien sugirió que *Peach Lover* debía ser alguien de la alta sociedad por el estilo de vida que mostraba. Y finalmente, la cuenta de la fan ató cabos: *"No me odien, pero Peach Lover se mueve idéntico a Sasom Woraphatcholakhon"*. Al principio, los fans de Sasom atacaron a la chica, pero cuando salió el póster de la exposición de Po con la imagen de Sasom y el título *"Peach Lover"*, el rumor se volvió imparable.

Sasom lo había planeado: **“Usa esa foto, créeme, vendrá mucha gente”**. Y tuvo razón.

“Creo que esa pregunta debe responderla Po”, dijo Sasom, dándole el paso a su novio.



Po, aunque nervioso, sintió la mano de Sasom apretando la suya discretamente por debajo, dándole fuerza.

“Seré honesto: yo también soy un seguidor de *Peach Lover*.”

Los periodistas se sorprendieron por la franqueza.

“Sé que en nuestra sociedad hablar de cuentas eróticas en público no es bien visto, pero la verdad es que me encanta. Él fue una de las inspiraciones para esta exposición.”

“¿Y qué tiene que ver con Sasom?”

“Elegí a Sasom para que fuera la representación física de *Peach Lover* en mi obra” (Porque ellos son la misma persona). “Nadie sabe quién es él realmente, pero su influencia es enorme. Me pareció interesante imaginar qué pasaría si *Peach Lover* encontrara el amor.”

Mientras hablaba, sus manos se apretaban con más fuerza.

“Y bueno, como soy actor, me tocó interpretar el papel de *Peach Lover* para la visión de Po. ¡No sabía que el momento coincidiría con tantos rumores!”, intervino Sasom con una actuación dramática que hizo reír a todos, convenciendo a la prensa de que él solo era el modelo de un concepto y no el dueño de la cuenta.

Engañaron a la prensa con mucha elegancia.

“Sasom, una última cosa... ¿podemos preguntar sobre el caso legal del padre de Po?”

El ambiente se volvió serio. Po contuvo el aliento. Fue una pregunta valiente de un medio pequeño. Sasom mantuvo la sonrisa, pero Po sabía que no era real. Sasom soltó su mano y le puso un brazo sobre el hombro.

“Podemos responder, pero preferiría que Po se retirara antes”, pidió Sasom.



Po se alejó a un rincón tranquilo. La expresión de Sasom se volvió gélida y profesional al hablar sobre cómo llevaría a la justicia al magnate Tawee kun y al adivino Lhong hasta las últimas consecuencias.

Sasom había insistido en que Po no estuviera presente en esa parte de la entrevista. Sabía que, aunque el padre fuera un criminal, la sociedad tailandesa aún se aferraba a la idea de que *"un padre siempre es un padre"*. Sasom prefirió asumir el papel de *"el villano"* que destruye a un anciano, para proteger a Po del drama mediático.

Po recordó los titulares: *"Sasom acusado de romper vínculos familiares"*. Pero a Sasom no le importó. Usó su plataforma para lanzar una campaña contra la violencia doméstica, animando a las personas a denunciar abusos sin importar el rol familiar. La campaña fue un éxito y cambió la percepción social sobre muchos tipos de opresión.

En cuanto a su padre, Tawee kun terminó en prisión. Al principio, intentó usar su dinero e influencias para salir, pero Sasom, usando su posición como el hijo menor de los Woraphat-Cholakhon, cortó cada uno de sus hilos de poder. Sus padres apoyaron a Sasom, viendo una oportunidad de absorber los negocios del magnate caído. Cuando Tawee kun perdió su dinero, perdió a sus matones y sus abogados. Su sentencia de cadena perpetua se volvió una realidad inevitable.

Po no sentía lástima. No podía amar a un hombre que ordenó tal atrocidad contra él. Lo único que hizo fue ofrecerle su *"perdón espiritual"* para que el alma de su madre pudiera descansar en paz.

La entrevista terminó y Sasom se despidió de la prensa. Caminó directamente hacia su novio, que intentaba camuflarse con la pared color durazno.

"¿Cómo estuvo? ¿Crees que nos creyeron?"

"No importa, Po. Lo que importa es cómo lo presenten."

Sasom le explicó que su buena relación con la prensa garantizaba que el enfoque sería positivo. Esa era la magia del mundo del espectáculo. Ahora se llamaban *"Tú"* y *"Yo"*, habiendo dejado atrás el lenguaje formal, aunque Po aún tenía miedo de mostrar



demasiado afecto en público. Aunque sus padres sabían de la relación y no la prohibían, habían advertido que, si dañaba la imagen comercial de Sasom, debía terminar.

A Sasom no le importaban las amenazas. Sabía que el mundo estaba cambiando y que él mismo haría que cambiara por Po. Pero respetaba el deseo de Po de mantener su vida privada en su "*propio espacio*".

"Oye, aún no te he dado las gracias", dijo Po.

"¿Por qué?"

"Porque sin tu ayuda, nunca hubiera logrado esta exposición."

"No es cierto", Sasom negó con la cabeza. "Tú pintaste esto, no yo"

"Pero tú eres mi verdadera inspiración."

Sasom se quedó sin palabras. Abrió la boca para discutir, pero terminó bajando la mirada, sonrojado. Ahora era así: *un hombre que se avergonzaba fácilmente con los cumplidos de su novio, lejos de la arrogancia de cuando se conocieron.*

"Me hace feliz", susurró Sasom.

"¿Qué?", preguntó Po, pues su voz fue muy baja. "Dije que me hace feliz saber que realmente me tienes como tu inspiración."

Si no estuvieran bajo la mirada de todos en ese momento, Sasom seguramente le habría demostrado su amor de alguna forma: un beso profundo, un abrazo intenso, o simplemente arrastrándolo a la cama sin pensarlo dos veces.

Pero en cuanto la idea de "*arrastrarlo a la cama*" cruzó por su mente, el hombre que servía de inspiración mostró una sonrisa pícara. Una idea seductora y apasionada brotó en él, de esas que harían sonrojar a cualquier creativo.



"¿Recuerdas lo que me prometiste?" preguntó Sasom.

"¿Qué promesa?" Po no recordaba, pero desconfió de esa mirada traviesa.

"Dijiste que, si aceptaba ser tu modelo, harías cualquier cosa por mí a cambio."

"Espera, ¿estás diciendo que me vas a usar para volverte famoso, Po?"

"Sí, voy a usar tu fama para hacerme un nombre"

"¿Y qué recibiré yo a cambio?"

Po tardó en recordar. En aquel entonces, su relación no había avanzado tanto; eran solo dos personas unidas por un objetivo. Ahora, estaban unidos por el corazón.

"¿Entonces ya sabes qué es lo que quieres?"

"Aja."

El corazón de Po dio un vuelco cuando Sasom se acercó demasiado, sin importarle quién pudiera estar mirando.

"¿S-Sasom?"

"Quiero que me pagues... haciendo el amor."

No solo lo dijo; humedeció sus labios con la lengua de una forma tan provocativa que cualquiera se habría estremecido. Po sintió una descarga eléctrica recorrer todo su cuerpo.

"¿S-solo eso?" preguntó Po. No es que fuera poco, pero *"hacer el amor"* ya era algo que hacían. Lo habían hecho apenas la noche anterior.

"Pero quiero hacerlo ahora."



"Sasom..."

"Y aquí mismo."

Sin darle tiempo a protestar, Sasom aprovechó un momento en que nadie miraba, tomó la mano de Po, *esa mano capaz de crear arte*, y lo llevó a la habitación privada de la galería, un lugar donde nadie los molestaría.

La lujosa habitación, digna de un hotel de cinco estrellas, estaba destinada al descanso del artista, pero Sasom decidió darle un uso mejor.

"Espera... hay mucha gente afuera", susurró Po mientras las manos de Sasom empezaban a recorrerlo.

Cuando el actor se alejó un poco, Po se mordió el labio, dándose cuenta de que, en realidad, no quería que se detuviera. Sasom, notando el deseo de su novio, decidió usar sus dotes de actuación de "*galán de drama*" y se desabrochó los primeros tres botones de la camisa, revelando su pecho y sus abdominales marcados.

Po tragó saliva. Había notado que el cuerpo de Sasom estaba más definido debido a un papel de villano en una serie de acción, pero no imaginó que se viera tan "*ardiente*" de cerca. Finalmente, Po cedió, atrajo a Sasom hacia él y selló sus labios, deteniendo la risa triunfante del actor. Fue un beso que mezcló el fuego con la dulzura más profunda.

"De ahora en adelante, ya no usaremos la frase "*tener sexo*", Po."

"¿Eh?"

"*Tener sexo* es para *Peach Lover*."

"¿Entonces qué palabra usaremos?"

"Hacer el amor. Porque esto nace del amor."



Sasom lo había dicho en aquella Navidad cuando se hicieron novios. Desde entonces, la forma en que se entregaban había cambiado: de ser una pasión hambrienta y cruda, pasó a ser un encuentro dulce, cálido y lleno de una conexión que los hacía enamorarse de nuevo en cada ocasión.

Sasom cargó a Po y lo recostó en la cama. Sus miradas se fundieron en un silencio cargado de ternura antes de que el deseo los envolviera otra vez. Po amaba la fuerza de Sasom, se sentía protegido; Sasom amaba la suavidad de Po, porque derretía su dureza y lo relajaba por completo.

Po fue el primero en jadear, la señal de que necesitaban elevar el nivel. Sasom se quitó el saco y la camisa lentamente, disfrutando de la vista de Po deshaciéndose de su propio traje color durazno. Al ver a su novio quitarse la ropa con cuidado para no arrugarla, la excitación de Sasom se volvió casi insoportable.

Po se sintió arder al ver lo que provocaba en él. Acercó su mano suave para acariciarlo, estimulando a Sasom de inmediato.

"Po..."

Sasom lo llamó con voz ronca de deseo. Se deshizo de lo poco que quedaba de ropa y presionó su cuerpo contra el de Po. Al levantar la cadera de su novio, se detuvo a admirar la piel perfecta de Po, una suavidad que lo embriagaba más que cualquier alcohol.

Recordó cuando discutieron porque Po, queriendo complacerlo, decidió hacerse depilación láser en todo el cuerpo. Sasom se había vuelto loco de celos al pensar en alguien más viendo zonas que solo le pertenecían a él, pero Po le explicó que había elegido a una esteticista mujer para evitar problemas. Aun así, Sasom lo "*castigó*" aquella vez con una pasión tal que Po llegó al clímax antes de que empezaran siquiera el acto principal.

Ahora, Sasom volvió a perderse en esa suavidad. Po sentía que iba a morir de placer mientras Sasom lo recorría con la lengua, mirándolo fijamente para ver cómo se estremecía.



“Sasom... espera...”

Sasom se detuvo justo antes de que Po llegara al límite. Quería que terminaran juntos. Po, aunque frustrado por la interrupción, lo rodeó con sus piernas mientras Sasom se posicionaba para entrar en él.

“Ahhh...” Po se arqueó al sentir la plenitud de Sasom dentro de él.

Sasom se movía con una cadencia nueva: más suave, pero igual de profunda. Po sentía que cada embestida de Sasom daba justo en el blanco. Lo tomó del rostro y le dio un beso profundo, uno que solo se da a quien se ama de verdad.

El ritmo se aceleró. Sasom lo giró para que quedara de lado, frente al gran ventanal circular que mostraba el cielo al atardecer. Solo la luna creciente era testigo de lo que hacían en lo alto de aquel edificio. Sasom volvió a entrar en él desde atrás, llenándolo por completo.

“¡Sasom!” grito Po, desbordado de placer. Sasom lo besó para acallar sus gemidos mientras continuaba con un ritmo profundo que hacía que Po sintiera que su cuerpo se deshacía en mil pedazos de felicidad.

“No... no puedo más...”

“Espera por mí, Po...”

“De verdad... ya no puedo...”

“Un poco más...”

“¡Sasom!”

“Po...”



Con un último grito, Po se liberó frente a la luna que empezaba a brillar. Segundos después, Sasom lo siguió, abrazándolo con fuerza mientras su calor se fundía dentro de Po.

La tormenta pasó. Se quedaron abrazados, recuperando el aliento. Po intentó levantarse para limpiarse y volver con sus invitados, pero Sasom lo retuvo en la cama. Se recostó sobre él, atrapándolo dulcemente.

"Te amo, Po", susurró Sasom antes de besarlo.

"Yo... también te amo."

"Gracias por llegar a mi vida."

Sasom lo besó de nuevo, esta vez con una profundidad que no buscaba respuesta, sino transmitir todo lo que sentía.

"¿Sabes, Po? Significas mucho para mí. Conocerme me cambió para siempre."

Po lo miró con los ojos empañados por la emoción. Entendía perfectamente a qué se refería.

"Yo siento lo mismo."

Porque no solo Po cambió a Sasom. Sasom también cambió a Po, ayudándolo a ser la versión de sí mismo que siempre debió ser. Sellaron su conversación con un beso bajo el silencio de la luna creciente.

*A partir de ahora, no habría más **Peach Lover**.*

No habría más un "nuevo Peach."

Solo existiría el Sasom de Po.

Y el Po de Sasom.



Para siempre...

Because I knew you....

(Porque te conocí...)

I have been changed for good

(He cambiado para bien.)

FIN

Parte Especial 01

I'm so fucking jealous of you

¡Estoy tan malditamente celoso de ti!

Ser la pareja de un actor famoso no es nada fácil.

Po tuvo que dejar lentamente el teléfono en su mano, aunque en realidad lo que quería era estrellarlo contra el piso, lanzarlo contra el televisor o contra lo que fuera. Solo quería ver algo destruido para sentirse satisfecho.

Estas emociones tenían un origen.

Todo comenzó pocos días después de su primer aniversario. De repente, Sasom, el famoso actor, recibió una oferta de trabajo que nunca imaginó.

¿Una serie BL (Boys' Love)?

Po se sorprendió cuando Sasom se le acercó para decirle que la productora de cabecera de Sasom quería intentar producir una serie de este género, y como Sasom nunca había



interpretado a un personaje gay, pensaron que causaría un gran impacto en la industria.

A Po no le sorprendía porque pensara que Sasom no fuera apto, sino porque la mayoría de los actores de series BL suelen ser jóvenes novatos. Que alguien como Sasom, con tantos años de trayectoria, aceptara un papel así, se sentía bastante novedoso.

“Sí, mi primera serie BL.”

“¿Tus padres no dirán nada?”

“No dirán nada, cariño. Ya les dije que es una oportunidad donde todos ganamos.”

Mientras tanto, Sasom ni siquiera pensaba en las ganancias. Estaba más preocupado por cómo interpretar el papel para que fuera del agrado del público, aceptado, y sobre todo, respetuoso con la comunidad LGBTQ+.

“Entonces, ¡adelante! Te apoyo totalmente.”

Al recordar ese momento, Po quería regresar en el tiempo y abofetearse a sí mismo. No solo eso, quería agarrar a Sasom por el cuello y gritarle con todas sus fuerzas: ***“¡No - lo - hagas - bajo - ninguna - circunstancia!”***

Al darse cuenta de que no podía controlar su furia, el tierno y pálido novio de Sasom salió de su propia villa para buscar a la esposa del hermano de Sasom, que vivía en una villa cercana.

“Hola, joven Po.”

Uno de los guardaespaldas frente a la villa de Nguen y Pin saludó al visitante mientras le abría la puerta. Normalmente, Po respondía con una sonrisa amable, pero esta vez, el chico (*que era casi la mitad del tamaño del guardaespaldas*) pasó de largo con un rostro lleno de... ¿ira asesina?



Aunque los hombres de traje negro estaban confundidos, no podían interferir en los asuntos de sus jefes. Cuando su equipo fue contratado para la seguridad de las villas privadas de los hermanos Woraphat-Chayakon, fueron entrenados bajo estrictas advertencias sobre la confidencialidad. Había muchas cosas que el público no sabía, como el hecho de que Sasom tenía a un hombre como pareja.

“¡Oh, Po! ¿Ya comiste algo? Puedo pedir que te preparen algo.”

“No te preocupes, Pin. No tengo hambre.” Incluso si la tuviera, Po no quería causar molestias a una mujer con cinco meses de embarazo. **“¿Y tú qué haces?”**

“Compras en línea, como siempre.”

Pin giró la pantalla de su teléfono para mostrarle a Po.

Actualmente eran muy cercanos. Esto se debió a que Sasom y Ngern decidieron comprar villas privadas en el mismo vecindario, lo que permitió que Po (*que trabajaba desde casa*) y Pin (*que se preparaba para ser madre*) pasaran mucho tiempo juntos.

“¿Qué te pasa, Po?”

Al principio, Pin iba a seguir comprando (*después de gastar no menos de seis cifras del dinero de su esposo*), pero al notar que el recién llegado estaba sentado de brazos cruzados y con el ceño fruncido, la futura madre decidió pausar sus gastos de inmediato.

“Estoy irritado por culpa de Sasom.”

“¿Qué hizo Sasom?”

“Se fue de viaje con "ese niño" otra vez.”

En realidad, lo que Po decía era una exageración. La realidad no era que su famoso novio se hubiera ido de viaje con "ese niño", sino que "ese niño" fue quien siguió a Sasom durante sus vacaciones.



Pero antes de llegar a ese punto, hablemos de quién es "*ese niño*".

"¿Quién es él?"

"Es Porsche, el chico que será su pareja en la serie BL."

Ese niño se llama *Porsche*. Es un actor novato que se presentó ante Po por primera vez a través de Instagram. Publicó una foto con su novio (*Sasom*) y puso la leyenda:

"¡Aquí con mi novio, todos! Prepárense para el inicio del rodaje muy pronto".

Normalmente, si fuera otro actor bromeando, Po no pensaría nada malo. No es una persona celosa, y mucho menos con temas de trabajo; si se pusiera celoso por cada escena, ya se habría vuelto loco, pues basta con encender la televisión para ver a Sasom besándose con cualquiera.

¡Pero con este niño es diferente!

Con solo verle la cara, Po supo que no estaba jugando. Ese niño es astuto, tiene algo oculto. Mientras más observaba las "*interacciones*" que Porsche intentaba tener con Sasom, más se daba cuenta de que ese tal Porsche realmente quería "*quedarse*" con Sasom.

Po recordaba cómo Pin lo miró con sospecha la primera vez que le contó. Al principio pensó que estaba exagerando, pero cuando lo consultó con Pin, la actriz mostró un brillo de furia en sus ojos y dio su veredicto negativo sin rodeos: **"Estoy segura. Ese niño quiere a Sasom."**

Pin llamó a este fenómeno el "*sentido de la esposa legítima*". Aunque Po se sentía un poco incómodo porque técnicamente solo eran novios, Pin insistió: "*Duermen juntos todas las noches, ¿eso no es más que novios?*", y Po no quiso llevarle la contraria a la mujer embarazada.



W2B

Después de aclarar que Sasom no planeó el viaje con Porsche, sino que Porsche lo siguió, Po mostró la evidencia: una foto en el Instagram del niño donde salía el letrero de la provincia donde Sasom estaba acampando con su grupo de amigos.

“Vaya, ese niño es una víbora. ¿Ya hablaste con Sasom?”

“Todavía no. Lo último que hablamos fue cuando le pregunté si el niño iba a ir, y Sasom me dijo que no.”

En realidad, el "*sentido de la esposa legítima*" no era un secreto. Sasom ya había notado que Po no estaba contento con el nuevo actor. Como no quería problemas, el veterano actor trató de mantener su distancia lo más posible para evitar malentendidos. Incluso cuando el equipo de producción quiso fomentar el "*shipping*" (*pareja ficticia*) para promocionar la serie, Sasom se negó de inmediato.

“¿Quiénes van?” preguntó Po mientras ayudaba a su pareja a empacar para el campamento.

“Solo el grupo "Dao Jon" (*Los Forajidos*), cariño.”

Sasom respondió sin pensar mucho mientras sacaba su ropa interior del cajón. Normalmente, con solo mencionar el nombre del grupo, Po entendería que se trataba de sus amigos cercanos, actores que usualmente interpretan a villanos guapos.

“¿Y Porsche? ¿Él va?”

Al escuchar la pregunta, Sasom se detuvo en seco. Se acercó de inmediato a su "*querido*", porque aunque Po fingía seguir empacando como si nada, Sasom notaba la tormenta interna.

“No te pongas así, cariño. Ya te dije que no hay nada entre nosotros.”

“Yo no he dicho que haya nada” Po lo miró de reojo, como preguntando: "*¿O acaso sí lo hay?*". **“Solo pregunté si el niño iba. ¿Por qué no respondes directamente?”**



“Cariño, no pienses de más.”

Sasom intentó demostrar su sinceridad. Cada vez que hablaba, abrazaba y besaba a Po, logrando calmar un poco su humor hirviente.

Pero Po no podía dejar de preocuparse. *¿Acaso Sasom no se daba cuenta de que Porsche se lo quería "merendar"?* El punto crítico ocurrió hace una semana: cuando Sasom y Po estaban en un momento íntimo, el "**demonio**" llamó por teléfono.

Aunque Sasom frunció el ceño confundido por la llamada nocturna del novato, los celos de Po estallaron, interpretando la expresión de Sasom como una señal de incomodidad culpable.

“¡Contesta! ¡No hagas esperar a tu amante!”

Po no esperó respuesta. Se vistió rápido y se encerró en otra habitación. Aunque Sasom llamó a la puerta por mucho tiempo, Po no abrió; se quedó llorando bajo las sábanas, pensando que pronto ese niño lo reemplazaría.

El enojo se le pasó a la mañana siguiente cuando abrió la puerta y encontró a Sasom durmiendo afuera. Al ver a su pareja, Sasom se levantó de un salto, lo abrazó fuerte y le juró que no había nada con Porsche.

Con solo ver los ojos de su amado, Po supo que decía la verdad. Para compensarlo, Po le preparó un desayuno especial.

“¿Quieres que yo le advierta a Sasom que el niño está allá?” preguntó Pin.

“No es necesario. Tal vez Sasom lo supo desde el principio.”

“Po, cálmate. Sasom no es ese tipo de hombre.”

Sí, Po sabía que Sasom no era así, pero realmente no entendía por qué no podía controlar sus emociones. Cuanto más intentaba reprimirlas, más le dolía el pecho.



“¿Qué debo hacer, Pin? ¿Cómo dejo de ser tan necio?”

“Honestamente, Po, creo que deberías desahogarte.”

“¿Desahogarme?”

“Sí. Creo que te guardas demasiado las cosas. Y cuando las guardas, la explosión es más fuerte.”

Fue justo como cuando gritó: “*¡No hagas esperar a tu amante!*”. Esa fue la primera vez que explotó tras contenerse tanto tiempo. Y Po sabía que vendrían más explosiones, cada vez más fuertes.

“¿Por dónde empiezo?”

“Intenta con algo simple. Por ejemplo, admite que estás celoso. ¿Alguna vez se lo has dicho así, directamente?”

“¿Todavía no?”

“¿Celoso?”

No. Po nunca había admitido directamente ante Sasom: “*Estoy celoso*”. A diferencia de Sasom, que decía todo lo que sentía sin guardarse nada. Quizás por eso Sasom no estaba al borde de la locura como Po.

Mientras decidía cuándo desahogarse, Pin gritó sorprendida y le mostró la pantalla de su teléfono.

“*¡Se escapó de viaje sin decirme!*”

La imagen en pantalla era la publicación más reciente de Porsche: una selfie de él mismo, y al fondo, a lo lejos, se veía a Sasom cocinando algo a la parrilla.

Comentarios:



"¡Son pareja, se nota!"

"¡Aww, Porsche siguió a su novio al viaje!"

"¡Esperando la invitación a la boda!"

"Se ven tan bien juntos."

"¿Ya son novios reales?"

Los comentarios de los fans del "*ship*" eran lo peor.

"Pin, me voy a casa."

Po se despidió rápidamente, sin escuchar las protestas de la mujer embarazada. Si se quedaba, Pin podría terminar recibiendo el impacto de su furia sin necesidad.



Po estuvo a punto de estrellar el televisor de 70 pulgadas contra el suelo, pero el timbre de su teléfono lo interrumpió. No necesitaba ver el nombre; consumido por los celos, supo de inmediato quién llamaba.

[Hola, cariño. Escúchame, déjame explicarte...]

"Vuelve a casa."

[¿Eh?]

"¡Vuelve a casa ahora mismo!"

No hizo falta que Po lo repitiera. Sasom, que apenas acababa de llegar al campamento, metió su maleta (*que ni siquiera había abierto*) al auto. Se despidió de sus amigos con el código secreto: "*Ja-Po*". Sus amigos actores se estremecieron. Si decía "*Po*",



significaba que su pareja lo extrañaba; pero si decía "*Ja-Po*", significaba: "*¡Mi mujer me va a matar!*".

"Espera, Sasom, ¿a dónde vas?"

Antes de subir al auto, el causante de todo, a quien Sasom no esperaba ver allí, lo interceptó. El joven actor puso una cara tierna, confiado en que el veterano cedería.

"Quítate."

Pero no fue así. Sasom no sólo no cedió, sino que le gritó y lo empujó fuera del camino. Porsche quedó atónito; nunca imaginó que lo tratarían así.

"Y si quieres tener un futuro en esta industria, no vuelvas a acercarte a mí."

Tras la declaración, Sasom cerró la puerta y aceleró a fondo. Solo dos frases daban vueltas en su cabeza:

**Tengo que llegar a casa ya.*

**¡Amor, por favor, ten piedad!*

Le daría vergüenza que alguien se enterara. ¿Dónde escondería la cara Sasom, siendo un portavoz contra la violencia doméstica, si supieran que entró a su propia villa gateando de miedo por los celos de su pareja?

"Khun Sasom, ¿por qué regresó tan rápido?"

"¡Mierda!"

Sasom se sobresaltó cuando In, su subordinado de confianza que estaba vigilando el jardín, lo saludó. In no tenía idea de que su jefe intentaba entrar en silencio para no ser detectado.

"¿Le pasa algo, señor?"



“Nada... ¿Dónde está... Po?”

“Ahí arriba.”

In señaló la ventana del dormitorio principal. Se veía claramente a Po mirando hacia abajo. Unos segundos después, cerró las cortinas violentamente.

Esto da más miedo que una película de terror.

“Eh... ¿está todo bien?”

“Todo bien, pero... si escuchas que grito, por favor, llama a una ambulancia.”

“¿Qué?!”

Sasom no explicó más. Reunió valor y subió a la habitación. Al entrar...

(Click)

Estaba a oscuras. Po no había encendido las luces.

“Cariño, ¿por qué estás a oscuras? Voy a encender la...”

“No lo hagas.”

“Pero...”

“Y cierra la puerta con seguro.”

Aunque tenía miedo, Sasom obedeció. Aunque no era su culpa, quería hacer lo que Po dijera para calmarlo.

De repente, la maleta de Sasom fue apartada de un golpe. Po lo empujó hacia la cama. Antes de que pudiera reaccionar, el cuerpo delgado de Po ya estaba sentado sobre él, presionando los hombros de Sasom contra el colchón.



W2B

Sasom no sabía si estar confundido o excitado.

Realmente pensó que Po lo golpearía, *aunque nunca lo había hecho*, pero lo que Po estaba haciendo era algo mucho más... erótico.

“¿Sabes una cosa?”

“¿Q-qué?”

“¡Estoy jodidamente celoso de ti!”

Lo primero que dijo dejó a Sasom sin palabras. No sabía si reír de alivio o sonrojarse, porque casi nunca escuchaba esa palabra de boca de Po, por más evidentes que fueran sus ataques de celos.

“Y odio a ese niño.”

“Pero realmente no hay nada con él, Po. Hoy se lo dejé claro, le dije que no se me acercara más.”

“Lo sé.” Po lo sabía. Sabía que Sasom no sentía nada por él, pero no podía evitar sentirse así. **“¡Pero tengo que hacerte saber lo celoso que estoy!”**

Tras decir esto, Po se inclinó y le dio un beso sonoro en la frente.

“¡Recuérdalo bien! ¡Esta frente es mía!”

(Beso)

“¡Esta nariz también!”

(Beso, beso)

“¡Y estas mejillas!”



(Beso)

“¡Y esta boca también!”

Sasom sentía que le zumbaban los oídos por la forma en que Po reclamaba su propiedad. *¡Normalmente él era quien hacía eso en sus dramas, no esperaba ser el receptor en la vida real!*

“Po...”

Sasom soltó un jadeo cuando Po bajó la intensidad, repartiendo besos desde el cuello hacia el pecho, bajando por el abdomen, deteniéndose justo debajo del ombligo.

Sasom respiraba con dificultad al ver a su amado mirarlo a los ojos desde esa posición. No tenía idea de qué pensaba hacer Po ahora.

Hasta que...

“¡Esto también es mío!”

Con esa declaración, Po besó con fuerza por encima de la tela de los pantalones, justo donde se marcaba la virilidad de Sasom.

“¡Po!”

Sasom se arqueó en la cama. Un escalofrío eléctrico recorrió todo su cuerpo desde la punta hasta el corazón. Lo que antes estaba relajado, se puso firme al instante.

Sasom no podía pensar con claridad. Po se quitó la camisa, revelando su piel blanca que parecía brillar incluso en la oscuridad.

“¿En qué... en qué no puedo ganarle a ese niño?”

“Cariño...”



Aunque el deseo lo consumía, al escuchar esa frase, Sasom comprendió que detrás de los celos había miedo. *Po se estaba comparando con Porsche y se sentía inseguro.*

Era el deber de Sasom hacerle entender a su novio que, aunque hubiera cien Porsches, nadie podría tocar su corazón.

“¿Por qué tendrías que competir?”

“Tú ganaste hace mucho tiempo.”

Ganaste sin siquiera tener que entrar a la competencia.

“¿En serio?”

Po empezó a sonreír. Sus ojos se veían dulces y sus mejillas estaban encendidas. Cualquiera que viera a Po como Sasom lo estaba viendo en ese momento, podría morir feliz.

“En serio. Estoy loco por ti, Po.”

Sasom no pudo aguantar más. Su rostro mostraba claramente que quería devorar a la persona más adorable del mundo. Su mundo.

Pero cuando Sasom intentó girar la situación para quedar arriba, Po lo detuvo con una palmada juguetona. El dueño de esa "*mano asesina*" parecía haber recuperado su confianza. Se frotó contra él y declaró una vez más:

“Detente. Esta vez, tú no tienes el control.”

Po no solo hablaba. Le bajó los pantalones y la ropa interior a Sasom hasta dejarlo desnudo, antes de deshacerse de su propia ropa inferior. Luego, lentamente, se posicionó y se sentó sobre el miembro firme que sus manos ya habían preparado.



Sasom quiso preguntar si estaba bien al ver la expresión de Po, pero lo que Po estaba haciendo le estaba afectando tanto que solo podía soltar gemidos de placer sin ninguna vergüenza.

Sasom sujetó las caderas de Po. El chico había pasado de ser una nube blanca a un gato seductor por el veneno de los celos. Cuando Po logró bajar por completo, soltó un jadeo, apretando los labios por la intensidad de la sensación, clavando sus uñas ligeramente en los brazos musculosos de Sasom.

“¿Te... te ayudo?”

Sasom también estaba al límite. Ver a su pareja así lo obligaba a usar todo su autocontrol para no terminar antes de empezar.

“N-no es necesario.”

Po seguía queriendo llevar el mando. Movía su cuerpo poco a poco para ajustarse, mientras Sasom trataba de quedarse quieto, diciéndose a sí mismo "*mantente firme, Sasom*", para no empujar por instinto.

“Ah... mmm...”

Como dicen, la perseverancia trae el éxito.

Finalmente, Po pudo llevar el ritmo que deseaba, acelerando según los gemidos de Sasom. Sasom estaba en una mezcla de agonía y éxtasis; su cuerpo ardía, pero se obligaba a dejar que Po mantuviera el control.

“Ah... no puedo más...”

Pero toda paciencia tiene un límite. Sasom no pudo evitar atraer el cuerpo delgado de Po hacia él para un abrazo profundo, atrapándolo en un beso dulce para engañarlo y luego...

“¡Mmm!”



...empujó sus caderas con fuerza, respondiendo al ritmo de Po sin previo aviso.

La batalla fue feroz.

“N-no aguanto...”

El primero en estar a punto de ceder fue el más grande. Sasom sentía que estaba a punto de llegar al clímax.

“Suéltame.”

A diferencia de Sasom, Po no se rendía. Al ver que su amado estaba cerca del límite, Po le ordenó que lo soltara. Se sentó de nuevo sobre él y cabalgó con todas sus fuerzas, como si quisiera que Sasom muriera de placer en ese instante.

“¡Ahhh!”

Las manos de Sasom apretaron los muslos blancos de Po mientras rugía por la intensidad que estimulaba cada uno de sus sentidos. Finalmente...

“¡Ahhh!”

Sasom empujó con fuerza por última vez, liberándose dentro de Po, quien lo envolvía con fuerza. El cuerpo de Po también tuvo espasmos, y unos segundos después, se desplomó al lado de Sasom, con los dedos de los pies encogidos por el placer de su propia liberación.

“Mmm...”

Ambos se tomaron de la mano con fuerza, compartiendo el final de la emoción mientras sus cuerpos temblaban. Solo se escuchaba su respiración agitada en el silencio de la habitación.

Cuando la tormenta pasó...



Po, empapado en sudor, escondió el rostro. El "*gato salvaje*" había desaparecido, dejando de nuevo al "*gatito*" que teme que su dueño lo regañe por haberlo arañado.

"¿Qué pasa?"

Sasom, siempre atento, no lo dejó pasar. Se acercó a él y levantó la barbilla de Po, encontrándose con una mirada llena de arrepentimiento.

"Fui un necio."

Po confesó sin intentar defenderse. Todo ese acto de superioridad de antes había sido solo una fachada; en el fondo, se sentía pequeño e inseguro.

Sasom no pudo evitar acariciar el cabello de su amado con ternura. Po le preguntó: **"¿Estás enojado conmigo?"** *Ante eso, ¿quién podría estar enojado?*

"¿Alguna vez has escuchado la canción de Girly Berry?"

"S-sí..." Po asintió confundido. **"¿Por qué?"**

Por supuesto que la conocía. De hecho, era Po quien debería preguntar si un actor como Sasom escuchaba a ese grupo de chicas.

"Hay una canción que dice que en las relaciones largas, a veces es bueno ser un poco celoso, que hay que escuchar aunque no haya razones... dice algo como *"no te portes mal, te daré todo mi corazón"*. ¿La has oído?"

"Vaya, estás muy rojo. Te dio vergüenza, ¿verdad?"

Claro que sí. ¿Cómo no iba a estarlo? Un hombre tan guapo como Sasom le estaba cantando algo tan tierno de cerca, diciéndole que tenía derecho a estar celoso. El ambiente apasionado de hace un momento se volvió rosa y dulce.

¡Y esa voz! Incluso tarareando sonaba perfecto. ¡Ese hombre era demasiado perfecto!



Tras quejarse internamente, Po escondió su rostro rojo en el pecho de Sasom, como si no pensara salir de ahí en mucho tiempo. Sasom sonrió, lo abrazó cálidamente, le dio un beso en la cabeza y dijo lo que realmente sentía: **“De ahora en adelante, puedes estar todo lo celoso que quieras, Po.”**

“Solo tú tienes el derecho de hacerme esto.”

“Y yo nunca me portaré mal, te lo prometo.”

“¿Entendido, cariño? A ver, quien haya entendido que me dé un beso en el pecho como respuesta.”

(¡Muak!)

“Okay. Final feliz.”

Parte Especial 02

Emergencia

“Sasom, eres un maldito genio.”

Phi Young, el director, se levantó de su silla frente al monitor para dirigirse directamente al famoso actor que acababa de resolver una escena *“extremadamente difícil”* a la perfección y en una sola toma. No solo lo hizo bien, sino que superó todas las expectativas.

“Eres increíble, de verdad te respeto.”

Como era su primera vez trabajando juntos, Phi Young no podía evitar maravillarse ante el talento aparentemente ilimitado de Sasom. Lo tomó por el cuello y le dio palmaditas en el hombro, como queriendo transmitirle toda su admiración.



“Gracias, Phi Young. ¿Hay algo más que quiera volver a filmar?”

“Nada, nada. Actuaste con un detalle impresionante. Te pedí que la lágrima cayera primero del ojo izquierdo y me lo diste. Tengo que agradecerle a Dios por enviarte conmigo.”

Phi Young no exageraba en lo absoluto. Todos en el set asentían con admiración. Sasom era exactamente como el director decía: primero dio la cara al lado izquierdo de la cámara y dejó caer una sola lágrima; luego, giró para mirar de frente y dejó que la lágrima derecha fluyera después. Actuó con tal precisión que ni el mismo director podía creer que fuera posible. Además, cuando le pidió que llorara como si se le fuera la vida, Sasom lo hizo tan bien que todo el equipo terminó conteniendo el llanto. Si a eso no se le llamaba "*genio*", entonces no había otra palabra.

“Por cierto, ¿quieres ver lo que grabamos primero? Si algo no te gusta, podemos repetirlo.”

“No es necesario. Si usted dice que está bien, yo le creo. Confío en su ojo, Phi Young.”

Sasom rechazó la oferta cortésmente. La primera razón era que realmente confiaba en el director.

“Entonces, con su permiso, me retiro.”

Pero había una segunda razón...

“Está bien, vete. Hoy lo hiciste excelente, ve rápido a tus asuntos.”

“Gracias, Phi Young.”

...¡La razón era que había alguien a quien deseaba ver desesperadamente!



Tras recibir el permiso, Sasom se despidió rápidamente de todos. Los demás actores, al notar su prisa, no lo interrumpieron y solo le devolvieron el saludo o agitaron la mano.

El actor que acababa de ser coronado como un "*genio*" no perdió tiempo. Decidió que la próxima vez traería comida para todo el equipo para compensar su prisa de hoy. Originalmente, su turno terminaba a las once de la noche, pero Sasom había pedido la cooperación de todos para terminar sus escenas antes de las siete.

Muchos se sorprendieron al principio; calculando por experiencia, sabían que eso solo era posible si todo salía en "*una sola toma*". Por suerte para el joven de la familia Woraphat-Cholakorn, los actores con los que trabajó hoy eran veteranos expertos, por lo que lograrlo en un solo intento fue tan fácil como cortar mantequilla.

"¿Cómo está él, In?"

En cuanto saltó al auto que lo esperaba, la fachada de profesionalismo de Sasom se desmoronó. Ahora solo había una profunda preocupación grabada en su apuesto rostro; una expresión que reservaba para una sola persona.

"Todo está en orden, señor. Los síntomas del señor Po no eran graves. Después de que el médico le administró medicamentos por vía intravenosa, mejoró mucho. Ya le quitaron el suero, pero sigue un poco débil, así que se quedó dormido para descansar."

"Está bien, gracias."

In intentó mirar el rostro de su jefe a través del espejo retrovisor. Aunque Sasom se veía más aliviado al saber el estado de su amado, In notó por su mirada perdida hacia la ventana que debía conducir a la villa lo más rápido posible.

Nadie sabía exactamente qué lo causó; quizás comió demasiadas cosas el día anterior. Por la mañana estaba bien, pero alrededor de las once, el joven de piel clara comenzó a tener una diarrea severa, al punto de pedirle a In que lo llevara al hospital.



Sin embargo, In sabía que eso no era lo que Sasom quería. Llamó al médico para que atendiera a Po en casa, como siempre hacían, y de inmediato le informó a Sasom. Al recibir la llamada a las once y media, Sasom, que tenía trabajo todo el día y la noche, no pudo estar tranquilo. Esa era la razón que el equipo de filmación desconocía: *la urgencia de terminar todo en una toma era simplemente porque el novio del protagonista tenía malestar estomacal.*

Sasom se dio cuenta de que se había comportado de forma un tanto irracional justo cuando estaban por llegar a la villa. Rápidamente llamó a Meen, el mejor amigo de Po, para contratar su nuevo servicio de "*cafetería móvil*" y enviarlo al set. Quería invitar a todos los que seguían trabajando duro para compensar su repentina partida.

"¿Por qué regresaste tan temprano?"

Al llegar, lo primero que hizo fue ir a buscar a su pareja. Ni siquiera perdió tiempo en quitarse los zapatos. Sasom se arrodilló al lado de la cama y acarició suavemente la cabeza de quien dormía plácidamente. No esperaba que, tras solo unos mimos, Po abriera los ojos.

"Lo siento, no quise despertarte."

"No te preocupes... en realidad estaba entre dormido y despierto."

"No, no te levantes todavía, cariño. Te ves débil, descansa un poco más."

Po aceptó. Aunque ya no sentía la necesidad de correr al baño, su cuerpo estaba demasiado agotado para hacer cualquier cosa. Se recostó de nuevo, dejando que Sasom le subiera la manta hasta el pecho con delicadeza.

"Sasom, ¿puedes hacerme un favor?"

"Lo que quieras, cariño."

"Encarga comida para la ofrenda de mañana. No creo que tenga fuerzas para cocinar esta noche."



Sasom no necesitó que se lo dijeran dos veces. Asintió con una sonrisa y se inclinó para besar suavemente la frente de Po, terminando con un dulce beso en los labios que logró sacar una sonrisa al enfermo.

“Yo me encargo. Duerme, para que mañana tengas fuerzas para la ofrenda.”

Tras otro beso rápido, Sasom apagó la lámpara de la mesa de noche, se cambió de ropa por algo cómodo y bajó, decidido a pedir la comida para el aniversario luctuoso de la madre de Po.

Sin embargo...

“¿Qué es eso?”

Se topó con In, que traía unas bolsas.

“Ah, esto. Son los ingredientes para cocinar la ofrenda de mañana. El señor Po me pidió que los comprara.”

Po se lo había pedido desde la mañana, pero al regresar y encontrarlo enfermo, In olvidó las bolsas en el maletero mientras se apresuraba a llamar al médico.

“Dámelas.”

Aunque In estaba confundido por el repentino interés de Sasom, le entregó las bolsas y retrocedió para observar en silencio. Sasom revisó el contenido y supo de inmediato que Po planeaba hacer *Kaeng Ranjuan (curry de pasta de camarones)*, el plato favorito de su difunta madre, que ahora también era el favorito de Sasom.

Poco después, Sasom llamó: **“In.”**

“¿Sí?”



Hizo una pregunta que dejó a In boquiabierto: **“¿Sabes cómo encender un fogón de carbón?”**



“¿Q-qué?!”

Po no sabía cuánto tiempo había dormido, pero de lo que estaba seguro era de que lo despertó el sonido de una sirena.

“¿Qué... qué está pasando?”

Al levantarse y descorrer las cortinas, no podía creer lo que veía: un enorme camión de bomberos rojo estaba estacionado frente a la villa.

Sin dudarlo, Po bajó las escaleras envuelto en una bata, todavía un poco desalineado, solo para encontrarse con...

“¿Sasom?”

“P-Po....”

El hombre alto se giró con una expresión de pánico.

“¿Qué sucedió?”

Era difícil de explicar. Sasom se estaba comportando de forma extraña. Al bajar, Po lo vio escondido tras las cortinas, observando la situación afuera. Cuando Po lo llamó, Sasom saltó del susto y corrió hacia él, pero aun así tuvo el detalle de ponerle una bata extra para cubrirlo bien. Po no sabía en qué enfocarse primero.

“¿Hay un incendio?”

Al notar que el camión de bomberos afuera ya había apagado la sirena, el miedo de Po empezó a calmarse.



“No, no hay fuego... bueno, más o menos... es que....”

“Todo está arreglado, Khun Sasom. Ah, Joven Po....”

La confusión de Po estaba empezando a convertirse en irritación. Sasom tartamudeaba e In, su mano derecha, tenía una expresión de profunda vergüenza.

“¿Qué les pasa a todos? En resumen, ¿qué ocurrió?”

Po se cruzó de brazos, la señal clara de que no estaba para juegos. In decidió retirarse y dejar que su jefe diera las explicaciones.

“Es un malentendido, cariño. Solo quería intentar cocinar el Kaeng Ranjuan para la ofrenda, pero no pensé que la vecina llamaría a los bomberos reportando un incendio.”

“¿Qué dijiste?”

“Cariño, no me mires así. No fue a propósito. Solo estaba asando la pasta de camarones en el fogón de carbón en el jardín trasero... no pensé que alguien creería que se quemaba la casa.”

Sasom se acercó y se aferró al brazo de Po con actitud mimosa, pensando que Po estaba molesto porque el ruido de las sirenas lo había despertado.

“Fue mi culpa, Joven Po. No supe controlar la intensidad del fuego y salió tanto humo que parecía que la villa se incendiaba”, intervino In, tratando de ayudar a su jefe. *No imaginaba que el fogón de Po fuera tan difícil de usar, cuando en manos de Po todo parecía tan sencillo.*

Hace un momento, cuando In habló con los bomberos y les explicó que el humo era por asar pasta de camarones, todos soltaron la carcajada. Resultó que la vecina, la **"Señora Pin"**, estaba despierta amamantando a su bebé y vio el humo por la ventana. Menos mal que los vecinos no sabían que el culpable era el famoso actor Sasom, quien



W2B

se ocultaba tras las cortinas; de lo contrario, el hashtag [#SasomAsandoPastaDeCamarones](#) sería tendencia mundial.

“No... no te estoy regañando. Solo me sorprendió oír que estabas haciendo Kaeng Ranjuan.”

Esa era la verdadera razón de su asombro. Po entendía perfectamente lo que había pasado. Por eso él mismo evitaba usar el carbón para asar la pasta de noche, para evitar este tipo de caos.

“Sí, cariño. Estoy haciendo el curry.”

Aunque Sasom lo confirmó, Po apenas podía creerlo. *Sasom siempre había sido solo el ayudante; nadie pensó que saltaría al campo de batalla solo.*

“¿No me crees? Ven a verlo.”

Al ver la cara de duda de su novio, Sasom lo llevó de la mano a la cocina para mostrarle el resultado de su esfuerzo (*el cual casi quema la manzana*).

“Mira, ¿qué tal el aroma?”

Po estuvo a punto de quejarse por el estado de la cocina, que estaba hecha un completo desastre, pero se detuvo al ver la sonrisa de orgullo infantil en el rostro de Sasom mientras abría la tapa de la olla.

Po siempre perdía ante esa faceta de Sasom. Amaba al "*niño pequeño*" que salía a relucir cuando Sasom hacía algo nuevo para él.

“El aroma no es suficiente. El sabor también debe ser bueno.”

Como Sasom estaba en modo "*niño*", Po quiso molestarlo un poco fingiendo que no confiaba en su sazón. Sasom rápidamente buscó una cuchara y un tazón pequeño para que lo probara.



Po admitió que la apariencia del curry era bastante buena y el aroma era verdaderamente embriagador, tal como su nombre lo indicaba. Solo faltaba el sabor.

Sasom incluso contuvo la respiración mientras veía a Po probar el primer bocado. Po masticó en silencio durante un momento y luego dijo: **“Excelente. Ya puedes ir a Master Chef Celebrity.”**

Lo dijo de corazón. Sasom tenía talento. Aunque el sabor estaba un poco más suave de lo que debería, era un error menor que se corregía con un par de toques. Sasom saltó de alegría, olvidando por completo que casi provoca un despliegue nacional de bomberos.

“Pero, ¿por qué se te ocurrió hacerlo tú mismo?”

“Pues para la ofrenda de mañana, cariño.”

Parecía que el que realmente lo había olvidado era Po. Él le había pedido que encargara la comida, pero con el susto del camión de bomberos, el aniversario de su madre se le había borrado de la mente.

“Pensé que pedirías comida a domicilio.”

“Iba a hacerlo, pero luego pensé que ya que tenías los ingredientes, era mejor hacerlo yo mismo. Así tu madre podrá comer el mismo curry que a ti tanto te gusta prepararle.”

Sasom comenzó a limpiar el desastre que había hecho sin notar que sus palabras hicieron que Po se quedara inmóvil mirándolo...

Con una mirada llena de gratitud.

Y con el corazón latiendo con fuerza.

“In, sal un momento.”



Sasom se dio cuenta de lo que pasaba cuando escuchó a Po ordenarle a In que saliera de la cocina. Se giró y vio a Po, envuelto en su bata, mirándolo con ojos brillantes.

“Cariño, ¿qué pasa?”

Sasom trató de recordar si había dicho algo malo o si mencionar a su madre de esa forma había sido irrespetuoso.

“No tuve mala intención, yo solo... mmmph.”

Sus dudas fueron calladas. Po no estaba molesto; al contrario, se sentía conmovido porque Sasom se fijaba en esos pequeños detalles que tocaban lo más profundo de su corazón. Po no pudo aguantar más, corrió a abrazar a Sasom y le dio un beso tan profundo que hasta a Sasom le temblaron las piernas.

Sasom tardó casi un minuto en recuperarse y corresponder el beso con la misma intensidad, sosteniendo a Po por la cintura mientras este se ponía de puntitas para alcanzarlo.

In, que asomó la cabeza un segundo, se retiró de inmediato. Pensó que Po lo había echado para regañar a Sasom, pero resultó que solo quería un momento de intimidad y dulzura.

“Gracias.”

El tiempo pareció detenerse cuando Po se separó lentamente, con los ojos llenos de ternura y una sonrisa sincera.

“No hice gran cosa....”

Aunque lo dijo, Sasom no podía dejar de sonreír, especialmente cuando Po empezó a llenarle la cara de besos pequeños como recompensa.

Esa noche, incluso mientras dormía, Sasom tenía una sonrisa en el rostro.



Estaba feliz de haber hecho feliz a Po.

Parte Especial 03

Sex Toy

¡Siento que me voy a morir, maldita sea!

Esto es lo que el talentoso actor Sasom ha tenido dando vueltas en su cabeza durante los últimos veintitrés días.

La razón no es otra que lo que todos saben: los fans lo saben, su hermano lo sabe, sus amigos cercanos lo saben y hasta sus empleados lo saben. Solo hay una cosa capaz de alterar a Sasom de esta manera.

Y se trata de su amada pareja.

El hecho es que tienen que vivir separados por una distancia de más de 7,976 kilómetros.

Todo empezó, como siempre, por el trabajo. Sasom fue contactado por una productora nacional de renombre (*quién sabe por cuánta vez en su vida*) para protagonizar una serie de investigación de gran presupuesto, ambientada íntegramente en la isla de Santorini, en Grecia.

Sasom Woraphat-Cholakorn estaba muy entusiasmado por trabajar en Fira, la hermosa capital de Santorini, durante dos meses. Al principio, había acordado con el equipo que llevaría a su "*manager personal*" (*título inventado*), llamado Po, con él.

"Cariño... me temo que no podré ir contigo."

Pero entonces, todo se vino abajo.



Sasom puso cara de que el mundo se acababa al escuchar esas palabras. Sin embargo, no pudo hacer nada, ya que la razón de este cambio de planes era una oportunidad crucial para Po: una de las discográficas más grandes del mundo lo eligió como representante de los artistas tailandeses para crear el video lírico oficial de la canción "**BUMBLEBEE**" de la cantante **Z.Ella**.

Z.Ella, la cantante estadounidense-coreana, había elegido personalmente a "**Ja-Po**" porque era fan de su arte en Instagram desde hacía un año. Po realmente tenía que agradecerle a Sasom por haberle insistido en abrir su propia cuenta. Al principio, Po no estaba de acuerdo; de qué servía tener Instagram si, por más que tuviera millones de fotos con Sasom, no podía publicar ninguna. Pero cuando Sasom le sugirió usarlo solo para su arte, decidió probarlo. Nunca imaginó que lo llevaría tan lejos.

"Es gracias a ti que recibí esta oportunidad. Gracias, un besito."

En el fondo, Sasom quería inflar el pecho con orgullo y aceptar los agradecimientos, pero al pensar que esta oportunidad significaba estar separados por dos meses, el hombre "*adicto a su pareja*" se deprimió y se quedó sentado marchitándose.

"Vamos, son solo dos meses. Con el calendario de grabación tan apretado que tienes, ni siquiera tendrás tiempo para pensar en mí."

El famoso actor no estaba para nada de acuerdo. *¿Sasom no pensando en Po? Imposible.* Pero para no convertirse en un espectro andante, en cuanto llegó a Santorini, volcó todo su enfoque en la grabación de la serie, como debía ser.

"¿Ya no hay más grabaciones?"

"No, ya terminamos por hoy. ¡Puedes ir a pasear, Sasom!"

No se sabía si era por su exceso de energía o por su inmenso talento, pero las grabaciones diarias terminaban tan rápido que Sasom no sabía qué hacer con su tiempo. Al principio, viajaba a distintos lugares para tomar fotos y enviárselas a su amado.



Pero antes de darse cuenta, ya no quedaban lugares por visitar.

Se la pasaba tirado en su habitación, aburrido, inquieto, ansioso y empezando a sentirse frustrado por la falta de intimidad.



[¿Por qué tienes esa cara?]

Hoy fue otro día en que la filmación terminó temprano. Sasom llamó por videollamada a Po en cuanto llegó a su alojamiento, sintiendo que se moría por volver y devorarlo a besos.

El actor besó la cámara a modo de saludo, pero su rostro seguía fruncido, como si estuviera molesto con el mundo entero.

“Te extraño tanto. ¿Qué estás haciendo?”

[Viendo una serie. Acabo de terminar de cenar.]

En Tailandia ya era de noche, pero en Grecia apenas era media tarde, ya que hay una diferencia de cuatro horas.

“Qué envidia....”

[¿Envidia de qué? Tú estás en Grecia y yo en Tailandia. ¿Qué hay que envidiar?]

“Que allá estás tú... y está tu comida.”

Al terminar de hablar, volvió a besar la cámara, esta vez con más fuerza y por más tiempo. Si fuera la mejilla real de Po, seguramente le habría dejado un moretón.

[Cálmate un poco. Mira, ya casi pasó un mes.]

“¡Pero todavía falta un mes entero, cariño! Siento que voy a colapsar.”



Mientras decía esto, Sasom se dejó caer en la cama pataleando como un niño berrinchudo. *Uff... ¿qué edad tiene este niño?*

[Entonces...]

“¿Mh?”

Sasom dejó de patalear de inmediato al ver que Po acercaba su rostro a la cámara para susurrar. Se veía tímido, con un aire completamente distinto al de hace un momento.

[Espérame un segundo. Te llamo de vuelta.]

“¿A dónde vas?”

[A prepararme para que se te quite el aburrimiento...]

“¡Oye, espera! ¡Po!”

El actor estaba totalmente confundido. Se quedó sentado en el borde de la cama, incapaz de estar tranquilo después de que Po cortara la llamada sin explicar nada. No sabía por qué se sentía tan emocionado, pero no dejaba de caminar de un lado a otro esperando que lo contactara de nuevo.

Por suerte, Po no lo dejó esperando hasta morir. Menos de diez minutos después, volvió a llamar. Sasom saltó a la cama e intentó actuar con la mayor normalidad posible antes de contestar.

“Po....”

¡Pero lo que vio fue demasiado!

Sasom ya no pudo mantener la compostura al ver a Po, quien parecía haber acomodado la cámara para mostrarse casi completamente desnudo, luciendo su piel blanca y tersa.



Po estaba visiblemente apenado. Al retroceder para sentarse en la cama, mostrando que solo llevaba ropa interior, se notaba que sus mejillas y orejas estaban tan rojas como tomates frescos de granja.

[¿C-me ves bien?...]

“Te veo perfectamente.”

No solo la imagen, el sonido también era nítido, ya que ambos usaban sus AirPods. Aunque Po se alejara de la cámara, podían comunicarse con claridad.

Sasom tragó saliva ruidosamente al ver a Po recostarse en la cama. El ángulo en el que estaba sentado era tan provocador que el actor deseó poder atravesar la pantalla como en una película de fantasía.

“¡Cariño! ¿De dónde sacaste eso?! ”

Sasom, que ya tenía una mano metida en su pantalón, se sobresaltó de nuevo al ver que Po no solo estaba sentado provocándolo, sino que sacaba un "*dildo*" de color rojo brillante que tenía escondido bajo la almohada.

El hombre grande empezó a protestar de inmediato al ver que Po jugueteaba con la punta de ese objeto. Sintió una envidia feroz de que un objeto inanimado estuviera recibiendo las atenciones de su Po, mientras que él, un ser humano de carne y hueso, solo podía mirar a través de una cámara sin poder tocarlo ni con la punta de una uña.

Pero el gesto de Po pidiéndole silencio fue muy poderoso, especialmente cuando vino acompañado de su otra mano bajándose la ropa interior.

Sasom se despojó de sus pantalones al instante. La imagen de Po con las piernas abiertas en forma de "*M*" estaba estimulando su hombría de tal forma que ya sentía dolor por la presión bajo su ropa interior.

“Po... por favor...”



Su voz estaba cargada de deseo. Olvidó por completo los celos del principio al ver cómo ese cuerpo blanco y suave intentaba introducir el juguete sexual.

[¡Ahhh...!]

Sasom usó su mano libre para sujetarse con fuerza, iniciando su propia sesión de autocomplacencia siguiendo la "*transmisión en vivo*" de su pareja.

Maldita sea...

Aceleró el ritmo cuando vio que Po encendía el interruptor del juguete, lo que hizo que comenzara a agitarse frenéticamente sobre la cama.

[Sasom... me... me siento muy bien...].

"Yo también, mi vida."

El deseo de ambos escaló a niveles críticos, especialmente al imaginar que estaban juntos. Como Po estaba lejos de la cámara, cerró los ojos e imaginó que ese objeto que se movía dentro de él era el miembro de Sasom, al que no veía desde hacía un mes.

Por su parte, Sasom no necesitaba imaginar nada. La imagen del placer y el tormento en el rostro de Po lo estimulaba al máximo, al punto de apretarse con locura, moviendo su mano con un ritmo frenético para satisfacer su ansiedad.

Ambos intercambiaron gemidos que se sincronizaban, alimentando el fuego que consumía sus cuerpos y mentes, impidiéndoles detenerse.

[¡N-no puedo más, Sasom... ya no aguanto!]

Po llegó a su límite. Retiró el juguete rápidamente y, poco después, arqueó la espalda y se sacudió mientras liberaba su propia esencia sobre su cuerpo.



Ver a su amante llegar al clímax sin siquiera tocarse a sí mismo hizo que Sasom apretara la mandíbula. Su expresión se volvió la de una fiera salvaje. Su mano, que ya iba rápido, alcanzó una velocidad asombrosa.

Poco después...

“¡Yo también, Po!”

El hombre alto también llegó al final.

Po escuchó el rugido de Sasom claramente en sus oídos. Se mordió los labios, sintiendo como si hubiera llegado al clímax de nuevo solo con el sonido de la voz excitada de su amante.

[¡M-me voy primero!]

Y como siempre, no importaba cuántas veces Po se comportara de forma atrevida con Sasom; en cuanto la tormenta de pasión terminaba, el "*gato seductor*" volvía a ser un "*gatito tímido*". Corrió hacia la cámara y cortó la comunicación de golpe.

“¡Oye! ¡Po, espera...!”

Sasom no llegó a tiempo para detenerlo. Po desapareció tan rápido como un espejismo y era probable que no pudiera volver a contactarlo pronto.

Sasom, con el cuerpo manchado, se dejó caer en la cama jadeando y con una gran sonrisa, pensando en lo satisfactorio que era que Po siempre buscara formas nuevas de avivar su relación, incluso a la distancia.

Pero, de repente, la expresión de Sasom se volvió severa.

Su cerebro recordó aquel juguete que se atrevió a "*invadir su territorio*" y explorar el cuerpo de Po mientras él no estaba en casa.

“En cuanto vuelva a Tailandia, te voy a quemar.”



Créanlo: los celos contra un dildo son muy reales.

Parte Especial 04

Cannes

Po sintió un repentino sofoco.

“Chicos, me retiro a descansar un momento.”

Se despidió rápidamente de todo el equipo de Sasom en cuanto sintió ese impulso. Todos creyeron sinceramente que el joven de piel clara necesitaba una siesta, ya que lo veían esforzarse por despertar temprano cada día.

Pero la realidad era otra.

La verdadera razón que nadie sabía (*y que nunca sabrían*) era que las fotos de Sasom en la alfombra roja le estaban provocando a su amado un deseo incontenible.

Po, el ex ilustrador de portadas de novelas que ahora era un artista famoso (*creador del hermoso arte para el video lírico oficial de "BUMBLEBEE" de Z Ella*), no acababa de empezar a sentirse así. Se sentía así desde el primer día, pero no había podido expresar sus sentimientos.

Porque ahora mismo, Sasom estaba en un campo de batalla.

Po podía compararlo perfectamente con eso tras ver todo lo que había pasado desde que pusieron un pie en Francia. Sasom Woraphat-Cholakorn ya no era solo un actor famoso en su país. Sus grandes producciones en plataformas internacionales lo habían convertido en una estrella de talla mundial.



Que un actor de este nivel visitara la alfombra roja del Festival de Cine de Cannes (*tanto para presentar su nueva película como para representar a marcas de lujo*) hacía que su situación fuera similar a la de alguien corriendo en medio de dos ejércitos disparándose ráfagas de balas.

Las misiones diarias de Sasom eran casi un millón. Entre compromisos principales y secundarios, tenía que despertar antes del amanecer, arreglarse hasta quedar impecable y correr de un lado a otro sin parar, para finalmente regresar y desplomarse al lado de Po como un cuerpo sin alma.

Po sentía mucha lástima por él. El "*detrás de escena*" no era tan glamuroso como muchos pensaban, pero él no podía ayudar porque ese no era su terreno. Solo podía ser su apoyo incondicional, despertando temprano para arreglarse junto a él y tomarse fotos como recuerdo antes de que Sasom saliera a luchar su guerra fuera del hotel.

"Con que aceptes despertar para tomarte fotos conmigo cada mañana, ya me siento más que satisfecho, cariño."

Escuchar a Sasom decir eso hizo que Po se agradeciera a sí mismo por haber reprimido sus "*necesidades*" internas, evitando pedir cosas que solo aumentarían la carga de trabajo de su amante.

Pero si Po pudiera hablar...

"Quiero acostarme contigo con cada traje que usas para la alfombra roja."

Eso era lo que más deseaba decir.

Po sentía que se había vuelto un fanático de Sasom sin remedio. Solo bastaba con ver las fotos de la alfombra roja que estaba deslizando ahora mismo en su teléfono.

Estaba malditamente ardiente.

El tiempo parecía no afectarlo. Ahora que estaba en sus treinta años, era como si hubiera desbloqueado un "*poder demoníaco*"; el famoso actor se veía el doble de "*apetecible*".



"Hoy voy a sacudir la alfombra roja con un look de *Daddy Hot Nerd*."

Sasom se lo había dicho por la mañana y Po estuvo de acuerdo de inmediato. Hoy, el actor llevaba gafas, el cabello peinado hacia atrás, un traje negro elegante y un suéter de cuello alto debajo.

Po, que estaba acostado mirando las fotos de este "*Daddy*" brillando en la alfombra roja, se mordió el labio con fuerza. Sin darse cuenta, deslizó la mano que tenía libre hacia abajo, apretando su propia entrepierna que ya estaba reaccionando con fuerza.

No pasaba un solo día en que Sasom no provocara deseos en Po. El actor siempre tenía trucos para cambiar el ambiente entre los dos, y sumado a la devoción de Po, era como echar gasolina al fuego.

De pronto, Po dio un salto y casi deja caer el teléfono en su cara cuando, en medio de su agitación, la pantalla mostró una llamada entrante.

"Hola, Phi Nit."

Phi Nit era la jefa de todo el equipo que Sasom había traído a Cannes, y Po se había separado de ella hacía apenas unos minutos.

[Perdón por interrumpir tu descanso, Po.]

"No... no se preocupe, Phi Nit."

En realidad, Po no planeaba dormir, sino buscar un lugar tranquilo en la otra habitación para liberar su tensión.

"¿Pasó algo?"

[Es que... ¿podrías llamar a Sasom para consolarlo un poco? Lo que pasa es que...]



Po se sentó derecho en la cama en cuanto escuchó el "*problema*". No podía creer que una marca de clase mundial le faltara el respeto a su pareja de esa manera. El primer día le enviaron una invitación formal para la cena de gala, y ahora, el día del evento, llamaban para cancelarla con la excusa ridícula de que "*enviaron la invitación a la persona equivocada*".

“Está bien, Phi Nit. Lo llamaré de inmediato.”

Aunque Po sentía una rabia inmensa por su novio, al momento de marcar sintió que se le encogía el corazón. Recordaba el primer día en el hotel, cuando había cajas de regalo de muchas marcas esperando, incluyendo a la marca en cuestión. La cara de felicidad absoluta de Sasom al recibir esa invitación estaba grabada en su memoria; por eso, no había forma de que Sasom no estuviera herido.

[Hola, cariño. ¿Pasó algo? ¿Por qué llamas de repente?]

Sin embargo, lo que recibió de la otra línea fue la preocupación de siempre. Sasom parecía temer que algo le hubiera pasado a Po, ya que Po nunca lo llamaba mientras estaba trabajando fuera del hotel.

“¿Estás bien?”

[...]

Sasom comprendió de inmediato por qué Po llamaba. Su corazón se hundió por un momento, porque el tono de voz de su amante dejaba claro que entendía sus sentimientos incluso antes de recibir una respuesta.

[Si te soy sincero... me siento muy frustrado, Po. Hubiera sido mejor que no me invitaran desde el principio.]

“Lo sé, te entiendo.”

Por eso Po no se opuso cuando Sasom dijo que quería dar una vuelta y buscar un lugar donde sentarse a solas antes de volver al hotel.



Pero...

“Pero yo también tengo un problema ahora mismo.”

Po no pudo evitar dejar salir lo que sentía.

[¿Qué pasó, cariño? ¿Quién te hizo algo?]

Po soltó una sonrisa en cuanto escuchó a Sasom ordenarle al conductor que diera media vuelta hacia el hotel, sin siquiera haber escuchado cuál era el problema.

“Fuiste tú.”

[¿Yo?]

Al escuchar que él era la "*causa*", Sasom se angustió más, sin saber qué problema le había causado a la persona que amaba.

“Sí, tú eres el que me tiene así.”

[...]

“Desde que llegamos, te la pasas en la alfombra roja.”

[...]

“No te has hecho tiempo para estar sobre mí ni una sola vez.” :)

Tras escuchar el verdadero problema...

[¡Conduzca más rápido, por favor!]

Sasom deseó que la limusina tuviera alas para volar.



Sasom levantó la mano para detener al equipo en cuanto vio que se acercaban a rodearlo con caras de preocupación por sus sentimientos.

“¿Dónde está Po, Phi Nit?”

“¿Po? Está en el dormitorio. Iré a llamarlo....”

“No hace falta, yo iré a buscarlo.”

“¿Y tú, Sasom?”

“Denme dos horas de privacidad, por favor.”

Sasom habló con voz clara para que todos oyeran y se dirigió a la habitación, dejando atrás al equipo que comenzó a murmurar con simpatía.

“Pobre Sasom, debe estar muy deprimido. Querrá estar en paz con Po un rato.”

“Uff... espero que no esté llorando.”

“¡Ay, jefa! ¿Qué dice? Mi Sasom es muy hombre, no va a llorar por algo así.”

“Escucha, Priew, actualiza tus ideas. Deja de pensar que los hombres no lloran. ¿En qué siglo vives?”

“Espero que Po pueda consolarlo para que supere esto pronto, Phi Nit.”

“Seguro que sí. Esos dos se aman a morir.”

Phi Nit tenía razón, pero solo a medias. En realidad, Sasom había "*superado*" el problema desde el segundo en que Po terminó la frase: "*No te has hecho tiempo para estar sobre mí ni una sola vez.*" :)



Ahora, el corazón del actor latía con fuerza. La sangre le hervía. Entró a la habitación y cerró todas las cerraduras para que nadie los molestara.

“Cariño, ¿dónde estás?”

El hombre alto con look de *Daddy Hot Nerd* llamó con voz dulce, como si buscara a un gatito, al ver que Po no estaba en la cama.

“¿V-viniste solo?”

“Solo. ¿Estás... en el vestidor?”

“Sí, estoy aquí.”

“¿Puedo entrar?”

No hubo respuesta, así que Sasom asumió que podía pasar. Sus piernas se movieron más rápido de lo esperado, impulsadas por una emoción difícil de controlar. Hasta que...

¡Casi deja de respirar!

Al entrar, se encontró con Po casi desnudo, mostrando su piel blanca y suave. Estaba de espaldas, luciendo su retaguardia firme como un durazno, usando únicamente un *jockstrap* de color rosa suave.

“¿Y... qué te parece?”

Po, que se había puesto el jockstrap a propósito para presumir, empezó a dudar al ver que Sasom se quedaba callado. Miró tímidamente sobre su hombro, pensando que si a su amante no le gustaba, se cubriría de inmediato.

Pero, ¿cómo no le iba a gustar al *Daddy Hot Nerd*?



W2B

Antes de que Po se diera cuenta, Sasom ya estaba arrodillado detrás de él, pasando su nariz por su piel. Pronto, la blancura sobrehumana de Po hizo que el actor enterrara el rostro en su intimidad...

“¡Ahhh!”

Lo lamió con tal intensidad que Po tuvo que apoyar la cara contra la pared del armario.

Sasom estaba hambriento. Olvidó incluso quitarse las gafas; solo pensaba en recompensar a ese cuerpo que había elegido un *jockstrap* tan provocador para tentarlo. El actor no se sorprendió cuando sintió que su amante se dejaba caer en el armario por la debilidad de las sensaciones.

Pero entonces...

“Po...”

Sasom no tuvo tiempo de pensar. Mientras el hombre alto se preparaba para desvestirse y "*devorar*" a la tentadora criatura, Po recuperó energías, se arrodilló entre las piernas de Sasom y usó sus dientes para bajar la cremallera del pantalón.

Sasom apretó los puños, tratando de quedarse quieto para ver qué quería hacer su amado.

“Quiero hacerlo contigo con este traje puesto.”

Por eso, el joven de piel clara solo sacó lo que era necesario.

“Sssh...”

Un gemido de placer escapó de Sasom en cuanto la boca suave de Po comenzó a jugar con la parte ardiente que asomaba por la cremallera.

Sasom sintió que podía morir de placer en ese instante.



Po nunca bajaba el nivel; al contrario, cada vez era más audaz. A veces Sasom sentía que no podía seguirle el ritmo.

"P-Po...."

El rostro apuesto de Sasom se contorsionó. Se agarró con fuerza de un estante del armario para no perder el control.

"E-espera... basta."

Era demasiado difícil de resistir. El calor de Po obligó a Sasom a empujarlo suavemente por los hombros, porque si seguía un poco más, perdería el control por completo.

Pero detener la acción no detuvo la tensión. Po, arrodillado en el suelo, soltó su boca pero lo miró desde abajo, lamiéndose los labios con una mirada cargada de provocación.

Sasom no pudo aguantar más.

Lo levantó en vilo, uniendo sus bocas en un beso voraz mientras lo llevaba a la cama. No era solo Sasom el que estaba hambriento; Po también se aferraba al cuerpo sólido que lo aplastaba, tratando de que se unieran por completo.

"Sasom... entra... ¡ah! Entra ya, por favor."

Po gritó su deseo con dificultad, debatiéndose entre querer hablar y querer devorar los labios del otro.

"Claro que sí, cariño."

Sasom accedió de inmediato. Aunque le costó incorporarse porque Po lo tenía sujeto con fuerza, finalmente se posicionó. El *jockstrap* no cubría nada esencial, facilitando la entrada.

En este momento, la "*vista*" de ambos era muy diferente.



Para Po: veía al *Daddy Hot Nerd* impecablemente vestido levantándole las piernas, con el rostro tras las gafas lleno de deseo puro mientras se abría paso dentro de él.

Para Sasom: veía toda la blancura de "*Ja-Po*", acostado con las piernas elevadas y los ojos entrecerrados con una expresión increíblemente sexy. Era una atracción tan masiva que ni todo el océano podría apagar su fuego.

"¡Ahhh!"

Po apretó las sábanas cuando Sasom lo alcanzó de lleno en su "*punto sensible*". No fue casualidad; era habilidad. No solo Po mejoraba con los años, Sasom también había perfeccionado sus técnicas. Después de tanto tiempo juntos, conocían sus cuerpos a la perfección. Sasom lo llamaba "*vida en pareja*": saber exactamente cómo hacer que el otro sienta el máximo placer para alimentar su amor.

Po abrió los brazos, indicándole a Sasom que se dejara caer sobre él. Se abrazaron sin dejar espacio entre sus cuerpos, y lo que siguió fue como un terremoto. Sasom se movía con todo su deseo acumulado, mientras Po luchaba a la par, envolviendo la cintura del *Daddy* con sus piernas hasta que parecieron fundirse en uno solo.

"C-cariño, ya no puedo más...."

Tras varios días sin estar juntos, Sasom no podía resistir más la intensidad.

"¡Más... más fuerte!"

Con el aliento de su amante, el actor aceleró el ritmo, presionando sus labios contra los del otro hasta que ambos llegaron al clímax, liberando todo su deseo dentro de él.

"¡Ahhh!"

Ninguno se soltó. El peso de las piernas de Po sobre la cintura de Sasom indicaba que no lo dejaría retirarse fácilmente. Po quería seguir sintiendo sus besos dulces mientras sus cuerpos seguían siendo uno solo.



Riiing...

“¿Quién demonios llama ahora?”

El tono de llamada en el bolsillo del pantalón interrumpió el momento. Sasom estaba furioso, pero tuvo que incorporarse al ver que era "*Phi Nit*", una llamada importante.

“¿Qué pasa, Phi Nit?”

Contestó y volvió a besar a Po. No le importaba lo que ella dijera, pensaba rechazar cualquier cosa.

[¡Sasom! ¡Buenas noticias!]

“¿Eh? ¿Q-qué pasa, Phi Nit?”

Ella frunció el ceño al oír un sonido extraño del otro lado, pero como la noticia era importante, lo ignoró y le contó los detalles.

[La marca llamó. Dicen que quieren invitarte como invitado VIP a la cena de esta noche para disculparse por el malentendido.]

“¿En serio? ¿Por qué cambiaron de opinión?”

[Creo que al principio nos rechazaron, pero tras ver los comentarios tan positivos sobre tu película de ayer, decidieron cambiar de opinión.]

“Ah, ya veo.”

[Entonces, prepararé el traje. Tú...]

“No. No hace falta.”

[¿Eh?]



“Dícales que ya tengo otro compromiso. Quizás en otra ocasión.”

[P-pero...]

“Eso es todo, Phi Nit.”

Sasom colgó de inmediato.

“¿Qué pasó?”

“Ah, nada. Solo un malentendido.”

Sasom sonrió, ignorando la oportunidad que acababa de rechazar. En ese momento, nada era más importante que la persona que tenía enfrente.

“Por cierto....”

“¿Sí?”

“¿Estás listo para otro terremoto?”

“Sasom... ¡ah!”

(Así es mucho mejor. Mucho más feliz).

Parte Especial 05

Rooftop Bar

“Despierta, cariño. :)”



Ayudé a que la persona de piel blanca y suave se sentara, dándole besos repetidos en la frente con la esperanza de que quien se había dormido al amanecer aceptara abrir los ojos. Pero en lugar de despertar fácilmente, Po se quedó sentado con los párpados cerrados, antes de mover sus labios en forma de invitación, pidiéndome que me inclinara hacia él.

“Ya desperté.”

Bien, entiendo. De ahora en adelante recordaré que, si le doy un beso en la boca, se despertará de inmediato. Jaja.

“Ve a bañarte primero para que bajemos a comer juntos. Te compré muchísimas cosas deliciosas.”

“¿En serio? Gracias.”

Al ver a Po sonreír de oreja a oreja, no pude evitar sonreír también. Ya saben lo "*adicto*" que es alguien como Sasom Woraphat-Cholakorn a su pareja. No sé cómo alguien puede ser tan lindo recién despertado; si no me contengo, terminaría devorándolo todo el día y la noche, ¡y no haríamos nada de trabajo!

“¡Oye! ¿Qué haces?”

“Nada de eso. Hoy está prohibido tocar el teléfono.”

“¿Por qué?”

La expresión de Po exigía una explicación, mientras yo mantenía una sonrisa (*una de esas sonrisas que requieren habilidades actorales*), porque en realidad se me detuvo el corazón al verlo intentar agarrar su celular. Qué bueno que fui más rápido, de lo contrario...

“Porque hoy seremos una pareja off-line, sin redes sociales.” :)



Fingí ignorar cómo fruncía el ceño y le expliqué las reglas: hoy pasaríamos tiempo de calidad juntos, sin teléfonos, sin televisión y sin noticias del mundo exterior. Solo seríamos nosotros dos hasta nuestra cena de esta noche.

“Está bien, acepto.”

Aunque seguía dudoso, cuando añadí: **“¿Acaso no quieres pasar tiempo a solas conmigo?”**, dejó de fruncir el ceño y fue a bañarse, aceptando las reglas del juego.

Mientras esperaba a que terminara, me dediqué a esconder cualquier aparato que pudiera darnos acceso a internet, incluso desenchufé la televisión y escondí el cable para asegurar que no se usara.

“¿Eh? ¿Por qué no enciende la tele?”

Hice bien en desenchufarla, porque apenas terminamos de almorzar/merendar, Po corrió a buscar el control remoto.

“Ya te dije que hoy nada de redes ni medios.”

“Pero podemos ver Netflix....”

“No. Nada es nada.”

Sé que esto suena un poco extremo, pero si estábamos viendo Netflix y por error cambiaba a un canal normal, todo mi plan se arruinaría. Mejor no ver nada y estar seguros.

“¿Qué te traes entre manos?”

Po se cruzó de brazos con mirada inquisidora. Pasó de ser un gatito tierno a un gato salvaje y peligroso. Sentí un escalofrío, pero me mantuve firme. Me acerqué a él, le quité el control de la mano, lo arrojé lejos y cargué a mi pareja de regreso al dormitorio.

“Hay actividades mucho más divertidas que ver televisión, cariño.” ;)



Po se quejó al ser depositado en la cama, diciendo que acabábamos de comer y no podíamos hacer "*esas cosas*", y yo estaba de acuerdo, pero una vez que el motor arranca, es difícil detenerse. Opté por darle besos lentos que ahorraran energía pero brindaran mucho placer. El resultado fue que el gato salvaje volvió a ser un gatito doméstico y dócil, entregándose a las diversas "*actividades*" que ocurrieron en la cama.

Lo bueno de estar locamente enamorado es que nunca te aburres de la otra persona. Realmente amo pasar el tiempo recorriendo cada centímetro de su cuerpo, besando su piel y observando su rostro lleno de deseo. Ese rostro que me confirma que él me ama con la misma intensidad.

"¿Estás aburrido, cariño?"

Decidí preguntarle mientras descansábamos después del tercer "*asalto*". Po, que ya se veía menos cansado, me miró confundido.

"¿Aburrido de qué?"

"De estar así conmigo, encerrados."

"Para nada." Sacudió la cabeza con fuerza. **"Esa idea nunca ha pasado por mi mente."**

(Qué alivio).

"¿Y tú? ¿Ya te aburriste de mí?"

Esta vez fui yo quien sacudió la cabeza. **"No. Eres lo último en este mundo de lo que me aburriría."** Lo atraje hacia mí en un abrazo fuerte, transmitiendo con mi cuerpo lo que las palabras no alcanzan a decir.

Beep, beep, beep...

Lamenté que la alarma del despertador sonara. Tenía la intención de una cuarta ronda suave, pero tuve que cancelar el proyecto.



Nos bañamos y vestimos en habitaciones separadas. Po dijo que era la mejor forma de prevenir "*tentaciones*" en la ducha, o de lo contrario no llegaríamos a tiempo a nuestra reserva.

La idea de cenar fuera fue mía. Elegí el *Rooftop Bar* de un amigo actor, en parte por la atmósfera (*que te hace sentir lejos del caos de Bangkok*) y en parte porque era más fácil conseguir mesa un viernes de Navidad a fin de mes.

"Espera...."

"¿Mh?"

"¿No reservaste todo el lugar?"

Po me sujetó del brazo al ver que el bar estaba lleno de gente.

"No. Solo reservé nuestra mesa."

No me sorprendió su reacción. Normalmente salimos disfrazados para ocultar quiénes somos, o si es una ocasión especial como nuestro aniversario de novios, reservo el lugar completo para no tener que escondernos. Pero hoy... hoy no sería necesario.

"Ven, vamos a nuestra mesa."

No le expliqué más. Tomé su mano suave con firmeza y seguimos al gerente hasta nuestro lugar. Los otros clientes se veían impactados al verme caminar de la mano con Po. Algunos murmuraban, otros se quedaban mirando fijamente e incluso algunos sacaron sus teléfonos para tomarnos fotos de frente.

A mí no me importó; incluso sonreí a las cámaras. Me dolió un poco ver a Po caminando con la cabeza baja, sin atreverse a mirar a nadie.

"La comida se servirá en diez minutos. ¿Desea algo más, Khun Sasom?"



“Nada más, gracias.”

Esperé a que el gerente se fuera y levanté el mentón de Po con mis dedos.

“La vista es hermosa, no mires al suelo, cariño.”

Traté de que viera las luces nocturnas de Bangkok, pero sus ojos estaban llenos de confusión y sus mejillas estaban adorablemente rojas.

“¿Qué está pasando?”

“¿Mh?”

“¿Por qué estás siendo tan abierto de repente? ¿No te da miedo el escándalo? ¿Y... qué hay de tus padres?”

Nuestros ánimos eran opuestos. Po estaba lleno de ansiedad por las consecuencias futuras, mientras que yo disfrutaba de la música y la brisa fresca.

Lo único que retumbaba en mi cabeza era: *estoy locamente enamorado de este hombre.*

*Es mucho mejor así, poder ir a cualquier lado abiertamente, sin máscaras ni caminar separados. Quiero ir a donde sea con Po sin tener que preparar un búnker privado. Quiero que él sea libre de las ataduras de nuestra "**construcción**" social y viva la realidad como cualquier otro ser humano.*

“¿No vas a decir nada?”

Po empezó a hacer pucheros. Entre más sonreía yo en silencio, más se molestaba, hasta que solté una carcajada. No podía con tanta ternura. *¿Cómo podía verse tan lindo estando enojado? El tiempo realmente no pasaba por él.*

“Mira allá, cariño. :)”



Señalé hacia una de las paredes del edificio de enfrente. Era una superficie lisa que ahora servía de pantalla para un proyector del bar.

“¿Sasom?”

Po se quedó boquiabierto al ver que en la proyección aparecía mi rostro. Me miró a mí y luego a la imagen varias veces. En la pantalla, yo comenzaba a hablar para que todos lo supieran.

[Hola a todos, soy Sasom Woraphat-Cholakorn.]

[Primero, quiero disculparme por interrumpir su cena.]

[Pero tengo la necesidad de pedir permiso para usar este espacio y este tiempo para hacer algo por la persona que más amo.]

[Prometo compensarlos después.]

Tras la disculpa, la imagen cambió a una entrevista que di esa misma mañana (*antes de volver a casa a despertar a Po*). Esa era la razón por la que tuve que mantenerlo alejado de las redes sociales todo el día.

Entrevistadora: **“Primero, felicidades Sasom por el rating del capítulo final, ¡el más alto en la historia del canal!”**

Yo en la pantalla: **“Jaja, gracias. Pero como siempre digo, una serie no tiene éxito por un solo actor. Denle crédito a todo el equipo y a los fans que encendieron su televisor. Gracias de corazón.”**

Entrevistadora: **“¿Cuáles son tus planes ahora? ¿Películas, series?”**

Yo en la pantalla: **“Para ser honesto, no tengo planes de actuación por ahora. Como saben, estoy debutando como productor y mi serie se estrena el próximo mes. Quiero enfocarme en eso y ver si sobrevivo, jaja.”**



Entrevistadora: **“¿Entonces son ciertos los rumores de que te retiras para ser productor a tiempo completo?”**

Yo en la pantalla: **“Bueno... no es seguro. Es difícil de decir. He estado en esto mucho tiempo, he hecho muchos papeles y ya no soy un niño; no puedo competir con los nuevos talentos. Además...”**

Entrevistadora: **“¿Además qué?”**

Yo en la pantalla: **“Creo que ya tengo ganas de casarme. :)”**

En ese momento, no solo los periodistas en el video se sorprendieron; todos en el bar soltaron un grito de asombro. Pero el más impactado...

“ ...”

Era Po. Me miraba como si no pudiera creer que lo que estaba escuchando fuera real. Yo seguí sonriendo con calma y le señalé que siguiera viendo la pantalla.

Entrevistadora: **“¿Casarte? ¡¿Con quién?!”**

Yo en la pantalla: **“Pues con mi pareja, por supuesto.”**

Entrevistadora: **“¡¿Tienes pareja?!”**

Yo en la pantalla: **“Sí, estamos juntos hace mucho tiempo. Es alguien fuera del medio. ¿Quieren ver una foto?”**

Periodistas: **“¡SÍ!”**

En el video, saqué mi teléfono y mostré una foto de Po y yo en la rueda de la fortuna, de cuando aún no éramos novios.

Debo decir que no hice esto sin consultarlo. Se lo pregunté muchas veces, seriamente: si algún día le decía a la prensa que estábamos juntos y mostraba su foto, ¿estaría bien



con eso? Po siempre dijo que sí, que su único miedo era que afectara mi carrera o que mis padres se enojaran. Pero como ahora ya no me importa nada de eso, las condiciones estaban dadas.

La pantalla se apagó. Los reflectores del bar (*que ya estaban coordinados*) apuntaron directamente a nuestra mesa.

“¿Sasom?”

“Po.” Me puse de rodillas en el suelo y abrí una caja con un anillo de diamante que elegí cuidadosamente para él. **“Nos conocemos hace mucho tiempo, ¿verdad?”**

Mi voz tembló un poco.

“Sasom....”

“Creo que ya te demostré cuánto te amo.”

“Aparte de ti, no hay nadie a quien pueda amar tanto.”

“Porque tú eres mi hogar, Po.”

“El hogar más hermoso y cálido que he tenido jamás.”

“¿Te casarías conmigo?”

Sonreí ampliamente esperando su respuesta. Él se tapaba la boca con las manos, con las lágrimas rodando por sus mejillas.

“¿Y... y tus padres?”

“Ya les di más de lo suficiente, Po.” Seguí sonriendo. **“Es hora de devolverme la felicidad a mí mismo.”**

Finalmente...



“Sí. Me casaré contigo.”

La respuesta fue la que esperaba. Po tomó el anillo y se lo puso en el dedo anular izquierdo, mostrándomelo entre risas y lágrimas.

Esa imagen me nubló la vista; era tan hermosa que no pude contener la emoción. Po se lanzó a mis brazos y mis propias lágrimas de felicidad brotaron, acompañadas por los aplausos y vítores de todos en el bar que celebraban con nosotros.

“¡Beso! ¡Beso!”

No esperé a que lo dijeran dos veces. Sellé mis labios con los suyos para confirmar que esto era real. Nuestra boda iba a suceder y ya no tendríamos que escondernos nunca más.

Po, aunque tímido al principio, correspondió el beso con la misma fuerza, como confirmando que, efectivamente, se casaría conmigo.

Nos separamos lentamente. Yo estaba inmensamente feliz de ver la alegría en su rostro. Era una sensación de plenitud total. Si el mesero no hubiera llegado con la comida, nos habríamos quedado ahí parados mirándonos para siempre.

Ah, faltaba una cosa más.

“¡Atención a todos! Como disculpa por interrumpir su cena, ¡esta noche invito yo!”

Y así termina esto.

Hola y adiós.

Fin de los capítulos especiales.



W2B